

A
47
175

9

A
047
175

NUEVO TERCERO
DE MEDICINA,
SACADO DE LOS APHORISMOS
DE LA CARIDAD,
SEGUN LA PRACTICA DE MUCHOS
Enfermeros Capuchinos, afsi Españoles,
como Italianos.

POR FR. GIL DE VILLALON,
Religioso Capuchino y Enfermero, que ha sido en el Real
Convento del Santissimo Christo de la Paciencia, y al presente
en el de San Antonio de Capuchinos del
Prado de esta Corte.

QUIEN LE DEDICA
AL INCLYTO PRINCIPE DE LA Principe Apof-
Corona del Apofmor con fuerza dulce,
de mi conocida inhabili-
SAN JUDAMENTO de trepidacion embar-
a la carrera.

Experiencia confieso (aunque los Phy-
EN Megarani) que el corazon se explica en dos
en

A
047
175

NUEVO LIBRO
DE MEDICINA,
SACADO DE LOS APHORISMOS

DE LA CARIDAD,
SEGUN LA PRACTICA DE MUCHOS
Enfermeros Capuchinos, assi Españoles,
como Italianos.

POR FR. GIL DE VILLALON,
Religioso Capuchino, y Enfermero, que ha sido en el Real
Convento del Santissimo Christo de la Paciencia, y al presente
en el de San Antonio de Capuchinos del
Prado de esta Corte.

QUIEN LE DEDICA
A INCLYTO PRINCIPE DE LA
Corona del Apost

SAN JUDAS

EN M

ENCARGO DE LOS ANTIQUARIOS
DE LA BIBLIOTECA
CON LA FACULTAD DE MENCIONES
especificamente para fines de bibliotecarios
como tales

COMISIONADO DE LA BIBLIOTECA
de la Capitanía y Excmo. Sr. D. Juan de
Castro del Santísimo Obispo de Santiago de
en el de su señoría de Santiago de
en el de este Obispo

QUIEN LE DEDICA
MANUEL PRINCIPAL DE LA
Corona del Apóstol

SAN JUDAS
EN M



AL INCLYTO
PRINCIPE DE LA IGLESIA,
CORONA DE EL APOSTOLADO,
Dr. Sanchez Garro
SAN JUDAS THADEO.



Unque con ràpido curso arrastré el primer mobil las Estrellas, sin poder negarse à la fuerza, que de Oriente à Poniente las dirige; con todo esso parece las retarda, ò intenta bolverlas un opuesto impulso, ò movimiento que dicen de trepidacion. Una propension sin arbitrio me lleva con este libro à vuestros pies: (Principe Apostol) arrastrame el peso del amor con fuerza dulce, aunque siento la remora de mi conocida inhabilidad, que qual movimiento de trepidacion embarga los passos para la carrera.

Yà por experiencia confieso (aunque los Phisicos lo negaràn) que el corazon se explica en dos

encontrados movimientos ; pues siento se dilata alegre , y se comprime tímido : yà respira , y se alienta ; yà se congoja , y desfmaya : voy à ofrecer afectuoso , y sale al passo mi cobardia , tan armada de razonables argumentos , que casi estuve para cederle el campo.

Què intentas ? (pareceme decia) Juzgas acceptable el baxo desaliño de tu obra , à los ojos de quien la consagras ? Que sean con aceptacion admitidas Escolasticas tarèas , quando una respetable Toga las autoriza , y realza ? Que quando las ennoblece una Borla , cuyas hebras , en vez de babas , hilò racional gusano , con el sudor de sus estudios ? Que se autoricen à la sombra del decoroso empleo , ò con el auxilio de honorificas Dignidades se hagan lugar en los aprecios , es mas que verosimil comun pràctica ; pero buscar esta regalia quien no cursò mas Escuelas , que las Oficinas humildes , à que destina la Religion à sus alumnos del Estado Lego : à quien solo fue permitido manejar , por tomos , las vasijas de la cocina , en los estantes de sus aparadores , à quien la hazada de una Huerta , ò las llaves de una Porteria dieron digno empleo à su capacidad limitada , temeraria presumpcion por cierto ! Retirate , no salgas con tus medio tiznados quadernos al pùblico : harto mejor consejo tomarias , si con ellos avivases el fuego de tus hollas : no ofen-
das

das el sagrado , y respeto de el què intentas invocar Patrono , con tan desgreñado volumen.

Afsi luchaban los encontrados vientos en el inquieto mar de mi discurso , llevando , y trayendo el débil barco ; yà à lo sublime de vuestro patrocinio ; yà à lo profundo de mi proprio conocimiento , indeciso el alvedrio en la resolucion , hasta que una desesperacion generosa quitò la neutralidad , y el litigio.

Tal vez (dixè) fue bien visto el obsequio que un rustico ofreciò à un Principe sediento , dandole por copa con que bebiesse sus denegridas manos ; (afsi me acuerdo lo lei algun dia) admitiòse sin ascos de tan delicado gusto , lo que sabìa ofrecerse con tan rendido respeto. Embidiarè la dicha del Pastor , y admirarè la dignacion del Principe.

Si yo buscàra Patron à lo del mundo , temiera pagar en rubor de mi semblante el delito de mi offidia : mas quando en Vos (ò Principe del Impyreo !) busco la proteccion soberana de vuestra sombra , lle- no el pecho de confianza respira. No menos halla re- fugio en la frondosidad de el descollado Cedro la mas humilde avecilla , que la Reyna de las Aves generosa. Què proceridad mas gigante en el Apostolico Liba- no , que la vuestra ? Bien notoria , y nada mendiga de adulacion es vuestra Regia Estirpe. Por el antiguo tronco de Jèsè brotò tanto renuevo. Què sangre hi- dalga salpicò las venas de tanto Ilustre Ascendiente,

quantos numèra la Evangelica Chronica , que no vermejee en Vos Principe Apostol ? Las Vengalas , y Bastones , las Coronas , y Tiaras de Israèl , como blasones , se unieron en el Escudo de vuestra Casa , por linea recta de la Real de David , sin que se desdeñe de tan Inclyto Deudo la que jurada Reyna de todo lo criado , prestò en su nobilissima sangre digna materia para la Humanidad de el Increado Verbo.

Aqui ponga el dedo sobre el labio la mas florida eloquencia de quantos en lisonja de sus Principes executoriaron. Este , pues , es el Mecenas de Reyes oriundo , que por asylo , y dulce amparo elige mi pequenèz desvalida , cuya proteccion experimentaron Judèa , Ponto , Babilonia , y Persia , con otros Pueblos infinitos , en cuyo elogio se hicieron lenguas , Concilios , y Padres de la Iglesia , Griegos , y Latinos sin numero.

Pero lo que mas me alienta, (Santissimo Apostol) despues de la suave violencia con que soy llevado à vuestras plantas con este pobre donativo , es una como simpatia , que siento entre vuestro assumpto , y el mio , guardando siempre la proporcion debida. La comun conveniencia os hizo tomar la pluma en gracia de la salud de las almas. A mi (sin desatender esta) la corporal salud , bien principalissimo del hombre , me executa ; y aun en esta linea os llevarè por idea , puesto que , à favor de tantos , pusisteis en pràc-

ti-

tica el precepto del Maestro Divino , de curar los miserables dolientes. Basten por testigos San Geronymo , y Eusebio, con Laurencio Surio , que entre la dicha de muchos , que alcanzaron este beneficio, numeran la de Abagaro , Rey de Esa , à quien una poderosa mano dexò de la elefancia redimido , volando vuestro Nombre sobre las plumas de la fama, como otro Divino Apolo , siendo de los Barbaros tenido por uno de los Dioses ; como de Pablo , y Bernabè , los de Licaonia soñaron. Y puesto que vuestro medicinar fuesse dispensacion Divina ; y el que yo propongo , por natural , y artificial methodo , sea el fin , que es la sanidad del cuerpo, en los dos es uno mismo.

Ni carece de mysterio se os atribuya , como San Agustín, dice el Artículo, que con los demás creemos, de la *Resurreccion de la carne* , donde entendemos por vuestra doctrina , que nuestros cuerpos , por Divina virtud , no solo pueden conseguir la salud , por mas que se supongan enfermos : mas retroceder de muerte à vida , reformandose del polvo en que caducos se havian convertido , y perpetuarse assi en salud invariable , y eterna : felicissimo estado en que veremos al que habita inaccessibles luces. O què del caso se os apropria en el Mystico Edificio de la *Jerusalèn Celeste* , entre tanta inestimable piedra, la del *Crisophraso*, ò *Achates* , una de las mas medicinales piedras de

quantos Physicos, y naturales escriven, con singularidad benefica à la vista ! Què mucho se esclarezcan mis ojos , para vèr el norte adonde debia dirigir con este libro mis afectos!

Un confuelo me afianza, (Santissimo Judas) que quanto bueno và escrito en estas humildes planas, no debe atribuirse à mi ingenio ; ni tengo por lunar lo que con ingenuidad protesto desde aora : ni fue desdoro vuestro, que dexasseis correr la pluma por donde Historicos , y Canonicos Escritores la llevaron antes, por mas que aflen perros del Norte contra vuestras lineas el venenoso diente.

No se indultaràn mis borrones de Criticos mordaces , ni pretendo el privilegio de inmunidad en tan general tributo : con sola vuestra proteccion estoy contento , y juzgo mi pequenez defendida , aunque sea à expensas de un milagro : que bien me acuerdo del que hicisteis , dando language discreto à un Infante tan menor , que aun no contaba un dia de esta material luz à que nacemos. Conferir esta gracia al menor de los que se professan vuestros devotos , asì mi confianza la assegura : atento à vuestros renombres , de que es origen el de *Lebeo* , sabio , prudente , magnanimo , dulce , misericordioso , benévolo , y benigno , que todos estos atributos se encierran en tan conciso periodo , de que toma mi pusilanimidad vigoroso aliento para el patrocinio que imploro. Des-

de

de este Convento de mi Paduano Antonio de Madrid, à veinte y ocho de Octubre, vuestro proprio, en este año de mil setecientos y treinta.

Apostol Santissimo.

**A vuestros Pies Soberanos el mas indigno
devoto vuestro,**

**Fr. Gil de Villalon,
Capuchino.**

GENSURA ; Y APROBACION DE LOS RR. PP.

Fr. Joseph Illescas, Ex-Lector de Theologia, Misionero Apostolico, y Provincial, que ha sido de esta Provincia de Capuchinos de Castilla, y Fr. Diego de Madrid, primer Disfidor, y Predicador de su Magestad.

DE orden, y mandato de nuestro Reverendissimo Padre Fr. Hartmano Brixinense, Ministro General de todo el Orden de Menores Capuchinos de nuestro Seraphico Padre San Francisco, cometido à N. M. R. P. Fr. Geronymo de Villanueva, Ex-Lector de Theologia, y Ministro Provincial de esta Santa Provincia de Castilla: Hemos visto, y examinado el Libro intitulado: *Nuevo Thesoro de Medicina, sacado de los Aphorismos de la Caridad, segun la practica de muchos Enfermeros Capuchinos, assi Españoles, como Italianos*, compuesto por Fr. Gil de Villalón, Enfermero Mayor de los Conventos de San Antonio, y del Real de la Paciencia de Capuchinos de esta Corte. Y siguiendo el grande juicio de San Agustin, podemos decir con toda verdad, que leyendo el titulo, està visto su contenido todo: (1) *Si quis libri titulum rectè noverit, facilè totius libri notitiam assequetur*. Cotejese el Libro con el titulo, y se verá, que quanto el Autor en el titulo de su Libro promete, en el bien trazado cuerpo de su Libro con destreza lo reparte.

Todo Libro es una fabrica hermosa del entendimiento. El titulo es el frontis, ò fachada del edificio: y en un grande edificio, vista la fachada, està vista toda la obra; porque una fachada magnifica, supone allà dentro grande fabrica. El titulo de este Libro, siendo tan hermoso, aun es mas lo que encierra, que lo que publica: y aquella letra con que explica un symbolo el curioso Picinelo, pudiera explicar el alma de este titulo: (2) *Pulchriora latent*. Porque son mas granadas las riquezas que este Thesoro encierra, que lo que promete por la corteza, siendo tan vistosa. Le intitula *Thesoro*; y Thesoro nuevo: siendo Thesoro, será rico: siendo Thesoro nuevo, será de los Profesores codiciado; porque siempre lo nuevo se hace apetecido. Entre tantos Libros como salen, y han salido

(1) *S. Aug. in Psalm. 33.* (2) *Mund. Sym. lib. 9. n. 254.*

de Medicina, espero, que la de este se ha de llevar los aprecio-
cios, y alabanzas por mas nueva.

Mucho se diferencia lo nuevo de lo antiguo: lo antiguo, como ya es pasado, no hace novedad: lo nuevo causa gusto, y admiracion: y lo que admira, y enamora, es lo que más se aprecia. En esta Obra, tan bien trabajada, y admirable, bien puede el Propheta Isaias prestar à nuestro Autor estas palabras: (3) *Quae prima fuerunt, ecce venerunt, nova quoque ego anuntio.* Lo que fue primero, ya vino: lo nuevo es lo que anuncio; porque trae el Autor remedios tan exquisitos, que pocos diràn que no son nuevos; y así, lo que al Texto se sigue, lo puede decir con toda propiedad: (4) *Antequam oriantur, audita vocis faciam.* De antemano dice, antes que suceda, lo que en su Libro avisa; porque lo mas que en su Libro anuncia, lo sabe por experiencia; y así, escribe mas como Empyrico, que como Doctorado Medico, aunque como Medico, sabe mucho. De uno, y otro modo empezó, y aun se define la Medicina: (5) *Medicina est ars operatrix ratione, & experimento inventa, ut sanitas seruetur, & morbus arceatur,* dixo Averroes. Es una arte operatriz, hallada por experiencia, y razon, para conservar la salud, y ahuyentar la enfermedad; y no se puede decir de nuestro Autor aquello del adagio comun.

(6) *Fingit se Medicum quisquis idiota profanus
Judæus Monachus, Histrion, Tonsor, Anus.*

Porque su obra le ha costado mucho estudio, y fatiga, y muchos años de experiencia.

En decir, que en su Medicina saca, y ofrece un thesoro à la publica luz, dice bellissimamente bien, aun mirando à la temporal utilidad, porque oy es la Medicina tan rica facultad que vale un potosí. Al Medico diestro, estudioso, y afamado, le hace de oro: y es oro bien empleado, siempre que logra la salud el enfermo; y si aquello de

Non benè pro toto libertas venditur auro:

(3) *Isai. 42. 9.* (4) *Ibi.* (5) *Averroes 6. coll. cap. 1.*

(6) *Ap. Theat. Vit. Hum. tom. 5. p. 369.*

Se dice de la libertad , no menos bien se debe decir de la salud , porque no hay hombre mas esclavo , y menos libre que aquel à quien postran un penoso achaque , ò una fiebre. Qué mas esclavitud que una enfermedad , ò un recio dolor , que no dexa lograr sus fuerzas al robusto : sus sutilezas al ingenioso : sus elegancias al discreto : sus riquezas al rico , ni su poder al mas Soberano? De modo , que la enfermedad siempre enfada , y la salud nunca fastidia : Luego oro que nos liberta de tan enfadosa esclavitud , por bien empleado se puede tener.

Pero de parte del Autor , el oro de este thesoro no es oro de interès , sino de pura caridad , que es oro no menos subido , como dice San Gregorio : (7) *Auri nomine charitas intimatur.* De la caridad saca todos los Aphorismos : Luego son estimables como un oro sus medicamentos ; porque en esta bien trabajada Obra , se halla un thesoro de medicamentos reconcidos , y exquisitos. Con el acierto en ellos , ha cobrado tanta fama el Autor , que son muchos los que le buscan , y muchos mas los que le desean ; pero se lo ha merecido su genio , su estudio , y su desvelo ; no solo logrado en largo exercicio de Enfermero , sino por su natural caritativo , aplicado , y curioso en esta Provincia , y en muchas de la Italia , donde en nuestros principales Conventos , y tambien en Hospitales , hay ocupados Capuchinos en Medicina , y en Botica muy cèlebres. Con ellos , en la Italia , ha tratado , y ha sido mucho lo que ha aprendido ; y con su experiencia , y estudio ha podido juntar este Theodoro , sin embidia , para el bien comun le comunica : y la honestidad de su estudio no la esconde , ni en sí la estanca , que es lo que el Sabio decia : (8) *Sine invidia comunico , & honestatem illius non abscondo* ; porque lo que se sabe , de nada sirve , si con avaricia se esconde. No haga novedad que un Capuchino escriba de Medicina. No la hará à quien leyere nuestra Biblioteca.

Es este Libro como un frondoso arbol ; que los Libros con los arboles tienen similitudes , no solo porque en lo antiguo se escrivia en delgadas cortezas de arboles , de donde los Libros tomaron los nombres , sino porque si los arboles llevan hojas , flores , y frutos , de esto se componen los Libros. Este me parece uno de aquellos arboles hermosos , que à las marge-

(7) S. Greg. 34. Moral. cap. 13. (8) Sap. 7. 13.

nes de un cristalino arroyo viò Ezequiel en una cèlebre vision, cuyos frutos eran comida, y sus hojas medicina: (9) *Fructus ejus in cibum, & folia ejus ad medicinam.* Sus hojas sanaban, y sus frutos mantenian. Yo espero que los frutos que muestra la medicina de estas hojas han de dár de comer à muchas familias, porque aprovechandose los Professores de esta facultad de este arbol, ò thesoro, con sus hojas medicinaràn mucho, y con sus frutos lograràn su sustento, y mucha estimacion despues de todo: que es decir, que sacarán honra, y provecho. Yá veo, que se suele decir, que uno, y otro no cabe en un saco, y menos cabrà en el Saco del Capuchino: pero como este thesoro es de caridad, si el Autor (que no los busca) no sacare temporales intereses, sacará premios, y estimaciones. No solo sacará aprecio humano, sino mas premios Divinos: (10) *Disciplina Medici exaltavit caput illius, & in conspectu magnatorum collaudabitur.* Levantarà (dice el Ecclesiastico) cabeza en la gloria, y será honrado en la tierra, que es el mejor premio que le puede dár su Medicina.

El premio de el Cielo le supongo; pero el elogio que esta Obra se merece en la tierra, se cae tambien de su peso; pues merece ser colocada en el Templo de Esculapio. En él, dice nuestro Marcelino de Pise, que estaban en Tablas gravados los primeros rudimentos medicos: (11) *Cujus prima rudimenta conscripta in tabulis, appendebatur in fano Esculapii.* Fue el honor mayor que pudieron entonces à la Medicina dár: y al que la Medicina por sí se ha grangeado, no alcanza el mayor elogio. El que se merece este erudito libro, es el aprecio, y uso de Medicos, y Cirujanos, andando en manos de todos, para preservacion de sanos, y remedio de enfermos; pues para todos dà este Nuevo Theforo medicamentos probados, y aprobados.

A la aprobacion de estos no se estiende nuestra censura; que esto toca à los Graduados en esta Ciencia. De ellos tiene aprobaciones, y alabanzas el Autor: y aun le han obligado à que no dexé escondido este thesoro; porque thesoro escondido, quedará thesoro, pero sin provecho. Los estudiosos no dexen este libro de sus manos, que los achaques son muchos, y

(9) *Ezech. 47. 12.* (10) *Eccle. 38. 3.* (11) *Marcelin. de Pise Encyclop. tom. 1. fol. 443.*

sin estudio, no se acierta con la aplicacion de los remedios:

(12) *Quot frutices sylva quot flavas lybris arenas,*

Mollia quot Martis gramina campus habet.

Tot mala pertulimus, quorum medicina, quiesque

Nulla nisi in studio est, Pieridum que mora.

Dixo Ovidio. Y despues de todo, si Dios no influye, y ayuda, poca fuerza tendrà la Medicina. Arias Montano asì lo nota:

(13) ——— *Te Medico salus*

Et membris reddit vigor.

Detenernós en alabanza del Autor, lo juzgamos por demàs; porque como dice la agudeza de Marcial, està muy por demàs la pluma, quando lo vocea con las suyas la Fama.

(14) *Certus abest autor, sed vox hoc nuntiat omnis.*

Solo podemos decir, y decimos, que en toda esta Obra no hallamos cosa que se oponga à la Fè, y buenas costumbres: si mucha utilidad para Medicos, y Cirujanos, y consuelo de sanos, y enfermos: por lo qual somos de parecer, que N. Rmo. P. General puede conceder la licencia que pide, y el Autor, instado de sus aficionados, pretende. Asì lo sentimos, *salvo in omnibus, &c.* En este Convento de San Antonio de Capuchinos de Madrid, en 20. de Febrero de 1731.

Fr. Joseph de Illescas,

Ex-Provincial.

Fr. Diego de Madrid,

Difnidor.

(12) Ovid. 1. de Trist. (13) Arias Mont. in Psalm. 30.

(14) Mart. Epigr. l. 7.

LICENCIA DE EL R.^{MO} PADRE GENERALI.

FR. Hartmanus Brixinensis Minister Generalis (1. Im.) Fratrum Minorum S. Francisci Capuccinorum.

Tenore præsentium committimus R. P. Provinciali Provinciæ Castellæ, nostri Ordinis in Hispaniis, ut librum, quem Vernacula lingua sub titulo : *Nuevo Tesoro de Medicina*, composuit Fr. Egidius de Villalón, ejusdem Provinciæ, Religiosus Laicus, & imprimendi licentiam à nobis petivit, duobus illius facultatis professoribus, examinandum commendet, qui si conformes suæ Artis regulis consonum, & bono publico utilem fore subscripserint, ac in super ab aliis duobus nostri Ordinis Theologis, nihil in eo dissonum, suspectum, honestari, & bonis moribus contrarium esse, fuerit judicatum, typo mandari quatenus ex nobis est, permittat, ita ut tam licentia, quam approbationes prædictæ cum hisce nostris litteris principio libri inserantur, cæteris aliis servatis servandis. Datum in nostro Conventu Nanteii Provinciæ Lotheringiæ 30. Octobris 1730.

Fr. Hartmanus Brixinensis.
Minist. Generalis indig.

Loco ✠ Sigilli.

For mandado de M. R. P. Provinciali
Fr. Egidio de Villalón
Secretario.

My

LICENCIA DEL R. P. PROVINCIAL.

NOS Fr. Geronymo de Villanueva, Ex-Lector de Theologia ; y Ministro Provincial de Menores Capuchinos de N. P. S. Francisco , en esta Provincia de la Encarnacion , en estos Reynos de Castilla : Haviendo visto las aprobaciones supra escriptas del libro intitulado : *Nuevo Thesoro de la Medicina*, compuesto por Fr. Gil de Villalón , Religioso Lego de la misma Provincia , y Enfermero Mayor en este nuestro Convento de San Antonio de Madrid , con autoridad , y comission que para ello tenemos de N. M. R. P. General ; por el tenor de las presentes , le damos facultad para que le pueda imprimir : y para que conste , mandamos dar , y dimos las presentes , firmadas de propria mano , selladas con el sello mayor de nuestro Oficio , y refrendadas del Infraescripto Secretario. En este nuestro Convento de San Antonio de Madrid à veinte y quatro dias del mes de Marzo de mil setecientos y treinta y uno.

Fr. Geronymo de Villanueva,
Ministro Provincial.

Lugar ✕ del Sello

Por mandado de N. R. P. Provincial:
Fr. Cayetano de Salamanca,
Secretario.

CENSURA DEL R. P. FR. MIGUEL
de Cepeda, del Orden de Capuchinos, Missionero Apostolico, Ex-Guardian, Disfidor de esta Provincia de Castilla, Examinador del Obispado de Zamora, y Predicador de su Magestad.

POR comission del señor Licenciado Don Miguel Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. He visto un Libro, intitulado: *Thesoro de Medicina, sacado de los Aphorismos de la Caridad*, su Autor Fr. Gil de Villalón, Religioso Capuchino, Lego, Enfermero Mayor en los Conventos de la Paciencia, y San Antonio de esta Corte: y siendo de Facultad Medica, juzgaba yo no debía tener Censor este Libro: (1) *Medicina judicem non habet*, que dixo Aurelio Casiodoro; ò si huviera de tenerle, parece no debiera ser de mi profesion, y estudio: (2) *Cuique suum studium* escriuia Othon Venio sobre la maxima de Oracio tan plausible: (3) *Quod Medicorum est promittunt Medici. Tractant fabrilis fabri*: que introducirse un Ecclesiastico, y Ecclesiastes à Medico, será sin duda exponerse à la censura que padeciò el Venerable Eruditissimo Marsilio Ficcino: (4) *Nonne Sacerdos est Marsilius? Quid igitur cum Sacerdotibus Medicina?* Pero desestimando la instancia, me enseñò à practicar lo mismo.

Ni està tan reñida con lo Sagrado esta Ciencia, que le asiente mal à un Religioso, ò Sacerdote, quienes en dictamen del Platon Hebreo, por la Analogia de Medicos, se llaman (5) *Therapeutas, id est Curatores, vel qui Medicinam profitentur*. Y aquel gran Comentador de Hypocrates Cannonerio, hizo amigable frisa de Aforismos, en no menor utilidad de las Almas, que de los cuerpos, haciendose Medico Predicador, para que ninguno juzgue ageno de un Predicador meterse à Medico. Pero dexando à los Professores lo critico del examen, passare à mirarle, en quanto à mi Facultad pertenece: *Quod Medicorum est promittunt Medici, &c.*

(1) Lib.6. var. epist. 19. (2) Emblem. 62. (3) Lib.2. epist. 1.
(4) Apolog. fol. 572. (5) Apud Raymund. de Atrib. Christi. fol. 533.

Compone su libro el Autor de lo mas exquisito , y selecto de quanto se enriqueció su observacion codiciosa dentro , y fuera de nuestra España ; pues aunque le conceda que dirigiese sus passos à la Italia , el primer mobil de la Obediencia, sospecho minorasse el merecer la ambicion del estudiar. Quanto utilizassen los mayores ingenios en las peregrinas Tierras, escribe San Geronymo (6) de los antiguos Philosphos , (y pudiera de sí mismo) quienes por climas estrangeros , cursaron las famosas Academias de el Orbe: assi Plutarco (7) lo escribe de Licurgo. Platon peregrinó à la Magna Grecia à ser discipulo de Architas. Pitagoras à los Sabios de Memphis. Apolonio à los Indios. Hypocrates , y Galeno à diversas Naciones del Mundo , arthesorando assi tanto caudal de medicinales experimentos , tanta virtud de minerales , y plantas ; y en fin , el rico congreso, que con tanta razon aprecia la Medicina interesada en las fatigas de tanto Maestro.

Assi el Autor , tan rico bolvió de exquisitas observaciones, como pobre por su instituto : dando en la Medicina tantos passos, quantos fueron los de sus jornadas en viage tan prolixo.

Debe reconocerse agradecida esta Noble Facultad à nuestro Autor , pues le agenció incrementos , en lo que tuvo principio. Supongo la division Principe de la Medicina , en Racional, Emphyrica , y Methodica , y traygo à la memoria lo que Plutarco de los Antiguos escribe. Para medicinar sus enfermos (dice) los exponian en las Plazas mas públicas al comun examen, para que aquellos , à quien molestó algun tiempo el accidente que padecian , ò compassivos medicinaron à alguno , descubriessen el que experimentaron mas eficaz remedio: (8) *At prisci mortales egrotos in propatulo appellabant; horum quisque si quid salutare haberet , quod egrotando ipse , vel agro oppitulando comperisset , indicabat requirenti (nota) atque artem ea ratione distitit experimentis grandem evasisse.* Sin duda, arbitrio mas humano que el que buscaron Crylustrato , y Herophilo , mas que Medicos verdugos , pues en los miserables reos aprendian movimientos arteriales , y palpitations del pecho : imitando à Parrasio , que escarpiaba los hombres vivos , para sacar mas al vivo el retrato de un hombre muriendo. (9)

(6) *Apolog. adversus. Ruf.* (7) *Ibon Par. jus nat. fol. 329.*
(8) *Plutarc. Polit. fol. 239.* (9) *Ibon Par. jus nat fol. 301.*

A menos costa el Autor del Libro descubre raros medicamentos; ni descaece su estimacion en los mas comunes, tirando la sierra por agenas lineas. Valese con novedad de antiguos documentos, quizà para resguardo contra criticos de profesion Diogeniana, perros de la Republica, que solo quando ladran muerden. Con autoridades antiguas se defendia San Geronymo de semejantes Modernos: (10) *Cum à veteribus dicta referimus, ipsorum auctoritate defendimur.* Debieran agradecer (dice Libio) el congreso de documentos utiles, que en beneficio de la comun salud les ofrezco, llenos de la mas acendrada doctrina, no con desafeo fastidioso: (11) *Quid utilius potui, quàm tot sententias in unum conducere, pulchras, acres, & ad salutem humani generis?* Que no es ingrato al gusto el panal, que de diversas (aunque comunes) flores liban officiosas las abejas.

Ni me desagrada la llaneza del estilo (nada grossero) pues aprendi de Salviano à estimar mas en el Medico la solidéz estudiantosa, que la estudiada arenga. (12) *Non tam otiosorum auribus placeant, quàm egrotorum mentibus prosint.* Esto decia de los espirituales, y digo yo de los corporales Medicos, quienes tal vez (dice Valles) levantan de argumentos un torbellino sobre la qualidad de una yerva; (13) no cuidando tanto del acierto, quanto de la loquacidad ostentosa. Llano se muestra el Autor; ni remoto por esso de fundamentos logicos, (por mas lego que se nos venda) pues sin el estruendo de Academicas frasses difine, divide, arguye, prueba, confirma, abstrae, dificulta, y demuestra. Con que no debe mirarse tanto la denominacion lega, quanto lo substancial de la obra. Con Tertuliano discurro: (14) *Nec Auctorem respicias, sed auctoritatem.* Descubre nuevos rumbos contra la malignidad de nuevas dolencias, para que à la multiplicidad de tanto accidente no falte el auxilio de medicinas nuevas. Allà lo cantaba Virgilio, y quadra bien à esta Obra. (15)

*Et quoniam variant morbi variabimus artes,
Mille mali species, mille salutis erunt.*

(10) *Pref. ad Ep. Heb.* (11) *Prefact. ad Polit.* (12) *De Gubern. Dei.* (13) *Philos. Sacra.* (14) *De Coron. Milit. 4.*
(15) *Virgilio.*

Y à quien dudasse de esta novedad antigua, remito al gravissimo Alapide sobre el cap.28. del Eclesiastico.

Cayòme en gracia por cierto el título, que sobreescrive este Libro: *de Aphorismos de la Charidad* dice le ha sacado. Es el Aphorismo quinta essencia de las facultades, en cuya materia se arguye: es lo mas acendrado de una ciencia. Aunque lego, no ignora el Autor que se llaman ciencias las virtudes, en sentir de Santo Thomàs con el Philosopho: (16) y à fortiori reconoce, que la charidad es la suprema de estas virtuosas ciencias. Què mucho se valga de sus aphorismos? No lo estrañará quien supiesse se veneraba en la Universidad de Athenas el amor en sus Patios, como presidiendo, como centro de las ciencias: (17) *Athenis in Academia Statuam erexerant Amoris, velut artibus, & scientiis propitius Amor*, escribe mi Capuchino de París. Y en mi juicio mas obligados al amor, ò charidad los Medicos, cuyo exercicio parece de la charidad animado. Oyganlo al yà citado Medico Marsilio: *Uti autem hac facultate (Medicina) summa tum erga Deum pietate, erga homines charitate.* (18) Parece proponer à los ojos un Medico, ò Enfermero Religioso, todo possession de la charidad en su exercicio.

Muy en práctica tiene el Autor los Aphorismos que escribe en el afan laborioso de su empleo en esta Enfermeria numerosa, hermanando con lo solícito lo piadoso: circunstancias que Casiodoro queria no faltassen en este ministerio, à que exortando escribía: Con vosotros hablo, hermanos carísimos: con vosotros, à quien se fia la salud de tantos enfermos afligidos: con vosotros, solícitos siempre del ageno alivio: con vosotros, que piadosos renunciáis el descanso propio, por la agena conveniencia: con vosotros, à quienes de continuo atormenta por compasión la pena del enfermo: con vosotros, à quien el peligro mortal de vuestros proximos affusta, y en tristece, apoderado del sobresalto el corazon, congojado en lastimosas ansias el pecho: (19) *Vos alloquor fratres egregios, qui humani corporis salutem sedula curiositate tractatis officia beata pietatis impenditis, tristes de passionibus alienis, de periclitantibus maesti, susceptorum dolore confixi, & alienis calamita-*

(16) I. 2. *quest.* 77. à 2. (17) *Ibon Jus Nat. fol.* 105.

(18) *Detrobilit. Medic. fol.* 615. (19) *Divin. Lect. cap.* 31.

latibus semper attoniti. Sentenciosas palabras! Espejo de Enfermeros! Y mas a los que rigurosamente apremia un precepto, cuya transgresion tiene de la Franciscana Familia a muchos en el Infierno, eternamente multuados, por la parcialidad, ò el descuido. *Por la falta de la charidad,* (dice un Escritor gravissimo, exponiendo nuestra Regla) *y ser parciales, consta haverse condenado muchos Enfermeros.* (20)

Muy distante considero de tan feo, y enorme crimen à nuestro Enfermero, cuya vigilancia agradable lisongea el destemplado gusto del enfermo, en cuyo semblante fofegado, suele leer el mas afligido, no sè què confianzas del remedio, como deseaba en un su amigo Medico el Venerable Blesense: (21) *Frequentèr enim ex aptitudine Medici gratiosa, ex quadam confidentia, quam agrotus concipit indè; natura jam deficiens convalescit.* Estos son los Aphorismos de la charidad: esta debe ser la pauta de un Enfermero: à esto toda la ley le obliga, so pena de haverse de llorar convícto reo en el severo Tribunal, donde fiscalizado de omisso, advierta sin remedio su desgracia: consideraciones, sin duda, en que medita el Autor, y demuestra el zelo de su Oficio, que ha sido el que dicta este thesoro de remedios, en que no descubro cosa que desdiga al juicio serio, que de un Libro debe hacerse, en orden à lo moral, y Catholico. Así lo siento (*salvo meliori*) en este Convento de Capuchinos de San Antonio de Madrid à 30. dias del mes de Octubre de 1730.

Fr. Miguel de Cepeda.

(20) *Leand. de Murc. sup. cap. 6. Regul. cap. 16. fol. 285. n. 3.*

(21) *Pet. Bles. Epist. 63. ad Pet. Med.*

CENSURA DEL DOCT. D. IGNACIO
Rocafort , Medico por su Magestad , de ausen-
cias , y enfermedades , de su Real Casa , y Fa-
milia de Buen-Retiro , Socio de la Regia Aca-
demia de las Ciencias de Sevilla , Medico de
el Numero de los Reales Hospitales , Gene-
ral , y Passion , y del Convento de Capuchi-
nos de mi Glorioso Padre San Antonio
de Padua de esta Corte,
Etc.

DE orden , y comission del Señor Don Miguel Gomez de
Escobar , Inquisidor Ordinario , y Vicario General de
esta Villa de Madrid , y su Partido , &c. He visto con la ma-
yor reflexion un Libro intitulado : *Thesoro de la Medicina , sacado de los Aphorismos de la Charidad* , su Autor Fray Gil de
Villalón , Religioso Capuchino , Enfermero Mayor de los Rea-
les Conventos de la Paciencia , y San Antonio de esta Corte;
y le hallo tan conforme , que aunque en mi podia ser sospe-
chosa la censura , por el intimo afecto que debo al Autor , pue-
do assegurar , sin la passion que tengo à tan esclarecido Heroe
de la caridad , que semejante obra trae consigo la mas segura,
y recomendable doctrina. Bien conocidos son en esta Corte sus
creditos ; pues la continua aplicacion , y desvelos al estudio;
el reflexionar en los casos mas arduos , y dificiles ; el fraternal
amor con que en los mayores , y mas penosos ayes , assiste,
y cuida de sus enfermos ; las continuas tareas , y vigili-
as que passa , exerciendo , con la mas tierna caridad , lo fervoroso de
su espiritu , con aquellos Venerables , y Penitentes Anaco-
retas , sus hermanos , vivo retrato de la mas pura , y aspe-
ra penitencia : genuinos en fin imitadores de aquel pasmo de
las penitencias , el mas humilde , el mas pobre , el mas desnudo
Seraphin humanado , mi gran Padre , y esclarecido Patriarcha
San Francisco de Alsís.

En-

Entre estos , pues ; dilatados campos de asperezas fertilizó nuestro Fray Gil esta importante obra , dividiendo lo relevante de su escrito en varios tratados : en unos demuestra con gallardo espíritu la nobleza , y fundamento de la Medicina : en otros , con el mas seguro acuerdo , los temperamentos , facultades , humores , estaciones del año , y el pronosticar sólidamente en las agudas : en otros , con la mayor eficacia , y sutileza , lo enmarañado de pulsos , orinas , y dias decretorios , con un pronostico sobre el criticar las enfermedades , por el poderoso influxo de las Estrellas , segun lo de Hypocrates: *Medicus qui Astrologiam ignorat, nemo,* (lib. de Leg.) En otros nos obstanta con gran magisterio las diferencias de fiebres , y el modo de socorrer à los mas crueles insultos : como tambien , à expensas de su infatigable estudio , y sobrefaliente inteligencia , nos hace patentes en nuestro idioma muchos de los mas intrincados afectos , y su mas cuerda , y segura curacion ; y ultimamente , à fuerza de sus caritativas observaciones , nos manifiesta varios especificos para que todo proximo quede en sus penosas dolencias socorrido ; siendo todo efecto de la caridad , que en sumo grado brilla en nuestro Fray Gil , sin valerle , para hermosear su obra , de mucha pulidèz de palabras , ni echar la proa por las dilatadas campañas de la eloquencia , como hacen los mas Demostenes de nuestros tiempos , que todo el conato ponen en obstantar Medicina de voz , y de ingenio : *Medici quidem multi nomine , & fama, re autem , & opere valde pausi.* (Hypocrat. lib. de Leg.) Pues sabe muy bien que las enfermedades no se curan con voces , ni palabras : *Morbi non eloquentia, sed remediis curantur.* (Celso l. i. suaram operum) Si no que con el mas donoso acierto ha sabido escoger lo florido , util , y provechoso de los mas cèlebres Autores ; y con tan candida dulzura , que creo excede à los primeros Heroes de la Medicina :

Quæ candore suo vincunt monumenta priorum

Atque eadem vincunt utilitate sua: (Falc. epigr. 94.)

Echando afuera lo vano , y superfluo , como decia Lipsio : *Ergo hic pura, & liquida omnia, hic venena nulla.* (In carm. Laud.) Mucho podia decir de la recomendable estimacion en que la suma caridad , amables prendas , y virtudes han realzado à nuestro Fr. Gil , como decia Seneca del otro : *Studia tua clarum, & nobis em effecerunt.* (Lib. 3. Epist. 21.) Pero què mucho que en nues-

tro Fray Gil brilleñ, caridad, estudió; desvelos, aplicacion, y otras virtudes, si todo ha sido esmaltado en la mas austera, y humilde Casa de aquella rutilante Antorcha Lusitana, mi Glorioso Padre San Antonio de Padua.

Concluyo en fin mi parecer sobre esta importante obra, con el mismo que dió mi gran Padre San Agustin, con un libro, que fue de todo su aprecio, y estimacion, diciendo de él muchos loores, como que nada podia explicarse con mas brevedad (Epist. 104. ad Sixtum Præsbit.) *Eoc videlicet opere nec dici brevius*: Nada escucharse con mas alegria: *Nec audiri letius*: Nada concebirte mas altamente: *Nec intelligi grandius*: Ni de dicho assumpto sacarse cosa mas fructuosa: *Nec agi fructuosius potest*; y pues es el Libro todo Tesoro, y todo Caridad, creo que todos los que comerciamos con enfermos, necessitamos de él; por lo que doy repetidissimas gracias à nuestro Fr. Gil, de ver, y reconocer en toda su obra lineas tan bien ajustadas al buen methodo de Medicina, y utilissima enseñanza; como tan libres de censura en lo tocante à la pureza de nuestra Santa Fè Catholica, buenas costumbres, y regalias de su Magestad; por lo que V. S. no debe retardarle la licencia que pide para imprimirlo: assi lo siento, *salva meliori*. Mi Estudio, y Madrid à 6. dias del mes de Marzo del año de 1731.

Doctor D. Ignacio Rocafort.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente damos licencia, para que por lo que à Nos toca se pueda imprimir, è imprima el Libro, intitulado: *Nuevo Thesoro de Medicina, sacado de los Aphorismos de la Charidad*, por quanto de nuestra orden, y mandado se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 13. de Marzo año de 1731.

*Licenciado D. Miguèl Gomez
de Escobar.*

Por su mandado.

Gregorio de Soto.

CENSURA , Y APROBACION
del Doctor Don Juan Usete , Medico en
esta Corte , &c.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto , y reconocido un Libro , cuyo titulo es: *Theforo de la Medicina , sacado de los Aphorismos de la Charidad* , su Autor el Padre Fr. Gil de Villalón , Religioso Capuchino , Enfermero en el Religiosissimo Convento de Capuchinos , que llaman de San Antonio , en esta Corte : y fundada esta Doctrina sobre la invencible vasa de la Charidad , se dexa bien registrar la preciosidad que en si contiene tan gran theforo : y nunca mejor , que en la era presente , puede lucir su hermosura : que si el oro , en campo negro , hace mas alarde de sus aureos lucimientos , siendo la Charidad oro purissimo (como dice San Juan) lucirà mejor este precioso Theforo , en el tiempo que procura la malicia quitar sus hermosos rayos , ò obscurecerlos con el humo de la embidia , lo que la Charidad fabrica : pues no hay que temer , dice el Evangelista Sagrado , nunca es mejor ocasion. El tiempo mas à proposito es esse: *Saadeo tibi emere aurum ignitum* : Abrasele la embidia ; procure aniquilarle la malicia ; conjurese contra la charidad la soberbia ; vengan esquadronados contra ella todos los etereos poderes : *Quia omnia vincit*. Todo lo vence , y no la rinden ; saque contra ella la espada de dos filos la embidia , que sus bastos aceros quedaràn rendidos de su fortaleza : la infaciabilidad de el fuego de la soberbia , se rendirà à tanta resisteneia : el uracàn de la mas altiva presumpcion , se recogerà corrido , al ver , que si no se purifica , no se dà quartèl à su grosera porfia. Salga , pues , una y mil veces en buen hora à luz este Theforo , cuyo precioso oro se fabricò en el fuego puro de la Charidad , exercitando esta su Autor con infaciable tarèa.

Religioso. Lego es su Autor , en que halla la admiracion mas motivo para el aplauso , que para la murmuracion : que si piadoso el Cielo quiso revelar lo oculto de este Theforo al
hu-

humilde, y ocultarfelo al sobervio, para demonstración de su engaño, y defengaño de su sobervia. Luzca, pues, salga al público, que yá parece que en la brevedad se hallan dilaciones, y en la puntualidad tardanzas, al vér, que no siendo de la profesión el Autor, le instimule el deseo del bien publico el haver tomado tan gran trabajo, y desvelo: por lo qual, y no conteniendo cosa alguna, que ni directa, ni indirectamente se oponga à las Regalias de su Magestad, soy de parecer se le dè la licencia que pide. Assi lo siento, *salvo meliori*. De mi Estudio, Madrid, y Marzo 30. de 1731.

Doctor Don Juan de Usete.

Doctor Don Juan de Usete.

EL REY.

POR quanto por parte de Fr. Gil de Villalòn, del Orden de San Francisco de Menores Capuchinos, se representò en el mi Consejo, que en veinte de Febreto del año passado de mil setecientos treinta y dos, por la Magestad de Don Phelipe Quinto, mi Señor, y Padre (que goza de Dios) se le havia concedido Privilegio para que por diez años pudiesse imprimir, y vender el tomo primero del Libro intitulado: *Tesoro de Medicina, sacado de los Aphorismos de la Caridad*; y mediante haver espirado el citado Privilegio, y hacer suma falta su reimpression, se suplicò al mi Consejo fuesse servido prorrogarle por otros diez años mas. Y visto por los de èl, se acordò expedir esta mi Cedula: Por la qual prorrògo, y alargo el termino de la Licencia, y Privilegio, de que vò hecho mencion, por otros diez años mas primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde oy dia de la fecha; durante los quales concedo licencia para que el dicho Fray Gil de Villalòn, del Orden de San Francisco, sin incurrir en pena alguna, pueda continuar, y continùe en la reimpression de dicho Libro por el original que antes de aora se ha impressò, ò su exemplar, que vò rubricado, y firmado al fin de Don Joseph Antonio de Yarza, mi Secretario, Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de el mi Consejo, guardando en dicha reimpression lo dispuesto, y prevenido por el referido Privilegio, Leyes, y Pragmaticas de estos mis Reynos, y demàs prohibiciones, que tratan de la impressiòn de los Libros, sin las contravenir en manera alguna; con que antes que se venda dicho Libro se trayga al mi Consejo, juntamente con Certificaciòn del Corrector por mi nombrado, para que se tasse el precio à que se ha de vender: en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, la Tassa, y Fee de erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos, que sobre ello disponen: y cumplidos los expressados diez años, el referido Fray Gil de Villalòn, ni otra persona en su nombre, quiero no use de esta mi Cedula, ni imprima, ò reimprima

di-

dicho Libro, sin tener para ello nueva Licencia mia, so las penas en que incurren los que lo hacen sin tenerla. Y mando a los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, Justicias, Ministros, y Personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios: y a cada uno, y qualquier de ellos en su distrito, y jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido; y contra su thenor, y forma no vayan, ni passen, ni confientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en Aranjuez a cinco de Mayo de mil setecientos y cinquenta.
YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. **Don Agustín de Montiano y Luyando;**

SUMA DE LA TASA.

Don Joseph Antonio de Ycaza, secretario del Rey nuestro Señor en el Consejo de Camaras mas antiguas de Govierno no del Consejo Real, que por los Señores de el Rey y de el Libro, intitulado: *Ycaza y Señores de el Reino de* a las maravedis cada libro, con tal, que al principio de cada libro se ponga esta suma. Y para que conste, lo firmo en Madrid a veinte y nueve de Mayo de mil setecientos y cinquenta.

Don Joseph Antonio de Ycaza

AD

FEE

FEE DE ERRATAS.

Este Libro intitulado : *Nuevo Theforo de Medicina*, sacado de los Aphorismos de la Charidad , segun la práctica de muchos Enfermeros Capuchinos , así Españoles , como Italianos , por Fr. Gil de Villalón, Religioso Capuchino, y Enfermero , que ha sido , en el Real Convento de el Santissimo Christo de la Paciencia , y al presente en el de San Antonio de Capuchinos de el Prado , está fielmente impresso , y como corresponde al antiguo , que rubricado sirve de original. Madrid veinte y seis de Mayo de 1750.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,
Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

DON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo certifico , que por los Señores de el se viò, y tassò el Libro , intitulado : *Nuevo Theforo de Medicina*, &c. à seis maravedis cada pliego , con tal , que al principio de cada Libro se ponga dicha tassa. Y para que conste , lo firmè en Madrid à veinte y nueve de Mayo de mil setecientos y cinquenta.

Don Joseph Antonio de Yarza.

G A I D E Z
DE MAPE FLEURI
DE FRANCIA

AL AUTOR , SU GRANDE AMIGO.

S O N E T O.

V Polo el celebrado por Divino,
F Amoso Achilles de la Ilustre Ciencia,
I Amàs tolerar pudo con paciencia
I Gual en su saber tan peregrino:
T E sería forzoso (yo imagino)
D Arte, Fr. Gil, su lauro, en mi conciencia:
D E Xcessos confesàra sin violencia,
V iendo el rico *THESORO* Capuchino,
I Ndice universal, resumen breve,
I L L Eno de Flores , sin que falte alguna.
V I Hipocrates corona con esmeros,
T Ibro , que à Valles, y à Marsilio bebe
O Ja por hoja , siendo cada una
Z O rma, exéplar, y pauta de Enfermeros.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR.

LA TODOS MIS CHARISSIMOS HERMANOS, LOS QUALES encendidos en el amor de Dios, y fraterna charidad, desean emplearse en la asistencia de los pobres Enfermos, vuestro afectissimo siervo Fr. Gil de Villalòn (Capuchino) salud, y paz.

Considerando aqueste oficio de tanta Charidad, que recomendò nuestro Seraphico Padre San Francisco en la Regla, en el capitulo 6. con estas formales palabras: *Si alguno cayere enfermo, los otros Frayles le sirvan, como querràn ser servidos.* Y en el mismo capitulo dice, dandonos una similitud, con la qual quiere que nos amemos, y sirvamos: *Afsi como la madre ama, y cria à su hijo carnal: quanto, con mayor diligencia debe sada uno amar, y recrear à su Hermano Espiritual.* Y no tan solamente lo encarga N.S.P.S. Francisco, sino tambien otros Santos Fundadores en sus Reglas ordenan lo mismo. San Agustín dice à los Heremitas: *Para los Monges Enfermos tendreis cargo de encenderles lumbre, molerles las bellotas, cocerles algunas yerbas, darles agua fria, buscarles alguna paja en que duerman, de manera que resplandezca en ellos la paciencia, y en vosotros la charidad.* Y lo mismo ordenan San Basilio, y San Benito en sus Reglas, que lo primero se asista à los enfermos, y flacos; y lo segundo se socorra à los sanos. Y habiendo sido exercitado este oficio en nuestra Religion Capuchina de tantos Varones insignes en virtud, y santidad, (como se manifesta à cada passo en las Chronicas) debemos, charissimos Hermanos míos, imitarlos, como buenos Soldados, armandonos de una invicta paciencia, y ardentissima charidad, asistiendo à todos sin distincion, sino con igualdad, que con esto nos serà de grande alivio aquella sentencia, que dirà el Señor en aquel terrible dia: *Lo que haveis hecho por uno de mis pequeñuelos, por mí lo haveis hecho.* O fatigas dichosas! O vistas fastidiosas! Por quan bien empleadas las daremos en aquella hora. Y para mas encendernos en el amor de Dios, y del proximo, os referirè lo que se lee en las Vidas de los Padres, que preguntando à un anciano, quièn merecia mas delante de Dios, un Monge, que ayuna toda la Semana, ò el que sirve à los enfermos en la Enfermeria? A estos respondió el anciano: *Como la virtud de la Charidad sea la mayor de todas las virtudes, creeme, y no dudes, (Hermano) que merece mas el que sirve solo un dia al que està enfermo, que el otro, que ayuna todo el año.* Y sobre aquellas palabras, *enfermo estuvo, en el tremendo dia no nos pedirà quenta*

el Señor por que ño anduvimos Estaciones , ò oímos Sermones , ò no ayunamos mucho tiempo: de lo que nos la pedirá ferà por que no visitamos enfermos; y si esto ha de ser asì, animèmonos, carísimos hermanos, a las fatigas, ansias, afanes, y batallas , por aquel Señor , que dice : *Yo he venido à servir , y no à ser servido*; que haciendolo de esta fuerte, al fin de esta miserable vida gozaremos del premio , y de la Corona. Y para que veamos quanta estimacion hacia San Bernardo de la asistencia à los enfermos , se puede colegir de la respuesta que diò el Santo à un Abad, que le pide licencia para reparar el Monasterio. Las palabras son las que se siguen : *En lo que me dices , por tu Carta, que està esse tu Monasterio muy viejo, y que hay necesidad de repararlo, yo te doy licencia que lo hagas , y que de los reditos del Monasterio te aproveches ; con tal condicion , que comiences à reparar por donde residen los enfermos , y no por donde duermen los sanos ; porque menos malo es que todo el Dormitorio se cayga , que no que en la Enfermeria haya una gotera.* Deben los Prelados , y Enfermeros tener gran solitud en la cura de los Enfermos , sin reparar si gasta poco , ò mucho con ellos; que teniendo charidad , el Señor moverà los animos de los devotos , para que con mas liberalidad nos asistan : sirvanos de gran consuelo , Hermanos carísimos , la promessa que David hace al Psalmo 40. que dice : *Bienaventurados los que entienden en los remedios de los pobres ; porque en el dia malo el Señor los librará;* con todas las demás bendiciones que dice este Psalmo, y las que dirà en el dia del Juicio: *Venid, benditos de mi Padre, que tuve hambre , y me disteis de comer : tuve sed, y me disteis de beber : estuve enfermo, y curasteisme.* Pues en premio de nuestros trabajos, tenemos un tan gran don, como es la bendicion de Dios; y no solo su bendicion, sino à sì mismo, para que le gocèmos por toda una eternidad.

Y porque este oficio no se puede exercitar perfectamente , sin mediano conocimiento de las enfermedades , ò à lo menos de las mas comunes, que frequentemente sobrevienen (aunque para esto es muy breve nuestra vida, segun dice Hypocrates en el aphorismo primero: *Arte larga, vida breve*) no obstante me he resuelto à publicar este mi trabajo, despues de muchos años que he gastado en escribir, y notar lo que he visto , asì leyendo, como tratando con hombres doctos ; y esto no lo he hecho para hacer profesion de este arte , y menos para enseñar à otros , que esto en mi fuera grande sobervia : sì solo para tenerlo presente, para socorrer , y aliviar à los pobres enfermos en sus dolencias , sin andar de libro en libro , y muchas veces sin fruto.

Omito de intento tratar de alguna dolencia , y remedios me- nos decentes à mi Estado Religioso , ni pondré cosa que no esté yá experimentada : mas porque puede suceder à alguno que leyere este Libro , no furtirle los medicamentos como quisiera , se debe advertir, que la primera cosa que se ha de buscar en el Arte de la Medicina , es el conocimiento de las enfermedades , sus causas, y síntomas , que sin este conocimiento la Medicina será total- mente engañosa, no de parte de ella, la qual en sí no es faláz; pe- ro sí por parte del operante:siendo claro, y cierto, que en un tiem- po convendrá una Medicina; y en otro tiempo otra : en una esta- cion, un methodo, y en otra otro; y así, el que quisiere curar, se- gun verdadero methodo, es necessario el conocimiento de la natu- raleza del enfermo, síntomas, y causas de las enfermedades, por- que algunas veces se vén enfermedades tan extravagantes , que hacen tudar la frente de los mayores Professores del Arte.

Exhorto à todos, y à cada uno, no solo en tales casos, sino tam- bien en otras cosas esenciales , à no executar cosa alguna por sí prop rio, ni de lo que yo escribo, quando se puede tener la presen- cia , y parecer del Medico; pero en caso de necesidad, os podreis valer de mi trabajo, que os servirá de luz, y guia para alivio de los pobres pacientes , y no por poca resolucion dexarlos morir , ò re- ducido à tal termino , que el caso se haga desesperado , como su- cede muy de ordinario ; siendo siempre en los casos desesperados, y de manifesto peligro , laudable toda operacion , hecha (no por casualidad) sino por razon , charidad , y diligencias.

Podrá tambien servir este mi trabajo para proponer vuestras dudas de los casos , y síntomas, que huvieren ocurrido , durante vuestra asistencia, la qual debe ser continua de noche , y de dia; y principalmente en los casos graves, que por ella no perdoneis la propia vida. Antes se debe no admitir la empresa , que dexarla despues de admitida , no fiandoos de persona alguna, hasta que el enfermo esté bueno, ni tampoco de vosotros mismos : antes bien tomareis parecer en los casos dudosos , y despues elegireis el mejor ; porque muchas veces consultando , y oyendo , aun al que menos sabe, se ocurren cosas, que sin tales discursos, nunca se hu- vieran penetrado : además , que no es cosa vergonzosa no saberlo todo, y lo fuera el no querer ser enseñado. No se deben fiar de fe- creticos, como las mugeres, y charlatanes, pero se debe curar con- forme al verdadero methodo, y arte; teniendo presente la honra de Dios, y el bien del proximo, que de esta fuerte todas nuestras opera- ciones tendrán buen efecto, el que Dios nos conceda. Amen.

T A B L A

DE LOS CAPITULOS , Y MATERIAS que se contienen en este Libro.

- C**apitulo I. de la nobleza , y excelencia de la Medicina,
fol. 1.
- Cap. II. En què consiste el Arte de la Medicina , y quales son
sus fundamentos, fol. 4.
- Cap. III. De los temperamentos en general de los tiempos del
año , y de la edad , fol. 10.
- Cap. IV. De las seis cosas no naturales , fol. 13.
- Cap. V. De los quatro humores del cuerpo humano, fol. 16.
- Cap. VI. De las facultades , y sus operaciones , fol. 19.
- Cap. VII. Del tiempo de la enfermedad , fol. 23.
- Cap. VIII. De las reglas universales , fol. 25.
- Cap. IX. De los quatro tiempos , y estaciones del año , fol. 28.
- Cap. X. De las enfermedades anuales , fol. 30.
- Cap. XI. De los pulsos , y sus diferencias, fol. 31.
- Cap. XII. De la orina , y su conocimiento , fol. 38.
- Cap. XIII. De la evacuacion de la sangre , con varias observacio-
nes , y advertencias , fol. 53.
- Cap. XIV. De otras utilidades de la sangria , fol. 60.
- Cap. XV. De las ventosas secas, y evacuacion de las faxadas, fol. 64.
- Cap. XVI. De la evaquacion de sangre con sanguijuelas , fol. 69.
- Cap. XVII. De los medicamentos que obran con precipitacion, y
de los que obran con ientitud, fol. 70.
- Cap. XVIII. De las reglas del vivir , y las que se deben observar
en dar los medicamentos, y gobierno de los enfermos , fol. 73.
- Cap. XIX. De los dias criticos , indicativos, y decretorios, fol. 77.
- Cap. XX. De la diferencia de calenturas, fol. 86.
- Cap. XXI. De la calentura putrida, fol. 92.
- Cap. XXII. De la terciana nota, fol. 94.
- Cap. XXIII. De la terciana exquisita, fol. 96.
- Cap. XXIV. De la calentura ardiente, fol. 99.
- Cap. XXV. De la calentura cotidiana, fol. 101.
- Cap. XXVI. De las quartanas, fol. 102.
- Cap. XXVII. De la calentura ectica, fol. 104.

- Cap. XXVIII. Del modo de socorrer à varios accidentes repentinos, y mortales, fol. 107.
- Cap. XXIX. De la modorra, fol. 126.
- Cap. XXX. De la Destilacion, fol. 142.
- Cap. XXXI. Del vertigo, fol. 152.
- Cap. XXXII. De la epilepsia, ò alferesia, fol. 159.
- Cap. XXXIII. De la apoplegia, fol. 167.
- Cap. XXXIV. De la paralipsis, ò perlesia, fol. 177.
- Cap. XXXV. De la angina, fol. 185.
- Cap. XXXVI. Del asma, fol. 194.
- Cap. XXXVII. Del dolor pleuritico, fol. 209.
- Cap. XXXVIII. De la Peripneumonia, ò pulmonia, fol. 213.
- Cap. XXXIX. Del exputo de sangre, fol. 217.
- Cap. XL. De la empiema, fol. 224.
- Cap. XLI. De la tisiqùez, fol. 230.
- Cap. XLII. De la palpitacion del corazon, fol. 339.
- Cap. XLIII. Del sincope, fol. 245.
- Cap. XLIV. De la inflamacion en el estomago, fol. 250.
- Cap. XLV. Del dolor de estomago, ò cardialgia, fol. 256.
- Cap. XLVI. Del singulto, ò hipo, fol. 262.
- Cap. XLVII. De la colera morbo, fol. 266.
- Cap. XLVIII. De la diarrea, fol. 272.
- Cap. XLIX. De la lenteria, fol. 284.
- Cap. L. De la disenteria, fol. 289.
- Cap. LI. Del thenesimo, fol. 298.
- Cap. LII. Del dolor colico, fol. 302.
- Cap. LIII. Del dolor hiliaco, ò miserere mei, fol. 306.
- Cap. LIV. Del dolor nephritico, fol. 309.
- Cap. LV. De la curacion de la piedra, fol. 313.
- Cap. LVI. Del Hicterico, fol. 316.
- Cap. LVII. Del ardor de orina, ò disuria, fol. 323.
- Cap. LVIII. De la incontinencia de la orina, fol. 328.
- Cap. LIX. Del micto sanguineo, fol. 331.
- Cap. LX. De el diavete, fol. 336.
- Cap. LXI. Secretos que manifesto para el bien publico, fol. 338.



DE LA NOBLEZA, Y EXCELENCIA DE LA MEDICINA.

CAPITULO PRIMERO.

VIENDO la Providencia Divina, que por el pecado de nuestro primer Padre debía quedar la naturaleza humana sujeta à muchas miserias, y enfermedades, movida de misericordia la Magestad de Dios, nos ha dexado una Ciencia, ó Arte, verdaderamente util, y admirable, que es la Medicina.

Es noble, porque los inventores de ella no han sido Apolo, su hijo Esculapio, Arabe, Apiz, ni Mercurio (como dixerón los Antiguos, que no tuvieron conocimiento perfecto de la unica verdad) ni otro hombre mortal, sino el mismo Dios, como lo dice el Espiritu Santo en el Eclesiastico, cap. 38. *El Altissimo produjo los medicamentos de la tierra, y el hombre prudente no los aborrecerá: De donde se sigue, se debe hacer grande estimacion de esta Ciencia, y de los que la professan; pues en el mismo Capitulo añade: Honra al Medico, por la necesidad, porque le crió el Altissimo. Toda Medicina procede de Dios, y recibirá donacion del Rey.* Y añade mas: *Hijo, en tus enfermedades no te desprecies à ti mismo, antes haz oracion à Dios, y él te curará: apartate del delito, y dirige tus acciones: limpia tu corazon de todo delito: dà suavidad, y mezcla de harina, y engorda tu oblacion: dà lugar al Medico, porque Dios le crió, y no*

ſe apartarà de tí, porque ſus obras ſon neceſſarias, y vendrà tiempo, que caygas en ſus manos. Con cuyas palabras, no ſolamente nos manda, y perſuade à honrar al Medico, por la neceſſidad que tenemos de èl, ſino tambien nos enſeña el orden con que hemos de recurrir al miſmo Señor, quando nos hallaſſemos en la enfermedad. Primero debemos recurrir à èl, con oracion, y dolor de nueſtros pecados, para que limpios de toda culpa, diſponga de nosotros à ſu voluntad: y luego éntre el Medico aplicando los medicamentos. Por cuyas razones, la medicina es la que manda à los Principes, Reyes, y Emperadores, y à los Sumos Pontifices. A eſte Arté le ſirven todas las Ciencias humanas, y tiene por compañera à la Divina.

La Logica ſirve al Medico para ſaber argumentar de las ſeñales, indicios, accidentes, ſymptomas, la gravedad de la enfermedad, y los remedios neceſſarios para ella.

La Rhetorica ſirve para perſuadir al enfermo à tomar los medicamentos, à que huyan los deſordenes, y otras coſas, que ſon neceſſarias para conſervar, y conſeguir una perfecta ſalud.

La Arithmetica, para numerar las horas, y el punto de venir la calentura, y el de partiſe.

La Geometria ſirve para medir los movimientos del pulſo, que es lo mas que debe advertir el Medico; porque de eſte conocimiento depende muchas veces que los enfermos ſe vayan ſin Sacramentos: (como acontece à cada paſſo) por cuya razon pido encarecidamente à todos los ſeñores Medicos, que no ſe deſcuiden en eſte punto, porque de eſta hora depende la ſalvacion, ò condenacion eterna.

La Astrologia ſirve para ſaber en què Signo eſtà la Luna, y què tiempo es bueno, ò malo para ſangrar, y dar otras medicinas, y hacer otras operaciones neceſſarias al bien del enfermo. Y le acompaña la miſma Theologia, cuyo principio es Dios, que es todo Caridad, y Amor; porque es cierto, que todo lo que obra el Medico à beneficio del enfermo, lo hace para beneficio del alma, y del cuerpo: à eſte con los remedios; y à el alma, con perſuadirles (como lo hacen los Medicos ſabios, y devotos, y lo enſeña el Eſpiritu Santo) que primero ſe limpien la conciencia de todo pecado, que con eſto obran los medicamentos, no ſolo naturalmente, ſino tambien ſobrenatural, con la aſiſtencia Divina, en cuyas manos eſtà la ſalud.

Es un Arte embiado del Cielo à beneficio de los mortales,

para conservar la salud que se goza , y para recuperar la que muchas veces se pierde; y para investigar las causas, ò disposiciones del cuerpo humano, como utiles , y necessarias para conservar la salud, ò recuperar la pérdida. El punto consiste en depouner lo que sobra , ò resarcir lo perdido; porque los principales vicios que se manifiestan en esta materia , sin duda consisten en plenitud , ò falta; con que si se pudiera dàr de dia en dia un resarcimiento igual, en todo aquello que vâ faltando, viviera siempre el hombre sano , y su edad fuera larga.

Ella sola , con sus efectos maravillosos , se atreve en batalla campal con la misma muerte; y peleando, muchas veces la vence, y saca de su garganta à la ya tragada presa, y libra de innumerables enfermedades à la naturaleza: ya impidiendo que se acerquen: ya echando fuera las introducidas; y en lugar de ellas , introduciendo alegria , vigor , y robustez.

No tanto se debe estimar la medicina por estas , y otras muchas excelencias , que se la pueden atribuir, quanto por reconocer por su Padre, y Autor al mismo Dios , y por objeto al hombre prudente , que la honra , como lo dice el Sabio en el ya citado Capitulo : *El Altissimo produjo los medicamentos de la tierra, y el hombre prudente no los aborrecerà.* Es verdad , que el Autor de las cosas naturales es Dios; mas de las artificiales se suele escribir ser origen los hombres: mas la medicina tanto se adelanta à todas las demàs , que se gloria de tener por Autor al mismo Dios, como el Sabio lo dice : *El Altissimo criò los medicamentos, y Dios es causa de ellos.*

Dividense los Medicos en tres classes; es à saber , en racionales , los quales ponderando todas las circunstancias , (aunque minimas) considerando la edad , fazon , temperamento , fuerzas, y todo lo que ocurre à los enfermos, merecen el titulo de Medicos, pues obran con razon, y no acaso. Las otras dos classes, los unos se llaman Empyricos, los quales poseen algunas cosas experimentadas, que muchas veces han tenido en ellas acierto , y siempre obran con distincion. Los otros ya se llaman Empyricos, y ya racionales, segun lo pide su interès. Las obras de estos son tan llenas de peligros, porque no miran edad , temperamento, ni fuerzas, y aplican sus remedios con titulo de methodicos.

De aqui se sigue claramente , que el sugeto de la medicina es el cuerpo humano, punto, y fin ultimo en las cosas visibles (si

yo no me engaño) de la Omnipotencia Divina , que lo guardó por ultima obra de su admirable trabajo. Este fue el amor del Eterno *Fiat* , hechura querida sobre todas las cosas , de cuya semejanza no se desdenó despues vestirse , mostrandose Pintor , y Pintura.

CAPITULO II.

EN QUÉ CONSISTE EL ARTE de la Medicina , y quales son sus fundamentos.

NO es otra cosa el Arte de la Medicina , que una Facultad; con la qual se curan las enfermedades del hombre, librandole de ellas , y conservandole sano : y el perfecto conocimiento de la Medicina depende de tres principales fundamentos , que son , la noticia de las cosas naturales , y no naturales , y preternaturales , ò contranaturales. Se juntan las complexiones , las calidades de las enfermedades , causas , y symptomas , las diferencias del pulso , y orinas , la naturaleza , virtud , y facultad de medicamentos , así simples , como compuestos.

Es necesario , queriendo curar al enfermo , tener conocimiento de todas las sobredichas cosas , para estar siempre atento à la calidad de la enfermedad , y los accidentes que sobrevienen , considerando la edad , complexion , y tiempo de la enfermedad , con toda diligencia , vistiendo de caridad , y temor de Dios.

Las causas naturales son aquellas , de las quales son compuestos nuestros cuerpos ; y estas son siete : conviene à saber , Elementos , Temperamentos , Humores , Partes , Facultades , y Acciones ; y estos Elementos son materia , y fundamento de todas las cosas sublunares. Quatro son los Elementos , Tierra , Agua , Ayte , y Fuego , en los quales , incluidas , y encerradas en su propio grado las quatro primeras qualidades , calor , frialdad , humedad , y sequedad , en el Fuego calor extremo , en el Ayte la extrema humedad , en el Agua la extrema frialdad , y en la Tierra la extrema sequedad.

Hallandose , pues , estas quatro primeras qualidades , correspon-

pondientes à los quatro Elementos, resultan en nuestros cuerpos dos generos de temperamentos, uno à rigor, y otro à discrecion, porque à una qualidad predomina otra; y se debe entender à discrecion, pudiendose apenas decir, que una predomina à otra: mas todavia la sequedad en los melancolicos, el calor en los viciosos, y colericos, la frialdad en los pituitosos, y la humedad en los sanguineos. Advierto, que quando he dicho predominar en la sangre la humedad, entiendo en quanto à la sangre, por la massa universal, con los otros humores, es el mas templado: y se dice, que la complexion sanguinea hace los cuerpos quadrados, y de buena constitucion, complexion, y temperamento.

De estos quatro humores, sangre, colera, flemma, y melancolia, resultan las partes de nuestro cuerpo, que unas se llaman similares, y otras dissimilares, segun la doctrina corriente de los señores Medicos. De las similares, unas son principales, como el corazon, el higado, y el cerebro: otras menos principales, como la carne, que tiene su origen, y se engendra de la sangre: otras son espermaticas, como las del corazon, el higado, el cerebro, las cartilagines, las membranas, los ligamentos, los nervios. Las dissimilares son los pies, manos, y cabeza.

Los ventriculos, ò concabidades de nuestro cuerpo, son tres, conviene à saber, la cabeza, el pecho, y el vientre inferior, que es la region de las tripas; y en estos sitios, como en sus propios lugares, residen las facultades principales de nuestra alma, natural, vital, y animal, las quales facultades, se comunican à todo el cuerpo por via de sus instrumentos: y de la sangre la facultad vital se comunica por via de las arterias: la animal por via de los nervios: la natural por las venas. De aqui se sigue, que las venas tienen su origen del higado, las arterias del corazon, y los nervios de la cabeza, derivando de estas facultades, todas nuestras acciones, las quales se pueden reducir à dos; conviene à saber, natural, y animal: debaxo de la natural, se contiene la vital; y debaxo de la animal, la sensitiva, y motiva: de la sensitiva son la imaginacion, el discurso, y la memoria: de la natural, el sustentarse, el recrecer, y engendrar: la nutritiva, ò sustentativa, tiene quatro officios, que son estas acciones que estan en qualquiera parte de nuestro cuerpo, por minima que sea, atrayendo para si todo aquello que es necessario para su nutri-

mento, y conſervacion : La retentiva, altera, y conſervato-
do aquello, que de la primera es atraído : La alterativa, altera,
y cueze todo aquello que la atractiva, y retentiva le ha dado, la
qual concoccion ſe hace en tres partes del cuerpo ; es à ſaber, en
el eſtomago, y ſe llama elevacion, ò chilo : en el higado, ſe lla-
ma digeſtion, ò ſangre ; y en qualquiera parte del cuerpo, por
pequeña que ſea, ſe llama tercera coccion : finalmente, la ex-
pulfiva deſecha, y arroja de ſí todos aquellos excrementos
inútiles, y ſuperfluos, por las vias ordinarias, que la naturaleza
próvida ha diſpueſto para eſte oficio.

Todas las acciones, ò operaciones dichas, ſe perfeccionan
por medio de ſus eſpiritus, los quales ſon en tres maneras, aſſi
como ſon tres las principales facultades ; conviene à ſaber, eſpi-
ritus animales, vitales, y naturales. Quando eſtas facultades na-
turales, y las otras, exercitan ſu oficio, no eſtando impedidas
de algun accidente, goza el hombre perfecta ſalud ; pero ſi ſe
introduce en ellas alteracion, ſe originan muchos accidentes, y
enfermedades.

Las coſas, que llaman los Medicos no naturales, ſon, el co-
mer, beber, la evaquacion, y retencion de los excrementos, el
movimiento, la quietud, el ayre, el ſueño, y vigilia, los afectos
del alma. Si todas eſtas coſas con perfeccion, y rectitud cami-
naſſen ſiempre de un tenor, eſtaria ſiempre ſano : mas ſi cami-
naſſen ſin igualdad, ſucediendo alteraciones de todo el cuerpo,
ſe deſordenan.

Las coſas preternaturales, ò contraturales, ſon aquellas
que ofenden à nueſtra ſalud ; y eſtas ſe dividen en tres generos,
enfermedad, cauſa de enfermedad, y ſymptoma. Enfermedad ſe
dice, aquel afecto, que inmediatamente ofende à las acciones de
nueſtro cuerpo, la qual enfermedad contiene, ò encierra tres
coſas ; es à ſaber, intemperie, mala complexion, y diviſion : de-
unidas eſtas, algunas veces ſon ſimples, y otras compueſtas ; por-
que unas veces vienen ſolas, y otras juntas. El mal de diviſion,
es la miſma cauſa, y la miſma parte ofendida, como acontece en
las fracturas, y diſlocacion de los hueſſos. Enfermedad de ma-
la complexion es aquella quando alguno nace con imperfec-
cion, como corcebado, ò cojo, ò otros de ſemejantes coſas, ò
ſi eſtas acaeciſſen por otra cauſa. Los males de intemperie no
ſon otra coſa, que un exceſſo de las quatro primeras qualidades,

como son, exceso de calor, frialdad, humedad, y sequedad; y estas quatro, quando llegan à tal exceso, al instante impiden las acciones, y operaciones naturales, que estàn dependientes de un perfectissimo, ò à lo menos un medio temperamento: por cuya razon se introducen diversas enfermedades; y no solamente resulta, y interviene la intemperie de las quatro primeras qualidades, mas tambien hay otra intemperie tan extravagante, y molesta, que no se puede conocer de què naturaleza sea. De aqui resulta, que los señores Medicos dan, y conceden dos intemperies, una manifesta, y otra oculta: la manifesta es la que conforme las quatro qualidades, resulta por exceso manifesto; como por exemplo: la calentura es un manifesto exceso de intemperie calida: el pasmo, y el espanto, de intemperie fria: las tabes es manifesta señal de sequedad: la hydropesia es cierta señal de humedad con exceso: la intemperie oculta es la que no dà indicio, ni de calor, ni frio, ni humedo, ni seco, ni fatigando al enfermo; y no lo manifesta, como la calentura pestilente, en la qual no se observa calidad manifesta, como dificil de conocer la tal intemperie: tambien es dificultosa su curacion.

La intemperie manifesta es en dos maneras, ò simple, ò compuesta: la simple es aquella, que solo es calida, fria, humeda, seca: la compuesta es la que es calida, y seca, caliente, y humeda, ò fria, y seca, ò fria, y humeda: las quales de nuevo se dividen en intemperie con materia, ò intemperie sin ella: la con materia se divide en dos, una humoral, y otra vaporosa; la humoral, del numero de los humores de nuestro cuerpo, que son quatro. Si estos estàn en su natural temperamento, no resultan enfermedades; pero si excediessen en los terminos de su temperatura, causarían muchas, proporcionadas al humor peccante. Pongo por exemplo: el agua quando està en su natural temperamento, no es dañosa al que la usa: mas si estuviese hirviendo, causará extremos estraños; y no los ocasionaria si estuviese solo templada: y la razon es, por haver salido de los límites de su natural temperamento. Así sucede en los humores de nuestro cuerpo, que excediendo estos en las qualidades, y grados, se alteran, y ocasionan fatigas, y enfermedades: de donde se infiere la necesidad del conocimiento de los humores, para poder aplicar los remedios proporcionados à las intemperies introducidas. Pongo por exemplo: Para curar una

enfermedad de humor caliente, en dos grados de calor, en quanto se pueda llegar à conocer estos dos grados, se debe aplicar remedios, que tengan dos grados de frialdad. Esta es una de las razones por que el Arte de la Medicina es tan faláz, no porque ella misma lo sea, sino porque con grandissima dificultad se llega al verdadero conocimiento del exceso de grados en uno, ó en otro individuo, no facil al conocimiento de calor natural, y humedo radical de los sugetos; y es mayor la dificultad para conocer la naturaleza, y grados de la enfermedad: por cuya razon, debe velar el Medico, que tiene enfermos, y asistirlos con toda diligencia, y cuidado, y hacerse capaz de la naturaleza, y essencia de la enfermedad, de la causa, señales, y symptomas, con la malignidad de estos, para que si acaso sucediese algun extraño accidente en ausencia del Medico, sepa el asistente, conforme à razcn fundada, discurrir à su tiempo, como fuere mas conveniente,

Por quanto son quatro los humores, ó intemperies humorales, por las quales, por la mayor parte, se originan los males, assi extrinsecos, como intrinsecos; tambien son quatro las clases de estas enfermedades, correspondiendo cada una à su proprio humor. Y hablando de las extrinsecas, son estas: el flemon; ó inflamacion, la erysipela, la edema, y el esquirro; de las quales se originan las ulceras, con predominio de alguna de las quatro qualidades: el flemon se origina, ó causa, del ardor, ó encendimiento de la sangre: la erysipela, del herbor, y encendimiento de la colera, y humor vilioso: la edema es producida, y engendada del humor pituitoso; y el esquirro nace, y se origina del melancolico. Hablando de las internas, digo, que internamente con igual proporcion se originan las fiebres, ó calenturas; porque la fiebre terciana se origina del humor vilioso, ó colerico: la cotidiana, del humor pituitoso; y la quartana, del humor melancolico. Si nace, ó se origina la calentura de la sangre, no se puede afirmar tan facilmente, por la discrepancia, ó contrariedad de las opiniones de los Medicos: mas todavia se puede imaginar, que de la sangre se origina la sincopal.

La segunda cosa preternatural, ó contranatural, es la causa de las enfermedades. Dos causas principales señalan los Medicos, una intrinseca, y otra extrinseca: la primera, la podredum-

dumbre de los humores, de los quales se originan toda suerte de calenturas: la segunda, ò extrínseca, es el desorden del animo, y del cuerpo; mas la una, y la otra no impiden inmediatamente nuestras acciones, si solamente introducen el mal, y la enfermedad, que despues por si misma inmediatamente ofende la ultima cosa preternatural.

Symptoma. Esta voz no significa otra cosa, que señal, ò compañía de la enfermedad, ò accidente producido, y originado de la misma enfermedad: y assi como la sombra acompaña al cuerpo, assi el symptoma acompaña à su enfermedad; y de aqui es de donde venimos à el conocimiento de la calidad, y naturaleza de que las enfermedades son originadas de sus causas; y assi los accidentes, ò symptomas se derivan de sus enfermedades: y si exactamente se observan estos accidentes, y symptomas, y si con diligencia se solicita su noticia, se podrá por medio de ellas, como señales, ò indicios, para conocer con perfecta congetura las enfermedades. Y assi se dividen los symptomas en tres classes; conviene à saber, en ofensa de acciones, en calidades mudadas, y en excreciones igualmente viciadas. Esta tercera no es otra cosa, que quando sale de nuestros cuerpos aquello que no debia salir, ò sale en tal manera, que assi salir no debiera. Pongo por exemplo: En las calenturas agudas, salir gran cantidad de sangre de las narices, salir copioso sudor, y copia de excrementos humorales del vientre, en dia, que no es crítico, y la naturaleza no se havia de ver fatigada; y en vez de mejorarse, se queda mas postrada: todas estas se llaman excreciones symptomaticas, ò distincion de las excreciones moderadas, con tolerancia de las fuerzas, mejora, y alivio del enfermo, y de la misma enfermedad, del mismo modo, que quando la naturaleza retiene aquello, que no debe retener, como se experimenta en la supresion de orina, y de otros excrementos, deteniendo en si, y para si, aquello que debia expeler de si. De aqui nacen, y se originan los symptomas de las acciones dañadas, à distincion de las buenas, y perfectas operaciones de la naturaleza.

Y porque las acciones son varias, conviene à saber, animal, vital, natural, retentriz, expultriz, concoctriz, y otras; assi resultan, y se originan varios symptomas: y por-
que

que cada una de eſtas acciones , ò por diminucion , ò depravacion , ò por eſtår totalmente ofendidas , y dañadas , ſuelen reſultar de nuevo varias diſtinciones de ſymptomas , ſe advertirà mas largamente en ſu lugar. Y pues tengo advertido , que de la obſervancia , y conocimiento de los accidentes , ſymptomas , ò ſeñales , venimos en conocimiento , y algunas veces obſervamos , y nos parece eſtå ofendida , y dañada una facultad , y otras veces todas juntas , (como ſucedede en las enfermedades agudas , y peligrosas) con mayor ſeguridad llegamos à curarlas , y aplicar el remedio , ò medicina. Y para mayor declaracion , ſirva por exemplo lo ſiguiente: Pierde el hombre el apetito , eſtè ſano , ò enfermo , y no puede comer ; de aqui ſe conoce , que el mal eſtå en la boca del eſtomago , y que puede ſer intemperie : la qual , ſiendo calida , ò fria , ò compueſta , ò con materia , ò ſin materia , ſe vån obſervando exactamente los accidentes ſeñalados , ò ſymptomas , que acompañan la tal enfermedad de inapetencia : los quales ſi fueren de amargura de boca , entõnces ſe conoce , que la tal enfermedad ſe origina de intemperie calida ; y ſi demàs de eſto acompañatea à eſtos , naúſeos , y vomitos , el caſo es claro , que la intemperie es con materia , conviene à ſaber , viene con humores calidos , colericos , ò vilioſos ; como por el contrario , ſi la inapetencia fuere ſin ſed , con abundancia de ſalivas , y arrojar humores pituitoſos , y crudos , ſe conocerà , que la tal diſpoſicion ſe origina de intemperie fria , con materia pituitoſa. Aſſi ſe debe diſcurrir de los ſymptomas , ò ſeñales para conocer las enfermedades.

CAPITULO III.

A CERCA DE LOS TEMPERAMENTOS en general , de los tiempos del año, y de la edad.

A ſi como la union de varios colores reſulta en un tercero , y de la junta , varias veces , un concierto vario de cada una ; del miſmo modo reſulta el temperamento humano,

no , que no es otra cosa , que una qualidad , que resulta de las qualidades contrarias ; que se hallan en los Elementos , mientras que obran la una en la otra , con una estable mixtion de calido , de frio , de seco , y humedo , supuesto el predominio de alguno de ellos , al qual se reduce el temperamento.

En quanto al temperamento *fingido* , igual en todo , segun el concurso igual de toda qualidad , es mas metaphysico , y imaginario , que verdadero , y subsistente : y se ha de advertir , que templado sera aquello , que menos se desvia de la igualdad ; de modo , que en las proprias funciones , debidamente se obre , porque la eucarsia , o la buena templanza , que es lo mismo , tiene una latitud muy amplia , à cerca de la mediana , de la qual , si mucho se aparta , o se desvia , viene à quedar des-templado , y descompuesto : de modo , que es forzada à seguir la naturaleza , y vestirse del nombre del mas poderoso de los contrarios.

En dos maneras son los temperamentos ; conviene à saber , compuestos , y simples : estos (como diximos arriba) son calido , y frio , humedo , y seco : aquellos se originan de dos juntos : el uno excede al otro , y assi son dañosos à la templanza supuesta ; conviene à saber , compuesta , y simple.

De dos maneras se pueden tomar las primeras qualidades absolutamente , que es lo mismo que decir , segun su propria naturaleza ; y en suma , y total sentido , solo los Elementos se pueden llamar calidos , frios , humedos , y secos , o respectivamente conforme al predominio del mas poderoso , del qual tomò la denominacion del compuesto , como se hallan estas qualidades , y elementos en el mismo. Muestra muy bien Aristoteles en el primer Libro de la Generacion , titulo 85. *El temperamento de la Primavera es calido , y humedo : el Estio es calido , y seco : y el Otoño desigual , y participa de uno , y otros ; empero el Invierno es frio , y humedo.*

De la edad , la primera es la *puericia* , cuya primera parte es la infancia , y finaliza à los catorce años ; su temperamento calido , y humedo : la *adolescencia* , en la qual suelen colorear à los jovenes los carrillos , llega hasta diez y ocho : y segun la primera porcion , se estienda hasta cerca de los veinte y tres , y se llama edad del crecer ; su calor es intenso , mas muy

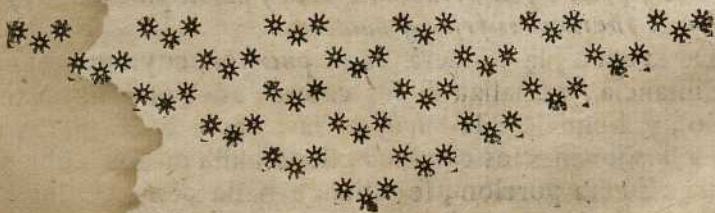
muy incorporado con el humedo: à la adolescencia, se sigue la juventud, que dura diez años, y se llama edad vigorosa, y consistente, abraza la *virilidad*, que es la siguiente, y llega hasta los quarenta y cinco años; tiene menos calor, y mas sequedad, que la juventud; y por esta razon el cuerpo no crece mas, faltando al calor las fuerzas, para hacer que los miembros crezcan, y se dilaten.

En tres partes se divide la *vejèz*: la primera es desde cinquenta à sesenta años, y se llama vejèz feliz, y florida: su calor, aunque es algo remisso, todavia tiene señales de robustèz consistente, con alguna pèrdida, y universal sequedad, excepto la cabeza, que suele ser muy sujeta al dominio de la pituita.

La segunda parte de la vejèz es desde los sesenta hasta los setenta años, en la qual edad (exceptuando algunos pocos de complexion privilegiada, y de espìritu sublime, que por defecto del cuerpo no pierden sus prerrogativas) suelen los hombres quedar inhabiles para los negocios, y abundar en niñerías de poco momento, antes que en acciones de substancia, è imper-tinencia, assi porque todos se dedican al cuidado de la propia persona, temiendo dexar el mundo, como porque su entendimiento por la mayor parte titubèa, y no sin gran trabajo pueden gobernar: su persona està sumamente flaca, por la sequedad, y frialdad siempre mayor.

La tercera parte es desde los setenta años, hasta la muerte: en esta edad andan los viejos inclinados, sentandose à cada passo, babosos, y llenos de mil ayes, de los quales està escrito, que su vida es labor, y dolor.

El temperamento de los simples se conoce por la mayor parte, del color, del olor, y del sabor: del color poco, del olor mas, y del sabor mucho mas, aunque con mayor fundamento de todos juntos.



CAPITULO IV.

DE LAS SEIS COSAS

no naturales.

LAS seis cosas, que los señores Medicos llaman *no naturales*, son, el comer, beber, evaquacion, y retencion de los excrementos, el movimiento, y la quietud, el ayre, el sueño, y la vigilia, y los afectos del alma: y si todas estas cosas con rectitud caminassen, el cuerpo estará sano; y sucederá al contrario, habiendo alguna alteracion en ellas, que todo el cuerpo se desordena, y descompone.

El Ayre está en todo el lugar donde se respira, y sin él no puede vivir la criatura: el Ayre es materia de los espiritus, y los espiritus son ministros de las operaciones, y la vida.

El Ayre es elemento de nuestro cuerpo, como de nuestros espiritus: se ha de elegir puro, claro, y transparente; y no aquel, que por la vecindad de algunos lugares, y estos, ó cabernas, pueden inficionarle.

El alimento sirve para restaurar, y refarcir la substancia que se ha perdido: en el tomarle se ha de atender con cuidado á la bondad, y cantidad, á tiempo, y condiciones del que le toma: se debe huir de los mantenimientos, cuya coccion es difícil, y que en las primeras qualidades tiene algun exceso.

Adviertase, que en la abundancia de los mantenimientos, aunque ellos sean buenos, ocasionan enfermedades: por cuya razon, se deben usar con moderacion, no obstante el parecer de algunos, que dicen, que el cuerpo sano digiere como apetece.

No sucede así con los manjares indiferentes, esto es, que participan de bueno, y malo, cuyo conocimiento consiste en vencer los desórdenes, y que los humores estén bien atemperados en lo mismo. Los contrarios se vencen con los contrarios, y el semejante se conserva con el semejante; y

por

por esto al sano le conviene el semejante, y al enfermo aquello que obra contrario.

Debese atender mucho al uso, y temperamento del País, en quanto al comer mas, ò menos vianda exquisita: con tal condición, que el mal uso poco à poco se corrija, y se conmuta en bueno, porque toda mutacion repentina, aunque es buena, es peligrosa.

En quanto al orden de tomar la vianda, se ha de advertir, que lo dificultoso de digèrir se tome antes què lo facil, excepto la leche, que se tomarà antes del caldo, lo dulce, y relaxante, antes de lo adstringente. En quanto à los sanos, la hora de comer, y de cenar, sea la que se acostumbra: mas de los enfermos serà aquella, que enseñaren las acciones (quiero decir) en què tiempo, despues de ellas, se puede tomar, teniendo siempre la mira à los otros emergentes. A qualquiera edad es muy util la templanza en la comida; pero con mas especialidad à la viril, porque en ella el cuerpo ha llegado à su perfeccion, y tiene menos necesidad de nutrimento, que las otras.

Por movimiento entendèmos el exercicio corporal, cuyo contrario es la ociosidad: y si debidamente le exercitassen los miembros, se seguirian infinitos bienes, como son la fortificacion de ellos mismos, y el aumento del calor natural, y una prompta vivificacion de los espiritus, y en el movimiento de aquellas partes. Es muy provechoso el exercicio de passarse un poco por la mañana, mientras que la cabeza flaca no lo rehusa; es provechoso al estomago, para hacer perfecta la digestion: El reposo à los sanos es conveniente, pero mucho mas à los enfermos, los quales reposando, dexan que la naturaleza haga como conviene sus funciones, y se conmueva con gallardia contra la enfermedad, lo que no puede hacer en la agitacion del cuerpo, de donde à los sanos debe corresponder el descanso à la fatiga, y servir de restauracion al cuerpo, y alivio al animo. Los jóvenes deben hacer mas exercicio, que los viejos, y muchachos. El sueño es una suspension de los sentidos, y un movimiento sin morir, y sin enfermar, (ò por mejor decir) es un retorno de los espiritus à su propia mansion; porque es conocido, que en el sueño las facultades, especialmente las animales, estàn ociosas. Nace el sueño de un humedo

no-

noble , y util , que dulcemente poffee el cerebro , mientras que los vapores benignos , originados del alimento , y levantados al cerebro , vienen à condensarse con la frialdad del cerebro. Trae consigo el sueño muchas utilidades , y consecuencias , que son , una perfecta concocion , y distribucion del manjar , una dulzura de las paffiones del animo , un refarcimiento de las fuerzas : además de mitigar la sed , hace à la naturaleza mas agil , y prompta à sus operaciones. El sueño demafiado es muy nocivo , hace à la naturaleza estipida , y necia , debilita el cuerpo , llena la cabeza , engendra catarro , impide la respiracion , y detiene los excrementos. El sueño mas breve de lo que conviene , tiene maliciosísimos efectos , porque conocido es , acrecienta los humores , consume los espiritus , y causa gran sed. El sueño de la noche es mejor , que el del día : despues de la una duermase el primer sueño sobre el lado siniestro , para que la comida , que està en lo hondo del estomago , facilmente se cueza : lo demàs de la noche duermase sobre el lado derecho , para que mas comodamente se distribuya el chilo , y se expelan los excrementos. Los que duermen boca arriba , con facilidad incurren en estupor , ò pasmo , en perlesia , ò apoplegia , y aquella enfermedad , que los Medicos llaman el fialte , ò incubo , y los Lombardos , sarbollo. Los que duermen boca abaxo , caen facilmente en mal de ojo , y en dificultad de respiracion. A los calenturientos , en particular , causa el sueño grandísimo daño , quando duermen en tiempo de la accesion , aunque del sueño se debe tomar señal para el conocimiento del mal , no empero supersticiosa , como se dirà en el cap. 5. para pronosticar , y entender la naturaleza de la enfermedad , del predominio de los humores , ò de la parte en que està el daño.

No menos daño causan las imoderadas vigiliias , porque engendran crudezas , secan el cuerpo , impiden la nutricion , causan frenesi , destemplando grandemente el cerebro , dañando al tensorio , ò por mejor decir , corrompiendole. El hartarse de comida , ó bebida , es tambien nocivo , porque hace crecer excéssivamente los humores , causa rompimiento de los vasos , sofoca la virtud , y disuelve las fuerzas ; y quando alguno de los humores sobreabundasse , ò excediesse en el cuerpo , especialmente la pituita incurriessè en la cacochimia , esto es , en repletud de humores malos.

La evaquacion ſe divide en dos, en *universal*, y *particular*: la universal es la que mira à la evaquacion de todo el cuerpo, ò de todos los humores juntos; à eſta pertenecen, ò miran, la hambre, la purgacion, el vomito, y la ſangre, que de qualquier modo ſale del cuerpo, el ſudor, y la orina.

A la particular tocan las inmundicias de las narices, de los ojos, la ſaliva, y la inmundicia, que ſale de la madre, ò matriz, de las emorrhoidas, y de las orejas, ò oidos.

La evaquacion puede ſer de dos modos, una eſpontanea, y otra provocada: la eſpontanea es, v. gr. la del vientre, del ſudor, de la orina, de inſenſible tranſpiracion, y ſemejantes. En la provocada, es la que es originada, ò del Arte, ò de otra coſa externa, v. gr. la ſangre, que ſale por herida de eſpada; todas las excreciones, ſi fueſſen con tolerancia, y guſto, ſon provechoſas; y por el contrario, ſi cauſan las acòſtumbadas, ſon peligrosas. Las paſſiones del animo, ſean las que fueren, ſe deben moderar con todo cuidado, eſpecialmente la ira, y el amor: nace la ira del herbor de la ſangre, que ſe hace cerca del corazon, y con mas eſpecialidad, ſi la perſona es cole-rica. El amor proviene de la ſangre benigna, y abundante del hígado.

CAPITULO V.

DE LOS QUATRO HUMORES del cuerpo humano.

EL humor es un cuerpo humedo, y fluído, el qual, junto con los demás humores, es apto para nutrir, y alimentar todas las partes de nueſtro cuerpo; advirtiendole, que en el cuerpo humano ſe hacen tres cocciones, y en cada una de ellas ſe ſepáran dos ſubſtancias, la una craſſa, y la otra tenue. (Eſta es opinion de los mas graves Autores.) Primeramente en la boca ſe prepara el alimento, y desde allí paſa al eſtomago, en el qual ſe hace la primera coccion, y en ella ſe ſepára el chilo, el qual junto con la pituita, despues de haver nutrido el eſtomago, y intestinos, va al hígado por las meſaraicas, que eſtán en el meſenterio; y de aquí toman
el

el nombre mesaraicas, las que se rematan, y entran en la vena porta, nombrada assi, por servir de llevar el chilo al higado, para que alli se convierta en sangre. Y dice Galeno, que luego que entra el chilo en las venas mesaraicas, por virtud, y calor particular, que tienen comunicada del higado, se empieza à convertir en sangre, y preparado, mediante la segunda coccion, se engendran los demás humores, que son, colera, melancolia, y pituita: advirtiendole, que los quatro humores siempre van juntos. La tercera coccion se hace en todas las partes del cuerpo; y es quando la sangre se assimila à cada una de las mismas partes: para assimilar, se ha de atender quando la sangre se convierte en la misma naturaleza de la parte; y en esta tercera coccion, tambien se separan dos excrementos, uno tenue, y otro crasso: el tenue, se dissipa, y evapota sin poderse ver, y lo consume el calor natural; la causa es, porque han llegado alli los humores muy subtiles. El crasso es el sudor que expelèmos por los poros, y ensucia la ropa, que està inmediata à la carne. La sangre es un humor natural de nuestro cuerpo, de temperamento caliente, y humedo, de color rubio, y sabor dulce. La sangre es en dos maneras, venal, y arterial: la arterial es mas caliente, mas subtil, que la venal: la arterial es pura, y se diferencia de la venal, con la qual van mezclados los demás humores: de la sangre pura se hace el flemon verdadero; y la sangre que no guarda su temperamento, se hace el flemon erisipeloso, edematoso, y esquirroso; y de la sangre no verdadera, se engendran fistolas, carbuncos, y estiomenos, y demás especies de pustulas, engendradas de sangre no natural. La pituita es un humor frio, y humedo, de color blanca, de sabor insipido. Sin esta especie de pituita natural, (segun Refino, y Galeno) hay quatro especies de preternatural: la primera vitrea, la qual es muy fria, de tal fuerte, que si llega à alguna parte calida del cuerpo humano, causa grandes dolores; llamasse vitrea, porque tiene color de vidrio. La segunda, açcida, la qual no es tan fria, como la vitrea, pero es mas que la dulce. La tercera es dulce, es tambien fria, pero no tanto como las antecedentes. La quarta es salada, ò nitrosa: de esta se engendran las enfermedades, como son, la tiña, sarna, y otras. La vilis natural es de temperamento caliente,

te , y ſeco , de color de azafrán. La vilis , luego que es engendrada , ſe divide en dos partes , la una paſſa à la ſangre , y la otra à la vegiga de la hiel. La que vâ por las venas à la ſangre , es util para hacer penetrar la ſangre , y es neceſſaria para nutrir las membranas colericas : la que vâ à la vegiga de la hiel , aſſimifmo es util , y neceſſaria para nutrir la vegiga de la hiel , y la otra para las demàs neceſſidades del cuerpo , y operaciones , que en èl hace : la ſegunda es util para limpiar los inteſtinos de las heces , y flemas viſcoſas , que contienen. Otra utilidad tiene la naturaleza de la vilis , que eſtimular al inteſtino recto , y los muſculos , para expeler la naturaleza las coſas nocivas , contenidas en los inteſtinos. La vilis preternatural , es en cinco eſpecies : la vitelina tiene color , y conſiſtencia de la hiema de huevo : la ſegunda es la porracea , tiene color de puerros , ſe engendra en el eſtomago : la tercera es eruginofa , de color de verdete ; eſta nace de la parte ſuperior , y del eſtomago : la quarta Iſatodes , por tener el color de dicha yerva : la quinta , cerulea , por tener color de Cielo : otros la llaman plumbea , por tener color de plomo. La melancolia es de temperamento frio , y ſeco , de color obſcuro , y caſi negro , de guſto àſpero : es la ſangre mas gruueſſa , que ſe ſepâra de la ſegunda coccion : ſu propria caſa es el bazo , de donde la naturaleza le embia : ſirve de nutrir las partes melancolicas del cuerpo humano , y de excitar el apetito , mediante una porcion , que embia la naturaleza al orificio mas ſuperior del eſtomago. Dos eſpecies hay de melancolia , la una natural , y la otra no natural : de la natural ſe hace el eſquirro verdadero , el qual no tiene ſentido , ni ſe cura , ſino extirpando con obra manual. El eſquirro no verdadero , ſe hace de la melancolia no natural : y eſta es la que no guarda los terminos de la rectitud , que paſſa por aduſtion de humor melancolico , ò atrabiliar ; y ſe dice vilis rodens , ò accidia , porque es agria , como vinagre fuerte : de tal ſuerte , que pueſta ſobre los ladrillos , hierbe. La vilis atra ayuda à las operaciones del eſtomago , que por ſer accida la comprime ,
 despues que nos hemos alimentado , haſta que eſtâ
 hecha la primera coccion.

CAPITULO VI.

DE LAS FACULTADES,
y sus operaciones.

Facultad, es una virtud potencial, mediante la qual se hace una obra nueva en nuestro cuerpo. Las facultades son tres, animal, vital, y natural: la facultad animal se divide en principal, y no principal: las principales son tres, imaginacion, razon, y memoria: la imaginacion està en la parte interior de la cabeza, la razon en medio, y la memoria en la parte posterior: las no principales son, de sentir, y mover. La facultad vital es en dos maneras, de pulsar, y respirar: las facultades naturales, son dos; (esto es, principal, y ministras) las principales son tres, la primera *augmentatrix*, la segunda *nutriz*, y la tercera *generatrix*: las facultades ministras son quatro, atractiva, retentiva, concoctriz, y expultriz.

Las operaciones naturales son, el comer, el dixerir, y el engendrar, &c. las quales miramos en el hombre à la similitud de las plantas, para conservacion particular de aquello que continuamente se vâ perdiendo, y consumiendo; y à disposicion de estas estàn destinadas las partes, que en el vientre se contienen, y en las venas, las quales se reparten por todo el cuerpo.

Las operaciones vitales son, el respirar, el latir el pulso, y otras, que se requieren para conservacion de la vida, à cuyo fin estàn destinadas las partes, que se contienen en el pecho, y arterias, las quales se difunden por todo el cuerpo.

Las operaciones animales, como mover, sentir, conocer, tener memoria, &c. las quales convienen en lo que el hombre obra como animal, para que estàn destinadas las partes de la cabeza, brazos, piernas, y nervios, los quales tienen su origen en la cabeza, y de ella se esparcen por todo el cuerpo, y tienen tal correspondencia entre si estas partes, que la una necesita de la otra, y ambas se ayudan, y por esto se necesita naturalmente, que se le suministre al estomago (que tiene su situacion en el hipocondrio siniestro) el alimento com-

petente, para que se convierta en buena digestion, (llamado chilo) y esto se hace en espacio de ocho horas, poco mas, ò menos, segun la calidad del alimento, y segun la diferencia de naturalezas; y esta se llama primera coccion.

Viene el alimento preparado en la boca, mediante la masticacion, y despues de dixerido en el estomago, passa à los intestinos, por los quales la parte excrementosa se purga por la parte inferior; y la buena porcion (llamada chilo) se deduce de las venas, llamadas meseraicas, esparcidas por los mismos intestinos, y por dichas venas llega al higado situado en la parte derecha, para que se convierta en buena sangre, y esta se llama segunda coccion, la qual se hace en muy breve tiempo, y de los excrementos, que de ella misma se engendran, algunos se purgan de la vegiga de la hiel, por los mismos intestinos, junto con las heces, y aun con la orina, y se llaman coleras: otros se purgan del bazo, por los mismos intestinos, y se llama melancolia: otros excrementos se purgan de los riñones, por las venas Ureteras, y vegiga, las quales heces, es la aquosidad, ò suero de la sangre, así llamado.

La sangre buena, parte de ella se deduce à todo el cuerpo, las quales nacen del mismo higado, y están esparcidas à imitacion de muchos ramos, que nacen del tronco de un arbol, por nutrimento de cada parte, como el agua, que de una fuente corre por diversas regueras de un jardin, por alimento de las plantas; y esta se llama tercera coccion, la qual se hace por la mayor parte durmiendo, por espacio de poco mas de tres horas: y de este nutrimento vienen exhalados los excrementos por algunos conductos sutilissimos, (llamados poros) de las quales està lleno todo el cutis del cuerpo, y son por donde sale el sudor, y otras inmundicias, y por otra parte vâ exhalando por los mismos poros lo que era alimento, el qual vâ resolviendo el calor natural, (llamado *calor innato*) que es fundamento de la vida, y se mantiene alimentandose del humido radical, así como la llama de una lampara se mantiene con el alimento del aceyte, y el tal humido radical no se puede recobrar en manera alguna, segun la comun opinion; pero à lo menos se puede retardar en consumir con el alimento, que se le añade, el qual, así como

mo un continuo flujo, se convierte en substancia del dicho calor nuestro, tambien el humido radical, y despues se consume en transpiracion, convirtiendose entonces de nuevo en nuestra substancia, y en su lugar nuevo nutrimento, que se añade; y afsi, hasta tanto que el calor consume enteramente al humido radical, de nuevo se le añade alimento, y de nuevo se va exhalando dicho calor, à semejanza del humo, que se levanta de la lampara encendida: y esta exhalacion se llama insensible transpiracion; pero no otra qualquiera transpiracion de humor, y de excrementos, que va exhalando el cuerpo.

Afsimismo parte de la sobredicha sangre concurrè à los vasos expermaticos, y testiculos, por ser como alimento superfluo, convertido en semen, para que con la ayuda de las partes destinadas à la generacion, se comunique à la madre (situada en medio del vientre) entre la vegiga, y ultimo intestino, y sirve para la concocion del parto, y conservacion de la prole.

Finalmente, parte de la sangre se distribuye al corazon, (situado en medio del pecho) para que con la concabidad de los mismos ventriculos se engendre la *sangre arterial*, y es aquella sangre sutilissima, que algunas veces vierten las heridas con grande impetu, y de color mas claro, y rojo, que lo ordinario, de la qual se engendran los espiritus vitales, junto con el ayre, que se respira por los pulmones, situados al rededor del corazon: de los quales espiritus, parte se distribuye à todo el cuerpo por las arterias, que son aquellos vasos semejantes à las venas, los quales son origen del pulso, y nacen del corazon, como de un tronco muchas ramas, como se ha dicho arriba de las venas, para que por dichos vasos corra el calor influente, que està fundado en los dichos espiritus vitales, por todas las partes del cuerpo, à vivir el calor interno, y natural de cada parte, como la llama del aceyte, la qual no se veria lucir, si no fuera por el fuego que se le aplica: y afsi, de la misma forma, del calor, que influye, y del calor interno de las partes, resulta un calor mixto, llamado *calor innato*, el qual es aquel calor ya dicho; y es tal, que en tanto que se va alimentando del humido radical, nos mantiene vivos.

Igualmente, parte de los dichos espiritus vitales se separa al cerebro por las arterias carotidas, (que así se llaman) porque en su misma concabidad (asimismo llamada ventriculo) se engendran de aquellos. (particularmente al tiempo del dormir los espiritus animales, que están cubiertos invisiblemente, concurriendo tambien à su generacion el ayre, por medio de la inspiracion sacada del cerebro)

Y de estos espiritus animales, parte de ellos concurren al filo del espinazo, de donde nacen los nervios, ò segun otros, concurre tambien para la substancia de todos los nervios, para que por medio de sus rayos vengan à traer à alguna parte del cuerpo la facultad de moverse, y de sentir con el tacto, por los mismos nervios, los quales proceden del cerebro, y del espinazo, como de un tronco principal, y à modo de muchísimas ramas, están esparcidos por todo el cuerpo, como las venas, y arterias.

Parte de los espiritus animales concurren à los nervios, que van à las orejas, y à los demás sentidos, para hacer sus operaciones perfectamente. Finalmente, parte de los dichos espiritus se distribuyen por la substancia del cerebro, la que tiene alguna transparencia, para que con su luz, y su sentido interno, y comun, pueda el hombre conocer, y hacerse capaz de lo que se le representa de los sentidos exteriores, y quedandonos en la memoria especies impresas, como en cera, la qual impresion pueda à su libertad hacer consideracion con la imaginacion, así como por medio de los rayos del Sol, iluminando los ayres, todas las cosas se hacen visibles, así por medio de los mismos espiritus animales, (por su claridad) reduciendose en realidad la transparencia del cerebro, y haciendose visibles en la mente los objetos sensitivos de la imaginacion, se representan al entendimiento, y à la razon, para que pueda verlos, y así conocerlos, contemplarlos, y hacer reflexion de ellos, y eleccion, segun la inclinacion, y con la voluntad, y libre alvedrio, poner en execucion lo que quiere, con la ayuda de los brazos, destinados para coger, y de las piernas, para el movimiento del cuerpo, por medio de la transmision: de los quales algunos concurren al principio de los nervios, ò segun otros, por la substancia de todos los nervios, que se difunden por todo el cuerpo, pa-
ra

ra atraer la facultad del sentido, y del movimiento.

Se concluye, diciendo, que por la conservacion de la vida, y aumento del cuerpo, como para la conservacion de la salud, y finalmente, para vencer enfermedades pertinaces, y desesperadas, es el unico camino ir restaurando lo que se va evaquando, y consumiendo los malos humores, y rebeldes, con el uso de aquellas cosas, que se van tomando por alimento: lo primero, que sean de buena substancia, y facil digestion, en lo que tambien consiste ser parte de la vida, y de que se engendre buena sangre, y pocos excrementos, y que sea templado; pues tanto mas facilmente se convierte en nuestra substancia, como tambien no sean cosas venenosas, podridas, corrompidas, y por consecuencia faciles de digerir, como tambien, que sea bien preparado: lo segundo, que sea administrado en cantidad moderada, y conveniente; y ademàs de conseguir el debido beneficio de las evaquaciones, es necesario el moderado exercicio, y sueño competente, con librarfe de los afectos del alma, y lo corriente de los Astros. (como se dice en las seis cosas no naturales)

El hombre hasta los 21. años crece en altura; y pasado este tiempo, en gordura.

CAPITULO VII.

DE EL TIEMPO DE LA enfermedad.

TOdas las enfermedades, así internas, como externas, tanto universales, como particulares, tienen quatro tiempos, que son, principio, aumento, estado, y declinacion; en los quales se observan los symptomas, ó accidentes, y con el conocimiento de ellos, el Arte Medica regula la cura de la enfermedad particular. Los symptomas, en el principio de las enfermedades, por lo regular, son baxos: v. gr. en el principio de la calentura, por lo regular, la orina es cruda, el pulso baxo, y inconstante; se siente flaqueza de todo el cuerpo, dolor de cabeza, nausea à la comida, conturbacion al estomago, amargura de boca, temblor de todo el cuerpo, vomitos

fastidioſos, de materia amarilla, ò verde, ò mixta, à proporcion del humor, que predomina; ſe obſerva tambien aſan de la boca del eſtomago, los ojos eſtàn blanquecinos, la lengua de-negrada, ruido, ò eſtrepito en los oïdos, vigiliã inmoderadas, ſueños profundos, dolores de riñones, antes del dia de la ca-lentura, noche muy inquieta, retencion de orina, retencion de los excrementos, ò por lo contrario evaquacion. En el aumento de todos los accidentes ya nombrados, ſe vãn aquie-tando; pongo por exemplo: En las calenturas ſe obſerva fre-nesi, vomitos contumaces, ſudores inmoderados, dolores de cabeza inmoderados, y otras ſemejantes. En el eſtado, uni-verſalmente combate la naturaleza con el enemigo, que es la enfermedad, dando ſeñales en eſta batalla, de vencer, ò ſer vencida. En la declinacion, finalmente, ſale la naturaleza con victoria; entonces todos los ſymptomã ſobredichos ceſſan. To-dos eſtos ſymptomã ſe deben obſervar con cuidado, para dâr en tiempo noticia al Medico; y eſto es obligacion de los ſir-vientes, porque no ſe aviſe dos, ò tres dias deſpues del princi-pio, y entonces ſe arrieſga la operacion, con grandíſſimo ries-go del pobre paciente: ſiendo cierto, que la dilatacion de un dia puede ocasionar la vida, ó la muerte del enfermo. Sigueſe deſpues de la declinacion univerſal, la convalecencia: en el qual tiempo, con extraordinaria diligencia, y vigilancia, ſe neceſſita el regular el victus ratio; y mas ſobreviniendo gran hambre, que eſta es producida de la crudeza, ò indigeſtion del eſtomago: eſto es muy peligroſo, porque regularmente ſe yuelve à recaer, con peligro de la vida, ò de muy larga enfermedad, como acontece à cada paſſo.



CAPITULO VIII.

DE LAS REGLAS UNIVERSALES.

Para bien conocer, y curar las enfermedades particulares, segun algunas observaciones, ò reglas generales, que pertenecen al conocimiento, pronósticos, y curacion, conforme, que de la larga practica están observadas; si ocurriese calentura, y por las señales se conociese, que procede de abundancia de humor de mala calidad, con grande aparato, y el enfermo sanasse, sin haver usado de medicina, que evaque el dicho humor, ò la misma naturaleza por si sola se haya sacudido de los dichos humores; entonces se debe estar con grandissima cautela, porque sucederá recaída, con peligro de la vida: por cuya razon, debe el Medico estar alerta, y no descuidarse; mas procure evaquar la materia, para que la naturaleza, hallandose desahogada, pueda resistir, y salir con victoria.

Si en el principio de la enfermedad se viesse sudor copioso, y universal, y que arroja sangre con abundancia por las nárices, y que no cessa, se debe hacer juicio, que procede la tal enfermedad de gran copia de humor, y por consiguiente la enfermedad será peligrosa, ò larga.

Si en el quarto dia apareciesse sudor copioso, y universal, en el septimo tendrá una buena crisis, con alivio del enfermo. Mas si en el quarto dia el sudor fuere remisso, bien que universal, la enfermedad será trabajosa, y con peligro.

Si en el principio de la enfermedad le diessse vomitos contumaces, de qualquiera colera que sea, no aliviandose la naturaleza con los medicamentos, será señal muy peligrosa; pero no por esto debe el Medico perder la confianza, antes debe ayudar à la naturaleza con los medicamentos proporcionadamente.

En las enfermedades agudas, el vomito de colera negra es señal mortal.

La pereza, ò sueño inmoderado en las calenturas, por el

el continuo aſcenſo de vapores frios à la cabeza, ſuele determinar en letargo; y por el contrario, la vigilia inmoderada, que el paciente diga algunos deſpropoſitos, denota frenesí, por los vapores calidos, que ſecan el cerebro.

Para aliviar al enfermo, que padece evaquacion del cuerpo, de materia ſanguinolenta, y hedionda, con calentura de mala calidad, es neceſſario expeler del cuerpo eſtos materiales con medicamentos proporcionados: v. g. jarave de roſa, alterado con thamarindos, y cortezas de mirabolanos cetrinos, ò con caſia, ò thamarindos.

La evaquacion del cuerpo inmoderada, que moleſta, y agrava al enfermo, que ha eſtado oprimido de enfermedad larga, y eſte ſe halla débil, y flaco, eſtà en gran peligro, y es menester ſocorrerle con buen alimento para mantener las fuerzas.

Quando en la calentura continua las partes externas eſtàn frias, y interiormente ſe eſtà abraſando el tal enfermo, la calentura es malíſſima, y de peſſima calidad; donde convienen en tales caſos los medicamentos bezoardicos, los mas perfectos.

Si en el día indicatorio aparecieſſe ſudor copioſo, ſin alivio del paciente en todo, ò en parte, ſerà ſeñal de gran copia de humores, y no ceſſando, eſtà en gran peligro de ſudor diaforetico; y en tal caſo ſe debe mantener las fuerzas, y ſuprimir el ſudor.

Quando ſe vè evaquacion hecha de la naturaleza, ó del arte, aſi en el cuerpo ſano, como en el enfermo, no ſolo no es provechoſo, mas es dañoſo: entonces es ſeñal de abundancia de mal humor; y aſi ſe debe temer el perder el enfermo.

La miſma copia de humor pecante, con peligro de la vida, ò enfermedad dilatada, ſe muestra ſi en la calentura ſe obſerva mutacion frecuente, ſerà de calor, ò de frio.

El ſudor frio en las enfermedades agudas, indica muerte vecina.

Quanto en el tercero, ò quarto día de la enfermedad ſe hicieſſen mayores los accidentes, por la malignidad del humor, corre el paciente gran peligro de la vida; pero con ſu-

ma diligencia se deben aplicar los remedios; y estos que sean apropiados, y prompts.

Si en el principio de las calenturas se observasse gran pereza, y sueño molesto, mientras no proceda de demasiado alimento, muestra copia de humor grueso, y en consecuencia, dilatacion de la enfermedad.

La union de accidentes fastidiosos en los febricitantes, debilitados por ocasion de larga enfermedad, está en peligro de la vida.

Quando en la convalecencia se observan sudores copiosos, y dilatados, se deben mantener las fuerzas vitales, y naturales, con alimentos de buena substancia, y faciles à la coccion, para restaurar, y mantener los espiritus: los quales por la tal evaquacion se debilitan, y los pulsos dan señales de la facultad vital en la debilitacion, y la orina darà de la facultad natural.

La orina blanquecina, de substancia crassa, es señal de enfermedad larga, por la abundancia de pituita esparcida por las venas.

La orina verde, y subtil, en la enfermedad aguda, demuestra malignidad, y peligro de que suben muchos vapores à la cabeza: la qual malignidad viene descubierta de la misma orina, que sera gruesa, con cierta crassicie oleaginosa, y en la superficie aparecen ciertos polvos, à manera de salvado: y asimismo si en la orina el sedimento fuesse colerico, y la substancia aquosa, y subtil es indicio de enfermedad larga. Si el sedimento fuesse desagregado, ò desunido, demuestra ser la enfermedad larga.

Quando la orina sea negra, ò obscura, sin separacion, es señal de ser la enfermedad mortal.

Quando en las enfermedades se observa ardor grande en el vientre inferior, y fuesse mayor en el pecho, no mitigandose con los medicamentos, es indicio de perder la vida el paciente.

Quando se descubre gran dolor interno, donde residen los espiritus vitales, y el paciente se hallasse agravado con calentura, es señal peligrosa.

Si el calenturiento padeciesse sueños espantosos, es muy mala señal.

La flaqueza del cuerpo , temblor de piernas , inapetencia , amargor de boca , es pronóstico de enfermedad vecina.

En las quartanas , de qualquier humor que sea , despues de la purga , se dexè à la naturaleza sin otro remedio , por no operar en vano.

En las calenturas heclicas confirmadas , se atienda à refrigerar , y humedecer con alimentos convenientes , viviendo lo que Dios fuèſſe ſervido , y conformarse con su voluntad. Asimismo en la typtica se deben aplicar los pectorales , y usar alimentos nutritivos , y mantener las fuerzas , hasta que llegue la hora à que todos hemos de llegar.

CAPITULO IX.

DE LOS QUATRO TIEMPOS, y estaciones del año.

Demás de las sobredichas reglas , no juzgo serà despropósito el añadir otras cosas practicadas en las enfermedades en los tiempos del año.

En el principio de la Primavera se observan males agudos , como son , anginas , esquinencias , dolor de costado , empeynes , &c. y otras enfermedades , que no se debe guardar dilacion de tiempo en la curacion , ni se debe observar los movimientos de la Luna , ni otras cosas , por deber salvar à los pacientes.

En la Primavera , siendo el ayre benigno , y los Planetas proporcionados , y la tierra estè porosa , y nuestros cuerpos , es tiempo para sangrarse , y medicarse con medicinas purgantes : se podrán curar con mucho provecho todas las enfermedades , como son ceatica , ò gota , opilaciones de las entrañas , y otras semejantes enfermedades , pero con observacion de la qualidad del enfermo ; y se ha de advertir , que los cuerpos cacochimos , hydropicos , y que tienen obstrucciones muy antiguas , es buena esta estacion , ò tiempo para medicarse , y serà con la mediocridad de medicamentos , por no estragar la naturaleza , y se debe mirar los intervalos del temporal , en los que nuestro calor , con ayuda de los
me-

medicamentos aplicados, poco à poco venceràn los residuos de las enfermedades; siendo claro, que la naturaleza es la que cura las enfermedades. En este tiempo tambien se puede evacuar la sangre, con las condiciones, que se diràn abaxo. Se podrán usar los baños naturales, y artificiales, pues aprovecha todo medicamento en este tiempo.

En el Estio predomina el humor colerico: se originan calenturas, tercianas simples, fluxos de vientre, disenterias, coleras; y por la transmision del humor bilioso à la cabeza, se suele originar frenesies, y otras cosas. En el tiempo de la curacion se ha de ceñir à sola necesidad, porque nuestros cuerpos estàn abiertos, y por la mucha dissipacion quedan muy flacos, y con la mucha agitacion del humor bilioso se pueden irritar los demàs humores, y ser de perjuicio al paciente, y mover alguna enfermedad aguda por el gran calor; y los Planetas con el ayre, por ser tan fogoso, causan gran daño.

Estas enfermedades de tiempo de Otoño son de peor naturaleza, que las del Estio, si se atiende à los humores, y à la calidad, porque engendrandose en los cuerpos por los desordenes del Estio, principalmente de frutas faciles de corromperse, y podrirse, y de diversos excrementos; y siendo por la mayor parte melancolicos, tardos, y perezosos en su terminacion, y juntandose con el ayre frio, y aspectos celestes, y otras cosas semejantes, no es mucho las enfermedades sean malignas de naturaleza; y sobresaliendo lo melancolico de esto, se levantan muchas exhalaciones, y vapores crassos à la cabeza, y corazon, y se engendran los malos afectos, que en el Otoño se experimentan, y son las que se experimentan calenturas quotidianas complicadas, calenturas erraticas, quartanas de dos, de tres, y de quatro; tambien se experimenta tercianas dobles, con paroxismos, y tambien calenturas malignas de mala qualidad.

Resultan largas enfermedades, por causa del humor melancolico, y flematico, que en este tiempo predomina: y como la melancolia es humor terrestre, perezoso en su movimiento, una vez que le mueva, es dificil de aquietar, como la pituita, con quanta dificultad se enciende, con tanta se aquieta; y las dos son de la calidad del yerro, que es tardo
en

en caldearse; y una vez caldeado, difícil de enfriarse.

En el tiempo del Invierno se experimentan catarros, calenturas, resfriados, aperturas de pecho, y otras enfermedades, y destilaciones de cabeza à las partes sujetas, donde en sus Capítulos he mostrado.

CAPITULO X.

DE LAS ENFERMEDADES anuales.

NO se deben menospreciar las enfermedades de un año à otro, ni peligrosas, ni dificultosas de curarlas, y en otros años serán de mala calidad, y difíciles de curar, y en otros años se ven evaquaciones del cuerpo, grandes, y peligrosas, y otras veces al contrario. Diversos son los años à cerca de las evaquaciones de sangre; y pues por la sangria, y abertura de vena suele ser perniciosa la enfermedad, y por ventosas muy saludable: y por el contrario, otro año suele ser saludable la sangria, y malas las ventosas; y en fin, es necesario conocer las enfermedades, y conforme fueren ir disponiendo la curacion, y no dexar al enfermo con desconsuelo;



CAPITULO XI.

DE LOS PULSOS, Y SUS
diferencias.

Assi como entre las cosas medicas, el conocimiento de los pulsos es el mas dificultoso, assi es el mas importante: con que no pudiendo llegar facilmente à especificar aquellas diferencias, que consisten en dilatacion, y contraccion, con todo esso, con alguna brevedad, y claridad la darèmos, sino en todo, à lo menos bastante para aquellos, que desean aprender.

Definimos el pulso ser un movimiento del corazon, y de las arterias, por donde passan los espiritus vitales à exercer su officio, compuesto de dilatacion, y compresion; y esto para tirar dentro el ayre, y templar el calor, y para expeler aquellos olines, que vãn introducidos en la massa de la sangre, y para que los espiritus queden mas puros.

Tres fuertes de pulsos se hallan, *natural*, *preternatural*, y *neutro*. El pulso natural, es aquel de los sanos: el preternatural, es el de los enfermos: el neutro, es aquel de los convalecientes, que ni totalmente son sanos, ni totalmente enfermos.

La señal de los pulsos naturales, es quando al tocarles se hallan, y se muestran mediocres: esto es, que ni demasiado fuertes, ni muy endebles, ni muy fuertes, y frequentes, ni demasiado tardos; mas se han sentir mediocres, aunque tambien seràn muy diversos por la edad, por el temperamento, por el exercicio, y por el uso de las viandas, ò por otras condiciones de las seis cosas no naturales, pues por ella reciben diferencia notable.

La diferencia de los pulsos se observa del tiempo, del movimiento, y de las condiciones particulares de los mismos pulsos, las quales se pueden reducir à dos, à la cantidad, y à la calidad: la cantidad se toma de la anchura, y de la profundidad: entonces se observa quando el pulso en su movimiento se siente estender en largueza, ò dilatarse en anchura, ò in-

internarse en profundidad. Demàs de estas diferencias se hallan otras seis : ò los pulsos son fuertes, ò endebles , ò moderados, ò que son acelerados , ò tardos. En la baxeza del pulso se han de observar si son anchos , ò angostos , ò mediocres: tambien en la longitud , si son largos , ò cortos , ò moderados.

En lo que pertenece à la calidad de los pulsos , unos son delicados , y flacos , otros duros , otros moderados , otros llenos , ò vacíos , ò moderados desiguales. La desigualdad del pulso , ò igualdad , es de dos especies: pulso innigualmente igual , y pulso innigualmente innigual , que es el intercadenante , el serrado , el undoso , el capricante . el ormigoso , y gufanoso.

Pulso intercadenante es aquel , que despues de algunas pulsadas se para , y de nuevo buelve à moverse : esta fuerte de pulso por lo ordinario se observa en los viejos.

El pulso serrado es aquel , que à manera de una sierra hace su movimiento , y por falta de sus dientes no le hace igual su movimiento debaxo de los dedos: los tales pulsos aparecen en las inflamaciones de la membrana pleura , que es el dolor de costado.

El pulso undoso es aquel , que tiene el movimiento semejante à las ondas del agua , hinchado , lleno , fuerte , y robusto ; pero no igual en todas sus partes , porque el tal se observa mas en unas partes , que se distingue deserrado en su blandura ; y el serrado al contrario es mas duro. El undoso se observa por la mayor parte en aquellas calenturas , que se refuelven por sudor.

El pulso capricante es aquel , que hace el movimiento à saltos como la Cabra , unas veces poco à poco , y otras veces con mas aceleracion : à este llaman Avicena Gazelante , tomando el nombre de una Cabra Arabiga , llamada Gazola.

El pulso vermiculante , ò gufanoso , es el que tiene el movimiento de gufano , torciendole à diferentes partes.

El pulso formicante , ò ormigoso , es el que tiene el movimiento como el de la ormiga , caminando unas veces ácia arràs , y otras ácia adelante. Estos tres ultimos pulsos son proximos , y amenazan muertes , y ruina , por la dissipacion de los espiritus.

Ademàs de estos se llama otro *convulsivo*, en el qual se siente durezza, y gran extension, como si el pulso estuviera fuera de su lugar.

El temblante, ò palpitante, es el que tiene su movimiento semejante à la palpitation del corazon, aunque no se manifiesta tanto en la arteria, como en el corazon. Se ha de advertir, que en las calenturas putridas, en sus principios, los pulsos son de ordinario pequeños, acelerados, baxos, y desordenados, como en la syncope: en el desfallecimiento del animo, y en los afectos cardialgicos, son debiles, baxos, y sin orden.

Si se viere assi en un mozo de complexion robusta, con calentura, pulso intercadente, se ha de estar con cuidado, porque amenaza muerte improvisa; pero en los viejos es natural, salvo si guardasse orden, y el tal viejo se hallasse enfermo, que en tal caso es peligroso, y se debe andar con diligencia, porque no mudandose, perecerà el enfermo, como yo he visto muchas veces contra el dictamen de los señores Medicos.

Los pulsos de las calenturas malignas, y enfermedades agudas, son frequentes, pequeños, y baxos; y en fin, todos los pulsos, que se alexan de la mediocridad, son siempre malos, y amenazan ruina, no señalandose otra cosa, sino que la facultad vital, ò el corazon, està gravemente ofendido, la qual ofensa serà mas, ò menos, segun la gravedad de los pulsos.

Ya hemos dicho ser el conocimiento del pulso dificultoso; mas no es menos dificultosa la práctica para bien conocerla: de manera, que algunos Medicos, aunque muy antiguos en el Arte, yerran en estas necessarissimas circunstancias; y son, que el Medico, no luego que vè al enfermo, le tome el pulso, sino que le observe las palabras, acciones, y respuestas, y despues tomar el pulso, y observar algunas reglas, para no quedar engañado en su conocimiento.

Lo primero, sentarà el brazo del enfermo àzia abaxo, en postura libre, y con los quatro dedos, por seis, ò ocho pulsadas, para bien conocer las diferencias, y condiciones del pulso, apretando la mano para ver como resiste; y por que el *toque* debe ser del entendimiento guia, para formar claramente el juicio, por esso la mano del Medico ha de ser delicada, y conservada de todo exercicio, que la pueda encallecer.

Lo ſegundo, no ha de eſtar recién deſpierto, y que no tenga paſſion alguna, ò otra coſa interna, porque eſtas alteran los eſpiritus vitales, los quales, por ſu ſutileza, y prompto movimiento, qualquiera leve cauſa les altera, y mueve; por cuya razon el pulſo tambien ſe altera, y ſe yerra el juicio, por lo qual ſe debe tomar el pulſo tres, ò quatro veces, y mas.

Lo tercero, ſe ha de tener el pulſo por algun tiempo, porque ſi ſe huvieſſe alterado por algunas de las ſobredichas circunſtancias, en eſte tiempo ſe irá poco à poco quietando.

Lo quarto, ſe han de tocar los dos pulſos, para enterarſe mejor.

Lo quinto, el que pulſa, ha de tener preſente la comple-xion del paciente, porque ſi es robuſto, tendrá el pulſo fuerte, y velòz; y por el contrario, ſi es de complexion flaca, ò débil, tendrá los pulſos baxos, y flacos, que apenas ſe ſienten.

Lo ſexto, ſe ha de conſiderar el calor de la arteria, y de la carne, para congeturar los grados del calor natural, ò contra-natural. Tampoco ſerá fuera de razon advertir, que quando ſe pulſa, eſtè la mano ni demaſiadamente fria, ni caliente, para conocer diſtintamente el calor de la calentura.

Los pulſos de los varones ſiempre ſon mas grandes, y mas acelerados, que los de las hembras, aunque ſean de la miſma edad, de un miſmo temperamento, y desproporcionado exercicio.

Los pulſos de los viejos ſon pequeños, tardos, y flacos: los de los mozos ſon grandes, y prompts: los de los niños ſon grandes, y frequentes.

No hay en el Arte de la Medicina mayor áncora, que el conocimiento del pulſo, y las cauſas, que le pueden mover, ò alterar. Se debe añadir la cantidad, y calidad de los pulſos: en la calidad ſe contiene la malignidad de los humores: en la cantidad ſe contiene el jugo de los mantenimientos perversos, y dañoſos, y de peſſimo nutrimento. En ella ſe obſerva lo mucho, ò poco, porque la falta de comida enſlaquece la facultad vital, y por conſiguiente los pulſos ſe hacen lentos, languidos, y flacos; lo qual ſe obſerva en las evacuaciones im-moderadas, ò por camara, ò vomito: por cuya cauſa ſe origina diſpendio de eſpiritus, de donde la mucha cantidad, y peſ-

pefsima qualidad de los humores, causan grande dissipacion de los espiritus vitales; y de necesidad han de ser los pulsos languidos, flacos, y baxos, como sucede al fuego, que si le echassen gran cantidad de leña verde, en lugar de aumentarse, se apagaría.

No hay cosa, que de mayor lustre al Medico, que el conocimiento de los accidentes, que pueden sobrevenir al enfermo, y estos vulgarmente se llaman pronosticos de las enfermedades; porque como la Brujula enseña al Piloto el viage, que lleva, y las Veletas muestran el ayre, que corre: así el pulso es la Aguja, que guia al Medico, enseñandole el viage, y mostrandole los escollos donde puede perecer, manifestando si el viento es favorable àzia la vida, ò infeliz àzia la muerte.

El pulso grande naturalmente manifiesta la virtud robusta, y respiracion libre, vida larga, resistencia à las enfermedades, y en los enfermos vigor, particularmente si es mozo.

El pulso pequeño señala virtud débil, que siendo así, no puede dilatar mucho la arteria, y en los enfermos siempre depende por falta de calor. El cuerpo será frio, y pálido; pero si fuere por falta de espiritus, será necesario que haya procedido alguna evacuacion no acostumbrada, y en particular de sangre; ò algun exercicio violento, ò vigiliias continuas, ò otras circunstancias semejantes, que causen dissipacion de espiritus. Se debe observar tambien, que algunas veces en las personas carnosas, por estar cubierta la arteria, no se descubre bien el pulso acelerado, quando se une con la grandeza, no desdice del sano, porque denota fortaleza de la facultad; mas si es pequeño, y acelerado, nace de alguna causa, y enemiga amistad, como son de alguna pesadumbre, ò demasiado coito, ò semejantes: de donde quedan disminuidas las fuerzas, y la naturaleza necesitada de algun esfuerzo, que engendre espiritus.

El pulso tardo señala virtud débil, y poca promptitud del instrumento en obedecer, como debe, aunque no suceda en los viejos.

El pulso frequente manifiesta gran necesidad de respiracion, y virtud débil, y desobediente en el instrumento; y esto suele suceder en los sanos por el uso de bebidas generales, y aromaticas, ò semejantes; y en los enfermos sucede calor su-

ceſſivo , que obliga à la naturaleza al empeño , y mayor debilidad , porque manifieſta , que no hay virtud para levantar lo que conviene la arteria.

El pulſo ralo ſignifica virtud fuerte , è instrumento obediente , y que no necesita de respiracion ; mas en los enfermos eſte pulſo no acostumbrado ſignifica uſo diſminuido , y ſiempre amenaza peligro : y quando eſto ſucede , es menos malo el pulſo frequente , que el ralo , porque en el frequente , la naturaleza dà à entender poder ſalir con victoria , y en el otro ſe declara pobre de fuerzas.

El pulſo vehemente arguye fortaleza de facultad ; pero que no ſea con exceſſo , porque en tal caſo mas ſeñala irritacion , que vigor.

El pulſo flaco de ordinario nace de gran copia de humores , ò de alguna paſſion de animo , ò de alguna evacuacion immoderada.

El pulſo delicado manifieſta ſequeidad febril (como ſe ha dicho arriba) predominio de humedad , y el tal ſerà propenſo al ſueño , y à tumores frios.

El pulſo duro manifieſta ſequeidad febril , y tension en las partes nervioſas , y predominio ſeco al cuerpo. Eſto hace por afección inflamatorio , y eſto particularmente ſucede en el dolor de coſtado ; pero ſiempre es conveniente , que à los pronos- ticos hechos del pulſo , acompañe el Medico las conſideraciones , las cauſas , y vehemencia del mal ; y aſſi las cocciones , y las criſis de ſudor , ù de orina , de camaras , y ſangre de narices , ù otras ſemejantes , regularmente varian el pronos- tico. Pongo por exemplo : deſpues de un ſudor copioſo , que de ordinario alivia , el pulſo ſe hallarà debil , y no ſerà mala ſeñal ; y aſſi ſe ha de entender de las demàs : las quales criſis eſtàn pronos- tificadas de los pulſos ; porque el undoso , en apareciendo ſeñales de coccion en la calentura , ſeñala , que en el eſtado de la enfermedad ſe ſeguirà criſis de ſudor , particularmente ſi la facultad no fuere debil , que entonces nace de la virtud , eſtår agravada de gran copia de humores ; y no ſiendo ſocorrida , imperando al enfermo , el pulſo undoso ſe buelve vermiculoſo ; y ſi no nace de una evacuacion improvifa , es mortal , eſpecialmente ſi agrava al enfermo.

El pulſo , ſi buelve formicante , es ſeñal de mayor debilidad ,

dad, y poco despues se sigue la muerte; y lo mismo sucede en el capritante: y quando de tardo se buelve en acelerado, señala, que el mal està vecino, y mas si se acompaña buena orina. El ferrino siempre es malo, y mortal, y suele indicar inflamacion interna en las partes principales; y quando la virtud no està bien fuerte, los tales siempre estan en peligro, y el pronóstico es infausto, y verdadero.

El convulsivo, si se halla en el principio de las enfermedades, no siempre hace mal pronóstico, porque la plenitud estiendo la arteria, y la endereza, y causa la convulsion; y no es lo mismo si se manifiesta en la declinacion del mal, y en particular si sucede despues de alguna evaquacion grande, porque entonces anuncia muerte; como tambien el semblante, que siempre es infeliz, porque si sucede por temblor de los musculos, es indicacion, que la enfermedad serà larga, mas si se le junta el temblor del corazon, siempre es mortal.

El pulso palpitante, no siempre es infausto, porque puede nacer de flatos; mas si nace del corazon, es señal, que la membrana que viste al corazon se halla con agua superflua, ò gran cantidad de humores, ò vapores humedados, y frios.



CAPITULO XII.

DE LAS ORINAS, Y SU
conocimiento.

LA orina es el ſuero de la ſangre, mediante la qual, por la mayor parte ſe viene en conocimiento de la ſalud, ó la muerte del enfermo.

Se confidera en la orina tres coſas, que ſon ſubſtancia, color, y olor. La ſubſtancia ſe divide en dos partes, en conſistente, y en contenido: el conſistente, es la materia aquoſa, ò ſeroſa: el contenido, es la materia craſſa, que ſe vè en la ſuperficie, ò en el medio, ò en el profundo del vaſo: lo que ſe vè en la ſuperficie ſe llama ſuſpenſo: lo que en medio niebla: lo que eſtá en el fondo ſe llama ſedimento, ò depoſicion.

Otros confideran la ſubſtancia, la cantidad, y la calidad: la ſubſtancia, ſi es grave, ò ſutíl, ò mediocre: las dos primeras ſon malas, la tercera buena.

La cantidad natural es aquella, que correſponde à las coſas liquidas, que ſe han bebido, poco mas, ò menos: ſi excede en demaſiado, ò en poquiſſimo, es vicioſa.

En quanto à las primeras calidades, aquella es de alabar, la qual eſtá dotada de un calor ſuave; y la que menos toca en el mediocre, tanto es menos buena. En quanto à las ſegundas, aquella es mejor, que es clara, y lucida, la qual no eſtá enteramente privada de color. La turbia, y la demaſiadamente ſutíl, y la de diferentes colores, quanto mas ſe apartan del color amarillo, y es de mal olor, tanto es menos ſana. Aquella, que no tiene olor, y es cruda, y tambien la hedionda, manieſta podrimiento en el hígado, y en las venas, ſi ya no ſea que eſtè ya el mal debaxo, ò en los miſmos riñones, ò en la vegiga. La demaſiada abundante ſe hace por la debilidad del hígado, porque careciendo de calor, no ſe puede tranſmutar el chilo en buena ſangre: y de aquí ſe ſigue convertirſe en ſuero. La demaſiada eſcaſa, proviene del demaſiado calor del hígado, que

que assume el humedo, porque la distribucion del chilo no se hace como conviene.

Porque de la orina natural se viene en conocimiento de la alterada, y preternatural, ò viciosa; por esso se ha de advertir, que la orina natural es aquella, que en substancia no declina à extremo alguno: es à saber, que ni sea demasiado crassa, ò espesa, ni demasiado tenue, ò delgada, ni tampoco decline à los colores externos, ni demasiado rubros, ni demasiado blancos, y que no tenga algun olor vituperante. Mas, el color mas laudable en la orina es aquel, que mas se assimila al Oro, ò al Cedro bien maduro; y esto se llama paliare, y es del color de la paja, ò espiga madura.

Los colores, que son mas considerables entre las orinas son diez: blanco, palido, ò color de paja, cetrino, ò amarillo, aureo, ò color de oro, croceo, ò color de la aurora, roxo, verde, ceruleo, ò azul, lucido, ò pardo, y negro.

El color blanco, ò aquoso de la orina, puede nacer de varias causas, como son el mucho comer, ò beber, ò de gran opilacion de los riñones, ò de gran debilidad del higado, ò del estomago; pero si la orina fuesse blanca, mas de substancia crassa, nace de abundancia de humor pituitoso dentro de las venas: esta orina señala ser la enfermedad larga.

La orina paliare, ò color de paja, aunque es mejor que la blanca, denota debilidad de calor, y que en el cuerpo se engendran obstrucciones.

La cetrina, por la similitud, que tiene al color de Cedro maduro, y la aurea al color de oro, estas dos (como se ha dicho arriba) son las mejores, y propriamente orina de sano, y de complexion robusta.

La del color de azafran, y la roxa, denotan, que se hace del calor de las entrañas.

La verde, y la cerulea, quando es intensa, muestra gran calor, y mal presagio de la enfermedad.

Finalmente, la orina libida, de color de plomo, y la negra, son las peores de todas, y denotan pessima, y excessiva enfermedad: salvo si este color procede del higado, ò de los riñones, ò vegiga; pero guardese el Medico el no dexarse llevar, ò engañar (como sucede algunas veces) en la orina del que padece terciana, y en las mugeres en tiempo de purgacion,

porque el juicio hecho finieſtramente , ò con poca conſideracion, es en deſdoro del Medico.

A cerca del color de la orina , ſe debe conſiderar ſi el enfermo ha recibido alteracion por cauſa de la comida , ò bebida, ò por medicamento, ó veneno, por dormir, caminar, ò otras fatigas.

La ſubſtancia de la orina es en tres maneras , que ſon : tenue, crassa, y mediocre : la tenue , ſe origina principalmente de flaqueza del calor natural , ú de la opilacion de las entrañas : la crassa , procede por la mayor parte de crudeza, flaqueza, y opreſion del calor natural.

El contenido , ò niebla de la orina del ſano , debe ſer blanca, ligera, è igual, pequeña, y pyramidal : la de los enfermos es al contrario, la orina la hace obſcura , ò por la union de los humores gruessos, pituitosos, ò melancolicos, ò de ambos , aſſi como la bilis la hace lucida.

La orina , que debe ſervir al Medico para hacer el juicio, ſe ha de tomar por la mañana , dos horas antes que venga el Medico ; y ſe debe guardar del Sol , y del viento , y polvo : el vaſo debe ſer ſutil , y transparente , y ſe vea , y conſidere con buena luz.

La orina de los niños , por la humedad de ſu complexion, y por la calidad del nutrimento , pecan mas en el color blanco : aquellas de los muchachos , ſon mas eſpeſas , y mas grueltas : las de los mozos , ſon claras , y encendidas : las de los viejos , ſon blancas , y tenues , mientras no hay mal de piedra, que entonces ſeràn grueltas.

Las orinas de las mugeres , ſiempre ſon muy corpulentas, y mas claras , que las otras, y tienen una niebla encima, ò un ſedimento ſemejante al algodón , muy eſcarmenado en el fondo: guardefe el Medico de pronunciar coſa à cerca de ſi eſtá embrazada, porque la ſeñal es engañoſa.

No en todas las enfermedades es neceſſario guardar la orina , ſino en aquellas , que dependen de los humores , que eſtan dentro de las venas , ò à lo menos , que tengan eſtrecha comunicacion con ellos.

La orina principalmente manifieſta aquellas enfermedades, que conſiſten en las partes ordinarias , como ſon riñones, venas, ó arterias, y vegiga ; en las otras enfermedades ſe conſideran por accidente.

La orina sutil, y clara en los niños, es mala señal, porque se alexa mucho de su naturaleza, como acontece à los freneticos, que muestra, que toda la sangre es biliosa, y concurre à la cabeza, como tambien à los que padecen dolor de hijada; porquè rezumandose por la materia gruesa, aparecen subrilísimos, y funestos presagios.

En las orinas de los enfermos se mezclan algunas veces algunas cosas, las quales se pueden llamar porcion de la enfermedad: estas algunas veces se ven en la superficie, otras en el medio, otras en el fondo, ò parte mas baxa de la orina. Si en la superficie de la orina apareciere cierta corona espumosa, hecha de diversas ampollas, indica, que la sangre, que està en las venas mayores, y mas vecinas al corazon, y que este està inflamado; y tambien quando es muy espumosa, indica abundancia de flatos, y dolor de cabeza.

Mas si pareciessen en la superficie ciertos excrementos al modo de arina, mientras no proceda de indisposicion de la vegiga, dà indicio de enfermedad larga, y algunas veces maligna. Finalmente, dos son las orinas cocidas, que propriamente son del sano: la cruda, la que se observa en los enfermos, y en los viejos, por la falta del calor natural; y se conoceràn que estàn cocidas, quando hacen el sedimento en la parte infima de la orina, el qual sea blanco, ligero, y pyramidal, que serà desagregado, y entonces hace el calor su accion perfectamente.

A cerca del sedimento, se debe notar, que en el principio de la enfermedad, darà señales engañosas de coccion, y es al contrario, como acontece en las calenturas malignas, que la orina es buena, y la calentura es pessima.

La niebla, algunas veces se obscurece en la superficie, dando señales de sanidad; mas en un instante desciende abaxo, y se hace deposicion; y hasta tanto que no se mantenga suspena con las ya dichas condiciones, no està perfectamente sano el enfermo.

Otras veces el sedimento, y toda la orina es negra, y gruesa: esta es señal mortal, aunque es verdad, que si procediessè de los riñones recalentados, entonces la substancia serà negra, y el contenido diverso; como por el contrario, si el contenido fuere negro, y la substancia clara, ò turbia, de-

nota humor maligno, y enfermedad dependiente del mismo humor.

JUICIO QUE SE DEBE HACER de las colores de la orina.

LA orina de color rubio, significa salud, y buena digestion en el cuerpo humano.

La orina de color casi rubio, significa sanidad; pero no tan perfecta, como la que demuestra la perfectamente rubia.

La de color cetrino, quando el círculo es del mismo color, es laudable, como tambien la que es casi cetrina; bien que no es tan perfecta, como la que es enteramente cetrina.

La de color roxo (como la rosa) significa calentura ephimera; pero si continuamente fuesse del dicho color, demuestra calentura cotidiana.

La orina, que tuviesse el color como sangre, señala calentura, originada de plenitud; por lo que conviene en tal caso promptamente la evaquacion de la misma sangre, excepto si la Luna estuviessse en el medio del Signo de Geminis, sino en el Celeste del Zodiaco.

La orina de color verde, quando està acabada de salir, y passado algun tiempo se buelve roxa, denota adustion, y es señal mortal.

La de color roxo (sin que tenga claridad) dà muestras de declinacion de la enfermedad.

La de color roxo, mezclado con algo de negro, predice enfermedad, y encendimiento del higado.

La que tuviesse el color palido, indica defecto del estomago, es impedimento de la seganda coccion.

La de color blanca, como el agua, en los cuerpos sanos, es señal de crudeza, y mortal en las calenturas agudas.

La de color de leche, con substancia espesa (si esto sucediesse en las mugeres) no es tan peligrosa, como en los hombres; pero en las calenturas agudas, es señal de muerte.

La de color de leche por encima, y despues abaxo hace como una sombra obscura, y cerca de la media region clara, indica hidropesia.

La rubia, ò casi rubia en la hidropesia, es señal de muerte.

La orina negra, puede proceder de irse atenuando el calor natural; y en este caso es señal mortal, como tambien puede proceder de expulsion de materia venenosa, la qual se arrayga por las vias de la orina, y entonces dà muestra de salud, como tambien en las quartanas; pero en otra qualquiera enfermedad siempre es señal mortal.

La de color croceo, y espesa, que es espumoso, y huele mal, indica à tericia.

La rubia, ò casi rubia, la qual en el fondo tenga cierta resolucion redonda, y blanca, y encima alguna cosa gruesa, indica calentura hectica.

La que en el fondo del orinal hasta el medio està clara, y despues no se espesa, señala cargazon de pechos.

Si el circulo de la orina estuviessse tremulo (aunque no se mueva) significa corrimiento de flema, y otros humores de la cabeza à las partes inferiores.

La orina sutil, y palida significa abundancia de flema accida.

La de color de plomo, y espesa, y cerca de la media region negra, es señal de paralipsis.

La espesa, y de color de leche, y en poca cantidad, y en la parte inferior espumosa, señala mal de piedra; pero si fuesse sin espuma, y en poca cantidad, indica fluxo de vientre.

La de color de leche, y espesa, y en abundancia, señala gota en las partes superiores, ò en los miembros principales.

La orina palida en los hombres, es señal de dolor de riñones, y en las mugeres vicio de la madre.

La orina, en la qual se vieren algunas cosas estrañas, y negras, y en poca cantidad, y turbia, denota rotura de vena cerca de los riñones, y vegiga; pero si tuviere algo, como materia, en toda la orina, significa putrefaccion de todo el cuerpo.

La que tuviesse alguna cosa estraña, à modo de cascarilla de salvado, y ancho, denota escoriacion en la vegiga.

La orina atomosa, en la que se vieren mover por algun tiempo algunas arenillas muy sutiles, señala piedra en los riñones del enfermo.

La blanca, sin calentura, en los hombres, y algunas veces en las mugeres, dà indicio de dolor en los riñones,

y otras veces de que está la muger preñada.

El verdadero modo de juzgar, y conocer las orinas, es considerar todas las cosas, que en ella se contienen, como arriba se ha dicho, y adelante se dirá.

Lo primero se considera el color, lo segundo la substancia, y lo tercero las cosas contenidas en ella, que de esta suerte vendrá en conocimiento del humor, que predomina en el cuerpo humano.

La orina sutil, y blanca, señala dominar la melancolia: si fuere blanca, y espesa, domina la flema: si fuere espesa, y roxa, domina la sangre: si roxa, y sutil, domina la colera.

La blanca, y sutil, denota opilacion, y quando huviesse calentura aguda, señala debilidad de fuerzas; pero quando no la huviesse, y fuesse del dicho color, denota, que vendrá à parar en epilepsia, gota, ó calentura quartana.

Si la orina en las calenturas agudas fuere cruda, y turbada, significa enagenacion, y muerte al quarto dia, y à lo mas largo al septimo.

La blanca, y sutil, puede ser señal de piedra, ó arenas congeladas en los riñones; y particularmente quando hay dolores en las caderas, y empeyne: puede asimismo significar la orina blanca prompta hidropesia, y particularmente si se reconociese inflamacion, ó tumefaccion en las piernas, ò otros miembros.

La orina aquosa universalmente es muy mala, tanto en los sanos, como en los enfermos, excepto en las calenturas agudas; pero si la orina primero pareciesse ser roxa, y despues se bolviessse blanca, con un poco de niebla, ò turbacion encima, es señal que el enfermo sanará presto; pero advierto, que no siempre esta señal es buena, salvo (como he dicho) algunas veces.

La blanca, y gruesa, que primero es sutil, y despues de algun tiempo se pone gruesa, es buena señal, porque dà indicios de terminar la enfermedad por apostema; pero prevengo, que se observe, que si la orina del enfermo, que al principio fue sutil, y siempre se mantiene del mismo modo; ò si primero fue sutil, y despues de reposada se bolvió gruesa; ò si al principio fue gruesa, y despues se sutilizó; ò si quando la cogieron era sutil, y se mantiene en su sutileza, esta orina se debe tener por pessima, y si subsistiesse de la misma suerte, que el enfermo la echò;

echò ; pero si primero fue sutil , y despues se pone gruesa , significa que la enfermedad va en declinacion , y particularmente si en el enfermo se vieren algunas buenas señales.

La orina , que al arrojarse es gruesa , y se mantiene en la misma forma , significa ventosidad , y encendimiento de humores ; y si el enfermo tiene calentura , será dudosa , y particularmente si fuere poca , y las fuerzas endebles , entonces se conoce haver muchos humores gruesos , que están ardientes , por causa del calor natural.

Si el enfermo echasse la orina gruesa , y despues se futilizasse , se conoce ser de naturaleza fuerte , ó que muestra que las fuerzas se extenuan.

La orina gruesa , y poca , demuestra calentura cotidiana hasta el quarto dia ; y si passa del quarto , se muda en otro genero de calentura : y se advierte , que el mal se acabará presto , terminando por alguna apostema , siendo dificultoso el querer descubrir su causa , y en qué parte debe salir.

La orina blanca , y gruesa , con calentura lenta , significa enfermedad larga ; y si fuere calentura aguda , denota prompto peligro de muerte , pues dà señales de originarse de colera , y flema gruesa ; y si la dicha orina fuese putrida , significa mal de epilepsia , y hipocondria.



DE LOS TRES COLORES DE LA ORINA,
y de sus significados.

LA orina muy clara, significa està cruda: de donde se infiere, que quando empieza à engrossarse, es señal de salud: el color que fuere algo flavo, denota està mas cruda, que la de color vitelino: el color vitelino està menos digerido, que el color cetrino; y así por las dichas señales se puede venir en conocimiento de la naturaleza de las calenturas cotidianas: y en las calenturas agudas las dichas señales significan muerte; y por el contrario, en los paraliticos, y caducos, y en todas las enfermedades, que procedan de humores frios, y en los sanos, estas señales son muy buenas.

La de color de fuego, ò de oro, que siempre està clara, se dà por buena, segun el color, poco mas, ò menos; y por razon es perfecta por su sutileza.

Si huviere colores frias, ò secas, se conoce en si la orina es blanca.

Pero si la colera es seca, origina la orina negra, y espesa; y esto se infiere de los simples colores, que proceden de los humores simples.

Si la sangre està mezclada con la colera, serà la orina algo roxa, y no serà tan sutil; pero si la colera domina à la sangre, entonces la orina serà amarilla, y sutilissima; pero si la flema està mezclada con la colera negra, la orina serà de color ceruleo, ò cetrino; pero si predominasse la flema à la colera, la orina serà de color de plomo.

Quando la flema, y la sangre son mezcladas sin predominar la una à la otra, el color de la orina serà cetrino, y gruesa.

Pero si la orina fuere de color de entre blanco, y negro, ò verde, ò de color de plomo, dà indicios de que predomina la flema à los demàs humores; y si declinasse al color verde, señala abundancia de colera negra.

Ya que hemos examinado hasta aqui de los humores, que engendran los diversos colores, su grossura, y sutileza, se dif-

discurrirá la significacion de cada una , segun su color, su gordura, sutileza , y deposicion.

La orina blanca , conviene con la sutilidad, porque la blancura significa frialdad , y no tiene señal alguna de estar cocida , por la gran frialdad del estomago , ò sea del higado ; y por aquella ocasion conviene, que sea sutil , porque à la naturaleza es mas facil tener algo el color blanco , que no engrassar la orina sutil. Notese , que quando se viesse la orina blanca , y gruesa , algunas veces procede de algunos humores flematicos, los quales baxan à los riñones, y hacen engrassar la orina, aunque la orina, que no està bien cocida , es por la ocasion de la gran frialdad , que comunica el calor del higado , y el calor natural del estomago, y de todos los demás miembros.

Si procediesse de falta de calor del higado , el color de la cara serà livido, ò palido, y los labios de la boca , y los parpados de los ojos estaràn algo hinchados , y entonces se conoce, que el higado està agravado.

Pero si fuesse por falta de calor natural del estomago , la orina serà blanca , y sutil.

Pero si fuesse por falta de calor de los miembros , el enfermo tendrà todo el cuerpo hinchado , sentirà flaqueza en los muslos, y caderas.

La orina blanca, y sutil en los niños, y en los juvenes colericos, dice ser buena; pero en los sanguineos mala; y en los enfermos de naturaleza fria, es buena.

SEÑALES DE LA ORINA AUREA, ò cetrina.

LA orina cetrina , ò aurea en las enfermedades sanguineas, como en los males de pecho , y apostemas , y à los que no pueden dormir es mala ; pero en los colericos, y flematicos es buena , porque este genero de orina señala , que la colera es la que domina; y si tuviere los sobredichos colores sutiles , y el hypostasis , señala no tener el cuerpo fortaleza; y quando los opilados , y los que no pueden dormir echan dicha orina , es pessima señal , y principalmente si se le añaa-

añade dolor vehemente de cabeza; porque en tal caſo ſe conoce claramente, que la colera es la que predomina en eſtos fugetos; pero ſi los que padecen del bazo echaffen la dicha orina con alguna turbacion negra, es mala ſeñal.

SEÑALES DE LA ORINA muy rubicunda.

LA orina muy rubicunda, y turbada, demuestra eſta grande abundancia de colera en la carne, y en la ſangre; y por ſu calor, y fortaleza ſignifica, que la ſangre es la que predomina.

Pero ſi la dicha orina fuere ſutil, demuestra, que eſtá mezclada con la colera rubia, y entonces habrá dolor de cabeza, y juſtamente de bazo.

La ſobredicha orina rubia, y turbada, ſeñala plenitud de ſangre en los vaſos del hígado, y en las venas; y por eſta razon amenaza apoſtoma en el coſtado, y grandes dolores en los riñones; y en ſemejantes caſos ſe neceſſita un gran cuidado.

Si la orina fueſſe gruessa, y tuvieſſe el hypoſtaſis blanco, con algunas otras ſeñales, entonces ſeñala ſer alteracion de la naturaleza, y no virtud propria, y natural; pero ſi traxeſſe conſigo muchas ſeñales, como ſon: la lengua negra, y arida, temblores, alteracion del corazon, dolor en los muslos ſin poder dormir, ſon todas eſtas ſeñales muy malas, porque dan muestras de un gran encendimiento de ſangre.

La orina rubia, y muy gruessa en las calenturas agudas, es mala ſeñal, y mucho mas ſi ſe le junta mucha parte de hypoſtaſis quando empieza à adelgazarſe.

La orina gruessa, y rubia, que eſtando un rato en el orinal no ſe aclara, y el enfermo tiene grandes dolores de cabeza, con zumbido en los oídos, ſignifica enfermedad dudosa; pero ſi fueſſe ſutil, con hypoſtaſis obscuro, ſignifica turbacion de cabeza, con delirio.

La orina poco rubia, y gruessa en los hydropicos, ſignifica muerte.

SEÑALES DE LA ORINA NEGRA.

LA orina negra en la calentura aguda, significa muerte, y principalmente quando no hay deposicion, ò si la hay, es con variedad, y no uniforme.

La orina negra en las quartanas, indica que durarán poco.

La orina negra en las mugeres despues de haver tenido el menstuo, es buena señal para sus enfermedades.

La orina negra en todas las enfermedades agudas, señala pafmo, debilidad, y privacion de cabeza; y quando fuessè con sedimento turbado, ò confuso, denota muerte, como tambien en el dolor de costado.

La orina negra con calentura, y otros accidentes, como son congoxas, y sudor de pecho, es señal de inflamacion interna, con principio de gangrena.

La orina negra en todas las enfermedades es señal mortal, excepto en las quartanas, y en las mugeres despues de haver tenido el menstuo, como tambien aquellos que padecen enfermedad de bazo, y riñones.

SEÑALES DE LA ORINA VERDE.

LA orina verde, y gruessa, y acompañada con calentura lenta, dà señales que el cuerpo se vâ extenuando.

La orina verde en las calenturas agudas, indica muerte; y particularmente quando los miembros, y extremidades están frios.

Tambien se debe observar el color de la orina, segun los tiempos, como tambien la duracion de la enfermedad, para hacer perfecto juicio de ella, porque algunas enfermedades se predicen por su deposicion, ò hypostasis, otras en el medio de ellas, y otras al fin, segun los colores, porque algunas veces parecerà blanca, otras rubia, otras negra, y algunas verde, y el hypostasis redondo, ò diviso.

Si el hypostasis fuessè blanco, demuestra, que la naturaleza

empieza à cocer los humores , que motivan la calentura.

Quando el dicho hypostafis estuviere en el medio , significa , que el humor està medio cocido ; pero si estuviere en el fondo , que està enteramente cocido , y particularmente si estuviere toda unida.

Notese , que quando el hypostafis estuviere en el fondo de la orina , con alguna turbacion futil , roxa , ù de color de oro , señala que el mal se curarà presto.

Pero si los hypostafis fueren gruesos como arina , denota larga enfermedad ; pero si tuviese alguna turbacion negra , señala poca facultad en el sugeto , y se puede temer , que le sobrevenga alguna quartana.

La orina en las calenturas quartanas , quando se quieren despedir , demuestra el hypostafis de color de oro , ù de paja : y se previene , que si estas señales naciesen por gran calor , motivado de la calentura , en este caso la calentura es muy mala , porque dà señales de estar mezclada la colera rubia de la sangre con otros humores congelados ; pero no por esto será mortal , si con el tiempo no sobreviniere algunas malas señales.

SEÑALES DE LA ORINA CARDENA.

EL hypostafis de la orina cardena , algunas veces significa gran frialdad , y es por razon de que el calor natural està quasi consumido ; pero si en la orina el hypostafis fuese negro , es señal de muerte , y es la peor señal de todas las orinas.

Algunas veces sucede proceder dicho hypostafis de grandissimo calor , con encendimiento de la sangre , otras de gran frialdad , y otras de sufocacion de la misma sangre , y en este caso no sería tan dudoso.

Estas son las señales para conocer quando el hypostafis fuese negro por el calor superfluo , que al principio de recien evaquada , será unas veces purpurea , ò verde , ò de color de salvado , y à poco rato se bolverà negra ; pero quando procediese de demasiada humedad , ò frialdad en el principio , el hypostafis será de color de plomo , y despues se bolverà negro.

El hypostafis , que està casi como arina espesa , es malissima , porque demuestra herbidero de flemas gruesas , y tambien sig-

nifica, que el calor abundante consume la carne de todo el cuerpo, y la disuelve; y si al mismo tiempo hay calentura continua, es señal de muerte.

El hypostasis de color de sangre, señala flaqueza, y poca facultad, y previene, que à pocos dias sobrevendrá una grave enfermedad.

El hypostasis como arina gruesa, significa accidentes de la vegiga, y mal de piedra.

Quando la orina fuere de buen color, y natural, y en ella se viesen muchos hypostasis roxos, señala, que el enfermo sanará presto.

Si en el fondo, ò suelo del orinal estuviere de color de sangre, significa haver alguna llaga en las vias de la orina, ò en algun otro miembro; y quando estuviere llagado otro qualquier miembro del cuerpo, se conocerá, que la orina está mezclada con sangre, y este es caso grave, y dificultoso de curar.

La orina con alguna porcion de sangre, y que huele mal, señala estar llagada la vegiga; pero si tuviese sangre, y el hypostasis ligero, señala haver apostema en la vegiga, y proceder de naturaleza calida.

Si fuere de naturaleza fria, el hypostasis será blanco: y si fuere la apostema originada de sangre, la orina huele mal; que no siendo por este motivo no huele, y lo mismo hace la siewa.



SEÑALES PARA CONOCER
la abundancia de la ſangre , y otros humores , compre-
hendidos de los colores de la orina.

Si la orina fuere rubia , entonces tendrá el predominio la ſangre ; y por eſta razon ſe debe minorar , ſangrando un poco del brazo derecho , ò izquierdo , ſegun pareciere mas conveniente.

Si la orina fuere amarilla , el hombre abundará de gran calor ; y à eſte convendrá para curarle uſar de frutas , y yerbas , beber agua fria , huír de las coſas dulces , y uſar de las acidas.

Si la orina fueſſe blanca , el hombre abundará de flema ; y para ſu curacion ſe debe uſar de coſas dulces , calientes , y ſecas , como aſſado , y beber buen vino.

Aſiſimifmo , ſi la orina del hombre , ò de la muger fueſſe blanca , y muy reluciente , el cuerpo abunda de mucha melancolia : y en eſte caſo convendrá uſar de buenos alimentos , y que ſean de facil digeſtion ; pero eſto ſe entiende eſtando el hombre ſin enfermedad , porque eſtando malo , ſolo convendrá tener un buen Medico.

La orina , que en eſtremo fuere rubia , denota una gran calentura ; y ſi es un poco clara muestra , que el enfermo mejorará preſto ; pero ſi fuere eſpeſa es malíſſima ſeñal ; y ſi tuvieſſe eſpuma , ſignifica gran dolor de cabeza , ò riñones , y para curarla convendrá ſangrar un poco , no beber vino , ſino uſar agua cocida de cebada.

La orina , que fueſſe amarilla , ò clara , y con eſpuma , el hombre abundará de colera , y para ſu curacion ſe debe uſar de algun bomitivo , uſar de la azucar roſado , con agua fria , privandole del vino , porque eſte aumenta la colera.

La orina , que fueſſe blanca , y turbia , denota en el enfermo una gran ſed , y flaqueza , deſgana de comer , y eſto ſe remedia uſando de coſas calientes , y fortificar el eſtomago con coſas aromaticas , y calientes: uſe de la triaca con vino.

SEÑALES DE ENFERMEDAD, *que procede de frio.*

LA orina, que es blanca, y clara, significa enfermedad, originada de humores frios, y para su curacion conviene usar de cosas calidas, y humedas.

En la orina de las mugeres hay una gran diferencia, porque la orina de las doncellas es un poco rubia, y clara, y muy sutil, y esto sucede quando está buena.

En las mugeres la orina, que es blanca, y que no hace espuma, demuestra gran frialdad en los riñones, ò en la madre.

La orina de la muger, que fuere con espuma, ò turbia, señala dolor de cabeza, debilidad de estomago; y à esta se la hará usar cosas aromaticas.

La orina, que fuere rubia con extremo, y que tiene espuma, en las mugeres de gran calentura, procede de abundancia de sangre, por lo que convendrá sangrarla de la vena comun, ó de la del higado.

La orina, que fuese mas blanca, ò rubia, y que tuviese espuma, en las mugeres significa frialdad de la madre, ò de los riñones, y por esto conviene que use de cosas calidas.

CAPITULO XIII.

DE LA EVAQUACION DE LA SANGRE, *con varias observaciones, y advertencias.*

ES la sangria, segun el parecer de Antiguos, y Modernos, una evaquacion universal de todos los humores, y mas segura, que la que se hace con medicamentos purgantes, porque la sangria depende de la mano, y arbitrio del Medico, ò Cirujano en sacar la sangre mala, y dexar la buena, cerrando la vena à su tiempo.

Es curacion muy provechosa en aquellas enfermedades,
Part. I. D 3 que

que provienen de abundancia de ſangre, en las quales no ſe eſtá aguardando la digeſtion, y los malos humores mezclados con ella, por la miſma vena ſalen fuera: mas aquellos que eſtán fuera de las venas, mas facilmente ſe evaquan con medicinas purgantes, haciendo primero la debida digeſtion.

La evaquacion de la ſangre es muy util para conſervar la ſalud, y para alexar la enfermedad; y tanto mas, quanto ſe hace à ſu debido tiempo. En el ſegundo, y tercero dia de la enfermedad, dice Rafis, que es buena para extraer.

De la ſangria dice Galeno en la ſexta particula de los Aforiſmos, que es una univerſal evaquacion de todas las paſiones de plenitud, porque las enfermedades de ordinario nacen de ella, y por eſſo es conveniente, y neceſſaria la evaquacion de los miſmos humores: ſiendo certifiſſima aquella doctrina, que los cuerpos humanos llegando à cierta plenitud, han de ſer reducidos à alguna diſminucion; y no hallandose mejor operacion, que la ſangria, no ſolamente para las enfermedades ya introducidas, ſino tambien para las que eſtán ya en peligro de introducirſe. Eſta plenitud de humores, no ſolamente ſe ha de notar reſpecto de ſu mala qualidad, mas tambien de la cantidad, y particularmente de la ſangre, que ſe llama plectora: à demàs de eſta ſe halla la mezcla de otros hnmores, ò obſtrucciones en las venas, como tambien el calor exceſſivo de la ſangre, ò de algun inteſtino, ò parte interna: en tales caſos es util, y neceſſaria la ſangria.

La grandeza de la enfermedad, ò gravedad, ò el vigor del enfermo, muchas veces pide la execucion de eſte remedio: de donde dixo bien Galeno, reprehendiendo à los Medicos, que no ſolamente ſe ha de ſangrar para la evaquacion de la cantidad de los humores (como ellos imaginaron) ſino tambien para la fuerza, y abundancia de la enfermedad: como v. g. empezañdole la apoſtema ſtemoſa, ò eſtandole para empezar, reſpecto de algun gran golpe, ò gran dolor, como lo prueba en el capitulo de dolores de articulaciones, diciendo, que empezando à ſentir el dolor, al instante ſe ha de ſangrar, porque el remedio hecho en los principios, hace muchas veces, que la enfermedad ſe expela: luego ſiguieſe, que la ſangria conviene; no ſolamente de la cantidad de humores, mas tambien à la fuerza del mal, como ſe ha dicho.

De tres maneras llama Galeno grande à la enfermedad: primero, respecto de la parte ofendida: segundo, segun la grandeza de ella: tercero, segun la tenacidad del mal.

Las fuerzas se llaman endebles, quando por alguna grande evacuacion, ò gran resolucion de espiritus, ò por la malignidad de la enfermedad, ò por la cantidad, por lo qual se hallan ahogadas las virtudes; y entonces conviene la sangria, quando la enfermedad se agrava, y las virtudes debiles por el ahogo; y por el contrario se ha de suspender, aunque la enfermedad se agrave, y las fuerzas endebles, por la resolucion de espiritus.

En fin, muchas son las utilidades, por las quales los Antiguos, y Modernos alabaron la evacuacion de la sangre: primeramente para evaquar universalmente los humores: segundo para divertir la materia de un lugar à otro: lo tercero para traer: lo quarto para alterar: lo quinto para preservar los cuerpos, que no enferman: lo sexto para aliviar.

De la primera utilidad trató Galeno muy diestramente, reprehendiendo à los Methodicos, como ya queda arriba dicho.

De la segunda hizo mencion Hipocrates en la quinta parte de los Aforismos, donde dice: Doliendo la cabeza por la parte posterior, se alivia con la sangria de la vena de la frente; y assi Galeno en el libro quinto de la Tierra-Pontica, dà à conocer quanta eficacia tenga la sangria contra los fluxos de sangre de narices, diciendo: Si la sangre corre de la parte izquierda, para suspenderla, y divertirla, se sangra de la vena cephalica de la mano opuesta, ò contraria. De la tercera toca Hipocrates en la quinta particula de los Aforismos, diciendo, que à la muger, que vomita sangre, sobreviniendole los menstros, sangrese: y por esso Galeno en el libro, que compuso de la Flebotomia, dice, que si quisieremos hacer provocar los menstros, se sangren de las safenas; y esto quando sea tiempo de correr, como tambien poner ventosas sajas en los muslos. De la quarta hace tambien mencion el dicho Galeno en el nueve de la Tierra-Pontica, y en el Comento veinte y tres de los Aforismos de la primera particula, que dice: En aquellas cosas, que se echan, no es menester hacer consideracion de la multitud, diciendo, que la sangria hecha hasta la falta de animo, de re-

penete obra, y refrigera la naturaleza, y apaga la calentura. De la quinta habla Galeno en el Comento de aquel Aforismo, que dice, que à qualquiera conviene la sangria, y que à muchos referva de caer en enfermedad. De la sexta hace mencion Galeno en el veinte y uno de la Tierra-Pontica, al capitulo quinze, diciendo, que es la sangria gran cosa, no solamente en las calenturas, mas tambien en todas las que vienen de putrefaccion de humores; esto es, considerando la edad, y fuerzas del paciente: de manera, que la sangria hecha à su tiempo es causa de muchos bienes, como se ha dicho: como al contrario, no executandose à su debido tiempo, es origen de muchos males, debilitando la naturaleza, y algunas veces introduciendo hydropesia, y otras indisposiciones; y por esso, ni en el Invierno por el yelo, ni en el Estio por el gran calor, no se ha de sangrar sin que urja gran necesidad; y siendo necessario, sea con gran cautela, procurando sacar la sangre mala, y dexando la pura, y buena, en la qual consiste nuestra vida, como lo dice el Philosopho: La sangre es la vida del hombre.

Si para expeler el mal fuesse necessaria la sangria, y la purga, hagase primero la sangria, la qual puede indiferentemente evaquar todos los humores, y al dia siguiente se le dè un lenitivo, que obre ligeramente.

Sea regla general, que antes de la sangria ha de preceder la evacuacion del cuerpo, con una buena ayuda, à fin que las venas evaquadas despues de la sangria, no se llenen de humos, y vapores malos, que se levantan de las heces, y malos humores.

La evacuacion de la sangre ha de ser en mediana cantidad, que ni sea poca, porque sacando en menos cantidad de la que requiere la enfermedad, la evacuacion serà de poco util; como al contrario, sacando en mas cantidad de lo necessario, sin duda se aumentaria el mal, y la naturaleza quedaria debil.

Se debe tener cuidado grande, como dice Avicena, en uno de dos extremos, ó en el bullimiento de los humores colericos, ó en la crudeza de los frios: por lo qual es mas seguro el que sea en corta cantidad, pues es mejor multiplicar el numero, que la cantidad.

Esta operacion de ordinario se debe hacer en la declinacion de la calentura, porque no puede la naturaleza soportar dos

operaciones; es à saber, de la accesion, y de la sangria.

Mientras el vientre està commovido, no se puede sangrar; pero se debe aguardar algun tiempo.

Queriendo sangrar à alguno, se debe considerar la complexion del paciente, y prevenir no suceda algun desvanecimiento, ò síncope: y en estos casos se le podrá dar unos vizcosos, mojados en vino blanco, que con esso se adquieren los espiritus perdidos: como tambien dàr en las narices, y los pulsos con vinagre rosado, ò con vino de malvasia.

Quando vaya saliendo la sangre, de tiempo en tiempo se cerrará la cisura con el dedo, porque de esta suerte no se evaqu tanta cantidad de espiritus, y la sangre delgada, y buena retrocede, y sale la gruessa, y mala.

La cisura ha de ser à medida de la vena, y segun el tiempo; porque si la vena es grande, ha de ser la cisura à proporcion; porque si es grande la vena, y la cisura pequeña, solamente saldrá la sangre sutil, y buena, y quedará la gruessa, y mala, la qual convenia ser evaquada: y à demàs de esto tendria peligro, porque hinchandole, por no hallar exito, se haria tumor, con peligro despues de supurarse. Si la vena fuesse pequeña, à proporcion ha de ser la cisura, porque si fuesse grande, saldria gran copia de espiritus, con gran peligro del paciente. Si la estacion es fria, la cisura es necessario sea grande, porque entonces la sangre es más coagulada; porque si fuesse pequeña, con dificultad saldrá, y la que saliesse será la mas espirituosa, y delgada, y quedaria la gruessa, y mala: y por el contrario ha de ser en los tiempos calidos, porque la sangre está mas flexible; y si se hiciesse grande, saldrá gran copia de espiritus.

Si la sangria ha de ser en un cuerpo pletorico, es opinion de algunos, que qualquiera vena es buena: con todo esso he observado, que la vena vasilica del brazo derecho es la mas à proposito para estos casos.

En las rebulsiones, se ha de observar siempre la rectitud de la parte ofendida: de suerte, que en el dolor de costado, si el dolor estuviesse debaxo de la tetilla derecha, se saque la sangre del mismo brazo; y al contrario si fuesse del izquierdo: de suerte, que algunas veces es costumbre hacer la sangria por derecha, ò correspondencia, y otras veces por contraria. Si la enfermedad fuesse envegecida, se hará la sangria por derecha.

chura, ó lado del mal : ſi la enfermedad es reciente , ſe hará de la parte contraria. A eſtos dos modos llamaron los Griegos , à la primera metatiſis, y à la ſegunda antiſraſis. Por metatiſis es, quando la evaquacion ſe hace del miſmo lado del mal. Por antiſraſis es, quando ſe hace de la parte opueſta.

A demàs, ſe ha de conſiderar ſi la enfermedad es maligna, como en el carbunco, entonces ſe permite la ſangria por metatiſis.

Si alguno fueſſe picado , ó mordido de algun animal venenoso, ſe debe hacer la ſangria del miſmo modo que arriba.

A los mozos, quando abunda la ſangre de humores calidos, ſe les ha de ſangrar antes de terciã : ſi es colera , entre terciã, y nona : y ſi fueſſe de melancolia , deſpues de nona.

Se debe advertir , como lo dice Galeno , que ſi alguno tuvieſſe el eſtomago ſtaco , ó debil , ſe ha de abſtener de la ſangria , y en particular de los brazos ; y ſe debe advertir , que queriendo ſangrar de los brazos , ſe guarden de que la Luna no eſte en medio del Signo Geminis , ni tampoco ſe apliquen ventoſas en las eſpaldas.

En las enfermedades de los riñones abaxo , es doctrina comun, y aprobada hacer la ſangria de la vena llamada ſafena; y eſta para las paſſiones renales de la vigiga, del utero, y otras ſemejantes; y de la externa para la ceatica.

Si la ſangre no ſalieſſe inmediatamente de hecha la ciſura, cierreſe con el dedo por algun tiempo , que verà como deſpues ſaldrà la ſangre con mayor impetu , y mas humoſa ; y eſto, como arriba ſe ha dicho , ſe debe hacer en toda ſangria dos , ó tres veces, por intervãlo de tiempo , porque con eſſo retrocede la ſangre mas delgada, y mas eſpirituoſa , y ſale deſpues la mas gruueſſa , y mala , y por conſiguiente no ſe pierden tantos eſpiritus, y la operacion ſale mas perfecta.

En la operacion de la ſangria ſe deben conſiderar quatro coſas : es à ſaber , el tiempo, coſtumbre, edad, y virtud. En el tiempo, ſi fueſſe calido, no ſe debe ſangrar , porque los humores eſtãn perturbados , y ſaldrán tan preſto los buenos , como los malos.

Tampoco ſe ha de hacer en tiempo muy frio, porque los humores eſtãn congelados, y unidos en el cuerpo, y con dificultad ſe podrán ſacar; y por eſta rãzon ſaldrán tan preſto los buenos, como los malos.

Tam-

Tampoco se debe hacer en el Novilunio ; porque en tal tiempo abunda de nuevos humores el cuerpo , ni tampoco en el Equinocio vernal , ni en el Estio , ni tampoco en el Equinocio autumnal , ni en el Solistificio del Invierno , ni dias caniculares, como se ha dicho arriba.

El proprio tiempo es la Primavera , ò Estio. En la Primavera hágase la sangria del lado derecho ; y en el tiempo del Otoño , ò Invierno se debe hacer del lado contrario.

A los mozos se les debe sangrar en creciente de Luna, mas à los viejos, quando la Luna està en declinacion.

La costumbre : se debe considerar si el viejo ha tenido costumbre de hacer tal evacuacion , que si no la ha tenido , no se debe executar por su debilidad.

La edad : se considera , que à los hombres no se les saque sangre con lanceta hasta los doce años ; pero ya oy dia , aun de tierna edad se saca regularmente : ni tampoco à los viejos se debe sacar, exceptuando algunos de naturaleza fuerte, y vigorosa, que en tales naturalezas se puede sacar sin peligro.

La virtud se considera en los hombres en dos maneras, fuerte, y menos fuerte , porque en los fuertes se puede sangrar, pero en los menos fuertes no se puede executar sin peligro : de manera, que mas se debe reparar à la edad , y à las fuerzas, que no al tiempo, y à la costumbre.

Despues de la sangria se debe estàr con gran quietud , à fin de que la sangre que està en movimiento se assiente, como tambien no se le dexa dormir , porque el sueño suele encender cierta calentura , ò desfallecimiento de corazon.



CAPITULO XIV.

DE OTRAS UTILIDADES DE LA SANGRIA,
y algunas obſervaciones pertenecientes à ella.

Aunque en el capitulo paſſado ſe ha tratado baſtantemente de las utilidades de la ſangria, no obſtante me ha parecido conveniente añadir las que ſe ſiguen.

Primeramente aumenta la memoria, aclara la voz, clarifica la viſta, templá el oído, provoca à la digeſtion, hecha fuera la ſangre mala, alarga la vida, conforta la naturaleza: y por eſſo dixo Avicena, que la ſangria era una univerſal evacuacion de todos los humores.

Y para mejor juzgarla, ſe recibirá la ſangre, como ſe acostumbra, en vaſo de tierra vidriado; y ſi fueſſe blanco mucho mejor, porque en èl ſe puede diſtinguir, y mejor juzgar, guardando el vaſo deſpues de echa la operacion en parte, que ni el polvo, ni el ayre le toque, porque qualquiera coſa eſtraña la inmuta. La ſangre viſcoſa, es la que ſale poco à poco, y ſe pega à los dedos, como engrudo: la gruueſſa, y eſpeſa, que tiene muchas fibras, que luego ſe quaxa, ò yela, hace opilaciones.

La que ya quaxada no eſtà dura, es aguanofa, ò podrida. Si en la eſcudilla ſobre la ſangre quaxada ſe viere ſuero, ò agua amarilla, es nota de mucho beber, ò ſlaqueza del hígado, y opilacion de riñones, y ſlaqueza de ellos.

La eſpuma, que eſtà encima de la ſangre, ſino ſe movió de la furia con que ſalió, ſi es colorada, ſeñala mucho calor de la ſangre, y eſtar muy hirviente: ſi es amarilla eſtà la colera encendida: ſi es blanca, la ſtema: ſi es verdinegra, la melancolia: ſi ſe guſta la ſangre, la dulce es buena, la deſfabrida, ò ſalada, es ſtematica: y ſegun las complexionés, y ſabores ſuele ſer el color de la ſangre.

Dioſcorides dice, que la ſangre humana en unos es roxa; en otros blanquecina, ò ſtematica, y en otros es amarilla, y colerica, y en otros nigerrima, y melancolica, con otras
mil

mil diferencias de qualidades, segun las complexiones, y alimentos.

Si la sangre tuviere mal olor, denota mucho corrompimiento: y si està tan podrido, que no se quaxa, es señal mortal, por quanto las fibras de ella està corrompidas: lo qual sucede en profundas, y grandes putrefacciones.

Si quando està quaxada se deshace, y tiene muchos granillos, como arena, està en terminos de hacerse leproso el que la tiene.

Si sale espesa gota à gota, es glutosina: si delgada, mucha tenuidad, y agudeza: si sale muy vermeja, y fria, denota mucha frialdad: si caliente, grande ardor, y calor: si tocando la sangre es aspera, nota sequedad: si meneandola con los dedos, parece tener grassa, y gordura, es indicio de grande putrefaccion: si mojando un lienzo en la sangre, y oliendolo, tiene buen olor, es señal de salud: si no tiene buen olor, señal de grande corrupcion de los humores.

Si despues de quaxada en la escudilla hay poca humedad encima de la sangre, es señal de sequedad: si mucha, de humedad, y aquella humedad ha de ser del color de la orina del sangrado: y quando està apartada, es de la tercera digestion, y anda junta con la sangre, y sale por la via de la orina por la vegiga. Si todas las señales son de buena sangre, no hay que culpar al Medico, porque haviendo mucha plenitud, que agrava al sugeto, y embota, y entorpece los sentidos, puede causar corrupcion; y assi, descargada la naturaleza, hace mejor sus operaciones: advirtiendole, que en las fiebres malignas fuele salir la sangre buena en las primeras sangrias, y es muy ruin señal, porque significa, que no peca en manifesta putrefaccion, sino en maligna qualidad, y que està la putrefaccion en el corazon, ò cerca de el, y esto se experimenta cada dia.

Si la primera escudilla es buena sangre, y la segunda muy mala, es señal, que dentro queda muy mala; y assi es necessario buen regimiento, y purga, que se debe à la cacochimia. Si la postrema escudilla es mejor sangre, denota haver salido la mala. Si se quaxa con brevedad, señala frialdad, y fino gran calor: y si meneandola con un palo se quiebra ligeramente como pan de mijo, es muy seca, y fino es muy humeda. La de encima se dice buena, si es colorada: la de en medio de color

lor de cidra, es colerica: y la de debaxo, que es negra, corresponde à la melancolia: y la sangre en los cuerpos se halla de muchas maneras, y muy varia, como lo dice Aristoteles, lib.2. de Partib. Animal. en el cap.4. y Galeno en el libro de Atravile, y en el de Simplici Medicina, dice, que se conoce la naturaleza de la sangre en el color, y en el gusto, porque la buena sangre ha de ser de color roxo; y así dice el mismo Galeno en el libro de Tumoribus præter naturam, que todo humor, que es verdaderamente colorado, en el cuerpo humano es sangre natural, como tambien toda parte colorada es verdaderamente sangre: aunque Pedro Aponense es de contrario parecer.

Es mejor sacar la sangre en muchas escudillas repartida, para que mas bien se pueda juzgar; y si fuere la sangria hecha con agua caliente, de pies, ò manos, se debe advertir, que en toda sangre de estas partes hay unas hilazas, que Galeno en el segundo de Alimentos, y Aristoteles en el libro tercero de Historia Animalium, cap.6. las llaman Sanguinis fibræ, las quales hacen helar la sangre si no la sacan presto: y por esta causa las mugeres sacan estas fibras, porque no se les hiele la sangre; y algunos Medicos piensan, que toda sangre, que tiene estas fibras es mala: y es cierto, que se hallaràn en la sangre del hombre mas templado del mundo en sangria de estremidades, hechas con agua caliente.

Suele acaecer algunas veces, que sobre la sangre se vè una grassilla à manera de tela de araña; y si el cuerpo es carnoso, y gruesso, procede de la misma sangre: y al contrario, si el cuerpo es seco, demuestra coliquacion, y que se vâ consumiéndose el paciente.

Tambien se observa sobre la misma sangre cierta pituita, la qual mas se puede llamar suero crudo, pudiendose, en cierto modo, con el de las venas cocerse, y convertirse en alimento de mediana bondad: esto en ciertos sujetos, como son los Labradores, y hombres de trabajo, suele ser muy familiar, à los quales seguramente se les puede sangrar, como lo dice Galeno, hablando de las enfermedades agudas, teniendo la mira à las fuerzas del paciente: en estos no es mala señal, y por el contrario en los nobles, y en aquellos, que tienen buena vida, apareciendo tal señal, es peligro de muerte, ò à lo menos de larga enfermedad.

Si la sangre que se sacò al principio es buena, y despues es mala, y viciosa, es señal que el cuerpo es lleno de muchos humores; el qual con buena regla debe vivir, y con medicamento conveniente se deberá evaquar.

De la vena que està en la frente se sangra contra las enfermedades de jaqueca, dolor de cabeza, frenesi, y lepra reciente: suele purgar las almorranas, y à las pasiones del rostro.

Las dos venas de los angulos de los ojos se sangran para clarificar la vista contra los corrimientos, nubes, y encendimientos.

Las venas que està dentro de las orejas se sangran contra el temblor de cabeza, zumbido de oidos, sordéz reciente, y corrimientos en los ojos.

Las dos de las sienas se abren contra el dolor de la cabeza, postillas, y sarna.

La que està en el pico de la nariz se abre contra la pesadéz de cabeza, y demasido corrimiento de ojos: aprovecha al cerebro, y purga la memoria: busquese con cuidado entre las ternillas.

Las dos que està en las ventanas de las narices se sangran para los mismos efectos.

Las quatro de los labios se sangran contra las apostemas de boca, y encías.

Las dos venas que està en el colodrillo se sangran contra el dolor de cabeza, locura, y embelesamiento de juicio.

Las venas detrás de las orejas se sangran para los mismos efectos, que las de adentro.

Las dos venas debaxo de la lengua se sangran para los efectos de garganta, y garrotillo.

Las dos del cuello, llamadas organicas, se sangran contra la rehumas, y en el principio de la lepra, porque impiden à la materia no suba à inficionar el rostro.

La celasica se sangra para el corrimiento de ojos, dolor de cabeza, morbo caduco, y gota coral: por esta vena passa otra, que quando se sangra ignorantemente, atrae hinchazon, y mucho peligro.

La vena del higado, llamada vasílica, del brazo derecho, se abre para evaquar el higado; y así se abre contra los do-

lores, y replecciones del hígado, dolor de costado, y contra los fluxos demasiados de narices.

Las de los pies se abren à cada passo para muchas enfermedades.

Las safenas menores se abren contra el dolor ceatico, pues se ven à cada passo efectos maravillosos.

CAPITULO XV.

DE LAS VENTOSAS SECAS, y de la evaquacion de sangre de las sajadadas.

SON tantos los achaques para que sirven las ventosas, que faltando este remedio, quedarian los dolientes expuestos à grandísimas calamidades: mas ya que Dios quiso socorrer à las criaturas con este remedio, será muy justo hablar de él, y en què parte se aplican, y para què casos sirven.

Diversas fueron las ventosas de que usaron los Antiguos: unos las usaron de metal, otros de barro, y otros de hueſſo: nosotros las usamos de vidrio, que siendo transparente, se divisa mejor lo que atrae. Deben las ventosas ser algo grandes, pues mientras mas estopas, y fuego lleven, mas eficazmente obran. Tambien deben tener la boca grande, para que ocupando mayor circunferencia, atraerá mas à lo externo, con lo qual aliviara à la enfermedad para que se han aplicado.

Las ventosas, ò son secas, ò sajadadas, porque unas sirven para unos casos, y otras para otros, y así se debe hablar de cada una con distincion.

Sirven las ventosas para remedios rebulſorios; y en donde prueban con gran felicidad es en las calenturas malignas, en los delirios, y en las enfermedades del corazon, con dolor de cabeza.

Tienen virtud de excitar el apetito, quando su falta es originada de flatos, y humores crudos, los quales causan el fastidio, porque atrayendo al estomago el calor, los puede cocer.

Sir-

Sirven para evitar los desmayos , quando son causados de flatos.

Sirven para atraer al ambito las fluxiones internas : provocan afuera los tumores , bubones , y parotidas , quando estos se retiran , ò que estàn pasmados : esto es , que estàn en un sèr , que ni caminan à resolverse , ni à supurarse.

Aplicadas debaxo de los pechos , sirven à los afectos uterinos , y inflamaciones de la madre.

Estando el cuerpo evaquado , aplicadas sobre el ombligo , curan los fluxos de las almorranas.

Puestas sobre los hipocondrios , facilita la purgacion mensual : aplicadas sobre los oidos , atrae afuera las cosas extrañas , aora sea sangre , materia , ù otra qualquiera cosa : aplicadas sobre el estomago , detienen ; y impiden que se vuelvan las purgas , y aun el alimento ; pero esto no se execute , hasta que se haya visto que los otros remedios no aprovechan , y en tal caso se apliquen àcia el lado izquierdo , para que no sea ofendido el higado : aplicadas en la misma parte , sirven para divertir la gran copia de humor colerico , que en las calenturas sínopes vâ al estomago , y causan angustias.

Sirven en todas las calenturas , que proceden de humores , y se pueden aplicar en todos tiempos de la calentura , aunque es mejor en la declinacion : mas haviendo necesidad , aunque sea en el crecimiento.

Sirven , aplicadas en la circunferencia de todo el cuerpo , para hacer que arroje el sarampion , las viruelas , y otras manchas , ò pintas , quando estas salen lentamente . Tambien sirven para abrir los poros , para facilitar la transpiracion ; y por estas utilidades se deben repetir muchas veces en el discurso de las enfermedades.

Aplicadas debaxo de la barba , sirven al garrotillo , como lo dice Juan Curvo Semedo en su Poliantea Medicinal.

En el hipo , ò singulto , aplicadas sobre el estomago , le quita , ò à lo menos le alivia : mas en este caso no se aplique sin estar evaquado el cuerpo.

En los dolores colicos , aplicada una ventosa grande , puesta sobre el estomago , alivia el dolor : pero advierto con Avicenna , que si procediese de inflamacion , no se execute este remedio , porque en lugar de aliviar , harâ gran daño.

Haviendo tratado de las ventosas secas, se sigue el tratar de las sajadas: de estas usaron los Antiguos, con mas confianza, y frecuencia que aora; porque haviendo llegado el melindre, y delicadèz de los hombres à tal estado, que en oyendo tal remedio les causa horror; por cuya razon, siendo la Medicina un Arte tan abundante de remedios, se vè reducido solamente à purgas, sangrias, friegas, ayudas, y dieta: constando por la experiencia, que las ventosas sajadas son efficacissimo remedio para muchas dolencias, de que infaliblemente pereceria el enfermo à no haver executado este remedio. Sucede muchas veces, como enseña la experiencia, que sucediendo de año en año diversidad de enfermedades, en las quales conviene ser muy vigilante en la mutacion de remedios, porque unos años conviene la sangria, y en otros al contrario, que sangrandoles todos perecen; y en tales casos convienen las ventosas, las quales suplen à la sangria, no solo en el caso sobredicho, sino tambien quando las fuerzas, y edad del enfermo no admite la sangria, entonces se aplicarán, y se hará evaquacion. Para los Pleuriticos es remedio provechoso: debiendo advertir, que quando al Medico le parece que conviene la sangria, y por otra parte duda si será acertada, ò no, en este caso convienen las ventosas, las quales suplen à la sangria; y si se reconociesse que el enfermo despues de la operacion, passadas algunas horas, se hallasse recobrado, podrá seguramente mandarle sangrar; pero si se quedasse en la misma positura, ò debilidad, por ningun modo se execute la sangria.

Suelen servir para remedios particulares, pues aplicadas à los brazos, evaquan del pecho: aplicadas en la espalda, alivian la cabeza: en los muslos, alivian el vientre inferior, y sus partes; y assi, conforme à la diversidad de enfermedades, y partes ofendidas, se podrán tambien diversamente aplicar.

Se debe advertir, que debiendo aplicar ventosas, aora sean secas, ò sajadas, para remedios universales, ò particulares, ha de preceder la evaquacion del cuerpo con medicamento purgante, ò à lo menos con una ayuda, para evaquar las vias primeras.

CAPITULO XVI.

DE LA EVAQUACION DE LA SANGRE
con sanguijuelas.

ES el uso de las sanguijuelas en nuestros tiempos tan frecuente, y con mucha utilidad, que no hay enfermedad alguna en nuestro cuerpo, que para destruirla no se apliquen; y en especial para abrir las venas emorroidales, y detrás de las orejas, y à las narices, brazos, frente, y pies, adonde convenga la sangria, y en particular à los niños.

Es la sanguijuela animal que se cria en Rios, y Lagunas cenagosas: son amiguísimas de sangre, y en particular de la sangre humana, particularmente en la Primavera, en que se ve la Providencia Divina, que no solamente ha criado este animal para medicina del hombre, quando se siente agravado de sangre, mas tambien porque en la Primavera crece mas este humor, que en otra Estacion, ha dispuesto, que este animal en este tiempo esté mas sediento, para que mejor nos pueda servir.

Debense con diligencia escoger las mejores, que aunque todas son sedientas de sangre humana, hay algunas tan venenosas, que aplicadas, servirán mas de daño, que de provecho. Debense desechar aquellas, que tienen la cabeza grande, y que son de color del antimonio, y negras, que tienen el lomo con una pelusa semejante à las vivoras: y al contrario, se deben elegir que sean redondas, algo verdes, con dos lineas en el lomo, y de color de arsenico, algo roxas en la parte del vientre, la cola semejante à la del topo, la cabeza pequeña, y el cuerpo: mas porque es cosa difícil encontrar sanguijuelas con todas estas condiciones, se elegirán aquellas, que participan mas de estas condiciones. Para mas seguridad, se preparan como se sigue:

Immediatamente que se cogen, se echan en un vaso limpiísimo, lleno de agua clara, y se tapan, mudando el agua de dos en dos días: de tiempo en tiempo se les podrá añadir un

poco de azucar , que con eſta diligencia perderàn qualquierã malignidad, ò venenofidad.

Para que mas facilmente ſe peguen à la parte que ſe quiere , ſe pondrà un poquito de cieno, que con eſſo mas facilmente pegan. Otros fomentan la parte con un poco de leche ; y ſiendo rebeldes de no querer pegarſe , ſe untarà la parte con unas gotas de ſangre , con eſſo pegaràn , y haràn la operacion; y ya hecha, queriendo deſpegarlas , ſe les aplicarà tabaco , ò ſal , que con eſto ſoltaràn facilmente : y para que la ſangre ſalga , ſe fomentaràn las ciſuras con un paño , ò esponja mojada en agua caliente , y ſentado en la ſilleta ſe harà la evaquacion como ſe defea. Eſta es la pràctica , pero yo he obſervado , que es mejor el no ponerſe en la ſilleta , ſino dexar correr en ſeco la ſangre , fomentando la parte , como ſe ha dicho arriba , de rato en rato , haſta que la evaquacion ſea ſuficiente , que con eſto no tiene peligro de que la operacion ſea mas larga de lo que conviene ; y de lo contrario ſe pueden originar malos efectos , como he viſto , que por imprudencia del Artifice ha eſtado para perecer el paciente.

Aplicadas à las almorranas , evaquan por la mayor parte la ſangre mas aduſta , y mas melancolica , y reſerva de las enfermedades , que ſe originan de ſemejantes humores , y ſirven para deſviarlas , apartando , divirtiendo , y evaquando de las partes principales.

Tiene la ſanguijuela gran antipatia con la chinche , que ſiendo quemada , con ſu olor mata à las ſanguijuelas ; y aplicadas à la frente , ſirven à la vigilia , y al delirio ; detràs de las orejas , ſirven à los afectos de ojos : à la garganta ſirven en la eſquinencia , ò garrotillo : y es coſa maravilloſa , que cortada la cola de la ſanguijuela , tanto como recibe por la boca , tanto arroja por la parte cortada : donde vinieron algunos à decir , que tenian dos bocas , y otros que tres , y que tienen tres dientes , con los quales muerden , y ſe agarran para chupar la ſangre , con tanta tenacidad , que haſta que eſtà llena no ſe deſpega ; y queriendo quitarla , mas facilmente ſe quiebra , que es neceſſario dexarla que ella por ſi ſola , ò con el arte ſe deſpegue.

Suele tambien beberſe alguna ſanguijuela juntamente con el agua , como refiere Galeno , que viſitando à un hombre , que

que vomitaba fangre, estando por otra parte sano de todo el cuerpo, le preguntò què havia comido, ò bebido? Respondiò, que una noche hallandose con una sed ardiente havia bebido de una fuente cenagosa: de donde vino en conocimiento, que tenia fanguiuela, y haviendole dado remedios apropiados la arrojò.

Se conocerà, como dice Dioscorides en el libro sexto, capitulo treinta y dos, que uno ha bebido fanguiuela en cierto tiramiento, ò punzamiento, que siente en aquella parte adonde està pegada, y por el esputo de fangre que arroja; y se debe considerar en què parte està pegada, si en la garganta, ò en el estomago: si estuvièssè pegada en la boca del estomago, se daràn de rato en rato unas gotas de salmuera, que tiene virtud de matarlas, ò el zumo de rabanos, mezclado con vinagre, ò del aceyte crudo, que tiene virtud por si solo de matarlas, ò darles de aquellas cosas, que se dàn à los niños para matar las lombrices. Si estuvièssè en medio de la garganta, se haràn unas gargaras con el agua salada, mezclado con vinagre, y mostaza, ò con el agua, y vinagre, nitro, y vitriolo. Mas siendo en el principio de la garganta, serà bueno que el paciente entre en baños de agua caliente, que tenga en la boca continuamente agua fria, porque huyendo la fanguiuela del calor del agua, se va à la fresca que tiene en la boca, y entonces con facilidad se podrá arrojar. Si fuèssè en las narices, se podrá con lo mismo que arriba se ha dicho, ò con vino blanco, mezclado con sal, sorbido por ellas. Si son por la parte baxa, se haràn lavativas con los licores ya dichos. Si algun animal se le pegasse (como acontece à cada passo) se haran los mismos remedios, que quedan referidos, ò con el humo de las chinches quemadas, que el humo de las fanguiuelas mata las chinches, y al contrario el de las chinches à las fanguiuelas, por la antipatia entre estos dos animales, como queda dicho.



CAPITULO XVII.

DE LOS MEDICAMENTOS,
*que obran con precipitacion, y de los que obran
 con lentitud.*

EN este Capitulo debiamos tratar de los medicamentos que se reciben en nuestros cuerpos, lenientes, preparantes, y purgantes, assi simples, como compuestos: mas siendo esto engolfarse en el Oceano, con peligro de naufragar, lo dexaremos à las consideraciones del Medico, y solo trataremos de lo que convenga para focorrer à los accidentes, que pueden sobrevenir despues de tomada la medicina, assi simple, como compuesta. Sucede muchas veces, que los medicamentos obran defenfrenadamente, y esto sucede por una de tres razones, ò por ocasion del medicamento, ò del paciente, ò de los accidentes que sobrevienen.

Si el medicamento no obra con aquella facilidad, y felicidad que se desea, se debe considerar si fue suficiente dosis, ò si era en la bondad, que se requiere, ò si el paciente es de complexion robusta, y de estomago fuerte, que por su robuſtèz desprecie el medicamento, ò si la facultad expultriz es debilitada, ò si la aduſtion, y sequedad de los humores (como en la complexion melancolica, y colerica) impiden el efecto.

Nace la escasez, y operacion de la opilacion de las entrañas, de donde aunque sea el medicamento de buena bondad, y bien preparado, por el tal impedimento no passa: y lo mismo sucede por la complexion endeble, no la puede actuar; y lo mismo sucede en los humores incoctos, y no preparados, los cuales resisten al medicamento: como tambien la estacion muy calida, ò muy fria, causan la misma dificultad; aquella porque defecando el calor del cuerpo, tira para si lo humedo del medicamento caliente, como se experimenta en las calenras ardientes, que estando el calor natural reconcentrado, y los poros cerrados, no puede hacer la debida ventilacion, se

fi-

sigue, que el medicamento obra perezosamente: añadiendo à esto el movimiento de la Luna, las pasiones del animo, y otras semejantes, que pueden impedir la operacion.

Por el contrario, si el medicamento obra con precipitacion, y copiosamente podrá suceder por una de las causas siguientes: ò por ser el medicamento en dosis excesivo, y principalmente en las complexiones debiles, y faciles de obrar, ò por no estar bien preparado, como lo pide el Arte, como sucede en los medicamentos escamoneados, y otros vigorosos, que atraen de las partes distantes, ò porque el medicamento es mineral, obra con grande irritacion, y trabajo de la naturaleza, porque si el estomago es endeble, unido con la facultad retentriz, de donde obra el medicamento precipitadamente, es señal de no estar bien preparado, y ser el dosis en mayor cantidad, que se requeria, ò que están preparados los humores, y dispuestos: encontrando con medicina poderosa, precipita la operacion, ò por hallarse la materia sutil, y facil à la evacuacion, resultan vomitos, lo qual por razon del medicamento no debia resultar, ni suceder, porque es proprio de la naturaleza hacer sus operaciones, quando no es impedida de algun extraño accidente. Serà necessario, y aun preciso advertir sus movimientos, porque si obra como debe, no ha de irritarla, ni impedirla. Pongo por exemplo: Ordena el Medico al enfermo medicina apropiada, y despues de su partida la naturaleza dà señales de evacuacion copiosa, ò mediana: en tal caso no se debe dàr el medicamento, porque seria impedir à la naturaleza su buena operacion, y mas serviria de irritarla; y esto se debe entender de otro qualquiera movimiento natural.

En el dàr la medicina se debe advertir si la virtud es fuerte, ò endeble, ò si es dificultosa, ò facil, si es viejo, ò mozo, y si es tiempo de Estio, ò Invierno, si es de temperamento endeble, y flaco, y facil à verter los excrementos. A los viejos, qualquiera minimo medicamento serà suficiente: mas à las complexiones robustas, y à los melancolicos, y mozos, se podrá dàr medicina mas vigorosa.

Quando la medicina obra con pereza, se debe ayudar à la naturaleza à que haga su operacion, y esto serà con caldo, y azucar bien caliente, ò con el caldo, mezclado con zumo de almendras; y si esto no bastare, se le echarà una ayuda: à

otros prueba bien el agua fria , con su pan de azucar rosado , con lo qual suele romper ; y no sucediendo, se dè el alimento, ò comida al enfermo: mas en las complexiones robustas, en tiempo de Estio, se podrá dár el suero de cabras en buena cantidad, ò en su lugar una taza de agua de cebada, con azucar, ò de endivia ; y en no habiendo otra cosa, el agua cruda , como se ha dicho arriba.

Si el medicamento obrasse con precipicio , será necesario detenerle ; y en tal caso conviene tomar la triaca reciente , ò el nepentes de quercetano , y exteriormente hacer fomentaciones con cocimientos de rosa, y cascara de granada, y hacer unturas con aceyte rosado , porque à demàs de obrar desenfrenadamente , se siguen grandes dolores fastidiosos , evaquando sangre, y otros excrementos semejantes à las raeduras de los intestinos, lo qual se observa quando se ha tomado la coloquintida, ò con eleboro : en estos casos se procura echarla fuera , lo qual se avaquará con el suero de cabras , mezclado con miel, ò con leche de vacas , y azucar , ò con caldo gordo , ò caldo mezclado con aceyte comun : con los quales remedios resistirá, y impedirá la dañosa operacion que ocasiona el medicamento, y con mas facilidad será arrojado del cuerpo , siendo certisimo , que sobreviniendo estos accidentes , son siempre con peligro de la vida.



CAPITULO XVIII.

DE LAS REGLAS DEL VIVIR,
*y las que se deben observar en el dár los medicamentos,
 y gobierno de los enfermos.*

LA regla de vivir, solo consiste en un buen gobierno, à cerca de las seis cosas no naturales, sobredichas en el capitulo sexto. Se debe observar, y ser vigilante el Medico à cerca de la comida, y bebida, y de otro minimo error, cometido por el enfermo, porque en estos casos he visto pagar con la misma vida: como al contrario, siendo bien governado en el comer, y beber, se ven efectos maravillosos. Esta regla es tan necesaria, como las medicinas, y evaquaciones de sangre; y asi ella sola muchas veces ha reducido à los enfermos à la perfecta sanidad, porque agravando à la naturaleza con la abundancia en el principio de la enfermedad, todo se emplea en vencer el humor nocivo, y por el contrario se multiplicaria con la abundancia del manjar.

Quanto mas aguda es la enfermedad, tanto mas trabaja la naturaleza para vencerla, y en tal caso es necesario un alimento ligerissimo. Esta regla necesita se arienda al temperamento, y edad del enfermo, la calidad de la enfermedad, el tiempo del año, y finalmente la costumbre, pues à proporcion de las fuerzas, y agudeza de la enfermedad se ha de acrecentar, ò disminuir el alimento.

En la accesion, ò principio de ella, jamás se dè alimento hasta que hayan pasado à lo menos quatro horas; pero bien se le podrán dár algunos sorbos de caldo, que con esto se humedece la boca, y apaga la sed; pero antes de la accesion se alimentará el paciente, y esto será quatro horas antes de su principio: en la declinacion se le dará alimento.

Quando la enfermedad no será aguda, se podrá dár en mas abundancia el alimento, como tambien en el tiempo de Invierno; y con esta misma regla se han de gobernar tambien
 los

los niños ; mas en el tiempo del Eſtío ſerà al contrario , como tambien los colericos requieren menos cantidad , ſi bien debe ſer mas frequente ; y por ultimo , procureſe que el alimento que ſe dè ſea de tal bondad , que facilmente ſe convierta en la ſuſtancia de aquel à quien ſe alimenta , y que engendre pocos , ò ningun excremento , ſi eſ poſible.

Se podrá dár medicina en qualquier tiempo del año , quando urguièſſe la neceſſidad ; y no urguiendo eſta , no ſe debe dár entrado en los dias de quarto de Luna ; mas ſea un dia antes , ò un dia deſpues.

Dandòſe pildoras purgantes , ſe puede inmediatamente dormir : mas en las purgas en manera alguna ſe duerma , porque el ſueño impide , y ſuspende la purgacion.

Si alguno deſpues de tomar el medicamento purgante ſe vieſſe propenſo al vomito , ſe tomarà una hiema de huevo duro , y en forma de emplaſto ſe aplicará à la garganta , y ſe tendrá haſta que la medicina empieze à obrar , que ſin duda detendrá el vomito ; y no ſolo el vomito , ſino tambien los humos , y vapores que ſuben à la boca.

En empezando à operar la medicina , no ſe debe ni dormir , ni comer en manera alguna : el quarto eſtè templado , para que el ayre no ofenda , porque qualquiera de eſtas coſas impide la operacion.

Si las pildoras , ò purga no obràſſen deſpues de tres horas , ſe le podrá dár al paciente una taza de caldo ; y no ſiendo ſuficiente , ſe le diſpondrá una ayuda.

Deſpues de la evaquacion ſe dará el alimento , mas eſte ſea en corta cantidad , aſi en la bebida , como en la comida , obſervando en eſto el orden de Galeno , el qual dice , que deſpues de la evaquacion , no ſe debe hacer la repleccion , que eſ coſa peſſima , porque entonces ſe halla el eſtomago endeble. El ſueño en eſte dia debe ſer corto : por la tarde ſe le podrá dár algun refreſco. La cena ſerà ligera , y de buen nutrimento. Al dia ſiguiente ſe le podrá echar una lavativa ; y eſto ſe ha de entender de los convalecientes , que han tenido calentura , y no de aquellos que ſe purgan por prevencion.

Tomando el enfermo pildoras por la tarde , ò noche , y teniendo gran ſed , ſe le podrá dár un vaſo de agua de cebada , con algun jarave ; y ſi ſe hallaſſe con neceſſidad de algun ali-

alivio, passando algun tiempo, se le podrá dár alguna con-
feccion.

No se debe por modo alguno dár medicamento quando está para venir la accessión, porque sería gran error, y imprudencia; y esto se ha de entender siendo medicamento purgante.

Si alguno se huviesse sacado sangre de qualquiera parte que sea del cuerpo, y à la mañana huviesse de tomar medicamento purgante, si se encontrasse tan débil, que se dudasse si conven-
drá, ò no, seguramente se puede dexar de dár.

Si el enfermo tomasse por algunos dias algun medicamen-
to, y el Medico ordenasse pildoras, ò otra evaquacion, debe dexar aquella mañana el medicamento ordinario, porque po-
dria impedir la virtud, y efecto de la otra.

Si el enfermo de calentura continua tuviesse necesidad de tomar alimento en el resto de la noche, se le podrá dar, aun-
que à la mañana siguiente haya de tomar medicamento pur-
gante; pero ha de haver passado á lo menos tres horas de la una
hora à la otra.

En el quarto dia de la enfermedad, en el septimo, y undeci-
mo, y quartodecimo, que son dias criticos, suele la naturale-
za por sí sola obrar, expeliendo de sí la enfermedad: en los tales
dias se debe abstener de dár medicina, para que la naturaleza
exerza su officio.

Quando se dá medicamento vomitivo, al tiempo de em-
pezar à hacer la operacion, se ha de dár un caldo, ò un vaso de
cerbeza caliente, lo qual se podrá repetir para ayudar al vomito.
La experiéncia me ha mostrado, que haciendo esto se ace-
lera la operacion.

Quando se quisiesse tomar pildoras para aliviar la cabeza,
se tomarán dos horas despues de una cena ligera, ò despues del
primer sueño: mas quando son para el estomago, se tomarán
despues de media noche.

En el dar medicamentos por la boca en los dolores renales,
y colicos, se debe advertir, que passé algun tiempo de remedio
à remedio, para que la naturaleza los pueda actuar, y digerir,
y no confundirse los unos con los otros: los serviciales se po-
drán repetir, despues de los faciles, los poderosos; esto quan-
do

do los faciles no operan ; y en eſtos ſe debe guardar diſcrecion , para que ſirvan de alivio , y no de perjuicio.

Se debe ſiempre advertir , como regla univerſal , que en todo accidente ſe debe principiar con los medicamentos , aſſi internos , como externos : primero con los faciles , y ligeros ; y no conſiguiendo el alivio , ſe paſſe al mediocre , y deſpues al poderoſo , conforme à aquel Aforiſmo de Hipocrates , que dice , que aquello que no ſana la medicina , ſana el hierro ; y lo que no ſana el hierro , ſana el fuego ; y lo que no ſana ni la medicina , ni el hierro , ni el fuego , es incurable.

No ſe debe de ningun modo ſangrar deſpues de comer , ſalvo en caſo de neceſſidad , en donde no ſe debe obſervar eſta regla : aviendose de executar ſangria , no ſe haga ſin primero echar un ſervicial , ò à lo menos que haya evaquado la miſma naturaleza.

Si el enfermo huvieſſe de tomar medicina , y ſe hallaſſe con calentura , no ſe le debe dár haſta la declinacion ; y ſiendo eſta ya tarde , no ſe le podrá dár de comer en tres horas.

Si ſe hallaſſe con ſudor el enfermo , tampoco ſe le debe dár , ni echar ſervicial , ni menos ſangrarle , por no impedir que la naturaleza haga ſus operaciones , que ſon mas proprias que las del Arte.

Viniendo la calentura de noche , ſerá coſa acertada el guardar al enfermo que no duerma , y mas en las enfermedades agudas , porque ſerá perjudicial , y malo.

Las calenturas que vienen en Septiembre ſon peligrosas de convertirſe en quartanas por la eſtacion , de donde conviene con buena regla , y paſſimonia eſcapar de eſte peligro.

Aquellos que ſon quebrados , y tienen el excretto algo grande , en ningun modo ſe le echen lavativas , por ſer coſa peligroſa ; mas bien ſe les podrá dár medicina atemperada , la qual no ſerá dañosa al quebrado.



CAPITULO XIX.

DE LOS DIAS CRITICOS,
 y indicativos, y de la cuenta de los dias decretorios,
 con algunos pronosticos de las enfer-
 medades.

A Dias judiciales llaman los Medicos dias criticos de crisis, que segun Galeno, es una vehemente, y subita mudanza, que se hace en las enfermedades, mediante la qual el paciente camina à la salud, ò à la muerte; y por esta mudanza los Medicos juzgan el fin que tendrá la enfermedad: y la nombran crisis, que quiere decir juicio, aora sea porque la naturaleza juzga, ò dà muestras de bueno, ò mal suceso, declinando àcia la salud, ò la muerte, ò porque las señales, que ella muestra hace juicio el Medico del suceso, que espera de la dolencia.

Esta crisis, ò mudanza se divide en dos, una que llaman crisis perfecta, y otra crisis imperfecta. Perfecta crisis es aquella en que la enfermedad se juzga, discierne, y distingue perfecta, y absolutamente, mediante las señales que muestra el enfermo, que no son livianas, ni flacas, sino suficientes, para que el Medico por ellas pueda pronosticar el suceso de la enfermedad: y esta perfecta crisis puede ser en dos maneras, perfecta loable, y perfecta vituperable. Crisis perfecta loable se llama aquella subita mudanza, que se hace en la enfermedad, por cuyo medio el enfermo consigue salud, y en ella ve el Medico señales para poder juzgar el fin, que se desea. Ser perfecta vituperable es al contrario, quando en la enfermedad se hace tal mudanza, que la naturaleza, y virtud del enfermo se muestra tan sujeta al humor pecante, que por las señales que se muestran puede el Medico naturalmente pronosticar la muerte. Crisis imperfecta es quando aquella subita mudanza, que se hace, no viene con tales accidentes, ò señales, que basten para terminar la enfermedad, por lo qual el Me-
 di-

dico no puede prometer ſalud , ò muerte al enfermo , antes por no quedar en la tal criſis bien evaquado el humor , la enfermedad ſe prolonga , ò el enfermo hace recaida ; y conforme à eſto , la tal criſis imperfecta puede tambien ſer en dos maneras , ò que la enfermedad vâ poco à poco à terminarse en la muerte , y eſta ſe dice criſis perfecta , ò poco à poco vâ terminando à la ſalud , y entonces ſe llama criſis perfecta loable. Qualquiera de eſtas criſis , ò mudanzas , que hemos dicho , pueden venir ſin grandes , ni malos accidentes , y llamase criſis ſalva , ò con grandes , y malos accidentes , y llamase criſis dudosa : y ſi à qualquiera criſis le preceden ſeñales en los dias antes que ella venga , diceſe criſis juzgada , por haverſe viſto ſeñales de coccion del humor en ſu quarto dia , que moſtraron haver de ſer critico el ſepteno , ò en el quarto no hubo ſeñales , que ſignificaffen criſis en el ſepteno , y nombrasse entonces criſis no juzgada.

Cada una de eſtas criſis arriba dichas , pueden venir , ò en dia critico , ò en dia no critico. Dias criticos ſe llaman aquellos en que ordinariamente vienen las criſis ; y para que èl ſea critico , no baſta hacerſe en èl las criſis algunas veces , ſino por la mayor parte : y que el hacerſe en tal dia ſea coſa cierta , vengo cumplida , y manifiestamente , y la criſis ſea ſalva , y ſeñalada primero en ſu dia indicativo : de manera , que quando en algun dia ſe hallaren eſtas condiciones , ò las mas de ellas , el tal ſe llamarà dia critico ; y por el contrario , no ſe dirà critico aquel en que ſe hallaſſen pocas , ò caſi ningunas de las ſobredichas condiciones. Conforme à eſto , los dias que ſe conſideran en las diſpoſiciones de las criſis , ſon en tres maneras , unos ſon dias criticos radicales , otros indicativos , y otros intercedentes.

Dias criticos radicales ſon aquellos en que la naturaleza , ò virtud regitiva del enfermo ſe mueve con todas ſus fuerzas à expeler , y deſarraygar del cuerpo el humor pecante , que le tiene enfermo : de manera , que ſi ella eſtâ fuerte , le echa fuera por la via que mejor puede ; y haviendole expelido , ceſſa de ſu contienda , lo qual acontece quatro veces en cada un mes perogratorio de la Luna , que es en dia ſeptimo , en el catorceno , en el veinte y uno , y en el veinte y ſiete ; y eſtos dias ſe llaman criticos , porque en ellos ſe determina , y juz-

ga el fin la que enfermedad ha de tener: los demás dias no se nombran criticos, porque puesto que en ellos fuele haver algunas expulsiones, no acontecen siempre, ni por la mayor parte, ni tienen las condiciones, que los dias decretorios, ò criticos radicales requieren; pero como estas vehementes, y subitas mudanzas del humor pecante, en las enfermedades vengan del movimiento verdadero de la Luna, como de causa agente, y primera, à quien se ha de reducir todo genero de humor, y ella se mueve unas veces mas apriessa, otras mas despacio, necessariamente hemos de conceder, que estas crisis unas veces se han de anticipar, y venir mas presto, y otras mas tarde. Pitagoras reduxo la causa de esto, no al movimiento de la Luna, sino à la perfeccion de los numeros septenarios, y quartanarios. Otros à la proporcion del humor pecante de las virtudes de cocer, y expeler; pero como los numeros no sean de actividad alguna, ni la coccion, ni expulsion puedan por si solas guardar tanta regularidad, como guardan las crisis, sino es reduciendolo à un principio cierto, que le mueva, y este no se halle mas proporcionado que la Luna, para las mudanzas de las enfermedades, necessariamente hemos de conceder ser ella la total, y principal causa de los dias decretorios, indicativos, y intercidentes, mediante la luz, movimiento, y influencias que tiene sobre las cosas inferiores.

DE LOS DIAS CRITICOS, y intercidentes.

Dias indicativos se dicen aquellos en que se muestra alguna señal notable de haver de venir la crisis, ò aquellos en que parece algun rastro, ò significacion de alteracion de la materia, como señal de cocimiento, ò crudeza, digestion, ò indigestion del humor. Por estos dias indicativos suelen los buenos Medicos certificarse de la salud, ò muerte del enfermo, como si fuesse por la crisis siguiente; porque de las señales que se ven en estos indicativos se conoce la debilidad, ò fuerza que la naturaleza tiene, para en el septimo siguiente poder hacer la expulsion del humor pecante. De estos dias

in-

indicativos, el quarto indicativo del ſeterò, el onceno del catorceno, el diez y ſiete del veinte y uno, y el veinte y quatro del veinte y ſiete: y ſuelen nombrarſe criticos indicativos, porque tambien en ellos hay mudanzas notables, que pueſto que no ſean tan vehementes, y ſubitas como es menefter para librar, ò matar al enfermo, pero ſon ſuficientes para poder juzgar en ellos la diſpoſición de la virtud regitiva, y las fuerzas del humor pecante, para hacer ſu batalla en el dia critico radical ſiguiente. Hipocrates los nombra dias indices, y contemplativos, por la cuenta que el Medico ha de tener en ellos en conocer la fuerza del humor, y de la virtud, para que reguladas eſtas dos cosas, aplique en los dias medicinales las medicinas neceſſarias en mayor, ò menor cantidad, ò calidad, con que tome mas fuerza la naturaleza, ò virtud del enfermo, ò ſe diſminuya, ò debilite el humor para la batalla del dia critico ſiguiente. Distinguenſe eſtos dias indicativos de los dias criticos radicales, en que los radicales juzga la naturaleza, y en eſtos juzga el Medico, que ſi guarda el principio de ſu pronosico, al dia ſeptimo, que es el dia critico principal, ſin advertir, y notar con gran cuidado el dia quarto, que es indicativo, yo no le tendria por Medico, porque en las enfermedades muy agudas, la enfermedad juzga, y concluye con el dia ſeptimo, y las medicinas que deſpues ſe adminiſtran, vienen à tiempo, que no preſtan, ò muy poco: de manera, que es de grandíſſima importancia, principalmente en las enfermedades dudofas, el juicio que en eſtos dias indicativos hiciere el Medico, para el juicio, que el dia critico ha de hacer de la enfermedad, mediante las medicinas, que para ayudar à la naturaleza le adminiſtrare al enfermo, por lo qual no ſe debe nadie curar con el Medico, que no fuere muy diestro en el juicio de eſtos dias criticos, porque va como ciego en la enfermedad del enfermo, ſangrando, ò adminiſtrando medicina fuera de propoſito, con que guia mas aprieſſa al enfermo à la ſepultura, porque ſi advirtiera bien las ſeñales que naturaleza muestra, por ventura no ſe murieran.

Dias intercidentes, intercidentes, ò interpolados ſe nombran aquellos que caen entre los criticos, è indicativos, à los quales Cornelio Celſo llama dias provocativos, porque
en

en ellos el humor nocivo, y pecante provoca à la virtud, ó naturaleza del enfermo, à la peléa, aunque ni tanto como en los criticos, è indicativos, ni en todas las enfermedades agudas, sino en las muy agudas, donde el humor es tan mordaz, que sin aguardar à que la Luna llegue à los lugares principales, respecto al que tuvo al principio de la enfermedad, tiene el de fuyo tal fuerza, que con muy pequeña ocasion, y ayuda del Cielo, qual es la influencia de los tales dias, provoca la virtud à la peléa, con no pequeños accidentes; y estos dias son seis en cada periodo vigenario, como luego diremos.

Los demàs dias que en las enfermedades agudas no son criticos, indicativos, ni intercidentes, se dicen vacios, porque en ellos no se hace mudanza en la enfermedad; y los tales dias ni indican, ni juzgan, ni provocan, y puede el Medico en ellos ayudar à la naturaleza, y virtud del enfermo, preparando con remedios para el dia provocatorio, ó purgandole, lo qual no es licito hacerse en los dias decretorios, por estar en ellos alterada la materia: estos dias vacios suelen tambien llamar medicinales, porque en ellos està la virtud del enfermo algo mas quieta, sin haver contienda notable entre ella, y el humor, y està habil el enfermo para recibir medicinas.

DE LA QUENTA DE LOS DIAS decretorios.

Puesto caso que los Medicos han siempre tenido, y tienen, que la causa principal de los dias decretorios es la Luna, con todo esso Galeno, y los demàs que tratan de la quenta de estos dias, los reduxeron à cierto numero, por el movimiento de la Luna: lo qual, puesto que no sea muy cierto, se sigue ordinariamente para reducir à arte, y memoria la verdadera computacion de estos dias, para lo qual cuentan los dias intercidentes por el numero ternario, los indicativos por el quaternario, y los criticos por el septenario; pero de tal manera, que toda la suma de esta quenta se reduce à ciertos periodos, ó duraciones, que unas son universales, y otras particulares: los

periodos univerſales , proceden por numero de veinte ; ò numero vigenario , que es el eſpacio de veinte dias ; de manera , que en los veinte dias deſpues que uno cae enfermo , le cumple el primer periodo , en los quarenta el ſegundo , en los ſeſenta el tercero , y aſi de los demàs hafta ciento y veinte , porque paſſando de los ciento y veinte dias , no ſe hace la cuenta por dias , ſino por meſes , hafta el quarto año. Los periodos particulares ſon tres , los quales ſe cuentan por dias intercedentes , dias indicativos , y dias criticos. Los periodos de los intercedentes no paſſan de tres dias , los de los indicativos contienen à quatro , y los criticos à ſiete : es por la cuenta de los intercedentes , contandolos por ternarios continuados , repitiendo ſiempre el ultimo numero del ternario antecedente por primero del termino ſiguiente , en eſta forma : uno , tres , cinco , ſiete , nueve , once , trece , quince , diez y ſiete , diez y nueve , veinte y uno. Dos , quatro , ſeis , ocho , diez , doce , catorce , diez y ſeis , diez y ocho , veinte , veinte y uno. Tres , cinco , ſiete , nueve , once , trece , quince , diez y ſiete , diez y nueve , veinte y uno , veinte y tres ; y aſi ſe procede hafta los ciento y veinte : advirtiendole , que no todos los terceros numeros , ò inferiores de eſtos periodos ternarios ſon intercedentes , porque en el tercero ternario cae el primer critico , que es ſiete ; en el quinto ternario cae el ſegundo indicativo , que es once ; en el octavo ternario cae el diez y ſiete , que es el tercero , y ultimo indicativo del periodo univerſal vigenario ; y por la miſma orden ha de proceder en cada uno de los otros periodos univerſales ſiguientes , teniendo eſta por regla general : todos los demàs dias , que no vãn por la regla de los tres periodos particulares , que eſtàn dichos , ſon dias vacios ,

y medicinales.

SIGUESE UN PRONOSTICO
de Nicolao Florentino por los dias de la Luna,
para saber el fin de las enfermedades.

Este es otro pronóstico admirable: mirase en què Signo anda la Luna quando se cae enfermo; esto es, el mismo dia que se siente indispuerto, y lo que le corresponde à la tercera columna sucederá. Notese, que la primera columna son los Planetas, la segunda de Signos, señores de aquellos, y la tercera la de las enfermedades; y sobre todo, lo decretado de arriba, &c.

PLANETAS, <i>y dias, que se les atribuyen.</i>	SIGNOS, <i>correspondientes à los Planetas.</i>	ENFERMEDADES, <i>segun el signo en que està la Luna.</i>
Sabado. Saturno.	Aries. 2. Virgo. 2.	Mortal 1. Larga 2.
Jueves. Jupiter.	Piscis. 3. Sagitario. 4.	Pesada 3. Peligrosa 6.
Martes. Marte.	Escorpion. 5. Capricornio. 6.	Mortal 5. Peligrosa 6.
Domingo. El Sol.	Libra. 7.	Grave 7.
Viernes. Venus.	Tauro. 8. Geminis. 9.	Corta 8. Mortal 9.
Lunes. La Luna.	Cancér. 10. Leo. 11.	Corta 10. Larga 11.
Mierc. Mercurio.	Aquario. 12.	Dudosa 12.

No se puede negar, que las Estrellas, y cuerpos Celestes causan en los cuerpos humanos muchos, y varios efectos; y el Planeta que mas, y mayores causa, es la Luna: lo uno, por la vecindad, que tiene con nosotros: y lo otro, por la variedad de sus mudanzas. Esto supuesto, dice el citado Florentino, que para juzgar el suceso de la enfermedad, dos cosas se han de saber: la primera, el dia proprio en que comenzò la enfermedad; esto es, el dia en que empezó à sentirse indispuesto: la segunda, de la conjuncion passada de la Luna.

Sabidas, pues, estas dos cosas, se mirarán los dias que huviesse desde el dia de la conjuncion, hasta el dia que empezó la enfermedad inclusive; y sabiendo este numero de dias, se buscan en la Tabla siguiente, y enfrente del numero se hallará el suceso de la enfermedad; y para mayor inteligencia pongo un exemplo.

Supongamos que à 6. de Febrero del año 1596. cayò Pedro enfermo: para saber que sucederá, miraremos los dias que han passado desde la conjuncion passada de la Luna, que fue à veinte y seis de Enero, y hallaremos que van nueve dias, contando inclusivamente, como queda dicho; y siendo esto assi, iremos luego à buscar el numero nueve, de que en la siguiente Tabla hallaremos que dice: Enfermedad grave, pero no mortal: y con otro exemplo, queda claro este pronostico, que està muy experimentado, y es muy cierto, si de Dios està decretado assi. Sigue la Tabla.

1 Si alguno enfermase en el proprio dia de la conjuncion de la Luna, se ha de temer hasta el dia catorce, veinte y uno, y veinte y ocho de su enfermedad; pero si passase de estos tres terminos, tendrá salud.

2 Si enfermase en el segundo dia, tiene peligro de muerte, hasta el catorce; y si los passa, tendrá salud.

3 Si en el dia tercero, será corta enfermedad, y sanará presto.

4 Si el dia quarto, será grande enfermedad, y tendrá peligro de muerte hasta el veinte y uno; y si le passa, sanará.

5 Si en el dia quinto, será trabajosa enfermedad, pero no mortal.

6 Si en el dia sexto, si presto no sana, será enfermedad

trabajosa; pero à cinco de la Luna del siguiente mes, cobrará salud.

- 7 Si en el septimo, en poco tiempo hallará mejoría.
- 8 Si en el octavo, si dentro de doce à catorce dias, no sanasse, perecerà.
- 9 Si en el nono, serà enfermedad grave, pero no mortal.
- 10 Si en el decimo, tiene peligro de muerte antes de quince dias.
- 11 Si en el undecimo, sanará presto, ò morirá presto.
- 12 Si en el duodécimo no sana, dentro de quince dias morirá.
- 13 Si en el terciodecimo, trabajosa enfermedad hasta los diez y ocho dias; y si passa de ellos, sanará.
- 14 Si en el quartodecimo, estará enfermo hasta los quince dias, pero luego convalecerà.
- 15 Si en el quintodecimo, dentro de quatro dias no estuviere bueno, passará à peligro de muerte, ò llegará à grandissimo extremo.
- 16 Si en el decimosexto, padecerà hasta los veinte y ocho dias; y si los passare, sanará.
- 17 Si en el decimoséptimo, tendrá salud si passan diez y ocho dias.
- 18 Si en el decimoóctavo, si luego no sana, será larga la enfermedad, y con peligro de la vida.
- 19 Si en el decimonono, si tuviere buen régimen, sanará.
- 20 Si en el vigesimo, peligro de muerte hasta los seis, ò siete dias, del qual si saliere, sanará.
- 21 Si en el vigesimoprimo, si dentro de diez dias no muere, à la Luna del mes siguiente le señala, y promete la salud.
- 22 Si en el vigesimosegundo, dentro de diez, ò doce dias cobrará la salud.
- 23 Si en el vigesimotercio, aunque con molestia, à el otro mes estará bueno.
- 24 Si en el vigesimoquarto, si dentro de veinte y dos dias no sanare, à la Luna del mes siguiente le amenaza peligro de muerte.
- 25 Si en el vigesimoquinto, si dentro de seis dias no muere, aunque con trabajo, sanará.

- 26 Si en el vigefimofexto , grave enfermedad , y peligroſa:
 27 Si en el vigefimofeptimo , de una enfermedad caerà en otra.
 28 Si en el vigefimooctavo , peligro de muerte antes de veinte y un dia.
 29 Si en el vigefimonono , poco à poco irà cobrando la ſalud.
 30 Si en el trigefimo, trabajofa enfermedad ; pero con cuidado, y diligencia cobrarà preſto la ſalud perdida.

Nota , que no obſtante lo pronoficado , no ſe ha de deſconfiar de Dios , pues es poderoſo para refucitar los muertos, y ſi conviniere, ſu Mageſtad le darà ſalud.

CAPITULO XX.

DE LA DIFERENCIA

de calenturas.

ES la calentura un movimiento del calor del corazon , que ſegun Hipocrates , eſte calor conſiſte en cierta ſequedad, producida del miſmo calor. Aconſeja eſte Autor el uſo de los alimentos humedos ; por cuya razon, Galeno en ſu Comentario dice , por quanto la calentura es una paſſion calida , y ſeca; eſto es, una converſion del calor nativo en igneo,aconſeja tambien los alimentos humedos ; por cuya razon dixo , que la calentura era un calor preternatural, comunicado à todas las partes del cuerpo ; y aſi decimos , como conſta de la doctrina de Galeno, que la calentura es un calor encendido fuera de nueſtra naturaleza, por todas las partes de nueſtro cuerpo: la eſſencia de la calentura eſtà pueſta en el calor contra nueſtra naturaleza, y eſta es la cauſa de donde depende la fiebre.

El numero de las calenturas es comun : ſon de tres maneras, una ſe dice diaria,ò eſimera, otra ſe llama putrida, y la tercera eſtica: la diaria tiene eſte nombre, porque dura un dia natural : de manera , que empieza , y fenecer en veinte y quatro horas, la qual ſe hace, y engendra de eſpiritus encendidos, quando por alguna cauſa ſe encienden demaſiado. Adviertate, como

hemos dicho, que los espiritus se engendran de la sangre arterial, y ayre en el siniestro ventriculo del corazon, que van, y se comunican por las arterias à todas las partes del cuerpo; y sin esta diaria hay otra diferencia, y especie de ella, que pone primero Galeno, que dura dos, y tres dias, y hasta cinco, à quien llaman sinocho no putrido. Puedennos arguir, que cómo se llama diaria, si dura hasta el quinto dia, pues la propria diaria no dura mas que veinte y quatro horas? Decimos que es verdad, que la calentura diaria se acaba dentro de un dia, y por esta razon se llama diaria: mas la que llamamos sinocho no putrido, tambien se llama diaria, porque su principal causa se hace de sangre ardiente, y que con ella se vienen à encender los espiritus; y assi Galeno en el octavo libro del Methodo la llama diaria, porque como se hace de pequeña, y leve obstruccion, luego que se desata la obstruccion se quita la calentura, porque si la obstruccion fuesse grande, se convierte la fiebre en putrida, que es la segunda especie.

La segunda diferencia, y especie de calentura, es la putrida, la qual es lo mismo que podrida, porque se hace de humores encendidos, que se estienden por toda la massa sanguinaria, que es de quien los espiritus se engendran: de manera; que la diaria se engendra de espiritus encendidos, y la putrida de humores encendidos. La tercera especie, es la estica, la qual se hace, y engendra en todas las partes solidas de nuestro cuerpo, las quales se encienden. Ya que se hace, y empieza esta fiebre por partes solidas, se ha de entender los huesos, aunque Galeno no solo por partes solidas entiende los dichos huesos, sino tambien todo aquello que no son espiritus, ni humores; y assi, en este lugar diremos, que partes solidas son huesos, nervios, ligamentos, venas, arterias, y las partes carnosas. El mismo Galeno en el libro del Methodo, en el capitulo quarto las distingue, mas aqui las junta, y mezcla; y se ha de notar, como dice en el libro primero de las Fiebres, capitulo segundo, que estas tres maneras de fiebres se hacen muy al contrario una de otra, porque la fiebre diaria se hace muy facilmente, porque se engendra de espiritus encendidos, los quales por ser tan tenues, facilmente se encienden: la estica se hace muy dificultosamente, porque como se empieza en los huesos, que son partes

tes duras, ño se puede hacer tan facilmente como la diaria; La putrida tiene un medio entre la diaria, y ectica; y la razon de esto es, por engendrarse de humores, que ni son tenues como los espiritus, ni tan duros como los huesſos: de manera, que este genero de calentura putrida no se hace tan facil como la diaria, ni tan dificultosa como la ectica; y pues hemos declarado la diferencia de ellas, iremos viendo sus causas, y señales para profeguir con conocimiento. Comenzando, pues, las causas de las calenturas en comun, y aunque Galeno las declara largamente en el libro de Fiebres, y nosotros las declararemos en las definiciones, y causas de los morbos, donde se tratarà en particular de las causas del morbo calido, y esto se ha de entender que sea un calor confirmado, que si es leve, no serà calentura.

Ante todas cosas para conocer las señales de la calentura diaria se ha de advertir, que todas las señales de las calenturas se toman de tres causas, y principios, las quales son del calor, del pulſo, y de la orina, porque la causa de la calentura està puesta en el calor contra nuestra naturaleza; por lo qual, las varias diferencias de calores, dàn à entender, y arguyen varias diferencias de calenturas; el conocimiento del pulſo, esporque aunque hay muchas maneras de pulſos, con todo esto, ciertos pulſos corresponden à tal calentura: el conocimiento de la orina es necessario, porque ella nos muestra la coccion del higado, y de las venas; à demàs de esto se ha de considerar, que las señales de las calenturas son en dos maneras, unas proprias, y otras comunes: las proprias son aquellas, que de tal manera convienen à un genero de fiebre, que no convienen à otra: las comunes son aquellas, que convienen à todas en general, y afsi daremos à entender algunas causas de la calentura diaria en particular.

CAUSAS DE LA DIARIA.

A Demàs de lo que havemos alegado , puede fer causa de la fiebre diaria un gran resfriado , el haverse constipado por andar al Sol , ó entrar en baños de agua de salitre , ó el demasido movimiento , alteracion , sobrefalto , ó golpes ; y en efecto otras muchas semejantes à estas , y todas externas , y estrañas , como un grande ayre , y mucho frio.

SEÑALES DE LA CALENTURA
diaria.

LAS señales para conocer la fiebre diaria son ocho. La primera , es como està dicho : se hace por causa procatartica , que es externa , y esto no puede ser menos , sino que la causa sea externa ; y esta señal , aunque conviene à todas las diarias , conviene tambien à las esticas , putridas , y pestilentes , como diremos en su lugar. La segunda señal de la diaria es , que la orina està en el primer dia cocida , la qual para conocer si lo està , se han de considerar tres cosas. La primera , que la substancia de ella no està crassa , ni tenue , sino en mediano punto. La segunda es , que tenga buen color , como amarillo , ó medio roxo , ó flavo , siguiendo la disposicion , y temperamento del cuerpo. La tercera es , que el asiento de la orina , y lo demàs que alli se contiene està liviano , y en el principio , ó parte alta de la orina , ha de haver una nubecilla ; y en efecto , la orina ha de estàr igual , y de buen color para que està cocida , esto es en quanto à la segunda señal. La tercera señal se toma del pulso , el qual será grande , y acelerado , y sin proporcion , y no puede ser menos , sino que ha de llegar à lo sumo que puede. La quarta señal es , que el pulso en la calentura diaria , como sea desigual , y acelerado , no se hace mayor , mas fuerte , ni mas acelerado ; y si se hiciessè , sería muy dificultoso de conocer. La quinta señal , es el calor blando , y suave ; decimos suave , no porque el calor , siendo como es contra nuestra naturaleza , sea suave ,
sino

ſino reſpecto que ſe ha de hacer del calor que tiene la calentura putrida, y eſtica, el qual es mordaz, y acre. La ſexta ſeñal de la fiebre diaria es, que el calor eſtá igual, y en el crecimiento ſe hace libremente, porque en el principio de la acceſion llega el calor à lo ſumo que puede llegar. La ſeptima ſeñal es, que en eſtado, y vigor, el calor es clemente, y ſoſsegado, hecha comparacion, reſpecto del eſtado à las demàs calenturas. Oçtava, y ultima ſeñal es, que ſi en la declinacion vienen vapores, ò sudores, es buena ſeñal, y ſe acabará preſto, donde no ſe preſume paſſar à fiebre putrida.

Aqui nos pueden arguir, diciendo, que cómo es poſſible que la fiebre diaria haga ſu declinacion por ſudor, pues que ſe hace, y engendra de eſpiritus encendidos, y que los eſpiritus no ſon materia del ſudor. Verdad es, mas puedeſe hacer ſudor de eſta ſuerte: Si la cutis (que es el cuero) eſtuyeuſſe conſtipado por alguna frialdad, que alli ſe halla, levantando vapores con los eſpiritus, y la frialdad contenida en la cutis ſe hace humedad, y luego ſucede vehemente el ſudor; y pues baſtantemente havemos declarado las cauſas, y ſeñales de la fiebre diaria, aora es bien entremos en la curacion, y regimiento, que en eſta fiebre ſe ha de tener, porque es de mucha importancia, que el buen Cirujano conozca, y ſepa los ſecretos de la Medicina, como el buen Medico los de la Cirugia, y al buen enfermero unos, y otros, porque de otra manera, ni los unos, ni los otros procederán bien en ſu Arte, y Ciencia.

Aunque es coſa dificultoſa el poner cura, y regimiento de todas las fiebres diarias, porque ſon caſi infinitas, y ſerá coſa de eſcribir gran volumen, haremos mencion de algunas, y por ellas ſe pueden guiar las reſtantes.

CURA, Y REGIMIENTO

de la calentura diaria.

POngo por exemplo, que tiene uno fiebre diaria, cauſada de conſtipacion de los poros, reſpecto de haver el tal entrado en agua fria, ò por otras cauſas: por eſte reſpecto, eſta ca-

calentura diaria se ha de regir por esta orden , notando ante todas cosas , que en ninguna diaria , si propriamente lo fuese , se execute sangria , salvo si el cuerpo estuviere plectórico , en tal caso se puede sangrar moderadamente , por recelo no se convierta en calentura putrida : de manera , que esta evacuacion de sangre , no se hace respecto de la efimera , sino de la que puede suceder putrida ; y assi , esta diaria se requiere curar , teniendo cuenta con las cosas no naturales , comiendo cosas de facil digestion , y humedas . La bebida será agua cocida con cebada , y escorzonera ; y si la complexion , costumbre , y edad lo pidiere , podrá usar del vino con moderacion , y se provocará à sudor à la naturaleza ; y si ella por sí sola lo hiciere , será mejor ; pero sino , se valdrán de los remedios siguientes .

La piedra bezoar en cantidad de seis , ò ocho granos , con los jaraves de violetas , y borrajas , ò la miel rolada de azucar , con una libra del cocimiento alterante , y una dracma de polvos de cuerno de Ciervo , philosophicamente preparado : esta bebida se puede usar mañana , y tarde , y puede servir de templar la sangre , y de preparar los humores : que si fuese necesario purgar al enfermo con alguna cosa ligera , como es el agua angelica , ò la tifsana laxante , ò otras , como le pareciere al Medico prudente . Y se ha de notar , que la calentura diaria , que se hace de la obstruccion , que es la que llaman los Medicos sinocho no putrido , se ha de sangrar un poco , por si fluye algun humor à alguna parte ; y esto se requiere purgar , como queda dicho , con medicamentos benignos , y suaves ; y esto solo se hace por quitar aquella pequeña obstruccion : y esta regla no se ha de entender en las calenturas que propriamente son diarias , conforme à lo que tenemos referido en este capitulo , y el buen Medico colegirá lo que mejor le convenga , y ante todas cosas , encomendarlo à Dios , y pedirle favor ; y es de suma importancia , que en visitando al enfermo , encargarle que ordene sus cosas , principalmente el alma , porque muchas veces la Magestad de Dios permite haya enfermedades por nuestros pecados ; y que si fuese ocasionada de ellos , con la santa medicina de los Sacramentos quedará curado , y con esto cumpliremos con lo que los Sagrados Pontifices en esto nos mandan

dan con santissima razon, y con esto evitaremos lo que por contemplacion sucede á cada passo, que por no affustar al enfermo se ván sin Sacramentos.

CAPITULO XXI.

DE LA CALENTURA PUTRIDA.

LA fiebre putrida, como hemos dicho, se hace de putrefaccion, la qual es en dos maneras, ó es continua, ó es intermitente: la continua se hace de sangre, que desde el principio hasta el fin igualmente dura; y esto se ha de entender en uno de tres tiempos, ó en el principio, ó en el aumento, ó en el estado. La intermitente es, ó terciana, ó quartana, ó quotidiana; de manera, que estas tales calenturas vienen con aumento, y declinacion de la accesion, por hacerse de los demás humores; y esta intermitente es de dos maneras, ó es nota, ó es exquisita, y esta exquisita tambien es de dos maneras, ó es unica, ó es doble, como adelante veremos, porque ante todas cosas hemos de considerar, que es de muchissima importancia el saber como la fiebre putrida tiene siete efectos, contados, y considerados de esta manera. El primero es morbo, que es la calentura; y los demás son tres causas, y tres sintomas: de manera, que el primer efecto es la fiebre, ó morbo, que es lo mismo; y los tres efectos, que son las causas, son obstruccion, causa de obstruccion, impedimento de transpiracion; y los sintomas son putrido, y tardanza de humores, y crassitud de humores.

CAUSAS DE LA CALENTURA

continua.

LAS causas de la calentura continua, que en el principio de las definiciones de la fiebre putrida se dixo, que las causas de la calentura continua son putrefaccion, demasiadas comidas, y sanguineas, demasiado movimiento, la demasia-

da ociosidad, la qual aumenta la sangre, y los demás humores, los quales respecto de esto, muchas veces se pudren en los vasos, y por esta razon puede suceder otra infinidad de causas, sin las que pone Galeno, con las señales, en el 9. del Methodo, cap. 20.

SEÑALES DE LA CONTINUA.

LAS señales de esta fiebre continua, conforme à Galeno en el ya citado lugar, se conocerà de esta manera: La orina estará rubia, y crassa, tendrá el enfermo encendido el rostro, gran sueño, mucho calor, respecto del sinocho no putrido, aunque en la calentura ardiente hay mayor calor, y asimismo tendrá el pulso grande, acelerado, y pulsará à menudo; y esto se ha de entender si se compara con el sinocho no putrido, pero diremos, que esta desigualdad si se considera con las demás fiebres putridas.

CURA, Y REGIMIENTO.

EN esta fiebre continua, primeramente se ha de tener atención à las cosas no naturales, y que los mantenimientos, y medicamentos se inclinen mas à frescos, y humedos, y esto con advertencia del temperamento, considerando el humor que abunda, porque en todas las enfermedades se ha de tener atención à que los medicamentos, y alimentos sean de complexion contraria al humor que peca, porque es sentença de Galeno, que cada morbo se cure con su contrario, y se conserve con su semejante; y asimismo se sangre de la vasilica derecha, y sea la evaquacion copiosa, habiendo fuerzas, las quales se han de considerar muy bien, porque si el enfermo carece de ellas, no se ha de guardar este orden, sino usar de clysteres acomodados, y substancias; y quando se haya de sangrar, remitimos la evaquacion, que sea conforme à las fuerzas que el paciente tuviese; y como dice Galeno en el libro nono del Methodo, dales agua fria, y aun despues de sangrado, si acaso fuere que no haya impedimento forzoso, que sea que el

enfermo no tenga algun tumor en alguna parte principal, ò flaqueza en alguna de las entrañas, y no huvieſſe obſtrucion, ni inflamacion, ò falta de calor natural, puede ſer eſte humor preparado con jaraves, que cuezan, y refresquen, como ſon los ſiguientes: De granadas, acetoso, violado, de endivia, y otros ſemejantes, con las aguas de cocimientos alterantes, que al miſmo tiempo refiere de eſta manera. Galeno en el quinto de las Medicinas Simples dice, que en tres maneras es la alteracion de los humores, una del calor natural en la vianda loable; otra del calor eſtraño en la materia producible, la tercera ſe hace del calor, mezclado en la materia mediana: de la primera alteracion ſe hace la materia nutrimental: de las otras dos ſe hace la ſangre, ò podre, con que convendrá deſpues de las ſangrias, y bebidas, que ſe continuarán por algunos dias, las quales ſervirán de preparantes.

El purgar al paciente ſerá con caſia, ruybarbo, bocados, y pildoras de ruybarbo, con lo que mas le convenga, confiſiderando los tiempos, el temperamento, la edad, y las fuerzas para los remedios purgantes; y deſpues de eſto, ſe puede uſar de tableras, conſervas, y aguas cordiales refrigerantes, remitiendo las cantidades en todo lo que ſe uſa à la diſcrecion del práctico Medico; y el que no lo fuere, procure de grangearla, por amigo de quien ſe pueda fiar, ſabio, y temeroſo de Dios, y de buena conciencia.

CAPITULO XXII.

DE LA TERCIANA NOTA.

LA terciana nota, es la calentura intermitente, la qual ſe hace de la colera flava, y pituita, aunque de eſta hay menos cantidad que de la colera.

CAUSAS DE LA NOTA.

LAS causas de eſta calentura, que es la terciana nota, ſon todas aquellas coſas, y mantenimientos, que pueden

engendrar colera , y flema , como son ajos, cebollas , mostaza, carne de puerco, vino nuevo, y otras semejantes de esta manera.

SEÑALES DE LA NOTA.

DE la terciana nota son las señales, vigilijs, dolor de cabeza, y en el rigor de la accessión, parece que las partes se ulcèran; y se debe advertir, que esta calentura siempre viene con frio: la causa de esto es, por la parte que tiene de flema. Considerando quanto dura la accessión, que es lo que el vulgo llama cision, se ha de entender, que suele durar la enfermedad desde el principio del Otoño, hasta el fin del Verano, que son nueve meses, aunque no empezando en este tiempo, no dura tanto. Si con esta enfermedad se hiciesen durezas en el vientre, arguye hydropesia, y proligidad de la enfermedad.

CURA, Y REGIMIENTO.

EN el regimiento se ha de considerar, que en las cosas no naturales se use de mantenimientos, y aun de los medicamentos refrigerantes, que humedezcan, comiendo de gallina, polla, cocida, ò assada, perdices, ò codornices. La bebida sea agua cocida con canela, y si tuviesse costumbre de beber vino, lo podrá usar aguado. Haganle fomentaciones en el vientre con los aceytes de Camomila, ò Eneldo, Lyrios, y otros, y llegue la fomentacion hasta los testiculos, y el anno: de manera que se unte, y fomente todo aquel canal, y vacío, y añadese el unguento de aregon, de la Condesea, y desopilativo, para desobstruir, y desopilar los conductos del pancreas, y mesenterio; y si huviesse necesidad de sangria, sea conforme al parecer del Medico, con que para hacerse, ni se levante à proveerse, ni volverse de otra parte en la cama, porque de este movimiento se enfrian los estremos; y proveyendose en aquel punto la facultad atractriz, atrae el humor grueso al fondo, y à las partes interiores, y entonces se sacaria la sangre sutil: de manera, que es mejor que se le eche servicial un

rato despues de la ſangria, ò que ſe haya echado antes, para que el cuerpo, y la maſſa ſanguinaria ſe haya calentado, y ſoſſegado, y eſta ſangria ha de ſer de la vena de junto al codo, y habiendo fuerza, ſea copioſa; y ſi fuere neceſſario, ſe repita, conforme las fuerzas, y ſe preparen los humores con jaraves de endivia, compueſtos con mil roſada, agua de achicorias, cocimientos de cebada, eſcorzonerá, borrajas, endivia ſilveſtre, flores cordiales, y otros, y purgar con diaprunis ſolutivo, diafenicon, y los jaraves purgantes, como ſon, el Aureo, el del Principe, el del Rey, violado de nueve infuſiones, con los cocimientos purgantes, ò con pildoras agregativas de ruybarbo, y otras que mas pareciere que convenga.

CAPITULO XXIII.

DE LA TERCIANA EXQUISITA.

LA terciana exquisita, es calentura intermitente, la qual ſe hace de colera ſola, putrida en las venas; y eſta calentura, como refieren Galeno, y Hipocrates, no es peligroſa, aunque Galeno dice, que es morbo agudo. Eſta terciana es en dos maneras, la una es unica, y la otra doble: la unica es aquella en que viene la acceſſion de tercer à tercer dia; y la doble es la que viene dos veces al tercer dia, ò una vez cada dia.

CAUSAS DE LA EXQUISITA.

LAS cauſas de la terciana exquisita ſon como las de la terciana nota, y aunque mayores; y demàs de eſtas, paſſar por partes, y ayres calientes, en los quales circundan el cuerpo alimentos mordaces, y muy calientes, como ſon, pimienta, y moſtaza, mucho trabajo con el cuerpo, y alma, por cuya cauſa ſe engendra colera ſlava en todo tiempo, y en particular en el Eſtío.

SEÑALES.

Para conocer mejor la terciana exquisita, se ha de considerar, que en todas las accesiones, esto es, que en su principio entran con gran rigor, que parece que las partes las punzan, y ulcéran: la causa de esto es, el humor acre, y mordáz. La orina estará encendida, y crassa. El rostro del paciente será roxo, y algunas veces tendrá diferentes colores.

CURA, Y REGIMIENTO.

EN las cosas no naturales se tenga atencion, que los mantenimientos sean refrigerantes, y que humedezcan, y alsimifino la bebida. El quarto se procure que esté fresco, notando, que no se le de à comer en la accesion, excepto si tuviesse peligro de volverse el enfermo hético, ò que la accesion fuesse tan larga, que sea necessario reparar las fuerzas, y entonces sea con alimentos de facil digestion, como caldo, huevos, y algunos vizcochos mojados en agua, y esto es à fin de que no se requeme la colera mas. Precediendo fuerzas, se podrá sangrar lo que convenga, segun la edad, fuerzas, y tiempos. Se preparara el humor con jaraves, y aguas, ò de cocciones, que sean refrigerantes, para que humedezcan, porque esta ha de ser la principal intencion.

Purguese con castia en conserva, ò desatada, del ruybarbo infundido, ò las nueve infusiones, y otros medicamentos purgantes, que tengan virtud de purgar la colera; y por ningun modo lleven escamonea, y algunos cardiacos, que pondremos en la curacion de la calentura ardiente, teniendo siempre la mira, que no se haga evaquacion en terminacion de Luna, ni en quarto, ni en conjuncion de Luna, ni quando la accesion està en su rigor; y este orden se ha de guardar en qualquiera calentura, salvo quando sea en calos torzofisimos, porque precediendo este, qualquier tiempo es bueno, quando lo pide *urgentiori est recurrendum alio non rejecto.*

CAPITULO XXIV.

DE LA CALENTURA ARDIENTE:

ES la calentura ardiente la que propriamente ſe llama cauſa ſon, la qual es calentura bilióſa continua, y ſe hace de colera podrida dentro de las venas; y eſto es conforme à Galeño, y los mas graves Autores, aunque los Arabes llevan, que ſe hace de ſiema ſalada; y aunque no probaron lo contrario tan graves Autores, la experiencia nos muestra ſer falſa la opinion de los Arabes.

Cauſas de eſta calentura.

LAS cauſas de eſta calentura ſon las miſmas, y muy mayores, que de la terciana exquisita, y todas aquellas coſas, que engendran colera ſlava, la qual es muy roxa, por cuya cauſa eſta calentura ſe hace de colera podrida en las venas.

Señales:

LAS ſeñales de la calentura ardiente, ſon de la miſma manera, que de la terciana exquisita, aunque en mayor rigor: conoceſe eſto en que los enfermos velan mucho, y las mas veces deſvarian, ó delirian, y tienen la lengua aſpera, arida, y ſeca, y con gran ſed.

Curacion.

EN eſta calentura ſe ha de guardar el miſmo orden en las coſas no naturales, que en las tercianas exquisitas, y que los alimentos, y medicamentos ſean mas refrigerantes, y humedos, porque eſte morbo es mas agudo, que el de la terciana exquisita; y eſtando el enfermo debilitado, ſerán los alimentos de facil coccion: el agua ſea cocida con cebada. Se uſarán ſerviciales convenientes, y ſi pareciere conveniente ſe ſangrará,

con:

conservando las fuerzas, y si se conociesse malignidad, se usen cordiales, y epitimas; y si la cabeza padeciessse, es menester ver la orina, que es quien primero dà indicio del raptò, que hace el humor, y entonces usar del oxirrodino; y si fuessse necessàrio, confortar la cabeza con confortantes, y hacer diversion con los vegicatorios, y ventosas; y si fuere pertinàz el humor, es menester que las ventosas sean sajas; tambien seràn secas, y que sean universales, y à las mugeres se cargaràn mas en los muslos. No se omitàn en este tiempo los Alexypharmacos, como son las confecciones de jacintos, de gentil cordial, alchermes, theriaca magna, la de citro, los polvos de diamargariton frio, los del cristal preparado, la piedra bezoar, como tambien los accidos, como el espiritu de vitriolo, y los jaraves de granada, de acetafo del limon, y otros, como la sal prunela, cardo santo, y la centaura menor, sin omitir la quina, que en cada bebida de los cardiacos se le puede dàr un escrupulo, ò mas si pareciere; y se le darà dicha bebida en la declinacion, y con abundancia, hasta que el enfermo no quiera mas; y en determinando la enfermedad, se preparerà al enfermo para purgarle, y con esta consideracion, y cuidado se procederà bien con el favor de Dios nuestro Señor.



CAPITULO XXV.

DE LA CALENTURA QUOTIDIANA.

LA calentura quotidiana es en dos maneras : la una intermitente, que se hace de flema putrida, fuera de las venas, y esparcida por todo el cuerpo, la qual accesion dà cada dia: la otra continua, no es intermitente, y se hace de flema podrida dentro de las venas; y por esta causa en esta calentura no dà con tanto frio la accesion como en la intermitente, y así son faciles de conocer la una, y la otra.

Causas.

LAS causas de esta calentura quotidiana son los alimentos pituitosos, como pescados, legumbres, y otros frios, y de mucha ventosidad, como tambien la mucha ociosidad, y todos aquellos medicamentos flematicos.

Señales.

PARA conocer las señales de la calentura quotidiana intermitente, se ha de considerar, que la primera accesion no viene con mucho rigor, y siempre es mayor el frio, que el calor. El pulso en ambas calenturas es flaco, desigual, y tardo, porque como la flema corresponde al agua, que es fria, y humeda, así sus accesiones son flacas, y tardas, y el calor no es tan mordáz como el de la terciana exquisita. La orina es blanca, aquosa, y turbia: lo mas que dura esta accesion de esta calentura son ocho, ò diez horas.

Cura, y regimenio.

EN el regimenio de las cotas no naturales, se tenga cuenta, y gran consideracion, que los mantenimientos sean tenues, y delgados. El puchero será con pichones, garvanzos,

y peregil, y un poco de polla cocida, con hojas de rabano, y peregil, y en efecto cosas semejantes. El agua cocida con las raíces aperitivas, como son las de peregil, esparragos, quinquefolio, y otras, y prepare el humor con jaraves apropiados, y lo demás de las calenturas continuas: untese la espina con aceyte de laurel de lirio, y otros apropiados. Puedese purgar con los remedios purgantes de la calentura continua, à donde me remito, haciendose en todo lo que mas convenga.

CAPITULO XXVI:

DE LAS QUARTANAS.

Hacefe la quartana de melancolia negra, y esta es en dos maneras, la una es continua, y la otra intermitente: la continua se hace de melancolia podrida en las venas; y la intermitente se hace de melancolia podrida, pero fuera de las venas, y esta es en dos maneras: la una se llama unica intermitente, cuya accesion viene una vez en quatro dias: la otra es doble, en esta manera, que en cinco dias dà quatro veces, en los quales cinco dias dà la accesion dos bueltas, y siempre huelga el tercero dia, porque la accesion del quarto dia, y la del segundo, corresponde à la accesion del quinto dia: de manera, que el tercero, como queda dicho, no dà calentura, porque este dia es libre, y esta es la doble.



Causas de la quartana.

LAS causas de la quartana, son muchos mantenimientos melancolicos, y cosas salitrosas, como tambien el uso de carne de liebre, el demaſiado exercicio, que esto causan estas enfermedades, como tambien las pasiones del alma, que hemos explicado por pasiones del corazon.

Señales.

HAnſe de conſiderar las ſeñales de esta calentura, en quien el primero dia no dà la acceſion con mucho rigor, y aſiſimſimo queda continua con gran frio, y ſiempre ſe vâ aumentando el accidente. La orina es craſſa, y muy parda, como negra.

Cura, y regimiento de la quartana.

NOtando, que en las cosas no naturales ſean los mantenimientos humedos, y un poco calientes, caldos de carnero, de gallina, con borrajas, y cosas ſemejantes; y haviendo flaqueza, coma de las ſubſtancias de estas carnes. El agua ſea cocida con cebada, y anis. Pocas veces es neceſſaria la ſangria en esta calentura; y haviendo neceſſidad, ſe dexa à la inteligencia del Medico prudente. En lo que toca à la preparacion de eſte humor, ſe conſidere, que conviene ſe haga por termino de tres meſes, por ſer accidente, que dura mucho tiempo, y el humor pernicioſo; por cuya cauſa conviene el prepararlo, y eſto ſerà con jaraves de borrajas, y fumaria, con aguas de borrajas, y otras: apliqueſe ayudas comunes, ò compueſtas, como lo pidieſſe la neceſſidad, y ſe purgarà con la caña fiſtola, ò con las decocciones cordiales; y lo que yo tengo obſervado en la curacion de las quartanas, es lo que ſe ſigue: Lo primero, es dâr al paciente por cinco, ò ſeis dias los jaraves en eſta forma. Jarave de cineo raices, dos onzas: de fumaria, y miel roſada, de cada cosa una onza: agua de grama (y ſi es muger de peregil) ò otra aperitiva, tres onzas: ſal ſolubre de tartaro, media dragma, mezcleſe, y eſto ſe repita

pita por cinco, seis, ò ocho dias. Despues se purga con la purga que pareciere, que si el sugeto tuviessse necesidad de alguna evaquacion de sangre, sea de sanguijuelas; y si no hay tal necesidad, no se saque sangre.

Sino faltasse con los medicamentos antecedentes, por lo rebelde de sus materiales, se haràn los caldos siguientes, tomándolos por doce, ò catorce dias, exceptuando el dia de la quartana; mas si esta viniessse à la tarde, podrá tomarlos todos los dias, como ocho onzas, dos horas antes del desayuno, el qual no sea chocolate, si caldo, ò sopas; y si pudiessse hacer algun exercicio, le harà luego que tome el caldo, segun sea el tiempo.

Tomense de las cinco raices aperitivas, de cada una, una onza: de hojas de lenguas de buey, y de cardo santo, de cada cosa un puñado: de hojas de agenjo medio puñado: simiente de anis una dragma: de alazor media dragma: hojas de sen agarico, y hojas de adormideras blancas, de cada cosa media onza: gengibre, y canela, de cada cosa una dragma: machaquense las raices, y las yervas se hagan partecillas: las simientes, y las aromas se muelan todo, crasso modo, y pongasse todo en una vasija vidriada, y sobre ello se echaràn seis libras de vino blanco bueno, y de esta fuerte estará esta infusion por seis dias naturales, los quales passados, se colará el licor, se guardará en vasija vidriada, y bien tapada, y se guardará para el uso.

Conserva, que se ha de usar despues del medicamento arriba expressado.

Tomese de quina hecha polvos una onza: tartaro solubre marcial una dragma: sal de agenjos, retama, genciana, centaura, y armoniaco, de cada cosa media dragma: azafran de Marte aperitivo dragma y media: sal solubre de tartaro dos dragmas: madre de perla preparada dos dragmas: mezcladas estas cosas, y con el jarave de rosas secas, ò de agenjos, ò el de la quina, hagase conserva. El modo de usarla, es darle antes de la quartana, ò terciana tres, ò quatro veces

una dragma al paciente de hora en hora; y ſi à la primera vez no faltaffe dicha terciana, ò quartana, en los dias de intermiſion uſar alguna ayuda, y el dia de quartana continuar la conſerva, como eſtà dicho.

Si quien padece dicha quartana, ò terciana fueſſe muger, ſe le puede añadir en dicha conſerva una, ò dos dragmas de ſal de artemiſa; y en lugar de otro jarave para conſingir la conſerva, podrá uſar del de artemiſa.

Tambien es admirable el vino que ſe ſigue, aſſi para las quartanas, como para las tercianas.

Polvos de quina tres onzas: raices de genciana, y contrayerva, de cada coſa una onza: cogollos de agenjos, y de centauro menor, de cada coſa un manojo: ſal de armoniaco, y de tartaro, de cada coſa una dragma: vino blanco generoſo doce libras: las raices, y cogollos ſe machacarán, y todo junto ſe infundirá en el vino, y bien tapado el vaſo, ſe pondrá en lugar caliente en digeſtion, por tres dias, moviendo de quando en quando la materia, y despues ſe ſaca por inclinacion el vino blanco, y ſe guarda para el uſo.

Es eſpecifico contra tercianas, y quartanas, ſin peligro de que vuelvan, uſandolo algunos dias.

Este es el vino tan afamado de los Padres Geronimos de Talavera, y de Mejorada, en Caſtilla la Vieja.

CAPITULO XXVII.

DE LA CALENTURA ECTICA.

POR la calentura ectica hemos de entender quando el calor, contra nueſtra naturaleza, eſtà ſolamente en los eſpiritus, y humores, mas tambien en todas las partes ſolidas; y eſta calentura ectica no conſiſte, ni pende de putrefaccion de humores, ni encendimiento de eſpiritus, porque eſta fiebre ſe hace muy poco a poco, y ſin ſentirſe; y aſſi han querido algunos Doctores con Galeno, que eſte calor no ſea contra nueſtra naturaleza: de manera, que ſi eſta calentura eſtà confirmada, es muy dificultoſa de curar, por eſtar penetradas las

partes solidas; mas siendo quando se vâ engendrando, entonces se podrá curar, y no con tanta dificultad.

Diferencias de la ectica.

LA primera diferencia, que causa, y ocasiona un calor continuo, y mayor antes de comer, que despues de haver comido, por la continua destemplanza de los miembros, como llevo dicho, y no tiene, ni le viene al paciente crecimiento, y es dificil de conocer, y facil de curar.

La segunda diferencia se conoce, en que tiene el paciente un calor continuo en las manos, y pies, un poco mayor, que en la primera especie, y es menos el calor despues de haver comido, y procede del vapor, ò humo de la colera, y con este vapor se le encienden la mexillas un poco mas de lo acostumbra. Acostumbra á mover dolor en la espalda izquierda, y poco à poco se vâ secando, y enflaqueciendo el paciente, y ocasiona dolor, y una tosecilla algunas veces seca, y otras veces humeda.

La tercera diferencia de esta fiebre tiene un calor mayor, que en las otras dos especies, y es mayor despues de haver comido, que antes de cenar; y algunas veces el calor interno tan crecido, que no se puede conocer el aumento de el despues de haver comido. La orina en el color, y en la subitancia es oleaginosa, y gruesa, y algunas veces aquosa, y pegajosa. La cutis de los dedos levantado. Todo el cuerpo descolorido, y se vâ secando, y consumiendole. Las uñas se hacen gruesas, y se vâ encorvando, y levantandose en medio, y los cabellos se le van cayendo. El pulso lo tiene frequente, débil, duro, y muy debilitado, y poco, que apenas se puede percibir.



Causas de la ectica.

SON las causas de esta calentura, mantenimientos muy calientes, y demasiados exercicios, y tambien se suele comunicar de unas personas en otras, por las ropas, y durmiendo juntos, y de las vasijas, ò platos, y otras de esta manera, comiendo juntos.

Curacion.

TEngase quenta en las cosas no naturales, y que los mantenimientos sean refrigerantes, y humetantes: untese la espina hasta los riñones con refrigerante de Galeno, y rosado, y el higado, añadiendo el sandalino: usen clisteres, y habiendo fuerzas, se sangre con consideracion: preparese el humor con jaraves cordiales refrigerantes, y humetantes: y asimismo se tenga esta intencion con los medicamentos purgantes, por lo que queda advertido se puede sacar; y despues de hechas todas las curaciones universales, se apliquen baños en las piernas de agua fria, en que se hayan cocido hojas de parra, y de cañas verdes, y rosas, teniendo en todo consideracion con el tiempo, edad, y fuerzas: que se haga todo con consejo de Medico docto, y de mucha experiencia: que sea amigo, y temeroso de su conciencia, con lo qual se conseguirà prospero fin en lo que se emprendiere à favor del paciente enfermo.



CAPITULO XXVIII.

DEL MODO DE SOCORRER A VARIOS
accidentes repentinos, y mortales.

Varios accidentes repentinos, y mortales suelen sobrevener muchas veces, à los quales conviene inmediatamente, y con toda promptitud, y cuidado socorrer con medicamentos potentes, y eficaces, los quales executandolos en esta conformidad, por la mayor seguridad del pobre paciente, se podrán usar, y son las siguientes.

Los accidentes, que sobrevienen son por vomito, por sudor, por desconcierto, y principalmente por la evaquacion de sangre, por qualquiera parte, principalmente quando se reconoce estar rota alguna vena, ò arteria, como aquellos que están junto al corazon, ò los vasos, ò la substancia de los pulmones, ò la áspera arteria, ò algun miembro, ò parte grande, ò principal, ò por abertura de las venas de la nariz, porque en todas las evaquaciones, junto con la materia, sale igualmente gran copia de espiritus, necessarios à la conservacion de la vida del hombre, de que nace sobrevenir muerte repentina algunas veces por la sangria, ò por sobrevenirle la apoplegia, ò desmayo, ò por alguna punta en la arteria, ò en algun nervio.

Primeramente, el vomito se libra con vomitar, ò con evaquar las materias, que ocasionan el vomito: el vomito se ayuda con meter un dedo en la boca hasta el galillo, ò una pluma untada con aceyte de almendras dulces, sacado sin fuego, ò con una escudilla de caldo sin sal, ó de agua tibia, ò un poco de aceyte de almendras dulces fresco, sacado sin fuego, tomandolo al tiempo que la naturaleza inclina al vomito.

Por abaxo será conveniente la casia, con la pulpa de tamarindos, y cremor de tartaro.

Tambien convendrá el jarave rosado solutivo, el jarave

aureo, con el cocimiento cordial, alterado con los tamarindos, cortezas de mirabolanos citrinos, y un poco de cremor de tartaro, aromatizado con agua de canela.

Y particularmente ſi ſe junta eſtár complicado el dolor, ſe le podrá dár por la boca el aceyte de almenbras dulces, ſacado ſin fuego, haſta cinco, ó ſeis onzas, con un eſcrupulo de pildoras de acibar, labado con zumo de roſas.

Y quando el caſo fueſſe muy urgente, convendrán las ventofas ſecas en las partes externas, y baños calientes en las piernas, pies, y brazos.

El pan toſtado, eſto es, la corteza, ablandada en el vino malvatico, y polvoreado de polvos de canela, y de roſa, de coral preparado, y aplicado à la boca del eſtomago, es muy eſicaz.

Tambien el emplaſtro de la corteza del pan, aplicado, que eſtè templado.

Los fomentos hechos con vino tinto, agua roſada, y de arrayán, con el cocimiento de agenjos, yervabuena, abrotano, roſas, calamo aromatico, coral preparado, macias, y flores de cedro, ſon muy utiles.

La conſerva de membrillo, con la nuez moſcada, el jarave de agraz de Riberio, el jarave de coral, quando la neceſſidad lo pida, ſe podrá echar de repente, y al improviſo agua muy fria ſobre el roſtro del enfermo. Tambien ſerà conveniente darle de beber al paciente quatro onzas de zumo de membrillo, recién ſacado, con media onza de jarave de adormideras, quatro horas antes de comer, y en la boca del eſtomago ſe le aplicará el pan mojado en vino malvatico, polvoreado con canela, como queda dicho.

Tambien ſe liberta del fluxo, ayudando à la naturaleza à que evaque las materias, que le motivan (ſegun ſe fuele decir) que el fluxo ſe cura con otro fluxo: v. g. *Re.* Caſia recién ſacada, ſeis dragmas, ò una onza de pulpa de tamarindos, dos dragmas: de eſtas dos eſpecies mezcladas, ſe le dará un eſcrupulo à la mañana, y à la noche, una hora antes de cenar.

Re. Jarave roſado ſolutivo, quatro onzas, con el cocimiento cordial, alterado con dos dragmas de tamarindos, cortezas de mirabolanos citrinos, una dragma: ha-
gaſe

gase bebida, y dese quatro horas antes de comer.

Se tendrà quietud hasta que la naturaleza se sosiegue, y vuelva à tomar su curso natural.

Tambien es muy conveniente las manos de ternera bien cocidas, las peras, manzanas, y membrillos cocidos, la conserva de membrillos hecha con azucar, las lavativas de leche, huevo, un poco de unguento rosado, ó sebo de cabron, mezclado, y alguna vez se hará un cocimiento de cebada, y azucar de pilon, con triaca magna.

Igualmente: *Re.* De consuelda mayor fresca, lo que baste, un huevo fresco entero, machacado todo esto junto, y hecho un emplastro sobre un pedazo de estopa de quatro, ó cinco dedos de ancho, y mojada en aceyte comun, (que sea bueno) y un poco estrujado el emplastro, y aplicado à los riñones, que coja de un lado al otro, y despues fajado, verá por la experiencia la eficacia que tiene.

Asimismo es muy conveniente el fomentar la boca del estomago con algunos reparos, hechos de flores de vid silvestre, rosa, yervabuena, agenjos, coral preparado, cocido todo esto con vino malvatico, y caliente aplicarlo; pero primero la untura de aceyte de cachorros, yervabuena, y membrillos, repetirlo algunas veces.

Y asimismo la goma Arábica, polvoreada, cera blanca, de cada cosa dos dragmas, puesto en un puchero à cocer en la ceniza, ó rescoldo, hasta que quede bien desecho, y tomado à la mañana, y a la noche, hasta que sea menester.

Pero si fuere muy excesivo, con detrimento de las fuerzas, es accidente mortal, y en este caso se socorre al enfermo con lo infrascripto.

Es cosa segura, y experimentada en casos graves, el dár una hora despues de cenar, quando se va à recoger, tres granos de nepentes de quercetano.

Igualmente es cosa experimentada para atajar los fluxos, que son contumaces, el dár algunas mañanas en ayunas en vino tinto, cada vez una dragma de polvos de corteza de granada.

Se acude en el sudor mortal con la ventilacion, y con el aceyte de ufancino, que usan los Guanteros.

Tambien toma aceyte rosado omphancino, quatro onzas;

cera



cera virgen , cinco onzas , roſa , corteza de granada , de cada coſa cinco dragmas , polvoreado , y cada coſa bien mezclada ſe unte todo el cuerpo con eſta compoſicion : ha de ſer fria , y ſe ha de tener el quarto abierto para que tranſpiren los ayres.

El enfermo ſe alimentará de buenas comidas , y no ſe le ha de privar del vino , antes ſe le dará una ſopa mojada en vino malvarico.

Quando ſe le ſangre con exceſſo , y por los conductos naturales , ſe ataja con la diverſion de remedios en las partes contrarias , ò ſuperiores , con friegas , ventofas , ſangrias , y ligaduras.

Y ſiendo impetuoso extraordinariamente , y con peligro de muerte , ſe ſocorrerá prontamente con darles tres buenos granos del nepentes de quercetano.

Tambien ſe le dará quatro horas antes de comer de lo que adelante ſe dirá.

Re. Aceyte de vitriolo , aceyte de carave , de cada coſa cinco granos , jarave de adormideras una onza , mezclado , darſelo à beber.

Si la ſangre fueſſe de las narices , ſe hará en un caxoncillo con los polvos ſimpaticos , extracto ſobre extracto , con los polvos , y algunas gotas de ſangre , ſe aplicará en la frente , ſobre la nariz el leño ſimpatico : ſe meterá en la nariz , ò narices por donde ſaliere la ſangre , un grano de vitriolo de Chipre , ò de Alemania , que parece piedra celeſte.

Si eſtos remedios ſimpaticos no aprovechaſſen , ſerá neceſſario apelar à los remedios que ſe dirán.

Los hongos del fauco , ſecos , y pulverizados , y pueſtos ſobre la nariz : el vitriolo blanco , ſecado en el horno , y pulverizado , y pueſto ſobre la nariz , lo detiene prontamente , y aunque ſea procedido de alguna herida.

La ortiga verde machacada , pueſta en la frente , y tambien aplicada en forma de mechas , ò lechinos ſobre la nariz.

La ſiempre viva mayor , machacada , y aplicada à la ſutura , ò comiſſura coronal.

Agua de llanten , y vinagre fuerte , de cada coſa partes iguales , frio , aplicarlo à las plantas de los pies , à las palmas de las manos , y à la region del higado.

Acey-

Aceyte rosado, clara de huevo, y vinagre fuerte, todo mezclado, aplicarlo à las sienas, y cessará luego.

Estiercol de asno, y vinagre, hecho en forma de emplastro, y aplicado à la frente, y à la nariz, es muy bueno.

La yerva llamada bolta, ò urfa de Pastor, machacada, è incorporada con clara de huevo, y vinagre, y aplicada à la frente, y echado el zumo en la nariz, es muy bueno.

R. Bol Armenico, tierra sellada, sangre de drago, de cada cosa una dragma, polvoreado con clara de huevo, y vinagre, y zumo de liantèn, se hace un linimento, y se aplica a la frente, y à la garganta, las ligaduras en las manos, en los pies, y en los dedos pequeños de las manos.

Afirmisimo es un gran remedio darle al enfermo à beber por la mañana en ayunas del vino infracripto.

Re. Vino excelente hecho de uba pardilla una libra, cor-tezas de granadas seis onzas, se pone à cocer, hasta que despues de colado quede en seis onzas, y esto se toma en vino austero, por la mañana en ayunas.

Si la sangre nace de herida, ò de otra parte externa, que estè sentida, ò ofendida, ò de sangria, ò de haverse echado sanguijuelas, se socorre con lo que se dirà abaxo: à demàs de esto se podrá prontamente, y sin dilacion aplicar un dedo sobre la vena abierta, y asì de este modo cerrarla, mientras se prepara un emplastro, compuesto de yesso, hecho polvos, y con clara de huevo, se hace un emplastro bien batido, y puesto sobre estopa se aplica.

Y si esto nõ bastasse, se acudirà à otros restrictivos, hechos con Bol Armenico Oriental, sangre del drago, tierra sellada, vi-triolo quemado, pelos de libre, &c. con clara de huevo.

En las operaciones de la sangria, porque no sobrevengan desmayos, ò sincopes, ò otros accidentes, serà bueno, que el enfermo tenga la boca llena de agua fresca, y que estè sentado en la cama, pulsandole à menudo, y estar con cuidado, porque no le dè algun vaido, ò perdimiento de cabeza, ò de pulso: lo que puede suceder, aunque sea la evaquacion corta, y moderada; y en este caso al instante se atajará la sangre, y se le fortalecerà con alguna sopa en vino tinto.

Si no se pudiesse atajar, en este caso, se aplicará el emplastro dicho; pero si por mala fortuna se reconciesse estar

cortada alguna arteria, ò algun nervio eſtuyeffe picado, ſe le focorrerà con dos cucharadas del ixiſ vitæ cada mañana, y introducir tambien interiormente en el corte de la arteria de la vena del ixiſ vitæ, aplicando encima un paño mojado en aceyte de baſſamo artificial, ò otro proporcionado.

Y ſi eſto no baſtare, ſerà preciso acudir con el fuego á la parte ofendida, y principalmente en la puntura del nervio.

Pueden tal vez los dolores ocasionar la muerte repentina; principalmente quando las ſines eſtàn ofendidas, ò doloridas, ò alguna parte nervioſa, ò los nervios, y principalmente de puntura, ò los nervios que vãn al corazon, ò á la boca del eſtomago, por inflamacion, ò de materias beneficas, ò de coleras mordaciſſimas, ò de guſanos, ò de coſas tomadas por la boca.

Aſſimilmo algunas veces los dolores ocasionados de golpe de arcabuzazo, por eſta razon reſulta de qualquier dolor grande, gran diſſipacion de los eſpiritus, los quales (como ſe ſab:) ſon muy neceſſarios, y importantes para la conſervacion de la vida.

A los dolores de la puntura de los nervios, ſe conoce como ya dicho.

En la forma de las otras partes nervioſas, y remotas del vientre, los principales remedios ſon los que divierten á las partes opueſtas, como ſon las friegas, ventoſas, menos ſangria.

Dandole deſpues de dicha evaquacion media onza de jative de adormideras á la noche deſpues de la cena.

Untando las partes ofendidas con aceyte de goma deſtillado: ſuelen prepararlos los Chimicos, con tal que no haya intumacion, que en eſte caſo conviene el aceyte de huevo, y aceyte roſado.

Y ſi eſto no baſtare, ſe untarà la parte ofendida, y aun todo el cuerpo (ſiendo preciso) con el aceyte comun caliente; y ſi al miſmo tiempo ſe reconocieffe haver malignidad, lo que ſe verà del calor malo de la parte, ſe paſſarà á la operacion de yerro ardiendo.

Pero ſi los dolores procedieren de humor galico, ſe podrá apli-

aplicar al ceroto mercurial, con un poco de aceyte de palo santo, y de azafran.

Entre tanto podrá tomar la purga universal de todo el cuerpo, con los cocimientos ordinarios de quina, zarza parrilla, palo santo, y su corteza, purgandose alternativamente al mismo tiempo con las pildoras del aguila volante del quercetano, tomando quasi media dragma cada vez, quatro horas antes de comer; y las dichas pildoras son tambien muy eficaces para los dolores repentinos.

En los dolores de arcabuzazos, es admirable el aceyte del balfamo artificial, y el aceyte de Monsieur de Chrecio.

En los dolores, que suelen sobrevenir en la parte de la boca del estomago en principio de inflamacion, ò por concurrir coleras mordacissimas, como se vè de los afanes agudos, del vomito, y desfayo, que ocurren à menudo en las calenturas de terciana simple, ò sencilla.

Quando este afecto fuesse con exceso, y que puede causar la muerte, se socorrerà al improviso con tocar exteriormente dicha parte dos, ò tres veces con un pañito mojado en agua fria, quitandole presto, lo que servirá de grandissimo alivio, como se ha visto, y se vè por la experiencia.

Esto se entiende, que es en el caso de haver acudido con las evacuaciones, y diversiones acostumbradas, y con medicamentos lenitivos, y con la sangria, particularmente si hay apariencia de inflamacion.

Despues se podrán aplicar exteriormente las telas, ò tunicas de macho, ò las tortillas hechas con aceyte de almendras dulces, aceyte rosado onfancino, y violado.

Y quando huviesse humores frios, se le añadirà el aceyte de manzanilla, y de eneldo.

Tomando luego por la boca despues de las evacuaciones, con medicamentos, y sangria, cinco onzas de aceyte de almendras dulces ambrosinas, recién hecho, y sacado sin fuego, en ayunas, seis horas antes de comer, con un escrupulo de pildoras de rosa, ò haviendo calentura se tomarà dicho aceyte con dos escrupulos, ò tres del cremor del tartaro, polvoreado sutilmente.

Despues à la noche en cenando se le darà de media drag-

ma hasta una de triaca nueva, ò de dos hasta quatro granos de pildoras de citro, que es cosa unica.

Convendràn las diversiones hechas con friegas, ligaduras en las partes extremas, en los brazos, en los muslos, y pies, ventosas en los muslos, y en las piernas, media hora antes que venga, ò deba venir.

Se darà una sopa de pan tostado de vino tinto, ò con vino de granadas, y tambien hacerse una lavativa una hora antes del parogfismo.

Tambien aplicarle à la boca del estomago un pedazo de estopas, del grandor poco mas de la palma de la mano, estendida, y bañada en aceyte; y esprimida, se estienda encima una hiema de huevo fresco, batido con un poco de aceyte rosado onfancino, y despues se polvoree con polvos de almaciga.

Serà tambien cosa excelente, y muy conveniente el darle por la noche anfedente los dichos bocados.

Re. Casia recién sacada, media onza, pulpas de tamarindos una dragma, cremor de tartaro un escrupulo, de los dos generos medio escrupulo, mezclados se daràn un quarto de hora, ò media hora antes de cenar.

Convendrà igualmente en los dolores de cuerpo los mismos remedios; y fuera de estos las ayudas, con decoccion carminativa, con aceyte de manzanilla, eneldo, ruda, &c. y con la benedicta.

Asi en estos dolores, como en las ventosidades del vientre, se acudirà con el emplastro de gusanos de laurèl, y los fomentos hechos con el cocimiento anodino, y carminativo, y unturas hechas con dichos aceytes.

Serà asimismo muy provechoso el usar del vino con el fa-xafras, para beber à pasto los anises, y el hinojo con el pan que se come.

En los dolores colicos, ò iliacos convienen, y sirven las ayudas hechas con cocimientos carminativo, y anodino, con los aceytes de manzanilla, eneldo, y ruda benedicta, &c.

Los fomentos hechos con los dichos cocimientos, y unturas hechas con los mismos aceytes.

Las ayudas hechas con orines , y vino còcido , ò con orines, miel, y manteca rancia, &c.

Re. Cocimiento carminativo, ocho onzas, aceyte de manzanilla, de eneldo, de ruda, de cada cosa una onza, electuario de benedicta, diafenicon, de cada cosa media onza, sal comun una dragma.

Y no cediendo, se pueden añadir dos escrupulos del electuario anodino.

Convendràn tambien cinco onzas de aceyte fresco de almendras dulces, sacado sin fuego, y una onza de aceyte de almendras amargas.

El nuestro palo simpatico aplicado al ombligo, es admirable remedio.

Si los dolores nacen de lombrices (como sucede en los niños) convendrà darle un escrupulo de pildoras de aloè muy bien labado, con el zumo de la rosa, embuelto en un grano de algalia una hora antes de comer, y untandole el vientre con los aceytes de agenjos, y almendras amargas, y echandole una ayuda solo de leche, y azucar.

Tambien es cosa muy eficaz darle à beber el agua de la rosa, ù de grama, ù de cardo santo, con zumo de limon; pero es mas eficaz dada con algunas gotas de aceyte, ò espiritu de viatriolo, ò espiritu de azufre.

Re. A un Naranja se le corta la cima, ò punta tanto como un real de plata, y se le saca el zumo, se dexa la mitad, y esta parte de naranjo se llena de aceyte de laurèl, zumo de ruda, zumo de agenjos, y triaca, y bien mezclados, se haga cocer en un hornillo por un rato, y despues se echa en un vaso de vidrio, y se untarà con esto el ombligo, el corazon, las sienes, las narices, y las extremidades de los pulsos, de lo que se veràn maravillosos efectos.

Para sanar à los niños del mal de la luna, nacido de un gusano (que muchas veces nace con dos cabezas) y que va al corazon, y les hace temblar, y muchas veces los mata, tambien es muy buena la leche, ò semilla de la verza, ù del repollo, polvoreado, mata, y consume todo genero de gusanos.

Raiz de tormentilla, de genciana, de dictamo blanco, simiente de verza, ò repollo, simiente de cardo santo, de cada cosa lo que baste, sutilmente polvoreado, y mezclado:

la doſis una dragma, en los pequeños, ò niños, en los grandes dragma y media en vino blanco dulce, ſe veràn prodigioſos efectos, aunque eſtèn para morir.

Señales por donde ſe conoce ſi los niños tienen lombrices, ſon las ſiguientes.

Si ſe le friega la frente con la lengua, y ſi eſtá ſalada, eſ ſeñal que las tiene.

Si poniendo la boca junto á la ſuya ſe percibe mal olor, eſ ſeñal de que las tiene.

Si los ojos le relucen mas de lo ordinario, eſ ſeñal tambien de tener lombrices.

En los dolores de cabeza ſon convenientes las ayudas, las friegas, con las ventoſas en las eſpaldas, y las pildoras del Aguila volante.

Agua de berbena quatro onzas, con el eſpiritu de vitriolo quatro gotas, alivia el dolor de cabeza, como un arcano apropiado en todo dolor de cabeza.

Hecha una corona de berbena, y pueſta en la cabeza, ſirve para aliviar todo dolor de cabeza.

En el gran ſueño, ò mal caduco, y que en parte prorrumpen en apoplegia, en eſtos caſos ſe pierde de repente el diſcurſo, los ſentidos, y el movimiento, cayendo de repente en tierra, por eſta razon ſe llenan los ventriculos, y la ſubſtancia del cerebro de humores, ò de vapores gruelfos.

Y por los miſmos vapores gruelfos, que ſe levantan de la ſangre, ò de otros humores á la cabeza, fuele ſuceder alguna vez, que por el ſangrarſe, ò geringarſe provenga el dicho accidente.

De la miſma manera por la embriaguez puede venir tal ſueño profundo, en el qual ſe puede quedar muerto de repente, por lo que ſe debe procurar deſperrarlo con ligaduras en los brazos, en los muslos, en las piernas, con coſquillas, tirarle los pies, hacerle eſtornudar, con meterle en las narices eleboro blanco, ò otra coſa ſemejante, para que lo irrite, y deſpierte.

Y si esto no basta , se le darà un boton de fuego detrás de la cabeza.

Si fuere repleccion de sangre , convendrá la sangria , las ventosas , ò sanguijuelas en las partes remotas , segun la naturaleza , y el estado del paciente.

Por la boca convendrá , segun el predominio del humor flematico , ò melancolico , hacerle tomar seis granos de trociscos de alandal , ò de antimonio , con un poco de caldo.

Pero si despues de dispierto repitiessè de nuevo el accidente , se le aplicarán las cantaridas à los brazos , à los muslos , y tambien al pesquezo.

Puede asimismo matarle de repente , por la sufocacion , ocasionada del garrotillo , ò de asma , nacida de catarro , ò de agua , ò de apostema , que llena el pecho , como tambien para la sangre derramada por rotura de los vasos del pecho.

Tambien puede suceder el sofocarse del grande hedor , ò humo vecino del rayo , ò de los olores de minerales , como asimismo del vapor del azogue , de los hongos , y de los sonniferos , en cantidad suministrados : de las quales sofocaciones se sigue , que el calor natural no pudiendo templarse , ò refrescarse , se encienda , y se deshaga.

Igualmente puede suceder motivado de la sofocacion , por razon de las viruelas , de la hidropesia , impedimento de orina , como tambien se dirà , por retencion de las purgas.

Se remedia el asma , y otros males universalmente , con diversiones hechas , con friegas en las piernas , y en los brazos , y con ayudas , y calas irritantes , haciendo estar al enfermo con el pecho encogido , no estendido , con rociarle la cara con agua fresca , refrescando con el ayre el aposento , ò quarto donde estuviere con agua , flores , y yervas verdes , y refrigerantes , y tener abiertas las ventanas , mientras que el ayre que corriere no fuere malo , ò dañoso.

En reconociendo plenitud de sangre , convendrá la flebotomia al brazo , las sanguijuelas , ò ventosas en las partes inferiores ; y de las citadas diversiones convendrá del espíritu de vitriolo cinco gotas cada vez , con un escrupulo de la piedra ematiris en polvos , y preparado.

A la sofocacion por minerales , ò por el azogue , convendrá

el vino generoſo à paſto , y en ayunas , el ixis vita , y el oro potable , y los baños.

En el ſofocamiento de los niños , que tienen viruelas , con- vendrà ponerlos alguna vez myrrha , ſutilmente polvoreada , en el eſtomago.

En las ſofocaciones de los ſoñolientos , conviene darle à menudo à beber dos eucharadas de aguardiente , con ſeis gotas de cortezas de cidra , y hacerlos eſtár en continuo movimiento.

Aſſimifmo ſe haràn friegas , y ſe daràn ligaduras en los pies , y ventofas en las ingles , y en las partes proximas , ò inmediatas.

Puede tambien matar de repente el grande latir del cora- zon , y las ſincopes , ò el deſmayo , (eſto es quando ſe vâ en deliquio) ò ſaſtidiò grande , por cauſa de demaſiada llenura , que ſofoque los eſpiritus vitales , ò al contrario por demaſiada alteracion , ò diſpoſicion de los dichos eſpiritus neceſſarios para la conſervacion de la vida , ò por proceder de otras enfer- medades graves , ò por la evaquacion cauſada de medicamen- tos generoſos , y eſtos tomados en gran cantidad , ò por ſacar ſangre con exceſſo , (como ſolian hacer los Antiguos) ò por la ſimple ſangria , hecha en alguna naturaleza , ò en tiempos con- trarios , como ſe lleva dicho en otras ocaſiones.

Se repararà , ò prevendrà quando ſe conoce que viene de alteracion , ò de diſſolucion , con rociarle la cara con agua fria , ò agua de olor , como de roſas , de flor de cedro , naranjas , &c. ò bañandole los pulſos , las ſienes , y la nariz con vinagre fuerte ; pero mejor ſerà con vinagre roſado , ò con vino malvatico , que ſerà bueno dandofelo à oler.

Convendrà tambien el darle una ſopa con vino malvatico , como no proceda de calor ; pero ſi procedieſſe de calor , ſe le darà la dicha ſopa del vino , mezclado con poco vino.

Convendrà aſſimifmo darle medio vaſo de vino moſcatèl , con ſeis gotas de aceyte de cedro.

Tambien es bueno darle media dragma de confeccion de jacin- tos , ſin almizcle , por ſer contrario à los de complexion ca- lida , ò de la confeccion de alchermes à los de complexion fria.

Los latidos del cora- zon , que proceden de humores , ò flatos

de

de frialdad, ò de sangre, ò desvanecimiento, procedidos de llenura de sangre, ò de sofocacion de espiritus, ò de fluxiones, se remedian con friegas, ligaduras à los pies, y à las manos, y con las ventosas fecas, ò sajasadas en las partes contrarias, ò superiores, pero no ayudas.

Tambien se puede morir en brevissimo tiempo por causa de retencion grande de la orina, de la qual viene à quedar sofocado el calor natural, ò tambien de esto se sigue inflamacion, y gangrena en la vegiga: esta retencion puede proceder del impedimento, que huviere desde la vegiga al miembro, en cuyo caso el empeyne no està derecho, y se focorre con las candelillas, ò con los geringatorios.

Puede tambien proceder de impedimento sobre la vegiga, y en este caso se focorre admirablemente con darle la primera vez media onza de trementina, cinco granos de elaterio, y con los polvos de hueso de nispero, quatro horas antes de la comida, porque juntamente provoque al obrar, y al orinar, porque en tales urgencias, no conviene aguardar otras preparaciones, y despues à la noche, ò à la mañana siguiente, quatro horas antes de la comida, se le darà el infrascripto remedio.

Re. Espiritu de tartaro un escrupulo, spiritu de virriolo rectificado medio escrupulo, extracto de cantaridas dos granos, todò bien mezclado.

Serà tambien muy buena la salsifras felixina, dada una dragma en polvos, en licor à proposito, y proporcionado, que es admirable para hacer orinar.

Pueden al mismo tiempo los venenos tomados, ò dados por la boca matar de repente al hombre, y esto es por inducir un grave sueño, ò gravissimo calor, ò frialdad, ò por sofocacion, ò corrupcion, ò putrefaccion.

Asimismo los venenos, que se engendran en nuestros cuerpos, procedidos, ò originados del mensturo, de los humores de la sangre, como sucede en las calenturas malignas.

Tambien puede ofender de repente por podrirse, ò corromperse las mordeduras, ò punturas de animales, ò de armas venenosas, y igualmente los vapores, y ayres pestiferos.

Si huviere algun veneno, al instante se procurará hacerle vomitar, bebiendo una taza, ò vaso de diez y ocho, ò veinte onzas de agua de cebada, ò de caldo de carne tibio, con qua-

tro onzas de aceyte de almendras dulces , ſacado ſin fuego, ò comun, ù de jarave acetoso , ù de oximiel ſimple , haciendole provocar, aunque ſea con una pluma untada con el dicho acceyte, ò haciendole beber cantidad de caldo gordo tibio.

Pero ſi el veneno eſtuyere fuera del eſtomago (lo que puede ſucedder) deſpues de quatro horas , al instante ſe le darà un medicamento proporcionado para hacerle evaquar , ò ſe le echaràn lavativas, no olvidando el hacerle provocar al vomito, para que ſi huvieſſe quedado alguna parte ſe limpie, y eſpurgue por alli.

Deſpues de las evaquaciones ſe le darà por la boca algun antidoto: v. g. dos, ó tres eſcrupulos de triaca veneta, eſcogida, con dos cucharadas del ixis vita, ò algun otro antidoto, con un poco de aceyte de cortezas de cedro.

Se le untaran en cada dos, tres, ò quatro horas los pulſos de las ſienes, manos, y pies, y la punta de la nariz, la region del corazon con aceyte del Gran Duque, contra veneno, ò con aceyte de eſcorpion de Mathiolo.

Si el veneno tomado induce à ſueño de tal ſuerte, que ſofoque, deſpues de hecho el vomito, para ſacar el veneno, ſe daràn à beber dos cucharadas de aguardiente, con aceyte de cortezas de cedro.

Si es la mordedura, puntura, ò herida venenosa, al instante ſe ſaje muy bien con navaja al rededor de la llaga, y encima ſe aplique una ventosa, haciendo ſalir lo mas que fuere poſſible de aquel mal humor, repitiendola ſegun fuere neceſſario: deſpues con hierro proporcionado, y bien hecho aſqua, ſe cauterice muy bien haſta donde penetre el arma, ò el diente.

Pero ſi la parte ofendida, ó liſiada ſe llegare à poner negra, ſe cortarà toda aquella parte que eſtuyere mortificada, y deſpues la inmediata ſe ſajarà, y cauterizarà, y ſe pondrà encima un emplaſtro de arina de lobillos pequeños, de orobio, y eſcordio, hecho con legia de Barberos.

Si la herida en parte ofendida fueſſe antigua, (como ſucedde muchas veces en la mordedura del perro rabioſo) ſe le aplicará una ventosa, haciendole ſudar todo el cuerpo del paciente en un barreño, con los cocimientos de cosas proporcionadas.

No ſe debe por eſto olvidar el ſubminiſtrarle antidotos pro-

porcionados por la boca, como el bezoardico, los cordiales, y contra veneno.

Será tambien muy importante para la mordedura de serpientes darle à beber al enfermo de zumo de fresno, exprimido con vino blanco generoso, y ponerle sobre la mordedura, en forma de emplastro, las hojas de que se sacare el dicho zumo.

El zumo de las hojas, y raíces de la escorzonera, bebido, y tambien machacadas, y aplicadas à la herida de animales venenosos las sana, y particularmente la herida de vibora, y perro rabioso.

El trebol ordinario, un buen manojo, machacado muy bien, y aplicado, y buuelto à aplicar cada quatro, ò seis horas, por tres, ò quatro veces, quita, y saca fuera todo el veneno, como se ha visto por experiencia.

El trebol, que se aplica, y despues se quita al enfermo, es menester enterrarlo, porque repentinamente mataria à qualquiera que le comiera.

En la peste, y en las calenturas malignas, despues de hechas las evaquaciones convenientes del cuerpo, son los mejores medicamentos la confeccion de jacintos, dada media dragma cada vez con aguas cordiales.

El verdadero espiritu de vitriolo, fortificado con diez granos de sal prunela, muy bien preparado, un escrupulo: esto se dà con las aguas ya dichas.

Asimismo la triaca, dada en cantidad de media dragma, hasta una.

El mercurio dulcificado, y sublimado con el oro.

En la enfermedad de la eschirancia, si el tiempo lo permitiere, despues de hecho un buen clister, ò si la urgencia no lo permitiere, al instante se sangrará de la vena capital del brazo derecho, de seis hasta ocho onzas, observando la complexion, la edad, y las fuerzas del paciente: despues se hará la lavativa; y passadas seis, ò ocho horas, segun la urgencia, se repetirá la segunda sangria del brazo izquierdo.

Despues se le dará de comer, ò beber desatada la duoccion gallarda hecha de cebada, una onza de casia chirina recién hecha, y dos dragmas de pulpa de tamarindos, sin nada de correctivo.

Re. Casia, manà, una onza de cada cosa, pulpa de tamarin-

rindos dragma y media, jarave violado ſolutivo una onza, con cocimiento de flores, y frutas cordiales, lo que baſte, ſe haga bebida, y darla fria à la mañana quatro horas antes de comer.

Deſpues ſe le aplicarán las ventofas, primero en los brazos, deſpues à las eſpaldillas, y ultimamente en el peſquezo, para que diviertan mejor el humor.

Deſpues ſe puede acudir con la ſangria de la lengua, de la vena anginal, para evaquar las materias, que ſe huvieren juntado, y ſale eſta operacion maravilloſa.

Tambien convienen las friegas, y ligaduras en las partes extremas.

Repetir à menudo las ventofas ſecas, y ſajadas; y todo eſto ſe debe executar con gran preſteza, porque ſi la eſchirancia llega à la completa magnitud, mata ſofocando.

En los principios ſirven mucho las gargaras con agua de la fuente, y un poco de vinagre, ò con agua roſada, y vinagre.

Dolores de coſtado.

Eſte es afeſto pernicioſo, y mortal, que muchas veces à la quinta, ò ſeptima ſe corta el hilo de la vida del hombre: al instante que ſe reconozca el dicho accidente, ſe aplicará en la parte donde eſtuviere el dolor un poco de zerotho caliente, y ſe tomará un pedazo de lienzo nuevo, del tamaño de dos manos, y eſtendido ſobre un calentador con reſcoldo, y la cubierta del calentador ſea chata, ſobre el qual ſe van eſparciendo polyos de pez Griega, los que ſe liquidarán; y quitado el bello de la parte con una navaja, ſe aplique, y encima un paño caliente, es coſa admirable, y muy experimentada, y con eſte medicamento han ſanado muchos.

Se tomarán dos huevos en ſarſara, y bien machacados, con todo ſu jugo en un mortero de piedra, ſe eſtenderan en un pedazo de lienzo nuevo, del tamaño de dos manos, y encima ſe eche, y cargue bien de polvos del humo, que ſe cria en las chimineas, y ſobre eſto ſe eſparcira un poco de azucar, y no muy caliente, ſe aplicará à la parte donde eſtuviere el dolor, que hace admirables eſectos.

Admirable remedio para quando ſe empieza à ſentir un dolor en una parte.

Re. Pulpa de manzanas dulces cocidas en rescoldo, mante-
ca rancia sin sal onza y media, aceyte violado, y de almendras
dulces dos dragmas de cada cosa, una hiema de huevo fresco,
incienso macho polvoreado una dragma, bien mezclado todo,
se aplicará caliente donde huviere materia gruessa, y se añadirán
dos dragmas de aceyte de manzanilla, mitiga los dolores,
madura, &c.

Polvos excelentes para la pleuritide.

Re. **P**olvos de flor de amapolas, polvos de dientes lima-
dos de javali, y polvos de margarita oriental prepa-
rados una dragma, y mezclados, tomados tres veces antes de
cenar con agua de amapolas, de escabiosa, y cardo santo.

La cascarilla que está pegada á la avellana de color ro-
xo, coral rubio preparado, una dragma de cada cosa, he-
cho polvos, y bien mezclado con agua de cardo santo,
ò de amapolas, es remedio especifico al dolor
de costado.



Dolor de costado:

Para el dolor de costado, que dura mas de tres dias, excelente sudorifico.

Re. Un tronco de apio grueso, abierto por el medio, y dentro poner una dragma de incienso macho, y polvoreado se cuece con un poco de azucar piedra en un pucherito pequeño nuevo, y cubierto hasta que se haga como pasta, y así se dà al enfermo, bebiendo encima tres onzas de agua de cardo santo, y bien arropado en la cama, y echado sobre el lado donde está el dolor, procurando de sudar copiosamente.

Otros polvos:

Re. **S**AL prunela dos dragmas, coral rubio preparado, flor de adormideras erraticas, una dragma de cada cosa, azucar violado una onza: se hará de todo polvos sutiles, y bien mezclado todo, darle dos dragmas, bebiendo encima agua de cardo santo, ò de amapolas, es muy eficaz remedio para el dolor de costado, con el qual se han visto maravillosos efectos.

Las raeduras, ò limaduras del colmillo del puerco, mezcladas con el jarave de amapolas, ayuda, y es remedio específico al dolor de costado.

La hiel del osso condensada, y tomando tres granos de fatados en caldo, á qualquier hora que se quiera, es admirable remedio.

El diente del javali limado, y polvoreado con agua pectoral, es excelente remedio para quitar el dolor de costado: este remedio siempre le ha salido bien al que le ha executado.

Y finalmente, pueden matar estos remedios de repente, si al mismo tiempo que se toman se hacen algunas fuertes de desordenes, como por la experiencia se ha visto.

Como tambien los ayres muy calientes de lugares publicos,

cos, ocasionados de la concurrencia de mucha gente, principalmente en las prisiones, y cavallerizas, &c.

Asi tambien los ayres muy frios de los montes, y de los lugares ácia la tramontana.

Se remedian los ayres muy frios con bañarse con agua fria, para que por medio de la antipatia se refuerce el calor natural.

Igualmente el ayre pestifero, y corrupto de los animales venenosos, ù de cuerpos muertos, ù de otra suerte de vapores maleficos, de los quales se debe estar lexos.

La alteracion muy grande de animo, como es el enojarse extraordinariamente: la alegria extraordinaria, ò un temor, ò miedo improviso: y principalmente en los niños es muy malo, à lo que se socorre con persuasiones contrarias de personas confidentes, y amigas.

El fatigarse tambien excesivamente en predicar, saltar, ò con otro qualquier exercicio del cuerpo: lo que se remedia con vino moscado bueno, con el *ixis vita*, y con huevos frescos a menudo, &c.

El comer, y oler cosas desagradables, y contrarias à algunas personas, que por naturaleza no le gustan, se remedia con el vomito.

El engullir bocados grandes, y extraordinarios, que ahogan, se remedia con toser, y estornudar.

El mucho ayuno, y la mucha hambre, como tambien el comer en demasia despues de una grande hambre, se remedia con poco, y à menudo.

El cargarse desproporcionadamente de comida, ù de vino, como tambien de agua en cantidad, es malo, y se remedia con el vomito, y con la dieta.

A los medicamentos purgantes, tomados sin medida, se socorre con el zumo de membrillos, con el vino tinto, y con la triaca fresca, recien hecha.

Igualmente las cosas venenosas tomadas por la boca, como à menudo sucede, por comer hongos, huevos de pescados, peces, con mezcla de yervas, y ensaladas, se remedian con el vomito, y con los remedios ya dichos.

No nos hemos detenido en dár varias reglas en las ordenes, ni menos en la multitud de remedios, siendo solo el inten-

tento el poder ſocorrer en la hora de algun accidente mortal, donde hallen ſolo los remedios principales, y más eficaces, y aprobados con la experiencia, como los ſobredichos.

Vea el que quiſiere ſatisfacerſe, y enterarſe mejor los capitulos ſiguientes, en los que hallará plena ſatisfacción.

CAPITULO XXIX.

DE LA MODORRA.

Modorra, conforme los Griegos, es cathoco, y Galeno en el libro tercero de Locis Afectis, vigiliis, y otros muchos nombres, que le dan otros Autores. Paulo en el libro tercero capitulo diez, tratando de eſta materia de la modorra, la llama vigil; y aſi decimos, que la modorra ſe hace, y engendra de flema, y colera, quando ſe juntan en el cerebro en ſus ventriculos, ò paniculos: de manera, que ſe entenderá quando los humores de la frenitis, y mania ſe juntan; y no lo que quiſieron algunos Doctores, que era apoſtoma de pura ſangre en el cerebro, y ſus ventriculos, en lo qual ſe engañan mucho, porque de *flemone cerebri*, tienen hechos capitulos Avicena, Paulo Egineta, y Alexandra.

Cauſas de la modorra.

DE manera, que las cauſas principales de eſta enfermedad, à quien llaman modorra, que no hay pocos Modernos en el conocimiento de ella, ſon como havemos dicho el humor colerico, y flematico, conforme à Galeno, Paulo, y otros Autores Griegos, y Latinos.

Allegados, y contenidos eſtos humores en el cerebro, y ſus ventriculos, ò paniculos, conſiderando, que à eſtas cauſas mueven cauſas internas, y externas, conforme à Galeno: aunque algunos Modernos, que han ſeguido poco à Galeno, añaden cauſa conjunta, y de eſta yo no trato: mas la cauſa de eſta enfermedad es por comer, y beber demaſiado, cauſando

do repleccion, y borrachèz, y humores allegados, que actualmente aposteman el cerebro, ò sus paniculos, llegandose estos dos humores, flematico, y colerico, y causan accidentes de frenitis, y mania: unas veces simul, y semel, otra vez señalando mas al que predomina, aunque sean permixtos, y ayuntados: y aunque estrechamente diga Paulo, que esta enfermedad se engendra de estos dos permixtos humores, otros Doctores quieren, que se puede con estos humores acompañar, como todos quatro humores vãn acompañados del humor sanguineo, y con el humor melancolico; y esto claro nos lo muestra la experiencia, porque mezclandose el humor sanguineo, los enfermos se rien, y otras causas, que diremos quando se trate de las señales: y tambien en el discurso de la enfermedad se puede acompañar colera adusta, ò humor melancolico, como hemos dicho, lo qual se conocerà en que los enfermos imaginan cosas malas: de manera, que estos humores permixtos, unas veces corren de todo el cuerpo, y otras veces por comunicacion del ventriculo al cerebro, y otras veces por comunicacion del septo transverso, ò diafragma. Si el tal corrimiento fue de humores de los lugares referidos al cerebro, porque siendo vapores del estomago, ò septo transverso, quiere Manardo en el libro septimo de sus Epistolas, sea para frenesì, ò delirio: aunque de los vapores, y de estomago, y no del diafragma, quieren algunos Autores, que se diga delirio; y asì en el libro sexto en el capitulo tercero, hablando del frenesì, lo refiere Paulo; y lo mismo se puede decir de esta permixta frenesì, ò modorra, de quien vamos tratando.

De manera, que de los humores dichos se puede entender esta permixta frenesì, ò modorra, asì que de los humores dichos se puede engendrar esta apostema, à veces en uno de los ventriculos del cerebro, y otras en todos, otras en solo los paniculos, y muchas veces se apostema la medula substancial, aunque es question de Autores, que no se puede apostemar el cerebro: mas de esta controversia no hemos de tratar, que mi proposito no es concordar Autores; y haze de notar, que no obstante, que en el processo de esta enfermedad se mezclan los humores sanguineo, y melancolico, se dirà siempre permixta, frenesì, ò modorra, porque en efecto son los hu-

humores mas principales de esta enfermedad el colerico, y flematico, sin descuidarse de los otros dos ayuntados: y aunque muchas veces es en mas cantidad la colera, que la flema, y se ven los accidentes freneticos, y no permixtos, no por esto se ha de entender, que es frenesi, como antes hayan parecido accidentes permixtos, por ser la flema humor mas grueso, se ha de ver que esta alli escondida, y encubierta, sin poderse manifestar por la abundancia de la colera con ella mezclada; y por esto se debe tener respeto à que los remedios sean permixtos, y que tengan respeto al humor flematico, salvo si en el processo de la enfermedad no abundare por exceso la colera, porque esto seria parte de consumir la flema, porque à los tales se han de llamar freneticos, y como de tales seràn las señales, y regimientos, y por este orden se proseguirà: en abundando la flema se consumirà la colera, causando sueño, y otras señales de ella. Las causas externas de estos son, como dice Avicena, comer diversos manjares, y el demasiado uso del vino, ajos, cebollas, puerros, mostaza, andar muy continuo al Sol, usar de carnes de puerco, de pescados, dormir immoderadamente sueño al medio dia, ayres, y vapores. Suele venir tambien muchas veces esta enfermedad, como la pestilencia, por influencia de Planetas, y cuerpos supercelestes, y esto se confirma (como hemos bien probado) del que el reynar un humor mas que otro en diversos tiempos, proviene por el Planeta, que tiene dominio, y señorío sobre el tal humor, segun Philosophos, y assi la enfermedad, ò enfermedades, que del tal humor, ò humores provinieren, se ha de atribuir à el tal Planeta: de manera, que mi parecer es, que en el tiempo que esta mala enfermedad se comunicare, se guarden de ella, como de la misma peste, porque realmente imprime el mismo daño, y assi hay necesidad de preservarse como de tal.

Señales.

EN lo que toca à las señales de esta enfermedad pestifera, considerando lo que dice Paulo Egineta, se conocerà, como lo confirman muchos Autores Griegos, en que siempre por ser

ser la materia mixta se ven accidentes mixtos freneticos, y letargicos, con que igualmente se hayan juntado las materias; y si mas abundasse la flema, seran las señales de tal, como es sueño pesado, y profundo, y gran peso en los ojos de los tales enfermos, y en el cuerpo, no menean los parpados. Y si abundare la colera, abren los ojos alocadamente, y los tienen abiertos sin menear, y hablando desvarios; y si fueren estos dos humores iguales, hay algunas veces gran sueño; y moviendose la colera, grandes vigiliass, y en particular el dia proprio de su movimiento, que es el tercero dia, y assi, en esta enfermedad son muy diversos los accidentes, quando en la mixtion de los dos humores, ninguno pierde su forma substancial, porque perdiendola, segun Aristoteles, seria una misma nueva forma; y assi, los accidentes serian como del caufon, de flema salada, la qual se hace de flema dulce, y colera cetrina, haviendo ambos perdido su forma, y es el temperamento, y el humor solo uno, y distinto. Assi, que las señales de conocer esta permixta frenesi, son (como hemos dicho) unas veces gran sueño, otras grandes vigiliass; y si los despiertan, luego se duermen; y si les preguntan algo, no responden a proposito: el pulso veloz, y espeso, y debil, como se ve de Galeno en el *lib. de Pulsibus ad Tirones*, difiere de la letargia, la qual tiene el pulso grande, tardo, y turbado, como dice Paulo, fiebre lenta, sueño profundo; y en la modorra no, porque muchas veces abren los ojos, como hemos dicho, y los tienen abiertos sin menearlos, y grandes vigiliass; y si los despiertan, se ven despiertos: lo que no es en la mania, y letargo, sino es con gran trabajo, porque se vuelven al sueño luego. Tambien difiere del frenesi, porque los movimientos, y accidentes no son tan vehementes por la mixtura de la flema, y el pulso no es tan veloz, recio, y frequenté, como en la frenesi, ni tan tardo, como en la mania, porque en esta enfermedad, la fiebre es continua; y si juntamente se acompañare a causarlos con los humores colerico, y flematico, se conocerá el humor sanguineo en el rostro, el qual estará muy colorado, y tambien los ojos, los quales estarán hinchados, y las venas de las sienes echarán unas gotas de sangre por las narices; y si se acompañare humor melancolico, o colera adusta (como suele ser en los ac-

cidentes más terribles) tendrán los enfermos más furia, y daño. Y pues ya havemos tratado de todos los humores, que generalmente suele causar esta enfermedad, es bien se sepa en qué parte del cerebro se engendra.

Si la apostema fuere en la parte interior del cerebro, que es en el anterior, y primer ventriculo, ò en su paniculo, havrà vicio en la virtud imaginativa, y palparà la ropa defatinadamente, cogiendo de ella pelos, de lo qual Galeno tomó argumentos, que le havia de suceder frenesi; y así lo decía antes que le viniese, aunque algunos Medicos oy, viendo este juicio, pronostican muerte, y no harian si conociesen estar la virtud imaginativa dañada, notando, que aunque el humor, ò humores de esta enfermedad, que se engendran, sean calientes, el uno por accidente, que es flematico por la putrefacción, y el colerico por su essencia, no por esto, si en la anterior parte del cerebro se engendrà, y se vieren destilar lagrimas, y humedades por las narices, se ha de entender (como algunos piensan) que esta enfermedad provenga de pura flemà; porque (como de Aristoteles tenemos entendido) el cerebro es frio, y humedo de su naturaleza, y la anterior parte humidissimo, y blando: y así como por el calor del Sol se derrite la nieve, y hielos, que están en los altos montes, y descenden à los Valles, así las humedades, que son inspissadas en la anterior parte del cerebro, se derriten, corriendo allí el humor caliente, y baxan por los colatorios de las narices; y este correr humedades, y como es, cada dia nos lo muestra la experiencia, de donde se puede tomar noticia de la complexion del miembro, y ser humedo à natura, quanto mas haviendo apostema en aquella parte, la qual calentandose por essencia del humor, ò por accidente, que se veràn correr mas humedades; y así, de estas humedades, como del defatino, que en el enfermo se vè, vinieron à llamar esta enfermedad opèjunea; así como Silano, y otro Autor Valenciano, que trataron de esta enfermedad: de manera, que esto se ha de entender proviene de demasiada humedad de este anterior ventriculo, y por la misma razon se cierran los ojos durmiendo: de manera, que apostemada esta parte, causará efecto en la virtud imaginativa, la qual se conocerà, como dice Aelio, en los defatinos que habla,

bla, hace, y imagina el enfermo. Y si el ventriculo estuviere dañado, les faltará la razon, como dice Galeno en el capitulo del libro quarto, y de *Locis affectis*, tratando de *Puero enatico*, y assi lo muestra la experiencia; y si fuere por comunicacion del diafragma, (como acaeece) tendrá el enfermo grandes angustias; y gran incendio en el pecho, y apresurado, anhelito, como dice Paulo, y no se debe poder recibir daño el cerebro, por comunicacion del septo transverso, ò diafragma, pues se vé en los apasionados de dolor de costado: y si la inflamacion estuviere en el posterior ventriculo del cerebro, se verá, en que demás de no responder à propósito, no tiene memoria, ni se acuerda de pedir de beber, si no lo requieren; y pidiendo el orinal, se quedan con él en la mano, sin saber para que les fue dado; y abriendo la boca, se les queda abierta, sin acordarse de cerrarla; y será mucho mas si venciere la materia flematica, y puede de tal manera venir à dominar la flema, que vean los accidentes de veralitargia, y assi vendrán como los litargicos, mayormente en los medicamentos topicos, en los cuales, y en el aplicarlos en su principio, y declinacion, no difiere la cura del frenesi, y litargia en nada: de manera, que en el principio sean repelentes, en la declinacion diafarmacos, con resolucion moderada; y assi Galeno en el libro 13. de la *Tera Peutica*, capitulo 201. dice: *Que en los principios desechemos, y repelamos qualquier humor, que sea en la cabeza; y esto quiere que sea con oxirrodino, como diremos en el regimiento.*

Y demás de las señales dichas, se conocerá abundar de flema, en que de la boca corren grandes humedades, sin aspereza en la lengua, pulso recio, y tardo, las heces líquidas, la orina subyugal, como de asno, le sudarán las extremidades; y si se apostemare la substancia medular del cerebro, hay manifestas señales; y aunque es controversia de Avicena, y Serapio, se puede apostemar la substancia del cerebro, y por que soy de este parecer con muy grandes Doctores, no trato de esto: de manera, que las señales son, la cara muy colorada, los ojos encendidos, y salidos, que casi no ven nada, destilan lagrimas, salen algunas gotas de sangre de las narices, mayormente si abunda mas la materia caliente, que la fria, y flematica, que siendo assi, la calentura, demás de ser continua,

como en esta enfermedad siempre lo es, tendrá grande incendio en todo el cuerpo, la lengua áspera, sin poderla menear; el aliento muy apresurado.

Esta enfermedad se conocerá antes que venga, en que procederá fiebre ardiente, y continua, con delirios, à quien llama Paulo delirio; y estos enfermos dicen lo por venir, riñen sin proposito, el pulso tenue, y apresurado, dolor en la parte posterior de la cabeza, y acercandose la generacion de la apostéma, se le páran los ojos bermejos, y corren lagrimas del uno de ellos, no responden à proposito, cogen pelos de la ropa, como hemos dicho, y están muy desafloſegados.

En esta calentura me he detenido mas que en todas las demás de que hemos tratado, por lo mucho que importa su conocimiento, por la seguridad que oy se tiene en esta enfermedad; y así por esto diré su pronóstico, el qual será ser mortal el enfermo, si lo que bebiere lo defecha por las narices, y viniere sudor sin termino, y poco, y si se le retuviere la orina, siendo el anhelito muy apresurado, destilando humedad por las narices, y si libremente passaren el licor, y agua, que bebieren, faltando las señales referidas, serán los enfermos librados, segun lo dice Paulo Egineta en el libro 3. capitulo 10. y otros Autores lo confirman; y pues causas, y señales, bastantemente hemos tratado, digamos ahora del regimiento, que en esta pestifera enfermedad se ha de guardar.

Cura, y regimiento.

Hase de tener consideracion en el regimiento, à las seis cosas no naturales: la primera al ayre fresco, el qual siendo caliente, se refresque con cañas verdes, ramos de sauces, atrayán, mirtos, y otros, como rosas, nenufar, y de esta fuerte, haciendo tambien fuentes artificiales de agua, y poner à la entrada de los apotentos lienzos, ó sabanas mojadas con agua, y vinagre, y denles à oler rosas, sandalos, y otros aromaticos frios; porque el ayre caliente daña los humores, y pone en movimiento, y evolucion, y hace gran daño: y si fuere frio, alterarlo à calor templado; porque consipando, y reprimien-

miendo los humores à las partes interiores , hiace daño. Y porque estas enfermedades suceden mas en Verano , y Estio , calientes en demasia , conviene que en este tiempo , se temple el ayre , como havemos dicho , declinando à frialdad , en particular al principio , porque en el aumento , y estado , quieren , y es parecer de los Autores , que sea templado , ni caliente , ni frio ; aunque algunos de ellos quieren al contrario , afsi como Serapio , y Alexandro : de manera , que en el tal tiempo el ayre serà templado , bueno , puro , y limpio de malos vapores , y olores ; y no estèn en el aposento , ò celda del enfermo muchas personas , ni sea muy claro , ni de manera que le toquen los rayos del Sol ; porque dissolviendo , hacen gran daño. Estèn con los enfermos los amigos. No haya en el aposento pinturas , ni diversas colores. No se levanten pudiendo estar acostados : y si fueren furiosos , y tuvieren demasiado movimiento , conviene atarlos , diciendoles , que tales ligaduras son via de medicina ; esto es , porque no conviene enojarlos , antes alegrarlos con musicas , y cosas deleytables ; y en lo que toca al comer , y beber , primeramente se considere la virtud , considerando con el mantenimiento , que el enfermo puede llegar al estado , como dice Hypocrates ; mirando los accidentes de esta enfermedad , si son fuertes , porque siendolo , arguyen fuerte causa , y conviene tenuissima dieta , como hordiates , y agua de cebada ; y siendo mancebo el enfermo de complexion tan colerico , que no pueda sufrir dieta tan tenue , siendo afsi , se le puede dàr caldo de pollo alterado con agraz , ò su semejante , y cocido con cebada mondada ; esto desde los tres dias ; que es el principio , hasta el septimo , y entre el dia jarave acetoso , con emulsion de simientes frias ; y no se le den almendras , que es gravissimo error , por causa de la ventosidad , y aceyte de almendras , que eyaporan à la cabeza , y dañan mas lo dañado , y en ninguna manera beba vino , sino es sola agua de cebada , y esto se guarde , aunque el paciente se desfmaye , y aunque venza la materia flematica , si no fuere en la declinacion ; y si los accidentes afloxan , y la virtud enflaquece , se aumente la comida , y el pan , se les dè lavado dos , ò tres veces en agua rosada : à los colericos se les puede dàr calabazas , lechugas , lanatejas ; y à los flematicos , se les dè el manjar templado en frialdad , y humedad , pollos , ò su caldo , siendo cocidos con pe-

regil, y garvanzos, y leche de panizo, y cosas semejantes, huyendo el sueño al medio dia, y el demaſiado sueño ſe les vede con eſtruendo, y haciendoles mal, como tirarles las narices, los cabellos, y otros juguetes à eſte fin: y en los accidentes del alma, huyan de triſteza, procurandoles dár placèr, y olvidar lo que les puede dár pena, teniendo conſigo amigos, y parientes, que les dèn contento, y alegría. Y viniendo à la cura de eſta enfermedad, es neceſſario en el principio tener reſpecto à la fiebre, que como hemos dicho, es aguda, y como peſtilencial; y tambien ſi la virtud, edad, region, complexion, y tiempo del año no lo contradixere, ni en el eſtomago ſe preſumiere haver gran copia de humores crudos coadulados, conuendrà (ſegun es precepto de Galeno) ſacar ſangre en moderada cantidad, y eſta ſerà de la vena ceſalica de qualquiera de los brazos; porque como del miſmo Galeno, y ſus ſequaces hemos entendido, hace derivacion, y reuulſion del humor, quando ſe ſangra de eſta vena, y es lo que aqui conviene; y aſi yerran gravemente los que ſangran en el principio, de otra parte; porque en las enfermedades agudas, ſegun precepto de Hypocrates, conviene ſe hagan los remedios en el primero dia: lo qual ſe harà ſi à los tales ſangraremos de la miſma vena, porque harto aguda es eſta enfermedad; porque de no hacerſe prompto, divirtiendò luego los humores del cerebro, (haviendo dilacion) recibiràn notable daño los enfermos; y venidos à eſto, ſe eche un cliſtèr para evaquar las materias comunes, el qual ſe harà:

Re. Cebada, malvas, de cada coſa un puñado: acelgas medio puñado: ubas paſſas un puñado; cuccelo ſegun arte, del qual toma una libra, añade de diafenicon media onza, electuario de zumo de roſas dos dragmas, aceyte roſado, y de manzanilla, de cada coſa dos dragmas y media, miel lo que baſte, hagafe cliſtèr.

Y ſi abundàre de ſtèma, que ſe conocerà en las ſeñales dichas, ſe haga el cliſtèr de manzanilla, y mercuriales, de cada coſa un manojo, y cocido en agua ſe cuele, y en una libra de eſte cocimiento deſaten media onza de diafenicon, y dos dragmas de hyera, y otras dos de benediçta, y dos onzas de aceyte roſado, y otras dos de miel roſada, y deſe el cliſtèr; y un rato deſpues de proveydo el enfermo con los cliſteres, ſe haga la ſan-

sangria, como hemos dicho, y luego raída la cabeza del enfermo, se pondrán remedios locales, para que los humores allí coadunados, sean repulsos, y lanzados, como manda Galeno en el capitulo alegado, que se haga en qualesquiera humores, que sean en el cerebro contenidos, y allegados: y adviértese, que si esta enfermedad se viere en el principio con grandes accidentes, de manera, que no se pueda expeler, en tal caso, aunque se sospeche que hay gran copia de humores crudos allegados en el estomago, convendrá hacer luego la sangria, por evitar mayor daño. Y si acaso estos dos humores, que causan la modorra, se acompañassen de manera, que fuesse gran copia de sangre, ò de colera, y abundaren los humores mixtos, en tal caso conviene luego en el principio hacer la sangria de la basilica, y passadas seis, ò ocho horas, se hará de la cefalica; y estas sangrias han de hacerse antes que se pongan remedios locales, conforme à Galeno en el tercero del *Tegni*, donde dice: *Unum commune haccitis presentum una prius scindere deinde ad dicrasiam qua facta est devenire*: y esto se ha de hacer en estas inflamaciones, y en las demas, antes de los remedios particulares, y topicos; y si fuere el cuerpo tan débil, que no pueda sufrir sangria, ò por la edad, ò que otras causas de las dichas lo vedaren, entonces se usarán ventosas sajadadas en las espaldas, y luego sobre las nalgas; y esto tambien se puede usar con los que se sangran, no bastando las sangrias; y estas ventosas, que se aplicaren despues de las sangrias, han de ser sin escarificacion, porque en este caso solo es nuestro intento distraer las materias, y evocarlas à las partes inferiores, è ínfimas; y en este tiempo se tomarà cada mañana, conociendo victoria del humor colerico, por tres dias, onza y media de jarave de granadas, ò de oximel simple, con tres onzas de agua de endivia, para digerir, y preparar los humores; esto se entiende, no siendo pueitos en tan veloz movimiento, que no se pueda esperar digestion, como dice Hypocrates en el segundo de sus Aphorismos; lo qual vemos siempre en las muy agudas calenturas como esta; mayormente si nos valiessemos de algunas opiniones, que quieren, que en los humores colericos no se espere digestion ninguna; aunque esto no se ha de entender aqui, por ser la materia permixta, si no fuesse (como hemos dicho) demasiada su

furia , que en tal caso convendria purgar luego con lo siguiente.

Venidos à esta purga , sea con pulpa de casia fistola una onza , de ruybarbo una dragma , infundido con quatro onzas de agua de endivia , espica quatro granos , electuario de rosas dos dragmas , agarico trociscado una dragma , con decoccion comun , hagase bebida , huyendo de dar à los tales escamonea , ni medicamentos que la lleve , porque aunque evaque colera por su propiedad , hace esta obrar desenfrenadamente , y es venenosa , lo qual en esta enfermedad no conviene , por ser pestifera : mas si fuere robusto el enfermo , y se temiere que la purga débil moverà los humores , y no los evaquarà , en este caso se puede añadir medicamento escamoneado , ò la misma escamonea sulphurada , porque ella sola hace evacuacion de la colera , tomada con agua fria ; y aqui havria lugar , demàs de ser robustos , con que la colera fuesse tanta , que fuesse freneticos : que cessando esto , en ninguna manera lo confessaria . Y si abundasse el humor flematico (que se conocerà por las señales referidas) se preparen el humor con oximiél simple , y miel rosada ; y hecha la digestion , se purgue con esta pocion solutiva .

Re. Pulpa de caña fistola , sacada por vapor , una onza : agarico reciente trociscado , una dragma : diafenicon tres dragmas : electuario de zumo de rosas , dragma y media : polvos de almáciga tres granos , con decoccion purgante , hagase pocion .

Y si se mezclasse alguna cosa adusta , se añadirà una , ò dos dragmas de confeccion hamech , esto segun las fuerzas , y el tiempo de la enfermedad , porque en esto el Medico perito lo ha de gobernar , porque à unos basta una gota de cassia fistola , à otros no ; advirtiéndolo , que no siendo la materia furiosa , ni en veloz movimiento , se digiera , y preparen los humores antes de dar medicamentos solutivos , conforme lo dice Hypocrates en sus Aphorismos : *Concocta medicare oportet , atque movere non cruda , nisi turgeat* ; y estandolo , como en esta enfermedad suelen estar , y en colericos , y en mancebos , y en tiempo de Estio , en este caso no se espere digestion , y se le den medicinas solutivas , y se le haga la evacuacion de los humores nocivos , porque si se espera digestion ,

sien-

siendo hombres furiosos, se llagarian à algun miembro principal, en donde causarian gran daño, y muerte repentina; y quando no se recojan à algun miembro, se aumentarían en el cerebro, el qual se conoce por los movimientos combulsiuos, que algunos tienen, los quales indican gran abundancia de humores malignos. Tambien se advierte, no se de medicina, que lleve sandalos, porque evaporan à la cabeza, que será gran daño; ni alcanfor de lo que acá tenemos, porque en efecto no lo será verdadero, ni nosotros jamás lo hemos visto, y así no se eche en el electuario de rosas; y si le llevare, no usen de él, y deseñe en su lugar el diaprunis solutivo; y tengase por mayor, y mas principal adminiculo en esta enfermedad, los clisteres, porque divierten los humores del cerebro à las partes inferiores, y impiden los humores, que suben del estomago, haciendo distraccion à los intestinos; y siendo abundante la colera, se dispongan así.

Re. Lechugas un manojo, cebada limpia un puñado, acelgas medio manojo: cueza en agua, y de este cocimiento, colado, se toma una libra, en que se desate dos onzas de cañafistola, y dos de aceyte violado, una de azucar roxo, un poco de sal molida, y este serbicial se aplique en ayunas; y si se viesse abundar mas la flema de estos humores mixtos, que son causa de esta enfermedad, se le aplique en este serbicial un manojo de manzanilla, de acelgas medio manojo, cocido en suficiente cantidad de agua, y del cocimiento una libra, en que se desate una onza de pulpa de casta, y media de benedicta, y tres dragmas de diafenicon, y una onza de aceyte de manzanilla, y otra de aceyte violado; y si los humores flematicos se engendraren, y aumentaren en demasia, de suerte que en el proceso de la enfermedad se vean los accidentes de litargia, en tal caso, no olvidando el humor colerico admixto, nos arrimarèmos à los remedios, que à los litargicos se aplican; y así convendrá se provean clisteres mas agudos, y fuertes, como estàn ordenados por los Autores, que de esta enfermedad, y su cura, escriven: de manera, que al clister, que queda ordenado, se añadirà cinco granos de coloquintidas, la qual, juntamente con las yervas, se cocerá, atada en un lienzo delgado; o si no, aplíquese este clister, el qual es muy bueno.

Manzanilla, coronilla de Rey, centaúra menor, poleo, y calaminta, de cada cosa medio manojo: alcaravea, simiente de ameos, anís, hinojo, de cada cosa media onza: agarico dos dragmas, y coloquintida una dragma: atese la coloquintida, y el agarico en un paño de lienzo, y cueza todo en suficiente cantidad de agua, hasta que se consuma la humedad, y colado una libra de este cocimiento, en el qual se disuelva una onza de girapliega, dos onzas de aceyte de manzanilla, dos dragmas de sal comun; el qual clister, demàs de evaquer de la cabeza, y tirar à las demàs infimas partes, tira de los otros miembros, y de todo el cuerpo los humores nocivos, de los quales clisteres se usa, conforme à la necesidad, que se remite al Medico; y hechas las evacuaciones, fricaciones, y ligaduras en piernas, y brazos, como mas convenga, se proveeràn en la cabeza de remedios topicos, embrocaciones, y fomentos convenientes, segun la admixtion de los humores, que causan la tal apostema, considerando el tiempo del año: de manera, que si la apostema fuere en la parte anterior del cerebro, que como hemos dicho, se conocerà en estàr la virtud imaginativa dañada, y que abundarà mas la colera, en la qual seràn los accidentes casi freneticos, en tal caso se aplicarán fomentos frios, y humedos, por dos razones: la una, porque repeliendo el humor de alli, que se hace con los frios, ayudamos: y la otra, porque conservamos la complexion del miembro, que es frio, y humedo; y este fomento se harà de esta manera:

Vinagre rosado una onza, aceyte rosado tres onzas, mezclado, se aplique tibio, ràida la cabeza, porque repele el humor, segun Galeno 13. de la *Tbera Peutica* dice; y así manda, que se riegue el humor con vinagre rosado, aunque la materia sea flematica, y sea veralitaria; lo qual yo no haria, si no huviesse mezcla de algun correctivo, siendo la materia fria: y adviértase, que en ninguna manera se pongan en la cabeza medicamentos actualmente frios, aunque sea Verano; ni menos lo sean en potencia, que es grande el daño, que se recibe, por caufarse, como se causa, por la frialdad, constipando, y apretando los poros, por los quales se resuelve, y evapora el humor alli contenido, y con esto se incrassa de tal suerte, que se hace inobediente à la resolucion,

como lo vemos cada dia, lo qual hacen algunos inconsiderados, los quales por eficaces remedios, ó por mejor decir, daños, en haciendo el mal sombra de modorra, les aplican à los desdichados pacientes, fomentos frigidísimos, de manera que adormecen la cabeza, y como quien tiene mal de rabia, dicen, que les parece tienen la cabeza en la nieve, y de esta manera les truecan la muerte por la vida; y esto sirva de luz, para que se alumbren, que no es mi intento vintuperar los incipientes: de manera, que en el principio se pongan repercusivos domesticos, con moderada frialdad, como dice Paulo, capitulo diez del libro tercero, sean, demás de ser moderados en frialdad, en potencia, en acto tambien, y esto si viniesse la enfermedad en Verano, porque si fuere en Invierno, convendrá aplicarlos algun tanto calidos en el acto; y esto se ha de hacer desde el principio del aumento: y en el aumento de la dicha apostema convendrá mezclar con los repercusivos algun medicamento, que tenga virtud de resolver, y assi mezclaràn dos partes de cocimiento de manzanilla en agua, con vinagre una, y media de aceyte rosado; y en el estado se pueden poner resolutivos domesticos, untando el lugar de la apostema con una parte de aceyte de castoreo, y dos partes de aceyte rosado; ó añadir cocimiento de manzanilla, y en esto poner paños mojados; y si señalare mas el humor flematico, se pueden poner dos partes de aceyte de castor, y una de aceyte rosado, y echar unas gotas de vinagre: y estando la enfermedad en el estado, y hechas las evacuaciones universales (como està dicho) siendo la cabeza raída, se pueden poner pulmones de carnero, recién sacados de la res; y si de esta manera no se pudieren haver, se calentaràn con agua de azar puesta al fuego. Tambien se puede poner perrillos de leche, abiertos por las espaldas, ó pichones, ó gallos: todo esto se entiende acabados de matar, ó que se acaben de morir, puestos sobre la cabeza, y se pueden polvorizar con los polvos de raíz de veleño, y otros aromaticos: notando, que si la enfermedad viniere en cuerpo, que no sea repleto, ó fuere muy débil, ó niño de edad, que no pueda sufrir repercusivos al principio, en tal caso conviene desde luego aplicar resolutivos domesticos, ó los perrillos, gallos, ó palominos, y se tenga gran cuidado en remediar los acci-

accidentes del demaſiado ſueño, y vigili-
as: lo qual ſe hará ſi
huyeffe vigili-
as, dandoles entre dia alguna cucharada de ja-
rave de adormideras blancas: y ſi tuvieren la frente muy ca-
liente, y ſe preſumiere abundancia de colera, en tal caſo ſe
untará la frente con unguento de populeon; y ſi no baſtare, y
fuieſſen grandes las vigili-
as, añadirán algun grano de opio, y
le labarán los brazos, y piernas por las noches, y mañanas con
eſte cocimiento.

Rofas, hojas de parra, de chopo, y de cañas, de cada co-
ſa un manojo: hoja de ſauce, y de veleño, de cada coſa medio
manojo: violetas un puñado: cabezas de adormideras tres,
ò quatro, cueza todo junto con ſuficiente cantidad de agua de
fuente, con el qual cocimiento ſe laben las piernas de las
rodillas abaxo, y los brazos deſde los hombros hafta las
manos, el qual es excelente remedio en eſte caſo, y por mi
bien experimentado; y tengafe gran conſideracion, que eſtos
baños no ſe apliquen à la cabeza, porque ſerà poſſible hacerlos
dormir hafta el dia del juicio; y ſi durmieren mucho, hagan-
ſeles ligaduras fuertes en las piernas, y brazos, y eſtèn de
continuo diſpertandolos con friegas fuertes, y grandes voces,
y ruido; y ſi profundare el ſueño, friegenles la parte exterior
en la region, ò ventriculo, que ſe preſumiere que eſtà el da-
ño, y eſto con ſal molida, pelitre, pimienta, hecha admix-
tion, con acceyte de caſtor; y haganſe los zaumerios de co-
cimiento de euphorvio, oregano, ſatureya, y vinagre, con el
qual cocimiento rociarán un ladrillo, ò teja, y harán que re-
ciba el vapor por las narices. A la miſma intencion conven-
drá untarles los paladares con triaca, ò confeccion anacardi-
na, porque maravilloſamente vale para diſpertarlos; y ſi eſto
no baſtare, procuren eſternutatorios fuertes, como es el pol-
vo del euphorvio, ò pimienta, y otros ſemejantes; y ſi eſto he-
cho todavia fuere el ſueño profundo, ponganſeles ſobre la
cabeza ſaquillos de ſal, y mijo, y lo demàs neceſſario, por-
que venidos à eſtos medios, conviene curarlos como letargos.
Para mas abundancia de remedios, tengafe ſiempre cuidado
de que ſe apliquen ventofas ſecas, y ſajadas ſobre las eſpal-
das, y cogote, para divertir los humores, que eſtán en el
celebro; y eſto ſe continue algunas veces, ſin omitir los vegi-
catorios; (ò manchiulas, que diçen en Cataluña) y ſi ſe olvi-
da-

Taren pedir de beber, ò orinar, incitenlos à que lo hagan, y limpienles la lengua, porque siempre la tienen seca, y muy aspera, fino fuere quando abundaren en el estomago flemas, porque entonces no se verá sequedad, antes se verán correr babas, y humedades: lo qual reconocido, convendrá desechar el tal humor del estomago, con medicinas solutivas, que sean apropiadas, y no se les provoque à vomito en el principio, antes de hacer las evaquaciones universales, porque causaria atraccion al cerebro, y en lugar de provecho, causaria mas daño: mas siendo evaquadas las materias comunes, provechoso es el vomito, y aun necessario; y lo mismo se haga en proveher estornutatorios antes de las evaquaciones, porque causariamos sofocacion, y muerte, si se hiciesse al contrario, mayormente siendo el cuerpo muy lleno, en el qual por la mordicacion del euphorvìo, y pimienta, y otros semejantes, que suelen proveherse, causariamos daño immenso, causando grande atraccion de los humores, y los vapores en el estomago contenidos, y allegados; y asì, llenandose los ventriculos del cerebro, sería causa de morir los enfermos sofocados, y mayormente se recibirian estos vapores por la violencia del vomito en el anterior ventriculo del cerebro, por ser la parte mas humeda de èl, y porque tiene mas comunicacion con el estomago, que los demás ventriculos: de donde proviene, como hemos dicho, dañarse la virtud imaginativa en esta enfermedad, en mayor grado que las demás potencias animales; y asì, el principal intento en los topicos, y locales remedios, deben ser à esta parte, no olvidando los demás, que son dañosos: y porque el veneno, y mala complexion de estos humores, no solamente vicia, y daña el cerebro, pero el corazon tambien, por el refluxo, que hacen à èl los vapores, que tanto convendrá favorecerle, como à fuente del calor, y vida del hombre, y esto con porciones grandes de cordiales, y epìctimas al corazon; y à este proposito es buena una onza de limonada de esmeraldas, con dos onzas de agua de buglosa, el qual es excelente remedio, ò una porcion de esta manera:

Triaca de citro, y triaca de esmeraldas, de cada cosa media dragma: polvos de diamargariton frio una dragma: Bol Armenico lavado con vinagre un escrupulo: simiente de cidras

dras dos eſcrupulos: conſerva de acederas, y de borrajas de cada uno media dragma, mezcleſe todo, y con jarave de vugloſa, lo que baſtaſſe, ſe haga confeccion, à modo de opiata, de la qual tomarà el enfermo entre dia cada vez una onza, diſuelta con tres onzas de agua de borrajas, y aplicaráſe ſobre la teta izquierda una epictima, en eſte modo ordenada:

Agua roſada, de meliſa, y de vugloſa, de cada una de ellas una onza: vinagre roſado media onza: polvos de diamargariton frio una dragma: trociſcos de camphora un eſcrupulo: azafran ſeis dragmas, mezcleſe todo junto, y pongaſe à tibia, y de eſta manera ſe aplique, mojando un lienzo doblado, ò un paño de color de grana; y ſobre todo ſe tenga gran cuidado en diſpertarlos ſi duermen mucho, y en procurarles ſueño ſi velaren, teniendo ſiempre amigos conſigo, con quien ſe deleyten, y le ſean muy familiares, porque ſi le falta ſueño por abundancia de colera, es malo; y ſi fuere demaſiado por abundancia de ſlema, tambien quiere Hipocrates, que ſea ſegun ſe ve en el Aforiſmo tercero de la ſegunda particula, no ſolamente per viam ſigni es malo, pero per viam cauſa tambien quiere Galeno que lo ſea, ſegun ſe ve en el Comento del Aforiſmo alegado; y con eſto à Dios gracias hemos dado fin.

CAPITULO XXX.

DE LA DESTILACION.

NO ſon pocos los afectos, que el cerebro como parte ſuperior une entre ſi en ſus conſictos; eſto es, las partes que gobiernan, como ſuperior, y todos eſtos males ſe originan de un miſmo afecto del cerebro: eſte afecto ſe llama deſtilacion, ò catarro, el qual laſtima muchas partes del cuerpo humano, el qual las Eſcuelas Salernitanas aſſi lo explican: Si fluye al pecho, ſe nombra reuma, ò catarro, ſi à los fauces, branco, ſi à las narices, coriza; y por lo tanto, con la mayor brevedad ſe explicaran los daños, que à diferentes partes

res de nuestro cuerpo acostumbra à hacer infaliblemente la destilacion.

La primera de todas ellas, si fluye à las narices, engendra postulas, y ulceras, si el humor es mordicante, y si no, engendra polipo: si fluye à los ojos, excita lagrimas involuntarias: si prosigue, caligo, è inflamacion, segun la diversidad del humor que fluye: si fluye à las orejas, engendra sordèz, apostemas, y dolores fuertes: si fluye à los carillos, engendra dolor en los dientes, y muelas, tumores, è inflamacion en las encias, y en las raices de los dientes: si à la lengua, ulceras, balvicies, y perlesia: si à la garganta, asperezas, ò angina: si al pecho, tos, asma, esputo sanguineo, tisiqùèz, ò empiema: si en la cabidad del pecho, ò en otra parte, se calientan los humores, y ocasionan calentura: si à la pleura, dolor pleurítico: si al ventriculo, mueve vomito, y fastidio de la comida: si à los intestinos, ocasiona fluxion de vientre: y finalmente, si el humor, que corre por destilacion se encamina à las junturas, engendra toda especie de dolor en las articulaciones.

La destilacion se define assi: Es un defluxo corriente de un humor excrementicio, que baxa de la cabeza à los miembros inferiores: la parte capital ofendida en la destilacion, es el cerebro, el qual como tenga en si un humor frio, y humedo, se engendra un humor semejante al mismo cerebro, del qual humor, en la parte nutrimental, muchas partes excrementicias son superfluas, las quales por ciertas vias expele fuera la naturaleza, porque no se engendren diferentes enfermedades, quedandose en este mismo puesto.

Diferencias.

Qualquier destilacion, ò catarro, puede tener diferencias acompañadas: porque primeramente de todas ellas, ò preside el catarro solo, ò va acompañado con calentura: suele quando la materia del catarro, ni es caliente, ni podrida, antes bien persiste fria: el calor no se aumenta en el cuerpo, de à donde si el humor que està en la caufa de la destilacion fuesse caliente, ò se hiciesse por si, entonces con

la

la miſma deſtilacion , es neceſſario , que ſucedá calentura , que llaman los Doctores eſimera , o diaria.

Otra diferencia muy eſſencial de notar tiene la deſtilacion de ſu naturaleza , y del favor del humor , que redundá en ella , porque , o es ſalado , o es muy accido , y mordicante , o dulce , o inſipido , o acompañado de otra primera , o ſegunda qualidad ; porque ſi eſ ſalado , o mordicante , y el pecho eſtá dañado , ſe ha de temer la tiſiquèz , o el eſpuito de ſangre antes de ella. Aqueſta diferencia ſe une con otra , tomada de la miſma craſſitud , o vaſcoſidad , o tenuidad de ella , la qual juntamente con otra diferencia tomada del ſabor del humor , y de la condicion de èl , dá mucha luz para la curacion. La tercera diferencia de la deſtilacion ſe toma de la materia eſpulta : y tiene el color del humor gran ſingularidad para representar la naturaleza de la deſtilacion , porque ſi el humor , que con la tos eſpuye , con la deſtilacion eſ ſiavo , verde , o azul , o livido , u de otro color , es muy malo , y ſe debe temer gran daño ; pero al contrario , ſi es de color blanca , u de otro benigno color. Si el humor ſale con tos muy vehemente , ſe ha de temer , pues denota que nace de las partes mas profundas del pecho ; pero ſi la tos es leve , no hay tanto peligro.

Cauſas.

UNas , y otras cauſas antecedentes , y conjuntas tiene la deſtilacion : de conjuntas tan ſolamente hay una , eſto es humoral , y material liquida , la qual ſe engendra en el cerebro , y partes mas proximas , y con ſu mucha cantidad , o mala qualidad excita la facultad expultriz , y hace expeler aquella materia nociva , o à la parte externa , o interna ; pero eſta cauſa mas inmediata de la deſtilacion tiene otras muchas muy proximas , como ſon la intemperie calida , o fria del cerebro , con las quales ſe comienza la deſtilacion. La intemperie calida , liquida el humor , que redundá en el cerebro , y la fria la comprime , con la qual compreſſion ſe queda à la parte interna todo el ſuco excrementicio , como quien exprime una eſponja. Tambien es cauſa de la deſtilacion la repleccion de las

venas, y arterias del cerebro. Muchas otras cosas hay en la destilacion, las quales las consideran los Autores como remotas, y estas son material, y eficiente: la material, son los vapores, que corren continuamente por todo el cuerpo al cerebro, los quales condensados passan à ser substancia humoral. Se levantan estos vapores principalmente del ventriculo, quando està agravado de muchos manjares crudos, y pituitosos, &c.

Piensen algunos, que la frialdad no causa destilacion, sino es que se origina del calor; pero yo soy de parecer, que de calor, y frialdad se puede originar, y si no la experiencia nos enseña, que el catarro despues de una constipacion de un ayre frio, baja caliente, y mordicante: estas qualidades no se pueden recibir del ayre frio, sino per accidens, y algunas veces baja frio, y sin ninguna mordacidad, assimilitante à la causa eficiente, del qual es la frialdad del ayre ambiente: luego, &c.

Modo de engendrarse.

LA materia de la destilacion, y catarro, baja del cerebro à las partes inferiores; pero no siempre se ha de dár culpa al cerebro, que muchas veces nace de las partes inferiores, por la mala compañía, que tienen con el cerebro, embiando vapores por las venas yugulares internas, ò porque las arterias corotides, de tal suerte llenan el cerebro, ò irritan la facultad expultriz, que hace derribar el humor à las partes inferiores. Si se origina la destilacion de causa externa, como son frio, ò calor, por las mismas vias se encamina à la parte inferior, derritiendo el calor el humor, que està en el cerebro, y la frialdad, comprimiendo por razon del peso el cerebro, exprime los excrementos à la parte inferior: ni tampoco siempre suben los humores, que forman la destilacion, que algunas veces se engendran en el cerebro, por la superflua coccion de alimento, ò por los humores incrustados en las entrañas por causa del frio.

Si los humores, ò excrementos, que son causa de la destilacion se esparciesen por las partes internas del cerebro, ò

ſe encaminaffen por la parte criboſa del hueſſo criboſo, ſe hace el catarro, y luego por las narices ſe expele aquella materia; pero ſi los humores ſe eſparciéſſen por la parte interna del cerebro, corren por el tercer ventriculo del cerebro, y de eſte por conducta, como ſi fueſſe un embudo, corren al paladar; y ſi antes de llegar al palato ſe encaminan à otra parte, corren à las narices, y ſe hace el recaucedo; y ſi fueſſe à la boca, ò à las fauces, ſe hace la deſtilacion de humor pituitoſo; pero ſi fluye al pecho, entonces es proprio catarro.

Señales.

LAS ſeñales del catarro, y deſtilacion ſon muy manifiestas, que ſon tener las narices muy llenas de materia, tener el olfato muy diſminuido, tener todos los ſentidos muy ofendidos por la materia que baxa continuamente, eſtornudar muy à menudo, tener la voz ronca, y finalmente, tener mucho ſueño. Pero de què cauſa nace la deſtilacion? Quiere gran diligencia para ſaberlo: porque ſi nace de la intemperie cálida del cerebro, la cara eſtarà encendida, y los ojos, y en la boca ſe ſiente amargura, y ſalitroſa: lo que ſale por las narices quema, y engendra ulceras, y aſſi todos los remedios calientes ſon nocivos; pero los frios ſon de grande provecho, ya por el catarro, y ya por la calentura, que es compañera del catarro caliente; pero al contrario, ſi el catarro, ò deſtilacion proviene de cauſa fria, ni la cara, ni ojos eſtan encendidos, y aſſi ſe han de aplicar los remedios calientes, tanto internos, como externos, &c.

Pronoſtico.

DOS cauſas ſe han de conſiderar en el pronoſtico de la deſtilacion, y catarro, la una en la cenſura que ſe hace en la deſtilacion, y la otra en los males que ſe pueden originar de la deſtilacion: por lo tanto, ſi el catarro, ò deſtilacion nace de cauſa caliente en los juvenes, y en tiempo caloroso, facilmente ſe cura, y con ſingularidad ſi ſobreviene un poco de

de calentura, porque todas estas cosas ayudan à resolver la materia de la destilacion; y al contrario, si es viejo el que padece el catarro, con gran dificultad se puede curar, por ser en estos el calor muy débil, como dice Hipocrates: *Raucedines, & gravedines in valde senibus coctionem, non admittunt.*

Facilmente son atormentados de destilacion los que natural, ò accidentalmente tienen el cerebro frio, ó caliente, y las partes interiores, como son el corazon, higado, y ventriculo frio, ò caliente. Explicamos, que quien tiene el cerebro frio, y las entrañas calientes, muy de ordinario tiene destilacion, porque de estas entrañas suben al cerebro unos vapores, los quales se convierten en materia serosa, y son causa de destilacion; pero si el cerebro es caliente, y las partes inferiores frias, incurren tambien en catarro, porque el cerebro con su calor, excita los vapores, y serosidades de las partes inferiores; pero no està en esto lo mas malo de la destilacion, muchas mas se pueden engendrar en otras partes, à las quales passa desde el cerebro la materia de la destilacion, la qual por su mucha cantidad, y pessima qualidad puede experimentar se muchas enfermedades en el cuerpo: si la fluxion es mucha, y se encamina al pulmon, puede sufocar al enfermo: si se encamina al costado, lo inflama, y hace dolor pleurítico; pero el mayor pronostico de la destilacion, es quando la materia es salada, calidissima, biliosa, y que cae al pecho, que de aqui se sigue el escupir sangre, porque como el pulmon sea esponjoso, empapado en aquella materia, no puede dexar de ulcerarse, y se sigue, aunque tarde, la muerte. Pero todo esto fuera en vano, si no se passasse à resolver otra dificultad; y es, que de ordinario la destilacion salada molesta mucho, y dura por mucho tiempo, y en los que padecen esta corrupcion, por causa del humor salado, que baxa al pecho, luego se enflaquecen, y en otros flacos no les dà pena: la diferencia està, en que si el humor es salado, crasso, y viscoso, y que con gran dificultad se expuye con la tos, en este caso luego se volverán tíficos, porque detenido por mucho tiempo aquel humor salado en las carnes del pulmon, las ulcéra; pero si el humor salado es de menos consistencia, que con la tos facilmente se saca, no puede dañar al pulmon.

Curacion.

Aunque es verdad, que el catarro, y la destilacion hasta aqui se hayan tomado por una misma cosa; pero pasando adelante, explicaremos alguna diferencia, porque el catarro es una nueva destilacion, la qual se ve manifestamente, que nace de causa externa, y sin advertirlo se le siguen muchos accidentes: como la voz ronca, tos, taparse las narices, y arrojar mucha materia; pero la propria destilacion, que es diferente del catarro, es mas radicada, y baxa a muchas partes del cuerpo, sin ruido, y la materia que se saca, es muy salada, o acompañada de otra qualidad mordicante. Curemos, pues, aora el catarro en primer lugar, y despues curaremos la propria destilacion. Si el catarro nace de causas calientes, se ha de curar con remedios frios, para que se corrija la intemperie del cerebro; pero lo primero se ha de corregir la fluxion, que puede ocasionarse del catarro, en el qual si el humor es liquido, y en mucha abundancia, se precipita a los organos inferiores, se ha de tener, è incrassar, tomando una onza de diacolon simple de Galeno, (en el lib. 7. de Compositione Medicamentorum) o de laudano opiado, de un grano hasta dos, que es la suma cantidad, en la hora en que el enfermo ha de conciliar el sueño, o media dragma de triaca fresca, tomada en el mismo tiempo. Pero estos remedios se han de usar, si el humor no es vicioso, ni crasso, porque de otra manera mas se incrassaria, y no se podria expeler. Hay mucho que temer en el catarro caliente exputar sangre; pero no es de gran consideracion, antes bien es utilidad, mayormente estando el cuerpo lleno, y con esto la esfervescencia se refrena, y se evita la calentura de los vasos en los cuerpos llenos; pero entre tanto conviene temperar el humor ferviente con decocciones, y jaraves refrigerantes, y defecantes, y que sean provechosos para el cerebro, principalmente dañado, como son decocciones de cebada bien cocida, raices de regalicia, hojas de borrajas, ufalsia, betonica, lupulos, pepiras de melon, y calabaza, hojas de verdolagas, llantèn, con jarave violado, o azucar piedra, con lo qual la tos, que

siem-

siempre acompaña al catarro se aliviará. Pregunto, si en el catarro se debe sangrar? Y respondo, que si fluye con gran ímpetu el pecho, ò à las fauces, por lo qual haya peligro de sofocarse, ò de otro daño peligroso, no se debe temer de sangrar.

El humor frio, que causa el catarro, se ha de preparar con decocciones, y jaraves del intento, como son los jaraves de corteza de cidra, de cantuelo, con cocimiento de cebada, hojas de melisa, tussilago, y vetonica, y semejantes.

Aora trataremos de la destilacion: si es salada, ò baxa al pecho con alguna mala qualidad, se ha de poner un gran cuidado, porque no se siga el esputo de sangre, y despues la tisqueç: si es de esta suerte, se han de hacer las purgaciones universales, con las cuales se puede curar; y por tanto, sangrarán, para despues el humor que fluye al pecho, y preparandolo con jaraves emulgentes, y purgando el humor con los remedios convenientes a la causa que fluye. Las ventosas, friegas, y ligaduras son muy convenientes: despues de las evaquaciones universales, no se debe omitir el abrir una, ò mas fuentes, mayormente si supedita el pecho la materia, como suele suceder por la supresion de los meses, ò emorroidas; pero si el cerebro está muy ofendido, ò dañado, y lleno de mucho humor, son buenos los vegicatorios en los brazos, y detrás de las orejas: ni es suficiente el purgar una vez sola, antes bien conveniente purgarle muchas veces, pues assi lo pide la pertinacia de la fluxion; pero si se quiere entre una, y otra purga preparar el humor para refrenar la fluxion, se le puede dar al enfermo cada mañana dos onzas de jaraves de azucar, con lo qual se harán hervir los tallos de los lupulos, lengua de buey, acedéras, y chicorias, y otras yervas, segun es el humor. La leche de cabra es de gran provecho para esta enfermedad.

Muchas veces no bastan para corregir la destilacion todas estas cosas; antes bien es necessario aplicar otros remedios: para esto, y para corroborar el cerebro hay muchos remedios, como son los siguientes, para untar el cerebro:

Re. Aceyte de manzanilla, de espicanardo, y de hyssopo, de cada cosa media onza: aceyte violado onza y media,

mezcleſe para untar la cabeza : deſpues ſe han de rociar con los ſiguientes polvos:

Re. Nueces de ciprès , roſas rubias , y incienſo , de cada coſa dos dragmas : corteza de cidra , ligno aloes , y mejora-na , de cada coſa una dragma : almaciga , coral rubio , y neguilla toſtada , de cada coſa dragma y media : eſtiercol de Paloma una dragma , haganſe polvos. Si la cabeza eſtà intemperada de calor , ſe puede untar con los aceytes ſiguientes : violado , roſado onfancino , iguales partes , y deſpues de untada la cabeza , ponerlo los polvos ſiguientes:

Re. Cilantro preparado , roſas rubias , nuceta Romana toſtada , de cada coſa dos dragmas , con goma de enebro , y yedra toſtada , de cada coſa quatro eſcrupulos : incienſo , y almaciga , de cada coſa dos dragmas : olivano , nuez moſcada , y clavos , de cada coſa media dragma , y haganſe polvos ; y ſi conocen que el calor aun es demaſiado en el cerebro , ſe puede temperar con los polvos ſiguientes:

Re. De todos los ſandalos , de cada coſa dos dragmas , vayas de arrayàn tres dragmas , cilantro preparado media dragma , roſas rubias , y flores de yervabuena , de cada coſa dos puñados , haganſe polvos. Deſpues de haver pulverizado la cabeza , y hechas las unciones con los aceytes ſobredichos , es inſigne remedio para corroborar la cabeza el que ſe ſigue:

Re. Polvos de roſas rubias , arrayàn , coral rubio , y nueces de ciprès , de cada coſa dragma y media : almaciga , incienſo , y neguilla , de cada coſa una dragma : macias , clavos , y corteza de cidra , de cada coſa dos dragmas : mezclado , y haganſe polvos , y con un paño de lienzo , hagaſe un ſaquillo , coſido con peſpentes , en forma de coronilla , y añadiendo mas cantidad de polvos , ſe podrá hacer un caſquete : tambien ſe harán dos emplafros , que ſon muy buenos , y utiliſimos para el miſmo uſo , de la forma ſiguiente:

Re. Laudano depurado dragma y media , almaciga , roſas rubias , incienſo , y ſandarach , de cada coſa dragma y media : eſtiercol de Paloma , y eſtiercol de raton , de cada coſa una dragma : eſtoraque de calamintha , clavos , granos de arrayàn , y coral rubio preparado , de cada coſa dos eſcrupulos : pez naval , lo que baſte , mezcleſe , y diſuelto el laudano con

vino, hagase emplastro, segun arte, y esticadase sobre un paño de seda rubio para la comisura coronal.

Re. Laudano depurado, estoraque de calamintha dos dragmas, verniz una dragma, clavos, macias, y corteza de cidra, succino, de cada cosa media dragma: incienso, almáciga, de cada cosa una dragma: poleo, calamintha, yervabuena, y nueces de ciprés, de cada cosa dos escrupulos: coral rubio una dragma: resina media onza, pulverizense las cosas, que se han de pulverizar, y disuelvanse el laudano, y resina con vino añejo, y cuezanse hasta la consistencia, y hagase cerote sobre paño de seda en positura coronal.

Se experimenta mucho util en el remedio que se sigue, enjuagandose la boca algunas veces.

Re. Taps barbada, y pentaphilon con raices, de cada cosa un manojo: gengibre, y pelitre, de cada cosa dos escrupulos: agua rosada libra y media: vinagre rosado seis onzas, hagase decoccion segun arte: en la coladura añade rodomiel simple tres onzas, reponlo para las enjuagaduras.

El errimo siguiente es muy eficaz para hacer derribar el humor.

Re. Melanto seis dragmas, sal armoniaco una dragma, quebrantadas mojense en aceyte irrino: para las narices, miel de romero.

La opiata siguiente es muy eficaz, y de gran provecho, si la fluxion baxa al pecho; y se ha de hacer como se sigue.

Re. Cabezas de adormideras, numero doce: carne filiquarum pingues, segun arte sacada, una onza: raiz de simphito limpia, media onza: cuecelo en seis libras de agua pluvial hasta la consumpcion de cinco libras, añadiendo, segun arte, orozuz raspado, una onza, la otra restante libra esprimela fuertemente, cuelala, y à la coladura añade azucar media libra, almendras una libra, goma de tragacantho, infundida en agua de orozuz, quatro dragmas: cuecelo segunda vez, hasta la consistencia de miel, y muchas veces, se ha de tomar una, ù dos cucharadas.

Aprovecha para el mismo uso el electuario, que se sigue.

Re. Raiz de consuelda, passada por cedazo, media onza, zumo de llanten quatro dragmas, polvos de pulmon de zor-

ro preparado una dragma, almaciga, canela, y macias, de cada cosa media dragma, azucar lo que baste, con agua de culantrillo: hagase electuario en tabletas, del peso cada uno de tres dragmas, de las quales se ha de tomar una cada mañana.

Para detener la fluxion, es muy bueno la massa de pildoras, despues de dos horas passada la cena, y son como se siguen.

Re. Incienſo, almaciga, myrra, y corteza de adormideras blancas, y goma de enebro, de cada cosa una dragma: coral rubio preparado, carave, y simiente de peonia, de cada cosa un escrupulo: azucar cande violado, quatro escrupulos: opio medio escrupulo: mezclese, y con mucilago de goma de tragacantho formense pildoras, nueve para cada dragma.

Aprovecha tambien el polvo siguiente.

Re. Cilantro preparado una onza, vina ceorum quatro dragmas, canela electa una dragma, margaritas preparadas dos escrupulos, azucar el peso de todo: mezclese, y hagase polvo muy sutil, del qual se tome tres dragmas luego al punto de la comida.

No se pueden reprobar para tales enfermedades las cantaridas, ventosas; y los cauterios de fuego en la cabeza; y para esto podran recorrer a los Autores, que tratan de cauterios, para donde se hayan de aplicar; pero este remedio no foy de parecer que se aplique, si no es que hayan hecho las demas diligencias.

CAPITULO XXXI.

DEL VERTIGO.

EL movimiento desordenado, y preternatural de los espiritus animales es vario, y por lo tanto en diferentes partes causan varias enfermedades, como son epilepsia, convulsiones, frenesias, delirio, mania, melancolia, afectos hypochondricos, histericia, y vertigos, que es la enfermedad de que havremos de tratar.

El vertigo, que por otro nombre se llama excotoma, o

excotinos, es un afecto de los nervios, y principalmente de los opticos, mediante los quales se reciben los objetos con turbacion, y le parece al enfermo que todo rueda, y que lo de arriba baxa abaxo. Algunos llegan à caer en tierra, otros se arriman por no caer, y otros tienen la vista turbada, que casi no ven; pero siempre quedan libres las dos potencias principales, que son, el discurso, y la memoria, de tal manera, que los vertiginosos se acuerdan del trabajo pasado.

Diferencias.

LA primera diferencia del vertigo se toma del diverso modo del recibir los objetos en el ver, porque el enfermo verá algunas veces los objetos que se vuelven, y otras que ruedan, otras con la vista ofuscada, y caliginosa, que apenas ve el enfermo. En esta diferencia le nombramos esgomien, otras le dicen simple vertigo.

La segunda diferencia del vertigo, es quando el enfermo se halla perturbado, que de repente cae en tierra, si no tiene alguna cosa que le sostenga. Otras diferencias de vertigo experimentamos, que no son tan fuertes como el sobredicho, porque el enfermo se mantiene derecho, sin arriarse.

Otra diferencia, que es por proprio afecto del cerebro, y otra, que es *per consensum*, de vapores que se elevan del ventriculo, ò de otras partes, los quales entrando en el cerebro, hacen mover los espiritus, y todo le rueda.

Otras dos diferencias hay de vertigo; una, que siempre el enfermo padece de ordinario, y es proprio efecto del cerebro: otra, que es por intervalos, y esta *per consensum*, de otras partes.

La ultima diferencia es ser el vertigo de poco tiempo, ò inveterado, que de ordinario passa à apoplegia, principalmente si es tenebricoso.

Causas.

LA causa del vertigo, segun Galeno, puede ser un flato, ò vapor: esta es la causa proxima, y eficiente. Se puede elevar dicho vapor de la materia humoral, que reside en la cabeza, ò de las partes inferiores del cuerpo, como son ventriculo, utero, bazo, ò de otras partes, y estas son causas remotas del vertigo.

Las causas externas son, ir por el mar, mirar de lo alto à lo profundo, mirar como se precipita el agua de alto à baxo, y rodar mucho. Esto pone en desorden à los espiritus, y como havian de ir rectos, ruedan, y causan el vertigo.

Otras causas remotas del vertigo son beber mucho vino, lo qual calienta el ventriculo, y elevan vapores al cerebro, y conmueven à un vertigo.

Mas, el Sol, un movimiento grande, y una grande ira: A estas ultimas cosas, por propiedad oculta causan el vertigo.

Señales.

LAS señales del vertigo son muy manifiestas, porque el enfermo, y los asistentes hacen relacion del sobredicho afecto. El enfermo, porque le parece que todas las cosas ruedan, y los asistentes, porque le ven arrimarse para sostenerse, ò caer en tierra quando le viene el paroxifmo. Quando son tenebricosos, le silvan los oídos, y de ordinario caen en tierra. La dificultad mayor està en conocer la causa de adonde se origina el vertigo. Quando es por proprio afecto de la cabeza, la señal es, que el vertigo casi es continuo, y el sentido està ofendido: la gravedad en la cabeza es mucha: la gana de dormir es grande, ò poco, ò ninguna, si son calidos, y tiene la pùllacion en las temporas. Quando el vertigo es causado *per consensum*, se debe tener gran cuidado de adonde se elevan los vapores, para socorrer con los debidos remedios al enfermo. Principalmente concurren para el vertigo el utero, y el estomago. Si el del utero, las señales serán

ràn el haver precedido la sufocacion, ò afectos uterinos, ò supresion de meses. Si es del estomago la fuente del vertigo, es mala señal, darà los flatos indigestos, el estomago hinchado, vomitos, dolores, esputos, sed, y amargura en la boca. Ultimamente, si los vapores fluyen de el bazo, ò del higado, la señal sera haver faltado alguna evaquacion de las dichas. Si la causa es de todo el cuerpo, (como sucede en las calenturas) la señal serà estàr el sugeto universal en todo el cuerpo con una mala disposicion, y ninguna parte en particular enferma.

Pronostico.

Diversas razones se deben contemplar en el vertigo, para hacer cierto pronostico. Si es de poco tiempo, y los paroxismos muy à tarde, no deben dar cuidado, porque quando los vertigos son muy à tarde, no debilitan el cerebro: si algun tanto queda ofendido, tardando mucho à repetir, se tempèra, y repara. Si repite el vertigo à menudo, es mala señal. Si es tenebricoso, peor, porque à este vertigo, de ordinario se le siguen epilepsias, ò apoplegia, en particular si el enfermo es viejo, por abundar de mucha pituita.

Curacion.

EN la curacion del vertigo se deben observar dos indicaciones, la una que mira librar al enfermo de paroxismo, y la otra extirpar de raiz la causa. Empezando por la curacion del paroxismo, lo primero se debe colocar al enfermo en lugar obscuro, para que la vista repose, y no reciba especie de objetos, y luego se le haràn unas friegas, à las partes inferiores ventosas secas, una ligadura al dedo gordo del pie; el sueño se procurará conciliar quando possible sea, à fin de que se aquiete la imaginacion, y otros semejantes, por occasion de que no se agrave la cabeza. Por la boca medicinarle para recrear los espiritus, y excluir la materia vaporosa, como son polvos de diambra, y aromaticos rosados, con agua de torongil, ò de betonica. El machacar acoro, y cilantro, ayuda mucho, con hiemas de huevo, y cocido junto todo, y

rociado con agua de azar , y puesto entre dos paños à la frente , ayuda mucho.

Despues que el enfermo serà libre del paroxifmo , para que no vuelva à afligirlo , se debe investigar con todo cuidado , de adónde se origina el vertigo , si es por proprio afecto de la cabeza , ò *per consensum*. Si es por proprio afecto de la cabeza , y se origina de sangre , que redundà en todo el cuerpo , se sangrarà de la vena basilica , ò comun , lo que sea necesario para disponer la plenitud. Si es por supresion de menses , ò almorranas , se sangrarà del pie , lo que puedan tolerar las fuerzas: despues se picarà la vena cefalica , que de esta se hace mas prompta , y mejor la evaquacion de la sangre superflua de la cabeza: despues se podrà sangrar de la vena de la frente , y que de unas , y otras evaquaciones se experimentan beneficios.

Tambien aprovechan las sanguijuelas detràs de las orejas; pero si el humor , que està fixo en la cabeza , y causa el vertigo , no es sangre , sino pituita , y bilis , ò humor melancolico: si es pituita , se conocerà con el peso de la cabeza , y de todo el cuerpo , y se inclinará el enfermo à dormir mas de lo que acostumbra , tendrá mucha saliva en la boca , destilarà mucha serosidad por la nariz , tendrá los ojos entumecidos , y la orina blanca.

Las cosas cálidas le aprovecharàn , las frias le ofenderàn. Si es bilis , el dolor de cabeza es grande con mucho calor: tendrá mucha vigilia , y dormirà poco; y si vomita algo , será flavo: el pulso será grande , tendrá la boca salada. Si es humor melancolico , tendrá la cabeza con dolor , vigilia , sueños tristes , temores: el color de la cara inclinará à livido: ninguna cosa purgarà por las vias de la cabeza.

Affentado , que la causa no es sangre , sino algun humor de los sobredichos , en tal caso se sangrarà poco , porque sacando mucha sangre à los sugeros , que abundan mucho de humores frios , es debilitarlos , è impossibilitarlos para curar dichos humores pecantes. Si es bilis , sin mezcla de sangre , que es agria , y picante , en tal caso será poca la sangria. Si lo restante de los humores es la causa , se prepararán dichos humores , y se purgaràn con los medicamentos indicados para afectos de cabeza.

Si el vertigo es originado de las partes inferiores, se dará providencia en quitar la causa de aquella parte mandante; Si es de todo el cuerpo, se sangrará, y purgará *per epicrasim*, segun el humor que peca, y con los medicamentos indicados.

Si la causa se juzga en el estomago, aconseja Galeno dar un vomitorio; y si con el tal no se faca todo el humor, se purgará con hiera, y agarico, y luego se abre una fuente en el brazo, si la causa es en la cabeza, en el muslo, ò pierna.

Si los vapores suben de las inferiores, y los meses están suprefos, provoquense con los medicamentos adequados.

Si las almorranas están suprefas, se aplicarán sanguijuelas, quando vieren ser necessarias. Tambien aprovecha la trementina; pero digamos los especificos, y otros remedios, que para el vertigo se han experimentado, y aprovechado; y en primer lugar es el jarave usual que se sigue.

Re. Cocimiento de corteza de cidra, ciperos, polipodio, epiphimo, mejorana, satireya, fumaria, lupulos, tomillo, betonica, melisa, hojas de sèn, simiente de cuscuta una libra, oximièl simple tres onzas, jarave de cantueso, y de fumaria, de cada cota tres onzas, mezclado para quatro dosis, y aromaticese de cada cosa tres onzas, con polvos de diambra, y aromaticos rosados.

Este jarave purga los humores frios; pero es dañoso para los calidos, porque haria elevar vapores à la cabeza, y serian causa del vertigo.

Son especificas, y tienen particular virtud las pildoras siguientes.

Re. Polvos de hiera simple de Galeno, tres dragmas, agarico, y epiptimo vero, de cada cosa dos dragmas, de todos los mirabolanos, y flores de cantueso, de cada cosa tres dragmas, sal de nitro una dragma, mezclese, y con suficiente cantidad de rhodomiel solutivo, hagase massa, de la qual toma tres dragmas, y formense pildoras para tres dosis.

Se pueden usar dos veces à la semana, ò una.

Tambien son buenas las siguientes.

Re. Massa de pildoras cochias, y de agarico, de cada cosa dos dragmas: diagridio gruesamente molido, quatro granos, y con agua de cantueso, formense pildoras para dos dosis.

Para corroborar el cerebro, y defenderle, para que fa-
cils

cilmente no padezca vertigos , aprovecha mucho la confeccion ſiguiente.

Re. Zumo de ſilla preparado , miel buena , de cada coſa ſeis onzas , cuezan juntos haſta la buena viſcoſidad : deſpues añade polvos de flor de cantueſo , galanga , y pelitre , de cada coſa dos dragmas : ariſtoloquia redonda , ſimiente de eneldo , y alcaravèa , de cada coſa una dragma : viſcoquercino , y agarico , de cada coſa tres dragmas , diamuſco dulce , triaca de cidra , de cada coſa dos dragmas , mezcleſe , y con jarave de corteza de cidra hagafe confeccion : la doſis dragma y media , con agua de torongil , por las mañanas , por cinco dias.

Re. Trium piperum , media dragma : anís , tomillo , y gengibre , dragma y media : miel deſpumada lo que baſte , mezclado , y hagafe confeccion . La doſis ſerà la cantidad de una avellana . Eſte es de mucho provecho en tiempo de trabajo .

Tambien ſon de mucho provecho los polvos ſiguientes .

Re. Cilantro preparado , doce dragmas : ligno aloes crudo , ſimiente de anís , de cada coſa dragma y media : canela tres dragmas : roſas incompletas : almaciga , de cada coſa dragma y media : gengibre , clavos , pimienta , polvos de diambra , de cada coſa dos dragmas : azucar blanco , el peso de todas las coſas , pulvericeſe para el uſo .

Aprovechan tambien para untar la nuca , y el eſtomago los aceytes ſiguientes .

Re. Aceyte coſtino , hipericon nardino , y de agenjo , una onza , mezcleſe .

Re. Aceyte nardino , y de agenjo , y yervabuena , de cada coſa una onza : canela , nuez moſcada , eſquinanro , yervabuena ſeca , y corál rubio , de cada coſa dos dragmas , con ſuficiente cantidad de cera , hagafe unguento para el ventriculo .

Pildoras capitales , y eſtomacales .

Re. **A** Cibar ſucotrino , media dragma : ruybarbo electo quatro dragmas : xalapa tres dragmas : canela dos dragmas , haganſe polvos , y infundanſe en ſuficiente cantidad de cocimiento hecho con una onza de tamarindo , y agua comun , y en tiempo oportuno , haganſe pildoras ; la doſis dragma y media , ó dos dragmas .

CAPITULO XXXII.

DE LA EPILEPSIA, O ALFERECIA.

LA epilepsia es una lesion del cerebro, la qual la nombran muchos, morbus lunaticus, caducos herculcos comitiales, & morbus Sancti Pauli: pero no faltan razones à unos, y à otros, que le han dado tantas maneras de nombres; pero dexemoslas por importunas, y vamos al caso.

Essencia.

ES, pues, la epilepsia una pérdida de todas las acciones animales, principales, y sensitivas; esto es, el movimiento de todo el cuerpo, pero con intervalos: es cosa cierta, que los ventriculos del cerebro se ofenden en la epilepsia, singularmente los del medio, y ultimo, como dice Galeno; pero quando el humor llena toda la capacidad de los ventriculos, entonces se hace apoplegia, porque la facultad expulsiva, no puede expeler tanto humor; pero en la epilepsia, es menos el humor, y la facultad mas robusta, y por esto mas facil lo expele: en la epilepsia grandes movimientos de todo el cuerpo batallan,

Diferencias.

LAS diferencias de la epilepsia son varias, porque primeramente està ofendido el cerebro, por proprio afecto, ò *per consensum*: por proprio afecto, la causa està fixa en el cerebro; la otra, que de otras partes baxa el cerebro: las partes que concurren, y conspiran contra el cerebro, son muchas, como el ventriculo, el bazo, el higado, la madre, las venas, y otras partes del cuerpo. Las diferencias de la epilepsia se toman de la magnitud, ò pequenez de ella, y puede suceder de dos maneras: la una es, quando los symptomas epilepticos son vehementes, con gran detrimento de las partes, principios, y movimientos concusivos: de otra manera puede ser la epilepsia mayor, esto es, quando los paroxismos son mas lar-

gos, y en eſtos algunas veces involuntariamente ſalen las orinas, y otras las heces, y algunas veces el ſemen, por cauſa de la violenta conuulſion de todo el cuerpo.

La epilepſia parua, es mas mite, mas de tarde en tarde los paroxiſmos, y menos fuerte la epilepſia: una es reciente, y otra inveterada: eſta es la cauſa permanente, y fixa, la otra no: una es epilepſia periodica, otra es errabunda: una viene en el lleno de la Luna, la otra en qualquier tiempo, y eſtado de los Planetas, y de otras muchas maneras.

Cauſas.

LA cauſa de la epilepſia es una contraccion del cerebro para apartar los humores, y vapores nocivos, los quales llenando los ventriculos, ſingularmente el de en medio, y ultimo, mueven la facultad expulſiva de ellos, para apartar la materia dañosa. Todos los quatro humores pueden hacer eſta repleccion, y pueden engendrar epilepſia, como dice Galeno en el Libro de *Utilitate reſpirationis*. Los humores que engendran la epilepſia, no ſon tantos, ni tan craſſos, como los que engendra la apoplegia. Muchos vapores puede engendrar la epilepſia, ſingularmente los que ſe elevan del ventriculo lleno de vino, y de alimentos ſubſtancioſos, de ſucos ſilveſtres, y de alimentos, que tienen propiedad de engendrar epilepſia, como opios, hígado de macho, y otros. Tambien ſe elevan vapores de la corrupcion verminosa del ventriculo, del utero, y teſticulos: ſe elevan los vapores de la madre, y teſticulos, quando hay ſangre mal menſtruada, ó hicores de los teſticulos, tanto de los hombres, como mugeres, que guardan continencia, porque ſon de mala calidad las auras, ó vapores del ſemen corrupto. Tambien ſe elevan en qualquiera parte del cuerpo, que hay corruptela: y aſi vemos cada dia, que de una ulcera virulenta nacen algunos ſyncopes, y epilepſias, &c.

Señales.

LAS señales, que denotan la epilepsia, son estas: la gravedad de la cabeza, la palidez de la cara, y gravazon del cuerpo, ruido dentro de las orejas, sueños terribles, y espantosos, extremidad de la lengua. Las señales de los que la tienen actualmente son, que caen luego en tierra inordinadamente, y se atormentan la lengua fuera de los dientes, y se la muerden: todas las partes animales se alborotan, sacando espuma por la boca, singularmente si la epilepsia es nacida de humor pituitoso, y melancolico; pero quando nace de proprio afecto del cerebro, siempre hay alguna tenebrosidad en los ojos, gravedad en la lengua, y en la cabeza, turbacion en los sentidos, palidez en la cara, y una fatuidad en el entendimiento; de donde se sigue, que si faltan estas señales, de otra parte se comunica el mal, y por esto se ha de advertir qual sea la parte ofendida en el cuerpo, porque si el mal se comunica del ventriculo, es señal que està dañada, y por esto antes del paroxismo, el ventriculo siente molestia, ò gravedad, punzadas, ò mordicacion, y suele preceder vomito, ò temblores de los labios inferiores: si del utero se comunica al cerebro la materia epileptica, la muger queda descolorida, y malamente menstruada, esto es, siendo doncellas, ò de otro qualquier estado, en el utero siente dolor, y està muy agravado; y si se casa muchas veces, se libra de apoplegia. Si la epilepsia proviene de humores pituitosos, se conocerà con estas señales: despues del paroxismo acostumbra à arrojar mucha pituita por la boca, la orina se vuelve blanca, y crassa, y tiene gran pereza en el cuerpo: si han comido manjares pituitosos, si han dexado el exercicio acostumbrado, y si es muy apasionado à dormir, si es por razon de melancolia, despues del paroxismo quedan con gran tristeza en los ojos. En el color se les percibe gran sequedad, en la lengua, y boca, el color de plomo, ò negro; la orina tenue, despues del paroxismo arrojan algo de espuma. Si fuera de vilis, ocasiona los paroxismos mas breves, saca poca espuma, y algo colorada; el color de la cara cetrino, las ac-

tiones precipitadas , movibles , y menos racionales : la orina colorada , el pulſo tenue , frequente , y acelerado . Si la cauſa de eſte afecto fueſſe de ſangre , el cuerpo eſtà lleno , corpulento , y colorado , el pulſo lleno , y finalmente todas ſon ſeñales de plenitud ; pero ſi la epilepſia ſe origina de algun ſtato , ò vapores crudos , elevados de las partes inferiores à las ſuperiores , entonces , ni antes del paroxiſmo no ſienten agravazon de cabeza , ſino es como un ſonido de cabeza , y los paroxiſmos ſon breves .

Pronoſtico.

SI la epilepſia dura toda la pubertad , ſe hace incurable , porque en eſte tiempo ſe hace incurable , y habitual , porque la virtud del cerebro eſtà caſi perdida ; la brevedad en los paroxiſmos hacen eſta enfermedad curable . Si la epilepſia es cauſada de horror à la comida , corregido el tal , ſe fuele curar , ſingularmente por la mutacion de tiempos , y de region : para conocer ſi deſpues de aplicados los remedios es curado el enfermo , ſe le ha de aplicar à las narices humo de uña de Cabra ; y ſi eſtà curado el paroxiſmo , no le volverà mas ; pero ſi no lo eſtà , luego que ſienta el humo del cuerno de Cabra , al instante caerà en tierra .



Curacion.

DOS partes tiene la curacion de la epilepsia, una del paroxismo, y otra de la raiz de la enfermedad: para curar el paroxismo, se han de hacer los siguientes remedios, que son, friegas en las piernas con paños ásperos, ligaduras fuertes en los muslos, y ventosas en muslos, y piernas, olores fuertes, como son, ruda, plumas quemadas, y orronfas fuertes, y calientes, y serviciales fuertes.

Para curar de raiz la epilepsia, se han de hacer los siguientes remedios: luego que el enfermo está libre del paroxismo, se ha de considerar si la epilepsia es nacida por proprio afecto del cerebro, ó por consensu, porque si es originada *per consensum*, luego se debe dár remedio; y para esto lea se *Historiam Grammatici, ex 5. de Locis affectis*, cap. 7. Pero si la epilepsia es nacida por proprio afecto del cerebro, se han de observar las indicaciones que pertenecen à las evacuaciones universales del mismo humor, que está en la cabeza: para esto se ha de purgar el ventriculo con algun linimento, ó servicial fuerte: se ha de sangrar de la vasilica, ó cefalica; pero se ha de hacer con cautela, singularmente si la epilepsia se ha originado de humor pituitoso, y crudo, como ordinariamente sucede. Despues de estas cosas hechas, se ha de preparar el suso pituitoso, con el jarave que se sigue.

℞e. Jarave de cantueso, de betonica, de corteza de cidra, de cada cosa media onza: cocimiento de raiz de lupulos, y zarza, raiz de angelica, y peonia macho, rasuras de marfil, china, cogollos de lupulos, hojas de melisa, betonica, hysopo, simiente de cilantro, y de peonia, flores anthos, y cantueso, quatro onzas, mezclado, por una dosis: despues de estar preparado el humor, se purgarà en esta forma.

℞e. Cocimiento comun purgante, añadidas hojas de sèn, y simiente de cartamo, cinco dragmas, cilantro, eiptimo vero, y agarico puesto en ligadura, de cada cosa una dragma, cuccelo lo que baste, cuclalo, y disuelve diafenicon media onza, rodomiel solutivo quatro onzas, mezclado, y hagase poccion.

No baſta purgar el humor una , y otra vez , fino que ſe ha de purgar per epicraſim : ſe puede hacer eſta purga líquida , en pildoras : las cochias ſon muy buenas , y todas las que purgan humor contenido en el cerebro , ò ventriculo. Se puede dar trementina à los epilepticos pituitoſos , por eſpacio de muchos dias : algunas aguas thermales , como ſon las ſulphureas , y vitrioladas : ò ſi decocciones , el palo ſanto , zarza , raſura de box , y marfil ; ſe podrá abrir fuente ; ſe podrá untar la cabeza con unguentos convenientes : vamos à los alexipharmacos , de la epilepſia , y confecciones convenientes.

Re. Confeccion de eſmeraldas , y diamuſco dulce , de cada coſa dragma y media : polvos epilepticos de areoticon , dos eſcrupulos : raiz de peonia , y ſu ſimiente , pulverizadas , de cada coſa media dragma : jarave de cantueſo , lo que baſte , y hagafe confeccion : ò

Re. Diamuſco dulce , dos dragmas : conſerva de meliſa quatro dragmas : viſcoquercino , y coral rubio preparado , de cada coſa dos eſcrupulos : polvos de ſimiente de peonia , y ſu raiz , de cada coſa media dragma : jarave de corteza de cidra , lo que baſte : mezclalo , y hagafe conſerva : ò

Re. Limonada de eſmeraldas , tres dragmas : conſerva de anthos , cinco dragmas : confeccion alchermes , dragma y media : polvos de craneo humano , ſimiente de cominos ruſticos , viſcoquercino , raiz , y ſimiente de peonia , de cada coſa dos dragmas : jarave de betonica lo que baſte , y hagafe confeccion.

La que ſe ſigue , eſ eſpecialiſſima.

Re. Zumo de peonia , y miel , de cada coſa tres onzas , cuezanſe haſta buena conſiſtencia , deſpues añade pelitre , cantueſo arabigo , y galanga , de cada coſa dos dragmas : ceniza de craneo humano , y viſcoquercino , de cada coſa una dragma : agarico muy electo , media onza : ſimiente de anis , alcavava , y affaſetida , ariftolequia redonda , y raiz de peonia , y ſu ſimiente , cominos ruſticos , de cada coſa una dragma : mezclalo por confeccion : la doſis , por mañana , y tarde , tres dragmas , con agua de pentafilon , meliſſa , alvaca , ò de betonica , &c.

Si la epilepſia ſe ſoſpechaſſe que eſ nacida de guſanos , como ſucede en las criaturas , ſe dará la ſiguiente confeccion.

Re.

℞. Triaca de cidra, y limonada de esmeraldas, de cada cosa tres dragmas: simiente alexandrina, coralina, y simiente de coles, de cada cosa una dragma: simiente de cidra accida, raiz, y simiente de peonia, de cada cosa dos escrúpulos: polvos diambra, aromaticos rosados, y craneo humano, de cada cosa media dragma: succino una dragma: jarave de yerua buena con azucar, lo que baste; hagase confection.

Aprovechan tambien algunos jaraves, que son alexipharmacos, y defecantes, hechos como se sigue.

℞. Palo santo raspado, dos onzas: agua de betonica dos libras; infundelo por espacio de diez horas, despues cuezan hasta la consumpcion de la mitad, añadiendo al fin de la decoccion, en paño sutil, simiente de peonia tres dragmas, con una cucharada de oximiél esquilitico, y viscoquercino, dragma, y media: cilantro una dragma; despues cuélalo fuertemente, y reponlo en vaso de vidrio, y tome cada mañana tres onzas, con media onza de oximiél esquilitico.

℞. Jarave de cantueso, y de epiptimo, y oximiél esquilitico, de cada cosa dos onzas: cocimiento con tomillo, y epiptimo, y hysopo, satireya, ambos cantuesos, ambas iva arthéticas, ambas aristoloquias, raiz de acoro, raiz de peonia, y su simiente, hojas de betonica, y flor de anthos, una libra: triaca magna, y diamusco dulce, de cada cosa dragma y media; mezclalo para quatro dosis.

El zumo de la ruda, con oximiél esquilitico, tomado por muchos dias, es gran remedio.

Nadie ignora, que encomienda Galeno las schilas en todos los lugares, que trata de curar la epilepsia: el vino, en el qual se ha de infundir veratro negro, con las raices, y simiente de peonia, con un poco de pimienta, es muy conveniente para los que padecen el mal caduco, los aceytes siguientes principalmente.

℞. Aceyte de eneldo quatro onzas: aceyte de espica, una onza, mezclado para untar la cabeza; despues de la untura se ha de rociar con el siguiente polvo.

Polvos de mejorana, ciperos, hyreos, cilantro preparado, de cada cosa dragma y media: polvos de clavos, una dragma; mezclalo para la cabeza untada. ℞. Aceyte costino, nardino, y nuez moscada, de cada cosa una onza, con un poco

de cera , hagafe unguento blando , para untar el principio de la eſpina ; aprovecha no poco la cucupha ſiguiente. Re. Hojas de meliſa , y betonica , de cada coſa un puñado : manzanilla, roſas , ambos cantueſos , borraja , y anthos , de cada coſa un puñado : ciperos , y hyreos , de cada coſa dos eſcrupulos : ſimiente de cominos ruſticos , y de peonia , de cada coſa una onza : ſimiente de cilantro preparado , quatro dragmas : coral rubio preparado , y ſimiente de neguilla , almaciga , y incienſo , de cada coſa dos dragmas : canela una dragma ; quebrantefe las que ſe han de quebrantar , y con lienzo ralo , hagafe cucupha coſida.



*el perone el coronal el buñuel
occipital*

CAPITULO XXXIII.

DE LA APOPLEGIA.

ES, pues, la apoplegia una total privacion del sentido, y movimiento de todo el cuerpo, por causa de un impedimento, baxado de la facultad animal à los organos inferiores, con debilitacion de las facultades animales principes. De la naturaleza de la apoplegia es cosa clara ser el cerebro la parte afectada; porque este es principio de unas, y otras acciones animales principales; ni se han de oír aquellos, que piensan que totalmente impedido el curso de las facultades animales à los inferiores organos, se conserva la respiracion por causa del movimiento natural del corazon, y por causa de la transpiracion de las arterias, las quales estan en la ultima superficie del cutis; porque si esto fuese verdad, ninguno de los que padecen en este afecto, moriria luego: se ha de buscar si en la apoplegia baxa la facultad animal por todos los nervios à todo el cuerpo, aunque no se muevan las demàs partes del cuerpo, ò finalmente, que no tengan sentido: porque si aquella menor fuerza no vale para el movimiento, podrá à lo menos valer para el sentido, segun la doctrina *lib. 1. de Causis Symptomatum*: respondo, que no se mueven las partes, porque hay poca facultad, y ninguna necesidad no sienten, porque aunque huviesse facultad quanta quieran para el sentir, no puede ser, porque el entendimiento està muy apartado. Son finalmente todas las virtudes animales principales, destruidas en la apoplegia; pienso, pues, que esto es de esta manera, porque no puedo comprehender, como puede ser que hecho el impedimento en el quarto ventriculo del cerebro, y en el principio de la espinal medula, se hace menos el transito de la facultad animal, por los musculos del toràz, que por los demàs, siendo asì, que todos los nervios del cuerpo reciben la facultad del cerebro, que baxa por el principio de la espinal medula, baxo de la qual estan todos los nervios; y por esso si el quarto ventriculo, y principio de la medula, se llenàra del todo, luego se sigue la muerte, porque

ni à unos, ni à otros nervios baxa la facultad, ſi del todo no ſe ſecan, fluye algun poco de facultad por todas las partes mas, ò menos, ſegun es mayor, ò menor la fortaleza de la apoplegia.

DIFERENCIAS.

LAS principales diferencias de la apoplegia, y mas por la practica, ſe han de guardar aquellas que vienen con violencia, ò ſuavidad, ſegun lo qual, una es apoplegia muy fuerte, y otra muy leve, y entre eſtos dos extremos median otras muchas: Se tiene por apoplegia grande, y fuerte, ò por leve, y remiſſa, ſegun es mayor, ò menor el impedimento que ſe hace en la respiracion, de donde ſe ha de tener por fortifſima apoplegia, quando la respiracion totalmente eſtá parada; es à ſaber, los ſentidos, porque realmente no ſe ha hallado ninguno que respire ſin vida, ni vivir ſin respirar: en eſta apoplegia entra muy poco ayre por el pecho, de tal fuerte, que los enfermos eſtán como muertos. Otras apoplegias hay, que la respiracion de los tales es muy diſcil, y con gran violencia ſe forma, y ſe repara en los tales, respirando algo de extertor, y juntamente alguna eſpuma de la boca, y eſtos tales todos mueren, porque la eſpuma demueſtra gran movimiento, y calor en las partes eſpirituales, y principalmente en el corazon, y pulmón, las quales ofendidas, no ſe puede conſervar la vida. En otras apoplegias respiran con menos violencia; pero inordinadamente, y pátan à ratos, porque eſtán menos ofendidos los instrumentos de la respiracion. Finalmente, la respiracion, que mas ofende de los apopleticos, y que menos mortifera amenaza la apoplegia, es quando la respiracion guarda alguna orden, y ſe respira con mayor libertad, es à ſaber, porque eſtán menos ofendidos los instrumentos de la respiracion, y mas poderoſas las facultades para apartar el humor de los ventriculos del cerebro en alguna parte particular del cuerpo, y por eſto eſtas ſon las que con mas facilidad paſſan à paralipſis: de què fuerte ſe diferencia la apoplegia de la paralipſis, lo enſeña Galeno en el libro *Diffinitionum Medicarum*, fol. 17. con eſtas palabras: La apoplegia ſe

Te diferencia de la parapleccia, como una parte del todo, porque los apoplecticos son totalmente paraplecticos; pero los paraplecticos no son apoplecticos: se diferencia tambien, en que los apoplecticos están resueltos de todas las partes del cuerpo, y del entendimiento, y de todo: los paraplecticos se dicen aquellos, que tan solamente las partes derechas, ò izquierdas, están debilitadas por la resolucion. Todo esto es de Galeno.

Causas.

LA mas proxima, ò inmediata causa de la apoplegia, es una condicion, ò violencia, baxada de la facultad animal à todos los organos, que están distantes para el sentido, y movimiento; y por esto aquellas cosas, que son nacidas para impedir el mismo descenso, se dicen tambien causas de apoplegia, aunque sean menos proximas; pero no solamente basta que se le diga al Medico, que assiste, la mas proxima, por el mismo caso las pondrà distribuidas en sus classes. Las mas remotas de las causas externas, y que constriñen la sustancia del cerebro, y hace menores las cabidades de los ventriculos, y vasos por donde los espiritus se han de infundir: la herida de la cabeza, por qualquier causa que sea, puede engendrar apoplegia: el vino demasiado, los alimentos de gran sustancia comidos en demasia, el uso de los manjares frios, de frutas, de pescados, medicamentos frios, como son el opio cascav, y otros semejantes: el demasiado sueño, el cessar una evaquacion acostumbrada, el echar sangre frequentemente, enfriandose el cuerpo, inducen apoplegia, à lo qual ayuda mucho el tiempo del año, la edad, y la region se inclina à frio, y humedo; pero además de estas, hay otras causas de apoplegia, que se han de contemplar mas proximas, y mas seguramente pueden engendrar apoplegia los humores, que suben al cerebro, y llenan los ventriculos; pero de todos los humores es mas facil en el pituitoso, porque se queda mas en el cerebro, por la similitud que tiene con él: la sangre, y melancolia pueden causar apoplegia, aunque la melancolia está menos dispuesta: el siemon, y la disposicion inflamada en el cerebro, engendra apoplegia, porque el

cuer-

cuerpo de la inflamacion comprime los ventriculos. Finalmente, ſe hace la apoplegia quando los eſpiritus animales, por cauſa de alguna herida, ſe apartan de ſu proprio lugar, quando la herida penetra haſta los ventriculos del cerebro, la prohibicion de los eſpiritus vitales à las partes ſuperiores rompidas, ò en alguna manera cortadas las arterias, y paſar la circulacion, ſon cauſa de apoplegia; pero ſe ha de entender las arterias carotides. Tambien entumece los eſpiritus alguna virtud nartotica, y aumenta la apoplegia, porque no pueden los eſpiritus difundirſe por los nervios, y partes, &c.

Señales.

NO es dificil conocer las ſeñales de la apoplegia, porque los tales luego caen en tierra privados del hablar, y de todos los ſentidos, movimientos, y acciones, y aſi eſtàn como muertos, los ojos cerrados, la reſpiracion caſi imperceptible. Eſta es la apoplegia fuerte, à la qual ninguna calentura la acompaña: el pulſo eſtà muy lleno, y robuſto, pero luego quedan ſin vida: el ſincope tiene ſemejanza con la apoplegia, y ſe diferencia en eſto, que el ſincope tiene el color de la cara como muerto: en la apoplegia no ſe muda nada del eſtado natural; en el ſincope los pulſos ſon caſi imperceptibles, y el cuerpo eſtà muy frio: en los apoplecticos no ſe mudan los pulſos, ni el calor natural ſe pierde: en la cataleſis conſerva el hombre la miſma figura que quando le tomò, y tiene los ojos ſiempre abiertos; en la apoplegia no hay ninguna coſa de eſtas: en la cataleſis tiene el enfermo facil reſpiracion, y ſi le hacen mal, ſiente; pero los apoplecticos ni ven, ni oyen, ni hablan, aunque no todos tienen eſtas ſeñales.

Pronostico.

Todo el arte de pronosticar en la apoplegia, està en esta sentencia: *Solvere apoplexiam fortem impossibile, debilem verò non facile.*

La apoplegia suele tomar de los quarenta años hasta los sesenta: y esta edad dice Galeno, que proviene de fucos melancolicos; pero de sesenta en adelante hace mayores efectos la pituita.

Curacion.

LA curacion de este afecto està primeramente en las evacuaciones universales, las quales miran al vientre, y venas. Si la fluxion es de las venas, como de ordinario sucede, luego se ha de sangrar del brazo, con mucha prisa, y mucha cantidad, como lo pide el afecto, que precipita al enfermo à la muerte; y tambien se deben aplicar remedios à toda prisa, porque si no, se aumenta el afecto, evaquando bien al paciente con sangrias, serviciales, supositorios: bien que conviene sangrar primero, que no los demàs remedios, y en el interin poner à punto los serviciales, y supositorios fuertes, como se sigue.

Re. Cocimiento de centaurea menor, ruda, salvia hyssopo, y poleo, simiente de hinojo, y de eneldo, flor de anθος, y cantueso, una libra: aceyte de ruda tres onzas, polvos de trociscos de alandal dos dragmas, benedicta laxativa, y hyera compuesta, de cada cosa seis dragmas: mezclalo por clister.

Los supositorios han de ser en la forma siguiente.

Re. Polvos de hyera, logodion, y trociscos de alandal, de todas cosas dos dragmas: tal gemma dos escrúpulos, miel rosada lo que baste: mezclalo, y haz dos supositorios.

Si la apoplegia insta à que empiece à amainar, y no tiene su asiento hecho en alguna parte del cuerpo, se podra sangrar de las dos partes: de tantas à tantas horas se harán ligaduras fuer-

fuertes en los muslos, y piernas: friegas, y ventosas, las quales serviràn para la revulsion; pero si la apoplegia està ya confirmada, aunque no del todo, pero que tenga algunas partes del cuerpo, entonces se sangrarà de los brazos, y à las partes inferiores se aplicarán los remedios revulsorios; y de esta forma se usará en las mugeres, aunque actualmente estèn en los meses.

Despues de hechas las evaquaciones de la sangre, y demàs remedios revulsivos, y disminuïda la plenitud, se passará à dár algun purgante, si està capaz de tomarlo, con el qual remedio el vientre se perturba, y se hace la revulsion del cerebro ofendido, el qual tiene gran comunicacion con el ventriculo.

La medicina purgante se ha de componer en la forma siguiente, ò como pareciere al Medico.

Re. Cocimiento comun purgante, añadidas de hojas de sen quatro dragmas; raiz de peonia de mar, simiente de cilantro, y agarico puestto en ligadura, de cada cosa una dragma: cuezase segun arte, y disuélvase en lo colado; polvos de hyerá simple de Galeno dos dragmas, rodomiél solutivo tres onzas: mezclese, y hagase pocion.

Si el enfermo con dificultad toma esta bebida, se le podrá dár la siguiente.

Re. Massa de pildoras cochias de rasis quatro escrupulos; trociscos de alandal un escrupulo; mulsã de salvia cocimiento una onza: mezclo por pocion.

Despues de los sobredichos remedios se podrán usar los vegicatorios en los brazos, y piernas, y en la nuca:

Re. Polvos de cantaridas recientes, y preparadas tres dragmas, sublimado corrosivo ocho granos: mezclo para tres vegicatorios.

Se ha de advertir, que en tiempo que se ha de sangrar, no se deben aplicar los vegicatorios, porque lo venenoso de las cantaridas, y sublimado, facilmente podria introducirse dentro por las arterias cutaneas, y contaminar la sangre.

Tambien aprovechan las ventosas sajadas, y las sanguijuelas tràs las orejas, y la sangria de la vena de la frente. Tambien, si el cuerpo està bien evaquado, se puede dár un cauterio en la region, ò sutura coronal, y occipital. Si el enfermo se alivia de la apoplegia, es menester prevenir la parâleptis:

lepsis : y es de sentir el Doctor Andreù, que mas vale dexar alguna parte del cuerpo sin sentido , ni movimiento , que la cabeza ; y por esto no repara de sangrar del brazo paralitico primero que del pie , porque el brazo està mas cerca de la cabeza ; y abierta la vena , mucho mejor se hace baxar el humor del cerebro , y no se debe recelar que sea mayor la paralipsis , por haverse hecho las sangrias de la parte afecta , que esta curarà despues.

Si no bastarèn los remedios sobredichos , convendràn algunos discucientes en la cabeza ; y para esto se cortarà el pelo , pero no con navaja , por no hacer atraccion , y se aplicarán oxirrodinos , como se sigue.

Re. Aceyte rosado compuesto quatro onzas , manzanilla , y almendras dulces , de cada cosa onza y media : vinagre rosado para la penetracion una onza : mezclalo para untar la cabeza.

Pero quando el enfermo està libre de la apoplegia , entonces se añadiràn al dicho oxirrodino remedios roborantes , y discucorios , como son los polvos de castoreo , cantueso , arábigo , peonia macho , y cosas de semejante virtud.

Pudiendo ya el enfermo tomar todas las cosas , se prepararán los humores para purgar ; pero como son diferentes las preparaciones , segun los humores que causan la apoplegia , pondrè preparantes para la pituita , y fucos melancolicos , y son los que se siguen.

Re. Jarave de cantueso , de corteza de cidra , y rodomiè simple , de cada cosa media onza : cocimiento de cebada , raiz de lupulos , y peonia , hojas de buglosa , vetonica , melisa , simiente de cilantro , y flor de anthos , y cantueso , quatro onzas : mezclalo por dosis.

Si el enfermo febricitata , y es de temperamento ardiente ; se podrá mezclar algun medicamento alterante simple ; y preparado el humor , se purgarà de esta manera.

Re. Cocimiento purgante , añadidas hojas de fen , y simiente de carthamo , de cada cosa seis dragmas : simiente de cilantro , y peonia macho , de cada cosa una dragma : cuecelo segun arte , y en lo colado disuelve diacathalicon , y diafenicon , de cada cosa tres dragmas , rodomiè solutivo tres onzas , y hagase pocion.

El humor melancolico en la cabeza ſe purga de la forma ſiguiente.

℞. Jarave de lupulos , borrajas , y de corteza de cidra , de cada coſa media onza : cocimiento de cebada , raiz de zarza indica , lupulos , eringio , y peonia macho , cogollos de lupulos , borraja , bugloſa , camepicteos , eſcolopendria , ſimiente de cilantro , las tres flores cordiales , quatro onzas : mezclalo por doſis.

Bebida purgante.

℞. **C**OCIMIENTO comun purgante , añadidas hojas de ſen , polipodio , y ſimiente de carthamo , de cada coſa quatro dragmas : cortezas de raiz de eleboro negro , epiptimo vero , y ſimiente de cilantro , de cada coſa una dragma : cuecelo ſegun arte , y en lo colado diſuelve confeccion diacathalicon , y de hamech , de cada coſa tres dragmas , jarave roſado ſolutivo tres onzas : mezcleſe , y hagafe pocion.

Pero como la contumacia de eſte afeçto no ſe contenta con una evaquacion , ſe ha de repartir por epricraſim. Eſte medicamento ſe acostumbra hacerle en forma liquida , y en pildoras : en forma liquida ſe prepara aſſi.

℞. Hojas de ſen , y polipodio , de cada coſa onza y media : raiz de china , y zarza indice , de cada coſa quatro dragmas : turbith , raiz de eleboro negro , y epiptimo vero , de cada coſa tres dragmas : camueſas numero dos , paſſas numero diez , cortezas de cidra , y ſimiente de cilantro , de cada coſa dos dragmas : cogollos de lupulos , y hojas de meliſa , de cada coſa un puñado : cuecelo ſegun arte haſta una libra , à quien infunde por tiempo ſuficiente ruybarbo electo , y agarico pueſto en ligadura , de cada coſa tres dragmas y media : deſpues cueſtalo , y eſprimelo , y añade jarave de roſas ſolutivas de nueve infuſiones cinco onzas , azucar lo que baſte , y hagafe jarave largo quaſi cocido perfectamente para el uſo : de eſto debe tomar el enfermo de tres à quatro onzas de quatro à quatro dias , à quien ſe ha de añadir agua de torongil , ò cocimiento de betonica , ò cilantro , para que eſtando mas claro , ſe haga mas facil para la bebida ; pero ſi el enfermo eſtimare mas tomar pildoras , ſe compondrán como ſe ſigue.

℞e. Massa de pildoras de agarico seis dragmas, alephanginas tres dragmas con oximiel exquisito: hagase massa, de la qual haganse pildoras numero veinte, la dosis una dragma por una vez solamente, ò

℞e. Polvos de hyera con agarico dragma y media, diagridio cinco granos: mezclado, y con agua de salvia, formense pildoras à la magnitud de un grano de pimienta, ò

℞e. Massa de pildoras cochias, y sinequibus, de cada cosa media dragma, diagridio dos granos: mezclalo, y con agua de hinojo haganse pildoras; pero entre las evacuaciones hechas por epicrasim, se han de aplicar algunos roborantes para el cerebro, y que acabe de limpiar el humor. Para esto es muy del caso la trementina de abeto, en cantidad de dos, ò tres dragmas, en bebida, ò pildoras, cada mañana, y se le puede añadir un escrupulo de polvos de simiente, y raices de peonia macho, y hara un gran efecto; y tambien para confortar el cerebro es muy buena la errina, y masticatoria, y la confeccion que se sigue.

℞e. Diamusco dulce dos dragmas, mitridato de damacratto tres dragmas, confeccion alchermes dragma y media, conserva de anthos, y cantueso, de cada cosa quatro dragmas: polvos de simiente de peonia limpia, mostaza, y nuez moscada, de cada cosa media dragma: polvos de galanga, y canela, y calamo aromatico, de cada cosa media dragma, con jarave de cantueso hagase confeccion.

℞e. Conserva de anthos, y melisa, de cada cosa media dragma: triaca magna de andromacho, y limonada de esmeraldas, de cada cosa tres dragmas: polvos de diamusco dulce, y polvos de arconicon con almizcle, de cada cosa una dragma: polvos de camepiteos, y aromaticos rosados, de cada cosa dos escrupulos, con jarave de cortezas de cidra hagase confeccion para el uso.

De esta confeccion se le podrá dar al enfermo la cantidad de dos, ò tres dragmas, por la mañana, y à la tarde, con agua de melisa. Tambien se le podran dar de los electuarios siguientes.

℞e. Polvos aromaticos rosados de Gabriël, polvos de arconicon, y simiente de peonia, de cada cosa una dragma, con agua de melisa, azucar disuelta lo que baste: hagase electuario

rio en tabletas. La doſis de eſtas tabletas ſe le darà una al enfermo antes de comer , con un poco de la decoccion de coriandro , y despues de la comida los polvos ſiguientes.

Re. Simiente de cilantro preparado dos onzas , ſimiente de anis dos dragmas , ſimiente de ſauco , y cominos , de cada coſa una dragma : macias un eſcrupulo , canela dos dragmas , azucar quatro onzas : hagafe polvos muy ſutiles , y en vaſo de vidrio guardalos para el uſo , de los que despues de la comida tome el enfermo media cucharada.

Despues de cenar aprovechan las pildoras ſiguientes.

Re. Incienſo , almaciga , myrrha , de cada coſa una dragma : eſtoraque de calamintha , y venjui , de cada coſa dos eſcrupulos : ſimiente de peonia limpia dos dragmas : macias un eſcrupulo : pimienta blanca , canela , y moſtaza , de cada coſa un eſcrupulo , todas las coſas polvorizadas , y preparadas , hagafe maſſa.

Preparadas eſtas coſas , ſe harà una maſſa de opopobalſamo , y de ellas ſe haràn pildoras , por una dragma : ſe han de tomar por la noche à la hora de dormir : despues que el enfermo eſtè mejor , ſe le darà al enfermo tres , ò quatro dias de agua miel con ſalvia de quando en quando , y poco alimento para preſervarlo de tan horrible enfermedad , y hacerle

algunas fuentes en los brazos , y piernas ,
ſi quiere.



CAPITULO XXXIV.

DE LA PARALIPSIS,

ò Perlesia.

LA paralipsis es una privacion del sentido, y movimiento de alguna, ò de muchas partes del cuerpo, por causa del transito de los espiritus animales. La causa de porquè en la apoplegia està impedido todo el cuerpo, es por que en este afecto estàn impedidos todos los nervios, por que estàn llenos de humor todos los ventriculos de el cerebro, de los cuales descende la virtud motiva, y sensitiva à todas las partes del cuerpo; pero quando la paralipsis sale de la apoplegia, los ventriculos del cerebro se descargan del humor, y todo lo echan à la espinal medula, y por esto los nervios, que baxan del cerebro, quedan libres, y la apoplegia fuera, y convertida en paralipsis, el enfermo oye, habla, y se mueve, y siente: de las clavículas arriba, quedan las partes, que estàn baxo la espinal medula, sin sentido, ni movimiento, y toda la espinal se llena de humor.

No es de essencia, que despues de la apoplegia quede el enfermo paralizado; bien es verdad, que puede quedar de un pie, ò del brazo: Quando el humor se aparta del cerebro à la espinal medula, entra dentro de la cavidad de ella, y de aqui se vâ, mas, ò menos lexos, segun la diversidad del impulso; y segun la tenuidad del humor, puede llegar à las vertebrae de los lomos, ò hasta los nervios del huefso sacro, que alli detenido el humor, engendra la paralipsis en las partes inferiores, las cuales sacan la virtud de dicho huefso sacro; pero si el impulso es menor, y el humor menos tenue, se detiene mas cerca del principio de la espinal; pero si es muy craso, se detiene en el principio de la espinal, y assi la mitad del cuerpo queda privado del sentido, y movimiento.

De todas estas cosas se infiere, que en aquel tiempo en el qual el humor se aparta del principio de la espinal

medula, à lo ultimo, todas las partes, que son inferiores al humor que baxa, tienen algun estupor; pero porque el humor se detiene poco por el camino, por essa razon no se observa el estupor, hasta que hace la paralipsis clara, y manifestamente.

Diferencias.

ENtre las diferencias de la paralipsis, la una es, que se pierde el sentido, y movimiento todo junto: otra, se pierde el movimiento, y queda el sentido; y otras veces al contrario, aunque es verdad que en la paralipsis, lo mas ordinario, se pierde el movimiento, y raras veces el sentido: finalmente, algunos quedan lesos los sentidos, aunque no del todo; y dice Galeno, que à este afecto mejor se puede llamar estupor.

Otra diferencia hay de paralipsis, que es quando nace de la apoplegia, ò de otra enfermedad, como son calenturas largas, producidas de humores frios, y crasos.

Otra paralipsis hay, la qual proviene, sin haver precedido ninguna enfermedad, que atormenta todo el cuerpo, y los miembros, tomando los nervios causa maligna de qualquiera parte del cuerpo, exceptuando el cerebro.

Se diferencia la convulsion, de la paralipsis, en que la convulsion, la parte afecta trae la sana; y en la paralipsis al contrario: tambien se diferencia en que la parte afecta de la paralipsis se alarga, por causa de la relaxacion de los nervios; pero en la convulsion, se acorta, por causa de la contraccion de los nervios: Donde Galeno, &c.

Causas.

LAS causas efectivas de la paralipsis, son todas las enfermedades, que impiden el descenso de la facultad, y que puedan ofender los nervios, ora sean similares, organicos, ò comunes. La enfermedad, que ofende los nervios similares, es la intemperie fria, y humeda; porque por dicha

cha intemperie se resuelve el nervio, y se hace inutil para recibir los espiritus, y facultad de los nervios, fuesen irrigados de mucho suero, ò pituita, se relaxan mucho, y corrompida la intemperie incomodamente gozan de los espiritus, y facultad animal, y de aqui se hacen impotentes para el sentido, y movimiento.

Los espiritus animales, con la facultad, salen del cerebro, y van à la espinal medula, por modo de irrigacion, pero baxan por los nervios con gran celeridad, y vehemencia, como rayos de Sol van derechos, sin apartarse de un lado à otro.

Señales.

LAS señales de este afecto, son manifiestas, porque en qualquiera parte que falte el sentido, ò movimiento, alli serà la paralipsis. Si es engendada de humor sanguineo, llena las venas del cuello, y los pulsos; la cara està encendida, el pulso està mas lleno.

Si la paralipsis es de pituita, la cara està blanca, el pulso pequeño, y débil, la parte afecta tiene el tacto frio.

Si fuesse de humor melancolico, el color serà libido, tendrá gran tristeza, temor, y sueños espantosos, &c.

Pronostico.

SEa el primer pronostico: si el paralytico hace la orina colorada, està muy cerca de la muerte, porque enseña gran debilitacion. Si viene la paralipsis despues de la apoplegia, ya se ha de temer mas, porque ofendido el principio de los nervios, que es el cerebro, no puede dár socorro à los nervios.

La paralipsis es un afecto diurno, largo, y difícil de curar, singularmente si se engendra de humores crasos, y frios; porque estos son duros de resolverse, y singularmente en la parte mas fria, como son los nervios llenos, y singularmente en los viejos, es incurable, por falta de calor, de tal manera, que si el afecto està en region fria, es muy contrario para la curacion.

Si à la paralipsis le sobreviene calentura, con tal que ño sea mucha, es muy conveniente, porque por ella denota, que la naturaleza se mueve à apartar el humor.

Si la parte afecta pierde el calor, es malo, porque denota debilidad de las facultades, y virtudes: y finalmente, si no se cura prompto, se hace consuetudo, è incurable.

Curacion.

LA curacion de la paralipsis se ha de considerar segun de donde es nacido el afecto: si es de causa externa, lo primero se debe apartar; ò si es por razon de alguna herida, se ha de sangrar por la parte contraria lo que fuere menester, y curar la herida. Si la paralipsis se ha originado de algun frio immoderado, no necessita de ninguna evaquacion, bastará los alterantes por la contraria qualidad; y para esto el enfermo se ha de embolver con paños calientes, y algunas veces se acostumbra embolverlos con el estiércol caliente, tambien ponerlos dentro de un cavallo, ò buey recien muerto.

La paralipsis ordinariamente se engendra de algunos succos, que ocupan las vias, y principio de los nervios, por los quales baxa la facultad; y aunque es verdad, que qualquier humor es bastante para impedir las tales vias, los crudos, lentos, viciados, y pituitosos, son mas aptos para hacer la paralipsis. Se ha de mirar en esta curacion, si este afecto queda despues de curada la apoplegia, porque en este caso se valdrán de los remedios, que estan en el capitulo de la apoplegia; pero si la paralipsis es nacida del ventriculo, se han de preparar los humores con estos jaraves siguientes.

Re. Miel rosada simple, y jarave de corteza de cidra, de cada cosa media onza, cocimiento de cebada, passas, hojas de melisa, un poco de agenjo, y anís, y las tres flores cordiales, quatro onzas, mezclado por dosis por seis dias.

Purga para los jaraves antecedentes.

Re. **C**ocimiento purgante, añadidas hojas de sen, cinco dragmas, anís una dragma, lo que baste, polvos de trociscos de agarico una dragma, jarave rosado solutivo tres onzas, mezclese, y hagase pocion.

Purgado el ventriculo, se ha de mirar si hay plenitud en las venas, y si la hay, sangrar, porque si las venas no están vacías, se aumentará el afecto: si se aplican atenuantes, y resolventes los humores gruesos, y piritosos, se deben preparar con los jaraves siguientes.

Re. Jarave de agenjos, lupulos, y de cantueso, de cada cosa media onza: cocimiento de rasuras de marsil, zarza de ambar, raíz de china, lupulos con todo, hojas de mejorana, oregano, betonica, melisa, correas de cidra, flor de anthos, y cantueso, simiente de cilantro, y anís, y las tres flores cordiales, quatro onzas, mezclese.

Pero si el enfermo es joven, y de naturaleza caliente, es menester en los dichos jaraves refrigerantes, por no alterar, añadir algunos temperantes.

Re. Cocimiento con purgante, añadidas hojas de sen, simiente de carthamo, y polípodio quercino, de cada cosa quatro dragmas, anís una dragma, lo que baste, jarave rosado solutivo, ó rodomiél solutivo, tres onzas, y hagase pocion.

El rodomiél solutivo purga mas fuertemente la pituita, que el jarave rosado solutivo: la razon es, que el jarave se confinge con azucar, y el rodomiél con miel; pero se ha de advertir, que no basta una purga para curar la paralipsis, sino muchas veces, y esto sea per epicrasim, con jaraves magistrales, que los hay en la curacion de la apoplegia, y conviene preparar los humores muchas veces, por ser los humores tenaces, y crassos; y para esto sean validos los purgantes por causa de la resistencia del humor. Aprovechan mucho entre una, y otra purga la decoccion del palo santo, zarza medica, raíz de china, y safafrás, con la qual virtud se embebe, y remueve el humor. Es muy buena la trementina de ave-

to, tomando cada mañana la cantidad de tres dragmas, y se ha de tomar por espacio de treinta, ò quarenta dias: es de Galeno. Aprovechan tambien para estas enfermedades las aguas termales, como son las sulfureas, y vitrioladas, porque defecan el humor que hace la paralipsis. Los que se siguen son jaraves magistrales.

Re. Palo santo raspado dos onzas, infundelo en agua caliente por seis horas, añadiendo raiz de ciperos, acoſo, y eringio, de cada cosa una onza: salvia, romero, oregano, betonica, ſatureya, y torongil, de cada cosa medio puñado, de ambos cantueſos, de cada cosa medio puñado, escordio vero, y agenjos, de cada cosa medio puñado, ſimiente de anis, hinojo, ameos, peonia, y cuscuta, de cada cosa dos dragmas, anthos, retama, y lavendula, de cada cosa medio puñado, hagase segun arte cocimiento en suficiente cantidad de agua, y cue-lalo, y en la coladura añade jarave de cantueſo, de epitimo, y oximiél simple, de cada cosa dos dragmas, mezclalo, y à quatro dosis añade à cada una media dragma de diamufco dulce para aromatizarlo.

Re. Palo santo raspado, una libra, corteza de lo mismo cortada menudamente tres onzas, infundelo por veinte y quatro horas en doce libras de agua de la fuente, despues cuecelo à fuego lento à la remanencia de la mitad, y añade hojas de ſen, epiptimo, y polipodio, de cada cosa una onza, galanga, raiz de peonia, y cantueſo Arabigo, de cada cosa tres dragmas, yerva paralipsis, tomillo, mejorana, calaminta, ſerpilla, y betonica, de cada cosa un puñado, entre la decocion añade vino oloroso quatro onzas, despues cue-lalo, y añadida la debida cantidad de azucar, hagase jarave para el uſo, del qual se toma quatro onzas todas las mañanas.

Re. Iva arthetica, yerva paralipsis, betonica, ugleſa, hyſſopo, y pentafilon, de cada cosa onza y media, haz cocimiento segun arte: manrubio blanco, calaminta, salvia, eupatorio, y artemiſa, de cada cosa media onza, raiz de peonia, una onza, polipodio, dos onzas, raiz de hinojo uruſco, esparragos, apio, pentafilon, onza y media, raiz de afrodila, y alcaparras, de cada cosa media onza, ſimiente de anis, y hinojo, lo que baſte, miel, y azucar, partes iguales, y de ambas cosas haz jarave largo para el uſo: la dosis tres onzas cada mañana.

Los herrinos, y emasticatorios purgan el cerebro, en particular la pituita, que es la que mas daña à los nervios. Los herrinos humedos se preparan en la forma siguiente.

Re. Cocimiento de hojas destuada, mejorana, y ruda una libra, miel quatro onzas, mezclalo, y caliente se sorva por las narices.

Re. Polvos de eleboro blanco una dragma, clavos media dragma, para herrino seco, para el qual aprovecha el tabaco, principalmente si el enfermo no està acostumbrado, ó

Re. Laudano depurado media onza, polvos de mejorana, y simiente de neguilla de cada cosa una dragma, estoraque liquido, lo que baite, mezclalo, y haz nasalias, segun la magnitud del agujero de la nariz.

Los masticatorios se preparan asì.

Re. Almaciga dos dragmas, pelitre, y estaphisagria, de cada cosa media dragma, polvos de diambra, dos escrúpulos, mezclalo, y con suficiente cantidad de cera, formense pastillas de la magnitud de un garvanzo, de las quales una se tenga en la boca cada mañana, por espacio de una hora, para esputar.

Se deben tambien aplicar remedios à la parte paralitica; y el primero es el baño, ó fomentacion siguiente, con la qual, y con los linimentos siguientes, y unguentos, se alivia, y se avoca el calor à la parte, y se resuelven los excrementos, y se digieren, haciendose la parte mas apta, para recibir los influxos de la facultad, y espiritus; pero todos los topicos, es mejor aplicarlos à la espinal medula, de la qual baxa la virtud, y es como se sigue.

Re. Un zorro estero, ó en su defecto cachorrillos tiernos, de raiz de althea una libra, lirios, azuzenas, alborux, y cuperos de cada cosa media libra, simiente quebrantada de alolvas, y de lino, de cada cosa media libra, anis, hinojo, alcaravea, eneldo, y ruda, de cada cosa dos onzas, hojas de melisa, salvia, ruda, yerva paralipsis, ambos cantuefos, calaminta, iya artherica, romero, y lavendula, de cada cosa dos onzas, de urancaurlina, malvas, parietaria, mejorana, laurel, de cada cosa tres puñados, cuecelo segun arte, cuclalo, y guardalo para fomento, y guardalo hasta que corrompa, y despues se ha de untar la parte con el siguiente linimento.

Re. Aceyte vulpino, de ruda, y lirios, de cada cosa onza y

media, galañga, cantueso Arabigo, flor de romero, de cada cosa dos dragmas, quebrantense, y cuezan hasta la confun-
cion de los zumos, despues exprimelo fuertemente, y añade
unguento Aragon, y Marciaton, de cada cosa una onza, enjun-
dia de gallina, anade, y osso, de cada cosa una onza, y con su-
ficiente cantidad de cera, si fuere necessario, hagase linimen-
to, ò

Re. Aceyte de laurèl, y vulpino, de cada cosa una dragma,
enjundia de osso media onza, sagapeno, y opoponaco disuelto
en vino, de cada cosa dos dragmas, unguento Marciaton una
onza, cera lo que baste, hagale linimento.

Re. Aceyte de laurèl, y de trementina, de cada cosa una
onza, aceyte nardino, y petroleo, de cada cosa media onza,
vino malvatico dos dragmas, aguardiente onza y media, peli-
tre, pimienta, granos de mostaza, enebro, goma, yedra, ana-
cardos, y laudano puro, de cada cosa quatro dragmas, que-
brantense, y cuezan con aceytes, y vino hasta su confunccion,
despues fuertemente exprimelo, y añade galvano, udelio, eu-
patorio, euforvio, mirrha, de cada cosa dos dragmas, añade
enjundia de osso, y gallina, de cada cosa una onza, y con poca
cera hagase linimento.

Re. Unguento de agripa, y dialtea, de cada cosa tres onzas,
enjundia de gallina, y de hombre, de cada cosa dos onzas,
aceyte de euforvio, azuzenas, y de trementina, de cada
cosa una onza, cera lo que baste, mezclese, y ha-
gase linimento.



CAPITULO XXXV.

DE LA ANGINA.

ES la angina una inflamacion de las fauces , ò laringes , con dificultad de respirar , y de engullir.

En el extremo de la boca tenemos dos vias , ò agugeros , todos necesarios para conservacion de la vida : por el uno passa la bebida , y comida , que va al estomago : por el otro passa el ayre , que va al pecho , y à todos los miembros espirituales , mediante los quales , y el ayre , que reciben , hacen la respiracion.

Inflanmanse las fauces , ò laringes : se perturban todas las acciones à dichos miembros , mas , ò menos , segun es la inflamacion , ò tumor de aquella parte. La calentura en esta enfermedad no falta ; y en particular , si el humor es bilis , tendrá una calentura muy intensa.

Si la inflamacion es poca , y el humor , no será mucha calentura. En las ligeras inflamaciones se experimenta poca , ò ligera calentura , aunque la dificultad del respirar siempre se experimentará.

Algunas veces no es tan solamente la inflamacion en las partes sobredichas , sino algunas ocasiones se están en el estomago , y estomago : otras en toda la trachiarteria , y pulmones ; y algunas veces passa à hacer alguna peripneumonia : otras veces ocasiona una erisypela , la qual nombra Hypocrates ignis sacer : este es mucho de temer , quando es en las partes internas del pecho.

Si va en el estomago , hace una inflamacion en aquella parte , à la qual se sigue un singulto , y despues la muerte.



Diferencias.

LA primera es la parte afectada, en la qual está la inflamacion: y se debe advertir, que es mucha la diferencia entre una, y otra parte, porque en la inflamacion gutural, ó principio de la trachiarteria, corre peligro una sofocacion, y por lo tanto ha de ser prompto, y diligente en aplicar los remedios.

La segunda circunstancia son las partes principalmente ofendidas en la inflamacion de la angina: son dos musculos internos, y dos externos en las fauces. Algunas veces se inflama todo el paladar; y no tan solamente puede suceder la angina, por haverse inflamado las partes sobredichas; porque dice Galeno, que dislocandose alguna vertebra de la espinal medula à la parte interna, puede causar una angina, ó un tumor en aquellas partes, ó musculos, que se comunican con las vertebra; ó un tuberculo originado à las dichas partes; ó los ligamentos de las vertebra relaxantes por alguna fluxion de humedades; ó un golpe vehemente sobre dichas partes, ó vertebra, moviendolas de su proprio lugar; ó una gran compresion.

Todas estas causas, y cada una de ellas, puede causar una angina, y de gran cuidado.

Otra especie de angina hay, que se toma de la magnitud, y de la brevedad de la inflamacion; porque si la inflamacion es grande, y en la garganta, y musculos internos, luego, ó en breve tiempo sofocará al enfermo.

Quando la inflamacion no es mas que en los fauces, aunque sea grande, no hay peligro de sofocarse con tanta brevedad: por tanto se debe tener gran cuidado en la grandeza de la inflamacion, y en que parte está situada; porque en una parte no será de cuidado, y en otra puede de repente quitar la vida.

La ultima diferencia es quando la causa concurre de todo el cuerpo, ó de una parte particular; y principalmente quando cae del cerebro, el qual lleno de humedades, los echa los fauces, y causa la angina. Si todo el cuerpo tiene la culpa en cambiar el humor à los fauces, se dará providencia en repe-

lerle, y evāquarle: si es afecto de la cabeza, por causa de alguna destilacion, siempre se atenderà à la raiz de donde nace esta causa.

Causas.

Todos los quatro humores son la causa proxima, è inmediata de la angina, y de cada uno de ellos se puede originar, aunque de la melancolia raras veces. La causa mas ordinaria es la bilis, mezclada con la sangre que embia naturaleza para nutrir aquella parte.

La mas frequente, segun graves Autores, es un suero salado, que hace hervir la sangre mediante su calor, y la dispone una angina.

Otra causa hay, que no hacen mencion los Autores antiguos, y son los vapores que se elevan de las crudezas del estomago, ò del accido exaltado: estas muchas veces sucede en las cuituras de poca edad, que son muy voraces.

Otra causa, y es el ayre ambiente quando es muy caliente, el qual disuelve las humedades, y las hace fluir à los fauces.

Tambien el ayre muy frio puede causar angina, porque comprimiendo, y tapando los poros, serà causa de detener el humor dentro, y causar dicha enfermedad.

Otra causa es el haver comido alguna cosa venenosa, como la raiz de eleboro, ò ongos, que de si son venenosos, ò cosas semejantes.

Otra, segun Galeno, es la dislocacion de las vertebra del cuello, aunque rara vez sucede; pero tienen causas internas, y externas para dislocarse. Las externas son un golpe, ò caída de parte alta, que las mueve de su proprio lugar. Las internas son un tumor, ò un tuverculo cerca de las vertebra, en los musculos.

Y assimismo una superabundancia de humedades podrá laxar las vertebra, y moverlas de su proprio lugar.

El uso de vino generoso, y aguardiente, pimienta, ò otras cosas calientes, puede causar una angina.

Señales:

LAS señales de la angina en general ſon dos : el primero es el impedimento de respirar ; y el otro de engullir : y ſerá mas , ó menos la dificultad , ſegun la gravedad de la inflamacion , y el puesto que ocupa.

Si el enfermo paſſa facilmente la comida , y la bebida , no ſerá de cuidado el angina ; pero ſi tiene dificultad grande , y ſe le descubre gran inflamacion á los fauces , y al eſofágo , en tal caſo tendrá mayor dificultad de glutir , porque la inflamacion ſerá mas adentro , en donde no puede alcanzar la viſta , y ſerá mayor que la que ſe ve.

Si el enfermo , al querer paſſar la comida , y bebida , le vuelve á vomitar por la nariz , es ſeñal que la inflamacion es grande , y que los muſculos eſtán impedidos de hacer ſu officio , por eſtár embutidos del humor , que fluye en aquella parte.

La angina , quando es cauſada de humores calidos , ſiempre vá acompañada de calentura , mas , ó menos , ſegun la inflamacion : advirtiéndole , que eſta es ſimptomática , y ſale de la inflamacion , y aſi no es menester remedio para ella , porque diſminuida la inflamacion , queda curada la fiebre.

La orina ſerá natural , ſi no es que la calentura paſſaſſe á las venas , y contamináſſe los humores , que en tal caſo la calentura ſimptomática ya es eſſencial , y ſe juntará con la putrida , y ſe obſervará acceſion manifeſta , y la orina ſe mudará del eſtado natural.

Inflamacion en la angina ſucedee algunas veces angular , y paſſar dentro del pecho por la trachiarteria , ó en el eſtomago por el eſofago.

En tal caſo es mucho de temer no haga algun eſtrago , porque ſi paſſa al pulmon , puede cauſar una peripneumonia.

La ſeñal ſerá tener el enfermo el paladar undido , y grande , y le moleſtará la toſ.

Si el pulſo eſtá muy oprimido , y el enfermo con ſincope , ó tiene deſmayos , ſeñal ſerá de que la materia paſſa al co-
razon.

Si la inflamacion passa por el esófago al estómago, las señales serán vomitos, cardialgia, y singulto.

Si la angina es originada de sangre, el pulso será lleno, y profundo, con rubor en cara, y ojos, sabor dulce en la boca, y dolor externo en el cuello.

Si la causa es bilis, tendrá poco exputo, el sabor amargo, y el dolor intenso.

Si es pituita, tendrá mucha saliva, y viscosidades en la boca, el tumor será menos inflamado, y la fiebre será poca.

Si es de melancolía, será el sabor de la boca agrio, el tumor será duro, y el color ceniciento.

Si es suero salado, con el sabor se conocerá.

Si son crudezas del estomago, se informará si el enfermo es desordenado en el comer, y beber.

Si es por dislocacion, se conocerá con el fondo que tendrá al principio de la espinal medula.

En lo demás el enfermo hará relacion.

Pronostico.

EL pronostico de la angina no tiene certidumbre, ni en su duracion, ni en su peligro. Galeno la nombra en enfermedad aguda, y Hypocrates larga, porque no hay certidumbre en su peligro, porque à unos mata al primer dia, à otros al segundo, &c. Aora exploremos esta diversidad. La inflamacion grande en la angina, por razon de la parte, siempre es peligrosa; pero si la inflamacion no es grande, no es de temer, por no impedir el respirar; pero si la garganta está inflamada, es materia de mucho cuidado, particularmente si tiene dificultad en el respirar.

Quando la inflamacion está apartada de la via de la respiracion, no tiene tanto peligro.

Si en las partes externas del pecho aparece algun tumor, y rubor, es buena señal, porque la enfermedad es expelida de la naturaleza de la parte interna à la externa; con que esta enfermedad es aguda siempre, y por aguda se atenderá quando

do impide à la respiracion, y la inflamacion es grande, y es en la laringe: quando es en las fauces, es enfermedad larga, porque puede vivir mucho tiempo, por poco alimento, que tome, y algun tiempo sin alimentos; pero sin respirar, es fuerza morir.

Quando à la angina se le junta una gran fiebre, y la respiracion es muy dificil, es gran mal, porque se escandee el fujeto, y el corazon se seca, por el poco ayre, que se le participa; y no pudiendo ventilar, y refrescar el corazon, de necesidad se ha de seguir la perdicion del enfermo: y si al mismo tiempo en la boca aparecen espumas, es señal pessima, porque aquella materia humeda, y espumosa se expele del pulmon.

Quando las extremidades del enfermo se resfrian, y la cara aparece libida, cerca esta la muerte.

Quando la inflamacion corre de la garganta al pulmon, es mala señal, porque de opinion de Hipocrates, estos se pierden al seteno.

Quando la inflamacion se estiende al esofago, y estomago, el peligro es grande, porque inflamando el estomago, luego se figuen grandes accidentes, como resfriarse las partes externas, sudores diaphoreticos, y sincopes; y tras de esto se sigue la muerte.

Curacion.

Cinco indicaciones se deben observar en la curacion de esta enfermedad: la primera, es ordenar la bebida al enfermo, la qual ha de ser poca, y cosas frescas; y si la enfermedad se alarga, se ordenará el alimento, segun la necesidad del enfermo. La segunda indicacion, consiste en evaquer universalmente todo el cuerpo. La tercera, en expeler el humor de la parte inflamada. La quarta, es resolver el humor detenido à la parte. Los primeros remedios de que trataremos son repelentes. Algunos Doctores son de parecer, que se deben aplicar al principio, porque los humores no se traspassen à las partes nobles, como son corazon, y pulmon, y causaràn mayores daños: por lo tanto, dicen dichos Auto-

tores , que no se deben aplicar repelentes , hasta que tengan depositada toda la universal plenitud. Otros son de contrario sentir , y dicen , que depositada la universal plenitud , ya no necesita de repelentes , y que por lo tanto al principio se deben aplicar para prohibir la fluxion à la parte , y así seguiremos esta opinion por mas provechosa , y mas experimentada , sin retroceso à las partes nobles.

La indicacion , que pide la curacion universal de todo el cuerpo , y resolucion del humor de la parte afecta , se cumplirá con reiteradas sangrias : de tal manera , que las anginas fuertes , se debe sangrar luego , sin cuidar evaquar el vientre , reiterandolas , tantas quantas fuere necesario , y con la brevedad será tanta , que el enfermo se retendrá en la evacuacion , y es peligroso el aumentarse la inflamacion , y passar à supurarse ; pero si dà lugar la enfermedad , mejor será evaquar primero el cuerpo con un servicial.

Las sangrias se harán segun la plenitud , y lo que puedan tolerar las fuerzas del enfermo ; y si estas faltan , en tal caso se valdrán de ligaduras à las partes inferiores , y ventosas secas , y fajadas.

En esta enfermedad , segun graves Autores , y Galeno , se deben sangrar primero las venas de los brazos , ù de las manos , quando las primeras fuesen dificultosas de sangrar , despues las que estan baxo la lengua.

En sangrar las de los brazos , se observará , que si la fluxion se indica del higado , se sangrará la vasilica. Si se juzga , que viene de la vena cava ascendiente , se abrirá la comun. De la cephalica no se sangrará hasta que esté depositada la plenitud : y si mediante las sangrias de las venas sobredichas , no se corrige la angina , aconsejan muchos Autores , con Galeno , que se sangren de las venas yugulares , que por ser vecinas à la angina , hacen gran provecho : y no tienen que temer en sangrar de estas venas , que abriendolas longitudinal , y no haciendo gran cisura , facilmente se une ; y si tiene alguna dificultad , se pueden valer de la clara de huevo , pelos de liebre , polvos de almaciga , incienso macho , ò polvos de yeso.

Esta es la regla general , que se observa en sangrar en las

las anginas; pero ſe ofrece una dificultad. Si la angina viene à una muger, teniendo ſupreſſos los meſes, cerca del tiempo que acostumbraba purgar, ò tiene ya algunas ſeñales, en eſte caſo ſe ſangraràn de los pies, para ayudar à la naturaleza à lo acostumbrado, porque purgandole por los meſes, ſe cura la angina.

Si la inflamacion es tan grande, que amenaza ſufocarla, ſe ſangrarà luego del brazo, à fin de derribar, y evaquer la ſangre, que eſtà cerca de la inflamacion, y la que eſtà contenida en ella. Sangrando del brazo en eſte caſo, por razon de la neceſſidad, fluyendo los meſes, ò eſtando cerca de fluir, ſe debe obſervar lo ſiguiente.

Antes, y al tiempo de la ſangría ſe aplicarán unas ventofas à los muslos, à la parte interna, y unas ligaduras fuertes ſobre las rodillas, para que no ſe ſupriman los meſes, y mediante la ſangría del brazo, no ſe hiciere retraccion à la parte, advirtiendole, que quando la enfermedad ſerà libre del imminente peligro de ſufocacion, ſe debe bolver à ſangrar luego del pie, para ayudar à la naturaleza, y bolver à evaquer, ò llamar la ſangre à la parte inferior.

Ya havemos dicho, que al principio de la angina ſe deben aplicar medicamentos repelentes, por la cauſa explicada, advirtiendole, que al principio de la inflamacion deben ſer repelentes ſueltos, y en el aumento ſe mezclaràn parte de digerientes, y en el vigor deben de ſer iguales las cantidades, y en la declinacion deben ſer digerientes puros. Eſta es la doctrina mas practicada. Los puros repelentes ſon de la forma ſiguiente.

Re. Cocimiento de cebada, corteza de granada, flor de valauſtria, hojas de llantèn, verdolagas, y roſas veras ſecas, una libra, jarave de granada, y diamoron, de cada coſa dos onzas; mezeleſe para gargarifmo.

Re. Cocimiento de cebada, cogollos de rubra, hojas de lechuga, y roſas veras ſecas, hojas de ſolano, y llantèn, una libra, jarave violado, y dialveo, de cada coſa una onza, mezeleſe para gargaras.

La leche pueſta en gargarifmo, mitiga la angina: ademàs de los gargarifmos, que hemos dicho, ſe podrán uſar los ja-

raves de granadas, de moras, y de nueces, dando à menudo una cucharada. En el aumento se usará el siguiente gargarismo.

Re. Cocimiento de cebada, hojas de llantén, rosas veras, flor de manzanilla, y meliloto una libra, jarave de azufayfas, orozuz, y violado, de cada cosa una onza, mezclese por gargaras.

En el vigor de la angina se usará el siguiente gargarismo.

Re. Cocimiento de azufayfas, higos pingues, orozuz, hyssopo, mejorana, myrrha, y azafran una libra: rodomiél simple, y jarave de orozuz, de cada cosa onza y media, mezclese por gargarismo.

Como la angina sea una enfermedad de tanto cuidado, y difícil en la resolucion, y tan dificultosa, que muchas veces no bastan los gargarismos, y conviene juntamente à la parte externa aplicar untos, y cataplasmas: lo primero se aplicará lana fucia, con aceyte de manzanilla, de simiente de lino, de lyrios blancos, y almendras dulces: unas golondrinas nuevas, assadas con la pluma, y un poco de sal, y mezcladas con miel se aplicarán en forma de cataplasma. Otros aplican el nido de las golondrinas todo junto, mezclado con arrope; pero lo mejor es una cataplasma, como se sigue.

Re. Arina de alolvas, simiente de lino, y flor de manzanilla, un puñado, polvos de un nido de golondrinas, todas las cosas, junto con arrope, cuezanse, y al fin añade aceyte de azufayfas, y eneldo, de cada cosa onza y media, azafran pulverizado un escrupulo, mezclese, y hagase cataplasma. Otra cataplasma se puede usar, y es muy buena, tomando arina de cebada, y zumo de apio, y hacer cataplasma. El siguiente gargarismo resuelve mucho, y en este caso es bueno.

Re. Flor de manzanilla un puñado, azufayfas, y passas puñado y medio, alolvas un puñado, higos pingues, num. 10. de la coladura toma quatro onzas, diamorón, y arrope de vino, de cada cosa una onza, rodomiél, y oximiél compuesto, de cada cosa una onza, mezclese, y hagase gargarismo.

El estiércol blanco del perro, pulverizado sutilmente, y mezclado con aceyte de almendras dulces, en forma de soch, y usado à menudo, es un remedio muy bueno para resolver.

Tambien se pueden dar los dichos polvos en cantidad de una dragma.

CAPITULO XXXVI.

DEL ASMA.

EL afecto asmatico, es una dificultad en la respiracion, sin calentura, originada de una obstruccion en el pulmon: aqui se ofrecen dos dificultades: por que el asma no tiene calentura? A lo qual se responde, que esta enfermedad siempre es originada de fucos crudos, y frios, los quales estan libres de corruptela, y otros accidentes. La segunda dificultad es, que si en el asma han de estar siempre las bronquias del pulmon obstruidas; y se responde afirmativè, que por sola la obstruccion de las bronquias es impedido el entrar, y salir el ayre libremente, y se hace fuerza; y por esto se hace frequente la respiracion, que es en lo que consiste la naturaleza del asma; y esto es patente: porque si à los asmaticos siempre les suena el pecho, la causa es, que el ayre passa por las vias estrechas, y por esto hace aquel sonido; pero no siempre es necesario, que el humor este dentro de las bronquias del pulmon, que puede estar en la cavidad del pulmon; y si està embebido en la substancia del pulmon, à la qual llama Galeno causa de compression; y por esto es mas dificil su curacion: que si està en las bronquias, yà està en via para purgarse.



Diferencias.

LA primera diferencia del afecto asmatico, comprehende en sí muchas diferencias juntas, y copiladas, las quales están todas comprehendidas baxo las diferencias de los pulsos, que en dichas enfermedades se observan: el pulso, ó bien es grande, ó pequeño, acelerado, ó tardo, frecuente, ó raro, largo, ó breve, igual, ó desigual, ó intercadente.

Estas diferencias de los pulsos se deben observar con todo cuidado, porque segun será el pulso, será la respiracion mas, ó menos frecuente. Otra diferencia, que se toma de la respiracion, y del pulso, y esta es originada del temperamento de la edad del tiempo, porque segun las dichas causas, varía la respiracion. Otra diferencia se toma del continuo trabajo, y ahogo, que tiene la respiracion, ó de los paroxismos, porque à unos les repite muy à menudo, y siempre tienen la respiracion cansada: otros, que cesando el paroxismo, quedan con la respiracion libre, como estaban antes; pero los que tienen la respiracion leña, suelen tener muchos paroxismos, se ven en el peligro de la vida; y estos librados del paroxismo, quedan con la respiracion muy trabajada.

Otra diferencia, que se toma de la antigüedad del mucho, ó poco tiempo que se padece, porque à unos les vienen de repente, y à otros poco à poco. Los que tienen el asma de mucho tiempo, con una causa muy leve, tienen trabajo, porque como los pulmones están flacos, y debiles, están prompts à recibir las fluxiones: à estos, con la mutacion del ayre, reciben daño: los que no lo padecen de mucho tiempo, solo tienen el trabajo por una vehemente fluxion.

Otros padecen por herencia de los padres este afecto: otros padecen los paroxismos muy violentos, de tal suerte, que se sufocan, con peligro de la vida. Otros los tienen mas benignos, y con menos peligro. Los Medicos señalan tres diferencias de asmaticos, tomadas de mayor, ó menor daño

en la respiracion. Quando la respiracion está manifestamente dañada , pero que no es mucho , se llama disnea. Quando la respiracion está muy dañada , y entre una , y otra respiracion se siente sonido en el pecho , se llama asma. Quando persevera el trabajo en la respiracion , y el enfermo no puede respirar , sino estando derecho , se llama ortofnea.

Causas.

LAS causas que pueden impedir el entrar , y salir el ayre por la respiracion en el afecto asmatico , unas son proximas , y inmediatas , otras son remotas. La primera causa de tener la respiracion dañada , son la copia , y multitud de humores crassos , que de la cabeza , ò de las venas se pueden escolar al pulmon. Estos humores , si son viscosos , están muy afidos à las bronquias del pulmon , y impiden el entrar , y salir el ayre : y si están embebidos en la substancia del pulmon , comprimen las bronquias , y assimismo hacen angustiada la respiracion , y sofoca al enfermo. Una abundancia de flatos crassos , que se introducen en las bronquias , impiden la respiracion , como enseña la experiencia , en quien padece obstrucciones , de las quales se elevan gran copia de flatos , padecen paroxismos asmaticos , y se alivian sin toser , ni esputar cosa , sino es discutiendo el fiato , que es la causa de este afecto. Otra causa hay para hacer el asma , que es un tuberculo crudo , hecho en el cuerpo del pulmon , ò en las bronquias , en qualquiera de estas partes puede causar una gran dificultad en la respiracion : la una por el peso , impobilitando el movimiento del pulmon ; y la otra , por la mala calidad del tumor. Este tuberculo se puede hacer de fucos crudos , redundantes en el pulmon , originados de mala nutricion , ò fluxion de todo el cuerpo , especialmente de la cabeza , por largas , y molestas destilaciones , que caen al pecho. Otra causa de asma , es mucha copia de suero , redundante en las venas , en particular si el sugeto es muy apasionado à beber , engendrará mucha copia , lo qual detenido en las venas , por la arterial venal , fluye al pulmon , y

en

en breve en las bronquias, ò en la misma substancia, y en algunas arterias pequeñas; y por dicha causa se hace el afecto asmatico. Es causa de hacerse asmatico un ayre muy frio, un calor excesivo, los alimentos crassos, como son las legumbres, castañas, &c. el polvo del trigo, el humo del mercurio, y otros, &c. un ayre podrido.

Señales.

EL afecto asmatico, quando es presente, no ha menester señales para su conocimiento: el futuro se conocerà por las señales siguientes.

Tener estrechez de pecho desde su nacimiento: tener la respiracion dificultosa, en particular subiendo algun monte: tener el temperamento pituitoso, una vida desordenada: tener la voz ronca, y obscura, y otras de este genero. Quando se observaren estas señales, se debe temer un afecto asmatico, ò un paroxismo repentino, y mas si procede desorden en comida, ò bebida. En lo que se debe poner cuidado, es en conocer las señales, y las causas de que se origina este afecto, porque es el fundamento de la indicacion curativa, para elegir los remedios. Si el asma es afecto de humores crassos, y pituitosos, se debe atender, si baxan de la cabeza, ò si fluyen de las venas: si baxan de la cabeza, se conocerà en que se siente destilar por el paladar, y narices, y mucha parte baxará al pulmon.

Las señales de quando el humor està detenido en las bronquias es, que de una à otra respiracion se siente resollar el pecho. Si està en la substancia del pulmon, ò no, y el enfermo arrojarà poco por esputo: quando el asma será originada de flatos detenidos en las bronquias, no espuntará cosa, y escutiendolos será libre: quando el afecto es hecho por algun tumor en el pulmon, al principio no sentirà gran dificultad en la respiracion; pero creciendo, se sentirà la respiracion dañada, aunque no resonar el pecho. Si el asma es hecho de copia de suero, y humores crudos, que están detenidos cerca del higado, y de alli fluyen al pulmon, por la arteria venal, se conoce ser de dicha causa, en que el paro-

xismo ſe corrigirá con brevedad , porque como la materia ſeroſa ſea mas fluxible, es mas obediente á la evaquacion. Los que padecen eſte afeſto , por dicha cauſa , hacen las orinas claras, y turbulentas, porque quando los humores crudos ſe mueven, ſe encaminan por orina , y algunas veces por camaras , &c.

Pronoſtico.

EN el pronoſtico del afeſto aſmatico , ſe ofrece en primer lugar una duda , y es, ſi la aſma es enfermedad cronica, ò breve, y aguda. La reſpueſta es facil, porque ſi atendemos á la cauſa de èl , y el afeſto univerſal, diremos, que es enfermedad muy larga, porque muchos niños , y juvenes padecen eſte afeſto, y los acompaña haſta la vejez. La cauſa es ſucos crudos, los quales conſtituyen una enfermedad larga. Pero atèndiendo á la violencia del paroxiſmo, y á la reſpiracion tan fatigada, que en el afeſto aſmatico ſe padece, de tal manera, que con un ſolo paroxiſmo, muchas veces ha ſucedido morirſe el enfermo, por la agravacion en la reſpiracion: por eſta cauſa diremos, que es breve, y aguda eſta enfermedad. Si el enfermo arroja el alimento frio, ſeñal de muerte. Los que ſon gibados, y padecen eſte afeſto, preſto morirán, porque la giba por ſi ſola impide la reſpiracion; y ſi vâ acompañada con el afeſto aſmatico, ſerá coſa de gran cuidado. Eſta enfermedad ſuele venir al Otoño, porque en eſte tiempo el humor ſe reconcentra á lo interior, como lo enſeña Galeno. Si el aliento es tardo, ò pequeño, ò ſucede algun ſincope en el paroxiſmo, ò fuera de èl, ſeñal de muerte. Si el aſmatico, toſiendo, ſaca porcion de la cauſa, y de repente ſe ſuprime, y dificulta en la reſpiracion, perſevera mala ſeñal, porque dentro queda la materia detenida, y de repente puede ſofocar al enfermo. Quando á las enfermedades del pecho, como ſon una pleuritis, ò pulmonia, les ſobreviene un afeſto aſmatico, el enfermo tiene gran peligro. Quando los paroxiſmos repiten muy á menudo, y ſon muy fuertes, es coſa de gran conſideracion, porque la mucha repeticion, y fortaleza de los accidentes, las fuerzas, y facultades, todas

te reducen à mayor ruina. El asma hecha de materia crassa, es mas de cuidado, que si es de materia mediocre, ò tenue. Quando es hecha por algun tumor, ó piedra, es incurable, porque si el humor no se puede atenuar, por la vecondad del corazon, por el mucho calor, lo cierto es, que podrán continuar, y hacerse mas rebeldes, y mas grande el tumor, y las piedras, perseverando mucho tiempo, perderàn al enfermo. Ultimamente el afecto asmatico, de qualquiera causa que venga, siempre es de mucho cuidado.

Curacion.

EN la curacion del asma, dos cosas separadas se deben observar. La primera, se debe tener atencion à librar el enfermo quando actualmente padece el paroxifmo.

Segunda, se debe mirar la causa universal, prohibiendo, que no vuelva el paroxifmo à affigir al paciente, procurar curarlo, ò remediarlo, quando està con quietud. Lo primero importa saber lo que se debe hacer en tiempo del paroxifmo, que es repeler el humor, que no fluya al pulmon.

Esta indicacion se cumplirà aplicando todo genero de repelentes, como son serviciales, friegas fuertes, ventosas, ligaduras à las partes inferiores, calas, &c.

Pero ningun remedio es mas eficaz, y prompto, que la sangria, en particular si la causa es materia serosa, que fluye del higado al pulmon; y si las venas aparecen llenas, es mas segura, è indicada, la qual se harà del brazo, si las superiores están llenas, y del pie, si de las inferiores abundan, ò los meses, ò almorranas están suprimidos: lo que havemos dicho de la sangria, se debe hacer sin ningun reparo, y prompto, porque como queda dicho, es el remedio mas eficaz para los paroxifmos asmaticos; pero se ha de advertir, que si los paroxifmos repiten muy à menudo, no se debe sangrar todas las veces, porque facilmente se enfriaria el higado, y causaria una hydropesia, que complicada con el asma, tendria poco, ò ningun remedio el enfermo.

Si se debe purgar en el tiempo del paroxifmo, es materia disputada entre los Doctores: lo cierto es, que qualquier medicamento purgante, tomado al tiempo del paroxifmo, puede mover el humor, è inclinarlo al pulmon, y aumentar mas el afecto: ni tampoco se tiene por ſeguro, aunque el medicamento purgante ſea benigno, no haga una commocion, y haviendo de purgar por el lugar ordinario, lo haga al contrario, inclinandolo al pecho, y pulmon: pero ſi ſe juzgare ſer muy neceſſario, podran purgar, pero ſiempre con el peligro de los paroxifmos, &c. Y como en el afecto aſmatico, la materia eſtè contenida en el pulmon, ò en las bronquias, ſe procurará expurgarla por eſpato; y para cumplir eſta indicacion, ſe hallan muchos remedios, los quales han de ſer emolientes, y humectantes, para diſponer las vias por donde ſe ha de purgar el humor, incidiendo, atenuando, y purgando à un tiempo, y para eſto ſe valdrà de los jaraves ſiguientes.

℞. Jarave de tuſilago, culantrillo, y violado, de cada coſa una onza, mezcleſe.

℞. Jarave de hyſſopo, de tuſilago, y oximiell ſimple, de cada coſa onza y media, mezcleſe para lamedor.

Si el humor que impide la reſpiracion, es muy craſſo, ſe podrá añadir al lamedor un poco de oximiell eſquilitico.

℞. Jarave de azufayſas, de orozuz, y culantrillo, de cada coſa dos onzas, oximiell eſquilito una onza, mezcleſe, para lamedor.

Los lamedores ya ſe ſabe como ſe deben uſar de rato en rato.

Aprovechan las unturas al pecho, como eſtàn en la pleuritis. Son tambien muy del caſo los vexitorios en la parte interior de los brazos, por eſtår mas contiguos al pecho.

Tambien ſe puede abrir una fuente en la parte mas conveniente, ò un ſedal en el occipucio. Hecho eſto ſe paſſará à purgar el pecho, corroborarlo, y coibir la fluxion; y como la materia, que hace el aſma, unas veces es caliente, y corroſiva, que puede hacer una ulcera en el pulmon, y otras craſſa, y viſcida: conocida la cauſa, ſe procurará

tocorrer , segun la necesidad ; y para esto es buena la decocion siguiente.

Re. Raiz de orozuz , y lirio , de cada cosa media dragma : flor de culantrillo , y tusilago , de cada cosa dos puñados : goma , tragacanto , y arabiga , de cada cosa tres dragmas : flor de borraja , de romero , y violetas , de cada cosa dragma y media : simiente de anis , y de hinojo , de cada cosa una dragma : azufayfas numero doce : cangrejos de rio sin pieles , siete veces lavados , numero diez : simiente de adormideras quebrantadas media onza : datiles numero siete : epiptimo vero dos dragmas : rosas rubias una onza : cebada limpia , y quebrantada , media onza : cuccelo segun arte hasta diez onzas , à las quales añade casia reciente , sacada por vapor , seis dragmas , azucar lo que baste , y hagase jarave segun arte ; y la dosis de este jarave será una onza por la mañana , y otra à la tarde , con una decocion de regalicia , è hyfopo , la cantidad que bastare. Otro jarave se puede preparar en la forma siguiente.

Re. Azufayfas numero veinte : raiz de liquiricia , y de lirios , de cada cosa media onza : raiz de hinojo , apio , borraja , y chicoria , de cada cosa una onza : simiente de membrillo , malvas , y algodón limpio , de cada cosa quatro dragmas : culantrillo , y tusilago , de cada cosa dos puñados : passas limpias una onza : cuccelo segun arte hasta una libra , y al cocimiento colado añade de azucar muy buena lo que baste , almendras quatro onzas , y hagase jarave , y guardese para el uso : la dosis una onza.

Re. Raiz de liquiricia , y buglosa , de cada cosa media onza : passas sin granos una onza : datiles , y ciruelas , de cada cosa una onza : raiz de lirios tres onzas : simiente de malvas , y ortigas , de cada cosa tres dragmas : aristoloquia redonda quatro dragmas : simiente de cohombriillo , y adormideras blancas , de cada cosa media dragma : hojas de borraja , y de farfara , y hyfopo , dos puñados : flor de violetas , rosas , y romero , de cada cosa dos dragmas : sandalos rubios , y blancos , de cada cosa dragma y media : goma , tragacanto , y arabiga , de cada cosa tres dragmas : cuccelo segun arte hasta una libra , à lo qual colado , añade violetas quatro onzas , azucar blanco lo que baste , y hagase jarave segun arte para el uso.

Re. Zumo de rosas rubias una libra , azucar blanco seis onzas,

zas , zumo de liquiricia una onza : mezcleſe , y hagafe jarave.

Quãdo la materia , que fluye , no es caliente , ſino crassa , y viſcoſa , en eſte caſo convienen medicamentos calientes , que purgan , adelgazando los humores ; y para eſte fin es muy bueno el ſiguiente.

Re. Raiz de eleno , y polipodio , quercino macerado en vino blanco muy bueno por doce horas , de cada coſa dos onzas : paſſas ſin granos media onza : ſebestem numero quince , hojas de farfara , pulmonaria , faturegia , y calaminta , de cada coſa un puñado : hojas de micociana tres manojos , orozuz raspado , y quebrantado una onza , ſimiente de ortigas , y bombaces , de cada coſa dos onzas : cuezanſe ſegun arte en agua mulce benadilucta hafta cinco libras , despues añaede azucar lo que baſte , y hagafe jarave para el uſo.

De eſte jarave tomarà quatro onzas , y ſe podrà añaedir dos dragmas de aceyte de azufre ſacado por chimia , y ſe uſarà para lamedor , tomando à menudo , y paſſarlo poco à poco.

El jarave de tabaco es muy bueno para eſte accidente , en la forma ſiguiente.

Re. Cocimiento de tabaco libra y media , azucar lo que baſte , y hagafe jarave ſegun arte. De eſte jarave ſe podrà dar una onza , con tres de agua miel , ò mullá , hecha con una decoccion de cebada.

Otra decoccion ſe puede uſar para defecar la pituita , que ſe hace como ſe ſigue.

Re. Palo ſanto raspado media libra : infundelo en agua caliente ocho libras por veinte y quatro horas , y despues cuecelo hafta la conſumpcion de la mitad , añaediendo en ſu lugar , y tiempo , piñones mondados , datiles , azufayſas , orozuz , ciuelas , paſſas , y higos pingues , de cada coſa onza y media : hyſopo , y culantrillo verde , de cada coſa dos puñados , y despues cuelalo , y exprimelo fuertemente , y añaede miel buena deſpumada lo que baſte : la doſis doce onzas cada mañana à la aurora.

Una deſtilacion hecha à baño de maria de quatro dragmas de triaca magna antigua , clavillos , canela , y nuez moſcada , de cada coſa ſeis dragmas , con ſuficiente cantidad de vino blanco , es remedio muy eſficaz , dando al enfermo dos cucharadas à la mañana.

Si el humor , que fluye al pecho , es caliente , y mordicante , se podrán conservar , como se sigue.

Re. Almendras dulces , piñones , y simiente de adormideras blancas , de cada cosa quatro dragmas : goma arabiga , tragacanto , orozuz , de cada cosa quatro dragmas : gengibre , anis , y las quatro simientes frias , de cada cosa una dragma : pistense , y pulvericense , y con azucar hagase segun arte conserva : la dosis media onza.

Re. Simiente de adormideras blancas una onza , lirio de Florencia onza y media , simiente de apio una onza con azucar : hagase conserva : la dosis dragma y media.

Re. Estoraque , simiente de apio , de cada cosa tres onzas : simiente de veleño dos dragmas , myrra una dragma , y con miel hagase conserva : la dosis dos dragmas para el sueño.

Quando serà la causa del humor frio , lo siguiente.

Re. Polvos de abrotano , oregano , myrra , hysopo , pimienta blanca , silla assata , azafran , cosvi , estoraque de calaminta , y espicanardo , de cada cosa una dragma : casia tres dragmas : gengibre , acoro , y galbano , de cada cosa dragma y media : miel lo que baste : mezclese , y hagase confeccion : la dosis una dragma , con cocimiento de azufayfas , y de hysopo.

Re. Pimienta dos dragmas , pelitre dragma y media , poléo seco dos dragmas , calaminta , y lirio de Florencia , de cada cosa tres dragmas : simiente de anis , y de apio , de cada cosa dragma y media : ligustico , y visituga , de cada cosa una dragma : hysopo dos dragmas : haganse polvos , y con suficiente cantidad de miel haganse à modo de opiata : la dosis como arriba.

Al asmatico es muy bueno poco à poco con los remedios , que tengan la facultad de purgar el pecho , como se sigue.

Re. Hojas de sen , simiente de carthamo , y polipodio , quercino , de cada cosa dragma y media : epitimo vero , corteza de eleboro negro , de cada cosa onza y media : anis , y cilantro preparado , de cada cosa dos onzas : passas , y orozuz quebrantado , y datiles , de cada cosa una onza : hojas de hysopo , pracio , y melisa , de cada cosa dos manojos : zarza indica una onza : cuccelo segun arte hasta libra y media , à lo qual infunde por ocho horas ruybarbo electo , y agarico trociscado , de cada cosa una dragma : despues exprímelo , cuélalo , y añade oximiel simple
tres

tres onzas, oximiél exquilitico una onza, azucar lo que baſte, y hagaſe jarave ſegun arte: la doſis por una vez tres onzas, con un poco de cocimiento de orozuz, hyſopo, y azufayſas.

La trementina lavada con una decoccion pectoral, y uſada por las mañanas en cantidad de dos, ò tres dragmas, es muy buena.

El caldo de un gallo viejo cocido con medicamentos purgantes, y pectorales, aprovecha mucho. El medicamento ſe hace de eſta manera.

Re. Un gallo decrepito caſtigado mucho, haſta que parezca que ſe muere, deſpues ſe deguella, y ſe deſpluma muy bien: deſpues

Re. Hojas de ſen, ſimiente de carthamo, y agarico trociſcado, de cada coſa ſeis dragmas: tartaro blanco, ſimiente de eneldo, y de hinojo, de cada coſa tres dragmas: raiz de eleno, y lirio de Florencia, hojas de hyſopo, ſarfara, y pracio, de cada coſa una onza: paſſas ſin granos numero doce, turbit de Alexandria tres dragmas: quebrantadas todas las coſas, que ſe han de quebrantar, corteſe el gallo, y cuezanſe en ſuficiente cantidad de agua comun, haſta que la carne eſtè cocida, y ſeparada de los hueſſos: deſpues cuelalo, y reponlo en lugar quieto, y frio, deſpues ſeparalo de las heces, y ponlo en otro yaſo, y dà à los aſmaticos ſeis onzas todos los dias à la aurora, y interpoladamente purgale con el predicho magiſtral, ò con manà, y agarico.



CAPITULO XXXVII.

DEL DOLOR PLEURITICO.

EL dolor pleurítico, ò dolor de costado, segun Galeno, y otros, es una inflamacion en la membrana, ò tela, que està junto à las costillas à la parte interna, la qual se llama pleura, y no se inflama tan solamente en esta enfermedad la pleura, sino tambien los musculos internos, que estàn entre las costillas, por ser tan contiguos, y vecinos à dicha pleura.

Diferencia:

LA pleuritis se diferencia en dos especies: la primera es la legitima; y la otra es expurea, ò bastarda. La legitima es la que inflama la pleura, y los musculos intercostales. La expurea es, quando se inflaman los musculos externos. Otra diferencia hay en la pleuritis, que es lugar, ò parte afecta, porque unas veces es el dolor en la parte derecha del pecho, y otras en el izquierdo: unas veces es en la parte superior del costado cerca de la clavicula: otras veces cerca de los hypochondrios en la region de las costillas mendasas. La tercera diferencia es, quando se hace en medio del pecho, ò se inclina à la parte inferior, y se inflama el sexto transverso, y sucede el dolor muy fuerte, de necesidad le ha de suceder delirio muy fuerte, porque comunicandose por la medula espinal, recalienta el cerebro, y de aqui resulta el delirio: como tambien inflamada la parte inferior, se siente mayor dolor. La quarta diferencia es seca, y humeda, porque en la humedad facilmente se expurgan mas excrementos, y en la
seca es al contrario.

Causas.

LAS causas de eſta enfermedad ſe reducen à los humores, que redundan en el cuerpo. El primero es el humor bilioſo, unas veces ſimple, y otras veces compuesto de ſangre arterial, ù de humores ſeroſos, y acres.

La causa proxima, y inmediata de la inflamacion, ſon los humores, como queda dicho; pero fuera de eſta causa ſe deben conſiderar otras externas: la primera es el ayre frio, en particular en personas mal abrigadas, que cerrandose los poros, y no pudiendo ventilarse los humores, ſe vãn recogiendo, y inflaman la pleura.

Señales.

LAS ſeñales del dolor pleurítico ſon cinco: la primera, es calentura aguda: la ſegunda, el dolor pungente: la tercera, la dificultad en el respirar: la quarta, la tos: la quinta, los pulſos duros, y ferratiles.

La calentura ha de ſer de neceſſidad, por eſtår la pleura tan vecina al corazon; y eſtando inflamada, le comunica el calor preternatural, y malos vapores, aunque eſta calentura ſiempre es ſimptomática, pero puede paſſar algunas veces à putrida, ſegun la diſpoſicion del ſugeto. Quando la calentura ſe dà en los vaſos, ſe conocerà por las orinas, y acceſſiones.

La ſegunda ſeñal es el dolor pungente, por ſer la parte ofendida nervioſa, y membroſa, que ſon las partes mas ſenſibles de nueſtro cuerpo.

Quando la pleura eſtà inflamada, con dificultad puede dormir el enfermo ſobre la parte ſana. La razon es, porque el peſo de la pleura inflamada hace mayor ſolucion de continuidad, y el dolor es mas intenſo, y echado del lado contrario, no ſe ſiente tanto dolor.

Si la inflamacion es en los muſculos externos del pecho, el enfermo tendrà mayor repoſo.

La tercera señal es la dificultad de respirar: la causa es, porque estando la pleura inflamada, no pueden los musculos intercostales dilatarse; y como es el movimiento violento, de aqui se sigue ser el dolor mayor.

La quarta señal es, que en el dolor pleurítico se hacen por diferentes razones en el principio, porque passando el humor liquido por los meatos del pulmon, y pleura, corroyendo con su acrimonia, y encaminandolo por el esputo, es fuerza que mueva la tos, y que impida el entrar, y salir ayre; y no puede solamente ser causa de la tos el humor, sino tambien los vapores, que se elevan de la inflamacion, que pasan mas facilmente estos, que el humor.

La quinta señal es los pulsos duros, y ferratiles. La dureza de los pulsos puede ser por tres causas: la primera por sequedad, la segunda por frialdad, como sucede en el agua elada, y la tercera por repleccion. Lo cierto es, que ni la sequedad, ni la frialdad son la causa de la dureza de pulsos, sino es la tension de la arteria, por la comunicacion que tiene la tunica con la pleura; y habiendo inflamacion, està hecha la tension en la arteria, y de aqui sucede la dureza de pulsos. El ser ferratil los pulsos, tambien lo causa la dureza: no se libra el enfermo de dolor de cabeza, por causa de los vapores, que se elevan de la inflamacion, que siendo biliolosos, y mordicantes, causan el dolor de cabeza, y algunas veces delirio.

Tiene quatro tiempos el dolor, que son, principio, incremento, estado, y declinacion. El principio dura el tiempo, que el enfermo no espura cosa alguna; y si espura, es una materia excrementicia, tenue, y liquida. El incremento dura, quando el enfermo empieza à sacar las materias con principio de coccion, perseverando hasta el estado, y aumentando los grados de la coccion, hasta espurar libremente. El estado es todo el tiempo, que el enfermo se desagrava de las materias corridas: la declinacion comienza quando el dolor se va disminuyendo de la expurea, ò bastarda. Pleuritis son las señales, no ser el dolor pungente; y la razon es, porque no està inflamada la parte membrosa, sino es la carnosa, que son los musculos intercostales, y en este dolor pleurítico no tiene el enfermo dolor; y si lo hay, es poco, porque

que no es cosa lo que se entromete en el pulmon: si se conſtríñe, ò aprieta el costado, entonces duele, porque la inflamacion es seca, y el enfermo tiene gran dificultad en acostarse del lado afecto. Algunas veces aparece el tumor externo, y llegar à supurarse, que es menester abrirlo, aunque pocas veces sucede.

La calentura en este dolor de costado es menor que en pungente, porque la inflamacion es mas distante del corazon, y algunas veces el dolor es sobre las costillas mendosas, originado de flato; y en este caso no hay calentura, y de presto se resuelve, aplicando medicamentos resolutivos: lo que importa mucho, es, que se tenga gran cuidado en distinguir, si es pleuritis, ò pulmonia, porque van acompañadas estas dos enfermedades con calentura, y dificultad de respirar; y la principal señal es, que en la pulmonia hay mas calentura, que en la pleuritis, porque està mas vecina al corazon, y la respiracion es mas fatigada, por estar el pulmon encendido, y padece el pulmon, y la tos es mayor siempre, y es humeda en la inflamacion de la pleura: el dolor es pungente, y muy vehemente: en la pulmonia es poco el dolor: los pulsos son mejores en la pleuritis: en la pulmonia huele mal el aliento, en la pleuritis no; y si alguna vez sucede, es poco: no tiene rubedo en la cara, y en la pulmonia siempre le hay.

Pronostico.

LA pleuritis, segun sentir de muchos Doctores, sacado de Hypocrates, y Galeno, es enfermedad aguda; pero se ha de entender de esta manera, que quando el sugeto es de edad, y tiene las fuerzas débiles, es materia de cuidado; por no poder expeler las materias, y no poder tolerar los remedios, como las sangrias, y otros, respecto de las fuerzas: si la calentura es poca, y la falta de respiracion, facilmente convalecerà. Quando el enfermo no exputa, aquellas materias, que se detienen en el pecho, se debe de prevenir gran riesgo: quando el exputo es cruento, flavo, ò negro, es mala señal: quando à la pleuritis sobrevienen camaras, es se-

Señal de mala: quando al catorceno no está purgada la materia del pecho, es señal que se supura; y si despues de abierto, por espacio de quarenta dias no se ha expurgado bien, entonces passará à typhico confirmado; quando la orina saldrá muy crassa, ò muy colorada, ò negra, es señal de muerte, y el mismo peligro tiene la parte derecha, que la izquierda, una vez inflamada.

Curacion.

LA curacion de esta enfermedad se cumple con observar las comunes indicaciones, evaquando, reveliendo, y discutiendo: remedios repelentes no se han de aplicar à la parte inflamada, como se acostumbra en otros tumores, porque en este, el humor que fluye à la pleura, podria fluir al corazon, ò al pulmon, y se seguiria mayor daño, y mas que con los repelentes se ofenderian los musculos de la respiracion, y seria de mayor dardo, que el dolor pleuritico: la primera indicacion se cumple con los serviciales, evaquando la primera region, despues se passará à las sangrias, y estas, si las fuerzas lo consienten, sean copiosas, à fin de impedir la fluxion: los serviciales sean de la forma siguiente.

Re. Cocimiento de malvas, violetas, paletaria, mercuriales, blancausina, simiente de linaza, y alolvas, una libra: acceyte rosado, almendras dulces, de cada cosa una onza, miel lo que baste para hacer servicial: este se repetirà las veces que sea necesario, cumpliendo con la primera intencion, que es evaquar la primera region, y sangrar: al mismo tiempo se daràn las bebidas alterantes, y lamedores pectorales, que seràn como se sigue.

Re. Cocimiento de cebada, orozuz, escorzonera, azufayfas, tusilago, culantrillo, borrajas, achicorias, las tres flores cordiales, una libra, jarave de borrajas, culantrillo, violetas, tusilago, de cada cosa una onza, mezclese.

Estas bebidas se daràn por la mañana, y por la tarde, segun el curso de la calentura, y al mismo tiempo se daràn las siguientes, para prohibir la fluxion.

Re. Emulſion de ſimiente de canimis, eſtiercol de cavallo, de cada coſa media onza, agua de cardo ſanto, tres onzas, jarave de amapolas una onza, violado media onza, mezcleſe.

Re. Sangre de macho preparada, una onza, confeccion de jacintos, y eſmeraldas, de cada coſa un eſcrupulo, jarave violado una onza, agua de eſcorzonerá quatro onzas, mezcleſe la bebida.

Re. Cocimiento de cardo ſanto quatro onzas, en el qual ſe infundirá, por tiempo ſuficiente, eſtiercol blanco de gallina una dragma, y deſpues de colado ſe añadirá confeccion de jacintos una dragma, jarave de amapolas una onza, mezcleſe. Con eſtas bebidas ſe prohibe la fluxion, y tambien ſe podrán uſar los polvos ſiguientes.

Re. Flor de azufre media onza, raſuras de marfil quatro dragmas, ſe harán polvos ſutiles, mezclados muy bien: ſu doſis es media dragma, haſta una, en agua de amapolas.

Re. Polvos de ojos de cangrejo, mandibula de pez luz de amargariton frio, de cada coſa un eſcrupulo, ſal prunela dos dragmas, flor de amapolas, coral rubio preparado una dragma, azucar de piedra media onza: ſe harán todas eſtas coſas polvos, y ſe dividirán en quatro papeles, y ſe dará cada uno en una taza de agua de cardo ſanto, y de amapolas: ſe procurará dár jaraves pectorales para facilitar el eſpuito, como ſe ſigue.

Re. Jarave de culantrillo violado, aceyte de almendras dulces, de cada coſa media onza, oximiel ſimple dos onzas, polvos de lyrio de florencia, antimonio diaforetico, de cada coſa media dragma, azucar de piedra lo que baſte para hacer eſte jarave.

Re. Aceyte de almendras dulces ſacado ſin fuego, oximiel, jarave de culantrillo, y orozuz, de cada coſa dos onzas, azucar de piedra una onza, polvos de diathragacantó frio, ò goma alquitira, de cada coſa una dragma; mezcleſe, y ſe harán bocados, los quales ſe trayrán en la boca.

Re. Jarave violado, culantrillo, regalicia, de cada coſa media onza, oximiel ſimple, mezcleſe para lamedor.

A la parte externa ſe aplicarán cataplaſmas, emplaſtros, linimentos, y otros remedios.

Re. Cocimiento de ſimiente de lino, alolvas, eneldo, can-
tuelo,

rueso , paletaria , mercuriales , violetas , flor de manzanilla , meliloto tres libras , aceyte de linaza , manzanillas , azucenas , de cada cosa dos onzas , mezclese para fomento : y tambien se podrá llenar una vegiga de buey , ò de cochino , y llena de este cocimiento caliente , se aplicará sobre la parte dolorida , y antes de aplicarla , se hará una untura con la composicion siguiente.

Re. Aceyte de manzanilla , almendras dulces , azucenas , de cada cosa una onza , enjundia de gallina , y manteca , de cada cosa media onza , azafran un escrúpulo , emplastro de zacarias lo que baste para hacer el linimento.

Tambien el emplastro siguiente es una de las cosas mas excelentes para el dolor de costado , y se hace en la forma siguiente.

Re. Emplastro de zacarias , y meliloto , partes iguales , y lo que baste para tenderlo sobre baldès , lo qual se aplicará sobre la parte del dolor.

Re. Unguento de alteas , aceyte de alcaparras , de cada cosa media onza , aceyte de ladrillos quatro dragmas , enebro destilado una onza , alcanfor media onza , mezclese , y hagase el linimento.

Re. Polvos de raiz de lyrios dos dragmas , emplastros de mucilago , aceyte de almendras dulces , lo que baste para hacer el linimento.

Re. Simiente de lino , alolvas , de cada cosa quatro onzas , salvado , flor de manzanilla , y meliloto de cada cosa quatro puñados : se tostará todo junto , y despues se meterá en un saquito de lienzo , y se aplicará sobre la parte dolorida : tambien es admirable una tortilla con la paletaria , y mercuriales , todo medio machacado , y frita con manteca , y aceyte de almendras dulces , y linaza , y aplicarlo à la parte.

Re. Arina de linaza quatro onzas , arrope , jabon , de cada cosa media onza , mezclese , y despues con miel en una sartén lo iràn meneando , hasta que esté bien unido , y se aplicará sobre la parte dolorida.

Pero con lo que he visto maravillosos efectos , siendo en el principio , es con la receta siguiente.

Re. Unguento zacarias , dialteas , enjundia de gallina , aceyte de almendras dulces , de azucenas , pleurítico , manteca de puerco sin sal , y de azar , de cada cosa una onza , todo

mixto, y ſe traerà un panecillo acabado de ſacar del horno, y quitandole la corteza ſe empaparà en dichos aceytes, y ſe aplicará en la parte del dolor, repitiendole ſegunda, y tercera vez: dicho remedio ſe aplicará en los principios, y con tal calor, que el enfermo lo pueda tolerar, pues ſe verán los efectos, que inmediatamente empezará el paciente à expectorar la materia contenida en la pleura, &c.

Mi Fray Felix de Bergamo, Capuchino, en ſu Práctica de Medicina univerſal, trae por eſpecifico, y que en caſos deſesperados ha viſto felices ſuceſſos con la cataplaſma ſiguiente.

Re. Ceniza de cimbras de verza cinco onzas, cal viva onza y media, hagafe todo polvos ſutiles, y ſe tomarà quatro onzas de miel virgen, y pueſtas en una cazuela al fuego, ſe irán echando los polvos ſobredichos, haſta ponerlo en forma de cataplaſma, la qual ſe tenderà ſobre lienzo, y ſe aplicará caliente ſobre la parte del dolor, dexandole eſtár por eſpacio de veinte y quatro horas, repitiendola ſegunda, y tercera vez, ſegun vieren la neceſſidad.

Tambien trae por gran ſecreto Juan Curbo Semedo en ſu Polianteo Medicinal, al folio treſcientos y uno, la agua antepleuritica ſiguiente.

Re. Amapolas un puñado, cortezas de raiz de bardana una onza, agua comun cinco quartillos, ſe hará decoccion ſegun arte, y eſtubies de colado, en dias decretorios, ſe adminiſtrará en cantidad de ſeis onzas, mezclando los antepleuriticos, y ſudoriferos, como ſon la ſangre de macho preparada, polvos de la mandibula de pez luz, y otros, que podrá el Medico práctico diſcurrir.



CAPITULO XXXVIII.

DE LA PERIPNEUMONIA,
ò pulmonia.

LA pulmonia toma el nombre de la parte afecta, que es el pulmon inflamado, y una gran falta de respiracion, con calentura aguda, y es fuerza que haya calentura, por ser la inflamacion en el pulmon, y estar el corazon tan vecino, que participa con mas facilidad de la mala qualidad,

Diferencias.

Quatro son las diferencias de esta enfermedad: la primera se toma de la parte inflamada del pulmon, porque unas veces se inflama la parte superior, otras el medio, y otras el ultimo, y otras todo el pulmon, quando la inflamacion es grande. La segunda diferencia, es el ser seca, ò humeda, porque en la pulmonia no poder expeler cosa alguna, es señal de gran calor, como al contrario, si el esputo es mucho, se dirà humeda. La tercera diferencia, es en el modo de engendrarse, porque algunas veces sucede hacerse una peripneumonia, precediendo primero una angina, comunicandose por la traquiarteria la inflamacion, assi como por el esofago al ventriculo, se puede originar de un esputo de sangre, ò de una empiema, porque puede la materia, que està contenida en el pecho inflamar el pulmon, y se puede hacer por sí misma, sin preceder otra enfermedad. La quarta, y ultima diferencia de la pulmonia, es magnitud, ò parvidad, porque se dirà punta, quando la inflamacion serà de poca materia, mas, ò menos, segun la abundancia,



Causas.

LA causa proxima, ò inmediata de esta enfermedad, son los quatro humores mezclados entre si. Algunos Autores son de sentir, que esta enfermedad no se puede hacer de humor bilioso, porque como este sea muy tenue, no se puede detener en el pulmon. Otros son de sentir, que la bilis detenida en los vasos del pulmon, bien puede causar una inflamacion, assi como un suero salado; y corroyendo la substancia del pulmon, puede hacer una ulcera en el pulmon, mayormente si el suero es sutil, y liquido. Otros siguen el sentir de Galeno, que esta enfermedad se hace de solo la pituita: y dà la razon, que la pituita, por sola su viscosidad tiene mas aptitud para detenerse en el pulmon; pero es necesario que vaya mezclada con otros humores calientes, y mordicantes, y de esta fuerte hará la inflamacion, por lo que tendrá de preternatural: el caso es, que ni la pituita, ni la bilis pueden causar tal inflamacion, sino es todos los quatro humores juntos. Algunas veces se hace de un tumor abierto, que detenida la materia en la cavidad vital, como la substancia es blanda, es facil de inflamarse. Otras veces se hace esta enfermedad, porque viniendo la sangre por los ramos de la vena arterial al pulmon, extraviandose dicha sangre por los ramos dichos, y por su substancia, se podrece, y se hace una pulmonia.

Señales.

LAS señales de esta enfermedad son muy manifiestas, comunes en la pleuritis: la calentura, es mas aguda: la respiracion, mas dificultosa, y el dolor es purgante: en la pulmonia no hay dolor, sino gravedad en el pecho, gran rubor en la cara, que es señal inseparable, por los vapores, que se elevan, por tener la cutis mas delgada, que las demás partes del cuerpo. Quando en el principio de la pulmonia el enfermo no espata cosa alguna, es mala señal: si el excremento persevera, y la tos con sequedad, peor señal: y si el esputo es tenue, tambien es malo.

En la pulmonia se experimentan variedad de colores en el esputo, unas veces colorado, flavo, espumoso, negro, ò libido: segun la variedad del humor, que redundada en el lugar de la inflamacion, seran mas, ò menos tostados: segun el calor, y olor malo, serà el juicio de la enfermedad.

Los pulsos son undosos, languidos, y blandos: mucho dolor de cabeza, originado de los vapores: el humor, que hace la pulmonia, se conocerà por el esputo: si la inflamacion es hecha de bilis flava, el color serà encendido: si es de sangre serà colorado: quando serà de bilis, la calentura serà aguda, è intensa, la respiracion serà muy frequente, las extremidades frias, las uñas libidas, delirio, convulsiones, y todos los accidentes pessimos: si es de sangre, pituita, ò melancolia, no seràn tan malos: y esto baste para su conocimiento.

Pronostico.

ES la peripneumonia una enfermedad agudissima, y peligrosa, por el sitio del pulmon, y por estar el corazon tan vicino, y no poder tolerar tanto trabajo, como es una inflamacion en parte tan noble, y mas si es grande, y seca, que mata al quarto dia.

Si es de humor benigno, y poca la inflamacion, se alargará hasta el seprimo dia, y aun podrá passar al catorce.

Si la inflamacion es hecha de bilis, atrabilis flava, ò de otro humor mordáz, al quarto dia se perderà el enfermo, y poco aprovecharàn los medicamentos frios por la boca, ni partes externas, porque no pueden focorrer al corazon, ni pulmon, respecto del gran calor de la calentura, que siempre acompaña à esta enfermedad.

Si en la pulmonia sobrevienen camaras, y se disminuye la calentura, y el humor muestra señales de coccion, el enfermo tendrá alivio; pero si no es de las calidades dichas, no serà bueno, porque en el higado se considerará gran incendio, y tambien en las venas.

Si detrás de las orejas aparecieren tumores, y aumentando se estos se disminuye la inflamacion del pulmon.

Quando la pulmonia viene despues de un dolor pleuritico,

no es tan peligróſa ; por razon de que la cauſa eſtá minorada, y las fuerzas del enfermo eſtán reſarcidas: quando en la pulmonía no eſputa nada, es malo, porque ſupone una gran cauſa.

Curacion.

LA curacion de eſta enfermedad conſiſte en dos indicaciones, que ſon evaquar, y revelir, y por eſſo ſe podrá uſar de los remedios, que no eſtán notados en la curacion de la pleuritis; pero como eſta enfermedad ſea de mas cuidado, ſe necesita que los remedios ſe apliquen mas prompts, comenzando por ſerviciales, y ſangrias, advirtiendole las fuerzas del enfermo, y ſi eſta enfermedad es deſpues de la pleuritis; y luego ſe paſſará á los demàs remedios, como ſon ventofas, y ligaduras á las partes inferiores: y para mover el eſputo, ſe valdrán de jaraves pectorales, mas, ó menos calientes, ſegun ſerá el calor de la calentura, advirtiendole, que las coſas frias ſon nocivas al pecho, y pueden increaſſar el humor, bien que por razon de la calentura convengan.

Re. Simiente de adormideras blancas, de zaragatona, y de malvas, de cada coſa una onza, haſe emulſion en ſuficiente decoccion de orozuz, y flor de nimphea, azucar cande muy ſutil pulverizada, tres dragmas, guardalo para el uſo.

De la miſma manera ſe compondrán bebidas por la tarde, y mañana.

Re. Cebada, eſtregada entre un paño, cuecela en doce libras de agua de la fuente, haſta que conſuma la tercera parte, entonces añaede raiz de orozuz raſpada, y quebrantada una onza, hojas de tuſilago, malvas, y de endivia, acederas, culantrillo, de cada coſa un puñado, flor de nimphea, amapola, y violera, de cada coſa un puñado, cuclalo, y en la coladura diſſuelve azucar quatro libras, jarave violado, y de amapolas, de cada coſa tres onzas, cuezan un poco, y guardefe para el uſo.

Si el enfermo paſſa el curſo de la enfermedad, y la calentura ſe diſminuye con los accidentes, podrán uſar el ſiguiente vino.

Re. Paſſas, menudamente ſaturadas en vino, quatro onzas, hojas de ſen pulverizadas, raiz de mechoacan, de cada coſa una

una dragma , raiz de orozuz raspada , y quebrantada , canela , y anís , de cada cosa media onza : pulmonaria maculosa , phillite , de cada cosa dos onzas : higos blancos , azufayfas , datiles , de cada cosa numero ocho : epatica , hyssopo , salvia una dragma , macerenfe en hydromiel buena , y en suficiente cantidad de agua de cebada , tres libras , y despues de veinte y quatro horas , cuecelo un poco , y añade tres onzas de azucar cande , clarifique se por manga hypocratica , y guardalo para el uso : la dosis quatro onzas , à seis.

A la parte externa se aplicarán cataplasmas , ò linimentos.

Re. Aceyte de almendras dulces , rosado , y violado , tres onzas , mucilago sacado de simiente de zaragatona , en cocimiento de malvas , y manteca reciente , de cada cosa onza y media , cera lo que baste , hagase linimento.

Es bueno un paño mojado con leche de vaca , puesto sobre el pecho , continuarlo algunas veces.

CAPITULO XXXIX.

DEL ESPUTO DE SANGRE.

ES el esputo sanguineo una reyección , ò evacuación de sangre por la boca , advirtiéndose , que no todas las veces , que sale la sangre por la boca , está comprehendido baxo el nombre de esputo , sino aquellas que viene de la cabidad del pecho , con gran tos , ó fuerza de vomito , con mucha cantidad , y otras veces con poca.



Diferencias.

LA primera diferencia del eſpuito de ſangre , es de la parte de donde ſale , y eſta ſe debe conſiderar mucho , porque es el fundamento de la curacion. La ſangre puede ſalir de diferentes partes , ſin daño del ſugeto ; pero la que ſale del pecho , ſiempre es de mucho cuidado , y de grande detrimento para el paciente.

Puede ſalir la ſangre del pulmon , trachiarteria , eſofago , de las fauces de la lengua , y de las encias , y de la cabeza , cayendo à la boca.

La ſegunda diferencia , es la qualidad de la ſangre , la qual debe ſer mirada con gran inſpeccion , porque ſegun la qualidad , ſe deben hacer los juicios , mas , ò menos favorables , y juntamente los remedios , ſe han de aplicar ſegun la qualidad de la ſangre. Si pica en cacochimia , ſe debe purgar el enfermo : ſi es ſola plenitud , ſe debe ſangrar.

La ſangre tendrá mala qualidad quando ſerà flava , negra , eſpumofa , y ſalada : y ſerà de buena calidad , quando ſerà florida , dulce , y tenue.

Tercera diferencia es , la cantidad de la ſangre , que por eſpuito ſe arroja , ò es mucha , ò es poca : ſi es mucha , con brevedad debilita las fuerzas , ò ſe llena el pecho , y ofende la respiracion : ſi es poca , es peor , por el peligro que tiene de quedarſe aquella poca ſangre en la cabidad del pecho , y podrecerſe , y entonces hacer ulzera en el pulmon , y paſſar el enfermo à eſtico.

Algunas veces ſale la ſangre , quando es poca , con el ſimple eſcupir , otras veces con tos , otras ſiente el enfermo dolor àcia la parte de donde ſale la ſangre , y la ſaca con violencia , y en eſte caſo ſerà de alguna vena ,
y no de arteria.



Causas.

LAS causas del esputo sanguineo, se deben reducir à tres: la primera, es la apercion de alguna vena: la segunda, es ruptura de ella: y la tercera, es erosion de la misma vena. La ruptura de las venas, puede suceder de diferentes motivos, por una herida penetrante, por una caída de parte alta, por un gran golpe, por correr con gran fuerza, y por una tos muy vehementemente, como por levantar algun peso immoderado.

La causa de que alguna vez sale sangre, es abrirse los cabos de las venas, por la plenitud, por una retencion de meses, ò de emorroidas, una gran repleccion de comida, ò bebida, un grande ocio, y quando sale por erosion de la vena, por la mala qualidad de la sangre, ò cacochimia.

Modo de engendrarse.

EL modo de engendrarse el esputo de sangre en las dos primeras causas, ya està arriba explicado: la ultima, que es por corrosion explicarèmos.

Hacese la corrosion, por causa de mordicacion de los humores, los quales contenidos dentro de las venas del pulmon, ò de la cabidad del pecho, corroyendo con su mordacidad, llegan à abrir la vena, y se sigue un esputo de sangre, que dicen cruento.

Quando se hace por una plenitud falada, que causa una destilacion, ò otro humor acre, y mordicante, que baxando de la cabeza por las vias ordinarias, y cayendo en la trachiarteria, ò en la substancia del pulmon, y alli detenidos por su mala qualidad, ulceran aquella parte, ò algun ramo de la arteria venal, ò de la vena arterial, y corroyendo son ocasion del esputo de sangre, la qual deteniendose en la cabidad del pecho, excita tos, y con la fuerza del toser, sale la sangre.

Señales.

LAS señales del esputo son manifiestas, y los asistentes hacen relacion. La mayor dificultad está en saber de donde sale: dividiremos en dos clases las partes ofendidas en el esputo de sangre.

La primera, es las fauces à la parte interior; esto es al pecho, y à las partes espirituales en él contenidas: la otra es, de las fauces à la parte exterior.

Por partes espirituales se entiende el pulmon, la trachiarteria, y las partes del pecho, à las cuales cubre la pleura.

Comenzando las señales por el pulmon ofendido, el qual está sugeto à un esputo de sangre, ù de las venas en él contenidas, ò de su misma substancia del pulmon: la sangre, quando por un humor corrosivo, ò por una destilacion falada, que cae de la cabeza, aquella se detiene en el pecho, y pulmon, y estando extra vasa, se va corrompiendo, y se hace ulcera, y viene à quedar se tifico. Algunas veces se hace alguna corrosion en la substancia del pulmon, por tener en sí algun humor mordicante, y corroyendo su substancia, acude la sangre, y se sigue un esputo: otras veces, y es lo mas comun, hace materia, y ulcera, y luego está constituido en tifico. Si la sangre fluye de la substancia del pulmon, y de sus venas, será mucha en cantidad, porque los vasos del pulmon son grandes. Si la sangre fluye de la substancia del pulmon, ù del pecho, ù de la trachiarteria, siempre es en poca cantidad, por ser las venas pequeñas.

Quando sale de los vasos del pulmon, la sangre es tenue, y fluida, y tira à blanca: quando sale de la substancia del pulmon, es menos en cantidad, por las causas sobredichas, y es tenue como la otra: quando es del pecho, es mas negra, y crassa, que las demás, por el tiempo que se detiene, pues las vias del pecho la hacen volver negra: quando la sangre sale del pecho, excita una gran tos, y tiene gran dificultad en escupir, porque como la distancia sea mayor, de aqui se sigue la tos, y la dificultad en expeler; y assimismo, quando la sangre es del pecho, el enfermo tiene dolor, porque el pecho;

y la pleura tienen nervios, y son muy sentidos; y siendo del pulmon, falta el dolor, por tener poca substancia nerviosa.

La sangre, que sale del pulmon siempre es espumosa, y asimismo la que sale del pecho suele serlo, mas, o menos, segun de adonde fluye, y con la agitacion causa la tos, y la vehemencia hace la sangre espumosa.

Las señales que hasta aqui se han dicho, son en orden à las partes del pecho: aora harèmos mencion de las partes exteriores, como son las encias, el paladar, las fauces, y la cabeza. Quando sale de la cabeza, suele preceder dolor, graveza, rubedo en la cara, y las venas de la frente apareceràn entumecidas. Quando la sangre de la cabeza sale por las narices, o boca, no causa la tos, sino es quando llega al principio de la trachiarteria, que en tal caso la causará por lo arriba dicho. Quando serà de las encias, paladar, o de las fauces, no serà de cuidado; la señal serà rubedo en las dichas partes.

Pronostico

El pronostico en el exputo cruento, es digno de mucha consideracion, por lo que havemos dicho en las señales. Quando la sangre es de las partes superiores, yà està dicho, que no es cosa de cuidado, si no es que sea tanta la cantidad, que debilite mucho al enfermo. Puede tambien correr alguna porcion de sangre de las partes superiores al pecho, y detenida, corromperse, y causar alguna ulcera. Quando es de la cabidad del pecho, siempre es de cuidado: si es de la trachiarteria, no es de tanta consideracion. Si la sangre que sale es del pulmon, o de su substancia, o que sea de la cabidad del pecho, siempre es de temer gran daño, porque à este exputo de sangre, siempre sigue la tifiqùez, y demàs la muerte, mayormente si este afecto viene com-

pelido con calentura.

Curacion.

LA curacion de eſta enfermedad ſe debe empezar por la dieta, que eſta ſea fria, y adſtringente, y en el caldo ſe pueden cocer algunos pies de carnero, y uſar del almidon toſtado, y la panetela. La bebida ha de ſer calibrada; y vino, nunca. Los remedios ſe han de hacer prompts, ſegun de que ſe diſcorre el exputo. Si es de una vena abierta, ſe aplicaran remedios adſtringentes; ſi es ruptura, conglutinantes, ſi es por erroſion, ya ſe ſabe quan dificil ſea la curacion.

De qualquiera cauſa que ſea, ſiempre ſe ha de procurar la reſolucion de la parte contraria, y los remedios mas eficaces ſon las ſangrias, ligaduras, fricaciones, y ventofas. En quanto à las ſangrias, todos conuerdan, que ſe deben hacer: unos ſon de ſentir, que ſe hagan uſque ad animi deliquium; otros lo reprobaban, por el riesgo que tiene el enfermo, y es mas ſeguro ſangrar à paufas, como ſe hace en las mugeres preñadas.

Si los meſes, ò hemorroidas eſtuyeffen ſuprimidos, ſe ſangrará de los tovillos: las ventofas ſe podran aplicar ſobre los hypocondrios del higado, y bazo, y ſobre los muſculos: las friegas, y ligaduras à las partes inferiores; tambien ſe daran ſerviciales, y pociones adſtringentes, y refrigerantes, como las que ſe ſiguen.

Re. Jarave violado dos onzas, agua de llantèn quatro onzas, harina de habas muy ſutil dos dragmas, mezeleſe para la medor.

Se advierte, que los adſtringentes ſe han de aplicar con la conſideracion que no ſe dañe el pecho, y de no increaſſar la ſangre extravafada, que hay, porque ſe convertirá en materia, y facilmente en tiſis: à la parte externa tambien ſe deben evitar los adſtringentes, por la miſma razon: lo que ſe debe hacer, es ſangrar al paciente, ſocorriendole con ſangrias, y remedios revulſorios: quando el exputo es cruento, ſiempre ſe detiene ſangre en el pecho, y en eſte caſo, el enfermo tendrá la respiracion dificultoſa, y agravazon en el

pecho, en este caso se deben dar al enfermo algunas cucharadas de agua, y vinagre, templado, que se pueda beber, para disolver los grumos de sangre: esto ha de ser tibio. Se advierte, que esta pocion no se debe dar en el tiempo que fluye la sangre, sino es quando haya cessado, porque de otra suerte la acrimonia del vinagre podrà dilatar mas la vena, que es de donde sale la sangre; y como sea la de mas mala calidad la sangre que sale por erosion, passando dos dias del exputo, se podrà usar la dicha poca de agua, y vinagre; y si al exputo viene por ruptura de vena, passando tres dias, como la causa que mas affige al enfermo sea el exputo, por erosion, originado de la mala qualidad de los humores, en cessando, se debe procurar que no vuelva, preparando los humores pecantes, y purgarlos quanto antes, y corregir la acrimonia de los que quedan, y para este fin se podra abrir una fuente en el brazo, para divertir el humor del pecho: Si el exputo es por apercion, o ruptura de vena, y la causa es plenitud, se debe disponer con sangrias: si es por debilitacion se debe corroborar, y adstringir, y para esto son los siguientes remedios.

Re. Philonio Persico dos escrupulos: confeccion de jacin-
tos una dragma: zumo de llantèn depurado tres on-
zas: jarave de arrayàn una onza, mezelese; por po-
cion.

Otros medicamentos hay que restriñen el fluxo de san-
gre, con qualidad oculta, como son, el excremento del as-
no, el suco depurado, ù dado à beber con una decoccion de
agua de calfidas, ò agua de amapolas: el suco de las horrigas,
verdolagas, llantèn, los jaraves de finfity mayor, de llantèn,
y el de finfity de Fernelio.

Re. Zumo del estiércol de asno negro muy bueno, media
onza: jarave de rosas secas media onza: confeccion de jacin-
tos una dragma: agua de llantèn tres onzas; mezelese, por
dosis.

Re. Cocimiento de cardo comun quatro onzas: jarave de
arrayàn una onza; mezelese por pocion.

Re. Incienso gumoso una dragma, charave, escoria de
hierro, y acacia, de cada cosa un escrupulo, con almivar de
membrillo, haganse pildoras para dos veces.

Re. Polvos de ranas quemadas una dragma : jarave de membrillo una onza : agua de verdolagas dos onzas , mezclease por pocion.

Re. Polvos de piedra hematis : corál rubio preparado, de cada cosa media dragma : trociscos de tierra sellada , y de espodio , de cada cosa un escrupulo : agua de verdolagas, y de llantèn , de cada cosa tres onzas ; mezclease para dos dosis.

CAPITULO XL

DE LA EMPIEMA.

ES la empiema una coleccion , ò agregacion de la arteria en el pecho , y por esta razon las mas veces es con calentura , por los vapores que la materia eleva , y comunica al corazon , por estàr tan vecino. La duda es si la calentura es de especie de hectica : uno hay , que afirma que si ; pero lo cierto es , que no , porque la hectica està en las partes sólidas , y no puede en tan poco tiempo como dura la empiema , hacerse calentura hectica , suponiendo que el tumor estè abierto , ò sea de angina , ò sea de pleuritis , difundiendo se las materias por las cavidades del pecho , entonces es verdadera empiema , y antes no , y no puede haver calentura hectica. La segunda razon es , que tumor supurado , es fuerza que acarree calentura putrida , pero no hectica , primero que no se consuma la humedad nativa , y entonces passirà à hectica ; pero purgandose la materia , la calentura cessarà sin ningun remedio , como sucede en todas las calenturas accidentales : Si la materia contenida en el pecho se puede comunicar à las demàs partes del cuerpo ; y digo , que si , porque la materia detenida en el pecho puede entrar en las bronquias del pulmon , y estàr detenidas en ellas , por razon de crassitud , y por debilidad de la facultad expultriz , y de aqui se sigue una gran dificultad en la respiracion , por el impedimento de entrar , y salir el ayre , y no solo se pueden detener las materias en las bronquias del pulmon , si no es en alguna parte del pecho , quedando la

otra libre; porque la cabidad del pecho está dividida en los ventriculos, que divide una membrana, porque si una parte está enferma, la otra puede estar libre, como sucede alguna vez.

Diferencias.

LA diferencia se toma de la magnitud, si es grande; ò pequeña; pero si la materia es mucha, tendrá gran dificultad de expurgarse. La segunda diferencia se toma, si es en las bronquias del pulmon à donde redunda la materia, ò en la parte derecha, ò izquierda, ò en las dos. La tercera consiste en si es verdadera, ò no: la verdadera la constituye la materia: la que no lo es, la hace una fluxion catarral, fluyendo al pecho rehumas, que no son faciles à convertirse en materia.

Causas.

LAS causas de la empiema son muchas, pero aqui solo pondremos las proximas, y son las que se siguen: la pulmonia, la pleuritis, una angina, ò un esputo de sangre, ò alguna ulcera grande en las partes del pecho: todas estas son causas inmediatas, que pueden hacer una empiema. En la pleuritis, y en la pulmonia se hace materia inflamada en la pleura, y en el pulmon la pulmonia, y arrojan de si una sanies purulenta, que detenida en la cabidad del pecho, no la puede naturaleza arrojar, si no es con mucha dificultad. En la angina supurada, es menester que ayude el arte à la naturaleza, para arrojar por la boca la materia, porque si no, se baxa por la trachiarteria al pecho, y entonces será empiema.

Otras causas hay que la causan, como son una herida penetrante, y que las materias no se pueden expurgar, una contusion de golpe, ò caída; y aun se puede hacer de una destemplanza de la cabeza, cayendo al pecho materias serosas, ò coxia de pituita; pero esta no parará en verdadera, pues así sera impropria.

Señales.

LAS claſſes de eſtá enfermedad ſon quatro: la primera es la gravedad, y peſo en la region del pecho, por razon de la materia purulenta en ella detenida, que por fuerza ha de tener gran peſo, dificultad en la respiracion, y compreſſion en el aliento, por eſtár las bronquias del pulmon embarazadas de la materia contenida: la tos humeda, y purulenta, algunas veces es ſeca, por eſtár débil la virtud, ò inobediente la materia: la respiracion frequente, el pulſo inordinado, frequente, y deſigual. La cauſa de la gravedad, y peſo es la materia, que oprime el corazon, y el calor, que lo atempera: la calentura no falta, unas veces es putrida, otras complicada con la eſtica. Para conocer en qué parte eſtá la materia, ſe hará una experiencia, y ſerá diſſolver un poco de Bol Armenico, con agua comun, y mojar un nido de palomas en dicha agua, y aplicarlo à la parte de la cabidad vital, y à donde primero ſe ſecará, alli eſtará la materia. Si la empiema es de dura materia, ſe conocerá en lo que expele, que echandole agua caliente, no ſe aparta del fondo de la eſcupidera; pero ſi es de pituita viſcoſa, nadará ſobre ella. Si la materia es purulenta, tendrá mal olor, y ſi la ponen ſobre las aſquas, ſe conocerá mas malo. Si ſon ſucos crudos, ningun mal olor tendrá. Si la empiema es complicada con tiſiquèz, es difícil de conocer. Si es tiſico confirmado, la calentura ſerá eſtica, porque la tiſis no và ſin la eſtica: tendrá mas calentura de noche, que de dia, y mas acabado de comer, que no antes: ſe irá el enfermo enſiaqueciendo, la cara libida, las manos, y los pies ſe irán ſecando, y aſperas, mas que las demás partes del cuerpo, y otras muchas ſeñales: baſtarán eſtas para ſaber ſi es empiema, ò ha paſſado á eſtiquèz.



Pronostico

EL pronostico no puede ser favorable en la empiema, por que de qualquiera causa que se haga, como la cabidad del pecho es tan estrecha, y tan noble, està llena de peligros, porque con dificultad passan los medicamentos; y si la virtud es dèbil, como en los viejos, y en otros de otras enfermedades, poca esperanza se puede tener de la salud, y mas faltando las fuerzas para poder expuir la materia. Si lo que saca por esputo es de mal color, como libido, verde, ò negro, muy flavo, cruento, y muy fetido, es muy mala señal. Si despues de un esputo de sangre se hace supuracion, es muy peligrosa, porque se ulcèra en el pecho, ò pulmon, y queda el vaso abierto, por donde ha salido la sangre, y puede engendrarse la ulcera: y como dice Hipocrates, si dentro de quarenta dias no està la materia espurgada, passará à tifico, en una angina supurada, y dentro de siete dias morirá, si la materia se detiene en el pulmon; pero si el enfermo la saca por la boca, presto estará libre, y no llegará à empiema: y si esta se hace en la cabidad del pecho, menos mala es que en el pulmon, porque es mas carnosò, y mas faeil de consolidar, que el pulmon. Si à la empiema vienen deliquios, ò sincofes, es malo, porque son malos vapores, que se elevan al corazon. Quando las materias se evaquan bien, ya por camaras, ya por orinas, y la calentura se quita, es señal, que el enfermo se librarà.

Curacion.

EN la curacion de esta enfermedad se dificulta, si se deben dár remedios purgantes de todo el cuerpo, ò no.

Algunos Doctores son de opinion, que si en la empiema succeden otros accidentes, como es lo mas ordinario, se debe purgar universalmente; pero solo en la empiema se deben aplicar remedios rebusorios, para impedir la fluxion, y que no crezca la empiema, ni tampoco se deben dexar los remedios purgantes, bien que benignos, para limpiar el cuerpo: y se debe dár

gran calor en eſta curacion , porque como queda dicho, ſi dentro de los quarenta dias no eſtá curado , parará en tiſico , por lo qual luego ſe debe ſocórrer con remedios pectorales ; y como eſtos ſean diferentes , notarémolos que ſe deben uſar : primero pondrémolos los jaraves *ad lambendum* , empezando por los mas ſuaves , como ſon, jarave violado, tuſilago, orozuz, oximiél ſimple, y otros ſemejantes : los otros ſon mas fuertes, como ſon los jaraves de hyſſopo, de manrubio, de calaminta, loc de pinos, loc ſano, y experimentado de pulmon de zorro , el de celifon, y los mas fuertes ſon el oximiél eſquilítico , loc de fila: entre los demás es muy eſpecifico la raiz de enula campana , de la qual ſe puede hacer electuario,

Re. Raiz de eleno, cocida entre cenizas, tres onzas, polvos de hyſſopo, y raiz de lirio, de cada coſa onza y media , canela, y myrrha, de cada coſa una dragma, azafran un eſcrupulo, miel buena lo que baſte, hagafe electuario liquido, ſegun arte.

Re. Polvos de raiz de lirio, y zumo de orozuz, y canela, de cada coſa una dragma, polvos de hyſſopo dos dragmas, azafran un eſcrupulo, miel deſpumada, y cocida tres onzas, mezcleſe, y hagafe electuario. De eſtos electuarios ſe podrán dar una cucharada por la mañana, y otra por la tarde.

Tambien ſe puede componer un loc en la forma ſiguiente.

Re. Loc caulium tres onzas, zumo de orozuz dragma y media, polvos de lirio, y diapenidis, de cada coſa cinco dragmas, conferva de culantrillo onza y media, con oximiél eſquilítico, y jarave violado, hagafe loc.

La trementina de Abeto tres onzas, lavada con alguna decoccion pectoral, y tomada con cinco onzas de jarave violado, y de los otros pectorales, es remedio excelentiſſimo.

Re. Triaca antigua un eſcrupulo, azucar roſado una onza, polvos de hyſſopo onza y media, con jarave de azufayſas, hagafe confeccion.

La flor del azufre en cantidad de una dragma, tomada por la mañana, con una hiema de huevo, es admirable remedio, porque inſenſiblemente abſume la materia, y limpia el pecho.

A la parte externa ſe aplicarán medicamentos, que ſean moderadamente calientes, y humedos, para cocer la materia, atenuarla, è incidirla, y terger las vias.

De las raices de la althea, malvas, violetas, flor de meli-
lo-

loto, simiente de alolvas, de lino, aceyte de manzanilla, de almendras dulces, de lirio, y otras cosas, se pueden hacer cataplasmas, fomentos, y unciones, que es muy del caso, como lo que se sigue.

Re. Raiz de althea tres onzas, higos gruesos, num. 10; passas limpias media onza, flor de manzanilla, y meliloto, de cada cosa dos puñados, cuezanse, y despues añade arina de simiente de lino, alolvas, y trigo, de cada cosa dos onzas, aceyte de almendras, y manteca reciente, y trementina derretida, de cada cosa media onza, mezclese, y hagale cataplasma para ponerla en la region del pecho.

Tambien es bueno aplicar à la parte externa el emplastro de diaquilon mayor, y el de meliloto, baxados con el aceyte de almendras dulces.

El ultimo remedio para esta enfermedad, es hacer una incision en la cavidad del pecho, entre la quarta, ò quinta costilla, ò entre la quinta, ò sexta, comenzando à contar de las costillas mendasas, y es el remedio mas genuino; pero es menester, que sea muy practico el que lo haga, porque esta muy inmediato al septo transverso. Algunas veces la materia se encamina por camaras, y por orina, y en este caso es menester ayudar la naturaleza, ò con medicamentos diureticos, ò purgantes.



CAPITULO XLI.

DE LA TISIQUEZ.

LA tifiqùez de que havemos de tratar, es un afecto, ſegun Galeno en el Comentario, que dice eſtas palabras: *La tifiqùez es una extenuacion de todo el cuerpo, con una calentura lenta, y eſtica, y una ulcera incurable en el pulmon; y eſta es la verdadera difinicion.*

Algunos Medicos llaman taves à la tifiſis, y quieren que los dos afectos de tifiſis, y eſtico ſean comprehendidos baxo de eſte nombre, ſiendo aſſi, que ſon diferentes entre ſì, porque taves llama Galeno à la demacracion, y taves llama tambien à la extenuacion, y demacracion de los vaſos: y eſta enfermedad ſucedè muchas veces, ſin ulcera en el pulmon, particularmente en los ſugetos decrepitos: tambien llama Galeno taves à qualquiera ulcera del pecho, fuera del pulmon; y eſta ſe debe decir tifiqùez impropria, y menor, porque la verdadera tifiſis, es ulcera en la ſubſtancia del pulmon. En los tificos ſe obſerva una grandiffima demacracion en todo el cuerpo: eſta viene por dos cauſas; la una es por la calentura continua, la qual deſeca al enfermo, y consume todas las partes del cuerpo, menos las ſolidas, è intempera las partes nutritivas; y la otra por la mala qualidad irritante à la facultad expulſiva, origina unas camaras, que diſſipan al enfermo, y lo ponen demacrado, y perdido, hafta acabarle la vida.

Aqui ſe ofrece una dificultad: ſi la calentura, que acompaña à la tifiqùez, es calentura podrecida, ò eſtica. Algunos quieren que ſea putrida, otros ſon de parecer contrario; y dan la razon, que en eſta calentura no ſe obſerva circuito, y ni ſe ſabe en què vaſos eſtè conſtituido el foco putredinis, ni la obſtruccion, que todas ſon cauſas, que ſe requieren para que ſea putrida, ademàs, que ni la orina ſe muda del eſtado natural.

El ſentir, que tienen eſtos Autores es, que al principio,
no

no es eética esta calentura, ni podrecida, por no haver causa para poderse engendrar dichas calenturas: y aunque es verdad, que hecha la ulcera la acompaña la calentura, pero no luego es eética, porque no hay causa, ni tampoco para hacerse dicha calentura.

Los vapores, que se elevan podridos, y calientes de la ulcera, intemperan el corazon, antes que se engendre la calentura eética; y así à esta primera calentura la llaman diaria, por la recalcencia de los espiritus, ò purrida impropria, por lo que se ha comunicado al corazon, mediante los vapores podridos, que se han elevado al corazon de la ulcera; y perseverando esta calentura, passa à hacerse eética, penetrando el calor hasta las partes solidas.

Diferencias.

LA diferencia de la tisiqùez dividefe en quatro classes: ya hemos dicho, que propria tisiqùez es tener ulcera en el pulmon, la impropria, es tener la ulcera en la trachiarteria, ò en el pecho.

Estas especies distan mucho en la curacion, porque como està dicho en el esputo de la sangre, la ulcera del pulmon, es muy dificultosa de curar, por el movimiento continuo. En la trachiarteria, y pleura, es mas facil, por poderse detener los remedios en esta parte mejor.

La segunda diferencia es, considerar la tisis propria, ò impropria, porque unas veces es con ulcera, y otras sin ella: la impropria sin ulcera, es quando de la cabeza, ò de todo el cuerpo, fluye al pecho una humoral materia, que no es pus, y fijada, y embebida en el pulmon, hace demacrar, y atenuar al paciente; y assimismo le acompañan los mismos accidentes, que à la propria tisiqùez, aunque la materia no es purulenta, ni el esputo es cruento, porque el pulmon no està en ninguna parte ulcerado.

Esta especie de tisiqùez, la suelen padecer los que tienen un catarro pertinaz, con gran fluxion, que cae de la cabeza al pecho.

La tercera diferencia de la tisis, es la propria, y esta la

constituye en una ulcera en el pulmon, complicada con flema; y otras no: así como sucede en las úlceras externas, que unas veces tienen flemon, y otras no.

Otras veces sucede hacerse tífico, sin pensarlo, y morir de repente: esta tisis se hace en la peripneumonia, haciendose ulcera, y inflamacion, todo à un tiempo, y en breve se pierde el paciente.

La quarta diferencia es, ser la ulcera grande, ò pequeña, porque segun será su magnitud, molestarà al enfermo: si es grande, la señal será fluir mucho humor, y de mala qualidad; y si la ulcera es pequeña, será al contrario. Seràn los accidentes grandes, si la ulcera es grande; y ultimamente, se ha de advertir, si la tisiqúez es inveterada, ò de poco tiempo.

Causas.

LA ulcera en el pulmon, es la que constituye la propria tisiqúez: las causas, que pueden causar la tisiqúez, son varias: en primer lugar son los humores corrosivos, y mordicantes, los quales consumen la qualidad, y pueden ulcerar la substancia del pulmon. Una destilacion salada, que cae de la cabeza, puede causar la tisis: confirma esto Galeno, y la experiencia: si la sangre quedò detenida entre el pecho, y el pulmon, causará tisis: si no se procura con presteza acudir à los remedios para extraerla fuera, se podrece, y adquiere una mala qualidad corrosiva, y corroyendo el pulmon, hace ulcera. Una empiema, si dentro de quarenta dias, que està hecha la rupcion, no està purgada la materia, se hará tisis. Los humores salados, que caen de la cabeza al pecho, pueden hacerse tisis.

Otras causas remotas traen los Autores, las quales se debenn contemplar, y procurar preservar al enfermo de este contagio: que està confirmada, no tiene remedio. La primera, que se ofrece, es la tos continua, que con la violencia puede romper alguna vena en el pulmon, y seguirse un esputo de sangre, y despues de este la tisis, que es el uso immoderado de cosas calientes, como son las demasiadas especies,

como clavos , canela , pimienta , &c. las quales cosas hacen la sangre sutil , y picante , y con su mala qualidad puede corroer , y romper una vena. Tambien la supresion de meses , y de hemorroydas puede ser causa de esta enfermedad.

Otras causas remotas hay , que pueden causar este afecto , como son la frequente conversacion con quien està enfermo de este afecto , el comer , ò beber en los platos , ò vasos , que sirven à dichos enfermos , ò usar ropa , que ellos hayan tenido.

La generacion de los padres , si estàn enfermos , los hijos pueden sacar esta enfermedad. Tambien son causa un calor demafiado , atenuando la materia de la cabeza , y disponiendola , para que cayga al pecho : un gran frio , constriñendo el pulmon , ò las vias del pecho , un golpe , una herida penetrante en el pulmon , son causas remotas de tisi- quèz.

Señales:

LAS señales de la tisi quèz las dividiremos en dos classes: en la primera explicaremos las señales que demuestran la tisi quèz eminente ; y en la otra la tisi quèz confirmada : las señales de la primera , son el tener el cerebro debil , y facil à recibir los vapores de las partes interiores , las quales por debilidad del cerebro , se convierten en molesta destilacion , y cayendo al pulmon , y siendo de humores picantes , biliosos , ò salados , y el pulmon de substancia rara , y dispuesta à ulcerarse , facilmente se hace la tisi quèz : y à esta enfermedad estàn mas sujetos los hombres desde los diez y ocho años , hasta los treinta y quatro , porque en esta edad engendra naturaleza los humores mas calientes , y mordaces , los quales son mas aptos à corroer el pulmon , y hacer un exputo de sangre , y de este seguirse la tisis , porque las cosas no naturales , y el continuo movimiento de esta edad , dan mucha ocasion para esta enfermedad , mayormente si han sido engendrados de partes inficionadas , y de linages tificos , como dice Galeno en el Libro de *Semine* ; y asimismo los que tienen el pecho estrecho , por no poderse purgar bien el pulmon,

mon, eſtàn ſujetos à tiſicos; y particularmente ofende mas eſta enfermedad en el Invierno, que en otro tiempo, porque havien- do paſſado el calor, eſtàn los humores mas torrados, è indomi- tos: y finalmente, ſeñala una futura tiſis, una tos continua, en la qual el enfermo expuye mucha materia crasſa, y viſcoſa, con mezcla de muchos colores.

Las ſeñales de la tiſis confirmada las trae Galeno en el li- bro de las cauſas de las enfermedades, capitulo ſeptimo, con eſtas palabras: *El tiſico tiene una ſuma extenuacion en todo el cuerpo, la nariz aſlada, las temporadas entradas, los ojos conca- bos, las eſpaldas altas, tos continua, y lo que expuye mal olor.* Todas eſtas cauſas ſuceden al tiſico, por la mala nutricion: el pulſo del tiſico es pequeño, y debil: la cauſa es, la deſtrucccion de la virtud natural: los cabellos de la cabeza, de ordinario ſe les caen: las ſeñales mas evidentes, y ciertas de eſta ulcera he- cha, ſon las materias, que por eſputo ſe arrojan, porque *ubi pus, ibi ulcus*: y quando en la materia ſe eſtà en duda, ſi es pu- rulenta, viciada, ù pituita, por ſalir de ella ſe pondrà el eſputo en agua caliente, y ſe queda al fondo la purulenta: y ſi no la experiencia del fuego es la mas cierta, y ſea echar ſobre las aſ- quas la materia, que arroja; y ſi echa mal olor, es purulenta; ſi es pituita, no echarà mal olor de ſi, y ſe quedará ſobre el agua.

La calentura eſtica, ſiempre acompaña à los tiſicos confir- mados, por las razones ſobredichas. Las ſeñales para conocer la calentura, ſon el aumentarse el calor despues de haver to- mado alimento de dos, ò tres horas: en las palmas de las ma- nos, las de los pies, y las extremidades de los dedos, ſiempre ſe experimenta mayor calor, que en las demàs: ſi la ulcera es en la trachiarteria, tendrá dolor en la parte, ſi en el pulmon, no.



Pronostico.

EN quanto al pronostico de esta enfermedad, siendo confirmada, y con la ulcera en el pulmon, siempre se debe desconfiar mucho, aunque algunos Doctores se glorian de haver curado algunos; pero otros, y entre ellos Senerto, dà poco credito à los tales, fundando en que el pulmon tiene un movimiento continuo, por la qual causa, y la tos, es increíble, porque la ulcera pide quietud, porque los medicamentos que necessita para mundificarse, piden hacer su efecto, que es la principal circunstancia para la buena curacion de la ulcera.

Otra dificultad, que los dichos mundificativos han de ir al ventriculo primero, y de alli al pulmon; y como sea la distancia grande, poco, ò ningun provecho hacen quando llegan. Otro mas, que la calentura tífica, por sí sola dà tanto cuidado, que hará complicada con la ulcera. La tífiquèz la constituye Galeno enfermedad larga, y que por la calentura tífica se va consumiendo la humedad, y carne del cuerpo, hasta llegar à la muerte. Si los tíficos dexan de expuir, presto se perderà el enfermo, porque la materia detenida en el pecho, y pulmon, facilmente sufoca al enfermo. Si al enfermo se le caen los cabellos, señal de muerte.

Curacion.

EN la curacion del tífico, aunque hemos dicho que no tiene remedio, no obstante se debe procurar, que la ulcera no se haga mayor, y alargar la vida al pobre enfermo.

Lo primero, que se debe hacer, es mundificar la ulcera, porque si ha de tener algun alivio, de necesidad se debe hacer esta diligencia, y si la calentura persevera con la misma intencion, es señal que la ulcera profigue de mal en peor; y antes de aplicar remedios tergentes, se debe considerar de que parte fluye el humor, si es de todo el cuerpo, ò de la cabeza

al

el pecho, en eſte caſo, primero ſe debe cohibir el humor, que es la primera cauſa, que fomenta la ulcera: ſi ſe juzga que el humor es de todo el cuerpo, y lo puede llevar el paciente, ſe deben hacer las evaquaciones univerſales, comenzando por las ſangrias; y eſtas revelarán la cauſa, que fluye al pecho: de aquí ſe paſſará à preparar los humores, que redundan en el cuerpo, y purgarlos per epicraſim, con medicamentos ſuaves, y con los purgantes, ſe deben dár algunos pectorales.

Si la tiſiquèz eſtà confirmada, y el enfermo muy flaco, no ſe debe hacer remedios fuertes: ſe le podrá hacer una fuente, ò un ſedál, que mas ſuave revelará.

El mucho toſer engrandece la ulcera: el no toſer, ni ex-
putar, ſofoça el pecho.

Si la tos es mucha, ſe le puede dár media onza de diaco-
dion de Galeno, y cohibiendo la fluxion, hace parar la tos, y
le dexa dormir, que para los tiſicos es de grande provecho pa-
ra conſervar las fuerzas.

Si al exputar ſe comprimieſſe, ſe debe procurar ayudar con
jaraves, de los que eſtán notados en la pleuritide.

Haviendo cumplido con las evaquaciones univerſales, ſe
debe paſſar à terger, y mundificar, y abſumir las humedades,
todo lo que ſea poſſible; y para eſto ſon buenos los medica-
mentos ſiguientes,

Re. Raiz de china, y de zarza indicã, raiz de enula campa-
na, y orozuz, hojas de tuſilago, culantrillo, azufayſas, y ſimien-
te de anis, cinco onzas, trementina de Abeto, tres dragmas, la-
veſe fuertemente en el cocimiento, despues repon la trementi-
na, añade azuzar cande onza y media, por doſis.

De eſtas bebidas podrá tomar el enfermo por eſpacio de
muchos dias, que ſon muy del caſo para mundificar la ulcera;
y ſi la calentura moleſta mucho, ſe podrán añadir algunos me-
dicamentos frios, con la miſma decoccion, como ſon las ace-
deras, las borrajas, eſcavioſa, bugloſa, ſimiente de melon, y
calabaza larga, y tambien ſe puede preparar el jarave ſiguien-
te, que purga el pecho de toda immundicia.

Re. Raiz de peregil, hinojo, eſparragos, y enula campa-
na, de cada coſa media onza, raiz de lirios, y ſerpentaria ma-
yor, de cada coſa ſeis dragmas, tomillo, epiçtimo, hyſſopo, man-
rubio, eſcavioſa, tuſilago, bugloſa, borraja, culantrillo, de
cada

cada cosa un puñado, azufayfas, datiles, de cada cosa numero 10. passas sin granos media onza, orozuz raspado, y quebrantado media onza, simiente de cartamo media onza, las tres flores cordiales un puñado, cuecelo segun arte, à la remanencia de una libra, en la coladura disuelve jarave de culantrillo, y de hyssopo, de cada cosa dos onzas, y hagase apocema, y aromaticese con sandalos citrinos, y polvos de tragacanto, de cada cosa media dragma, tomese todas las mañanas à la auro-ra, la dosis de seis onzas.

Para mundificar el pecho, y desecar, es muy bueno, y para purgar per epicrasim, el jarave que se sigue.

Re. Palo santo una onza, y zarza cortada menudamente media onza, infundase con agua calida por seis horas, despues cuecelo, añadiendo, segun arte, corteza de raiz de lupulos, y de hinojo, de cada cosa media onza, hojas de borraja, fumaria, betonica, satireya, tusilago, chicoria, tomillo, epic-timo, de cada cosa un puñado, las tres flores cordiales, tres puñados, hagase decoccion, segun arte, añadiendo simiente de cilantro, y anís, de cada cosa dos onzas, orozuz raspado, y quebrantado, y polipodio quercino, de cada cosa dos onzas, en esta decoccion dos libras, infunde hojas de fen, y ruybarbo electo, de cada cosa media onza, azucar lo que baste, y hagase jarave ligero, quasi perfecto para el uso, la dosis quatro onzas.

De este jarave se podrá dar al enfermo de quatro à quatro dias, si las fuerzas lo consienten: quando el pecho estará mundificado, se podrán usar electuarios, pildoras, confeccion-nes, y opiatas, que tengan intencion de prohibir, que la fluxion no cayga al pecho: se pueden preparar los dichos remedios, como se sigue.

Re. Raiz de simphito tostado, y passado por cedazo, onza y media, zumo de llantèn depurado por residencia, dos onzas, almaciga, y incienso, de cada cosa media onza, canela, y macias, de cada cosa un escrupulo, azucar lo que baste, mezclese, y hagase electuario en tabletas: la dosis tres dragmas.

De aquestas tablicas podrá tomar una cada mañana, con dos onzas de agua de tusilago: las pildoras como se sigue.

Re. Polvos de incienso, y almaciga, goma de cebro, y

ſimiente de adormideras blancas, de cada coſa dos dragmas, carave, coral rubio preparado, y canela electa, de cada coſa una dragma, ſimiente de peonia descortezada, quatro eſcrupulos, eſpicanardo dos eſcrupulos, mezcleſe, y con jarave de amapolas haz pildoras, numero treinta.

De eſtas pildoras podrá uſar el enfermo la cantidad de una dragma à la noche quando vâ à dormir.

Re. Trociſcos de eſpodio, con ſimiente de acetofa, dos dragmas, trociſcos de margaritas, de carave, de tierra ſellada, de cada coſa dragma y media, bol Armenico preparado, y coral rubio preparado, de cada coſa una dragma, conserva de roſas, antigua, una onza, confeccion de micieta una dragma, polvos de tragacanto frio una dragma, mezclalo, y con ſuficiente jarave de culantrillo hagafe confeccion: la doſis dos dragmas, con agua de culantrillo, ò de llantèn.

Opiatas.

Re. **C**Abezas de adormideras blancas, numero ſeis, carne de ſiliquas grueltas, ſacada ſegun arte, una onza, raiz de ſimphito verdadero onza y media, cuezanſe juntas en ſeis libras de agua pluvial, haſta la conſumpcion de la tercera parte, deſpues añaede orozuz raspado, y quebrantado una onza, cuecelo ſegunda vez, haſta una libra, cuecelo, y exprimelo, y añaede almendras recientes, tres onzas, goma de tragacanto, en agua de culantrillo infuſa, quatro eſcrupulos, cuecelo haſta la conſiſtencia de miel: la doſis una cucharada.

Para todas las dichas coſas valen las deſtilaciones, que fluyen al pecho, y para el eſputo de ſangre, ſegun lo pide la neceſſidad. Tambien ſon buenos los polvos ſiguientes.

Re. Simiente de cilantro preparado, *ſeorom*, de cada coſa dos dragmas, canela electa tres dragmas, ſimiente de alolvas dos dragmas, almaciga tres eſcrupulos, azucar, el peso de todas las coſas, hagafe polvos para el uſo.

Los polvos de ali, y los ſobredichos, hacen gran provecho;

tomados con caldo, una dragma, ò mezclados à modo de opiata, con jarave de tusifago.

Los polvos del pulmon de la zorra, son muy buenos para los tíficos, y los polvos de los bolets de jaufeyenta: los demás remedios, la leche es lo mejor, y en especial la de la muger joven, y despues de esta la de la burra negra.

La leche terge la ulcera, y tempera la calentura ecética: por lo que tiene de fuero: la parte butirosa, y caseosa, nutre, y consolida la ulcera.

Si la leche se les corrompe en el ventriculo, que se reconocerà por los regueldos acidos, se debe cocer la leche con un poco de miel, ò azucar.

Tambien es muy del caso usar los polvos de azufre, de regaliz, y azucar cande, partes iguales: dosis una dragma.

Este remedio no es para los tíficos confirmados, sino es para los que peligran.

La conserva rosada es muy buena. Los baños alaban mucho; pero se debe considerar el enfermo.

El ayre ambiente ha de ser seco para los tíficos, para desecar la ulcera, y frio, por el calor de la fiebre ecética.

CAPITULO XLII.

DE LA PALPITACION DEL CORAZON

ES la palpitation del corazon, un movimiento depravado preternatural, que se suprime, y dilata por una materia, que tiene dentro de su seno reclusa, la qual estimula el corazon. Esta doctrina es del capitulo segundo, libro segundo de las causas de los sintomas, en donde dice Galeno: *Palpitationem, & dilatationem, quedam præter naturam*. De estas palabras se infiere, que no puede ser la dilatacion, y comprehension del corazon de otra suerte, que preternatural: y no tan solamente habla Galeno de la palpitation del corazon, sino que tambien puede venir en las demás partes blandas del cuerpo, digo en las partes blandas, porque en las duras, como son huesos, cartilagos, y nervios, no están sugetos à tal afecto; pero las

las demás partes la pueden padecer, y tanta puede ser la dilatacion, y comprehensio, por razon de la palpitation, segun doctrina de Galeno, quan mas facil puede ser affligido el corazon, porque sus partes son mas dispuestas à la dilatacion, y comprehensio.

Diferencias:

LA palpitation del corazon, que mas se debe contemplar, es la fuerte, porque algunas veces palpita tan fuerte, que pega al pecho, y otras llega à dislocar las costillas: y se ha observado en alguna persona, que padecia dicho afecto, que en el pecho, à la region del corazon, à la parte externa, tenia una elevacion de tres dedos en alto. Otro, que de la fuerte palpitation se dilatò la arteria, y à la parte externa se le hizo una aneurisma de la magnitud de un huevo, y aplicando la mano encima, la repelia con vehemencia. Otras veces la palpitation del corazon es tan poca, que excede poco del movimiento natural del corazon: entre la fuerte, y la remissa, es la que tiene un medio.

La segunda diferencia de la palpitation del corazon, es quando hace tiempo que el sugeto la padece, ò es reciente de poco tiempo: otros que la padecen de continuo, y otros no mas, que quando estàn en la cama.

La tercera diferencia, es quando los paroxifimos affigen muy à menudo.

Algunos Doctores han querido, que la palpitation del corazon fuesse continua en algunos sugetos: otros son de contrario sentir, y dicen, que solo affige por paroxifimos, mas, ò menos fuertes, y à menudo; y dicen que si fuesſen continuos, presto se sofocaria el enfermo.

La quarta, y ultima diferencia de la palpitation, es el ser con fiebre, ò sin ella: de una, y otra fuerte puede suceder.

Causas:

MUCHAS son las causas de la palpitation del corazon: dexarèmos algunas, y dirèmos las mas ciertas, y aprobadas. Los Antiguos dicen, que la palpitation es una materia flatulenta, inclusa dentro del corazon, elevada del ventriculo, ò del utero, del higado, del bazo, ò de otras partes del cuerpo; y subiendo dichos flatos por la vena caba, ò por la arteria magna, penetrando dentro el corazon, y detenidos en sus ventriculos, causan la palpitation, la qual es siempre *per consensum*, y no por proprio afecto.

Entre las causas de la palpitation, que traen algunos Doctores, es mucha copia de agua reclusa en el pericardio; pero esta no puede hacer sino es dilatar el dicho pericardio, y no puede dilatar, ni comprimir el corazon, porque està fuera de èl; y para ser palpitation del corazon, es fuerza haya dilatacion, y compression, y mucha agua dentro del pericardio, ò otra cosa extraña, no puede hacer, si sofocar el corazon. Una excrecencia de carne, ò un golpe en la arteria magna, ò un hueffo, ò carrilago en el corazon, pueden hacer una palpitation, porque las tales cosas no pueden elevar, ni comprimir el corazon. El sentir de Galeno es, que la causa de este afecto son flatos crasos, y los espiritus nebulosos, dentro del corazon reclusos; y como el corazon procura à discutirlos, hace aquel movimiento preternatural.

Los Modernos son de sentir, que la causa de este afecto es una sangre detenida en los ventriculos del corazon, coagulada, y hecha grumos, y que dicha sangre siempre es de mala qualidad, de la qual se elevan malos vapores, y estos son causa de la palpitation, por quererse librar el corazon de aquel gravamen. Esto, dicen, sucede en las mugeres mal menstruadas, ò en los hombres, que gozan poca salud,

Señales.

DE la palpitation del corazon en general ſon muy patentes las ſeñales al Medico, y enfermo, y à los aſiſtentes, porque con la viſta, y tacto facilmente ſe conoce: con el tacto, poniendo la mano ſobre la region del corazon à la parte izquierda, ſe ſiente una vehemente pulſacion, que hace apartar la mano; y algunas veces es tan vehemente, que hace apartar alguna coſtilla de ſu lugar. A la viſta ſe conoce que hace apartar la ropa, que eſtà ſobre el corazon.

Ya hemos dicho, que ſegun el ſentir de Galeno, la palpitation es hecha de materia flatulenta: lo que importa ſaber, es, ſi dicha cauſa es hecha dentro del corazon, ò fuera. Segun la opinion de muchos Autores, dicen, que ſiempre es de fuera, y que el corazon, por ſer calidiſſimo, no puede engendrar flato, antes bien le procurará diſcutir, quando le viene de fuera, y en eſte tiempo hace la palpitation, y tiene el enfermo el paroxiſmo, como ſe experimenta. Ya hemos dicho, que las partes mandantes del flato ſon el bazo, y el utero, que ſon la ſetina del flato: el ventriculo engendra menos, y el hgado mucho menos, porque tiene mas calor que el bazo, utero, y ventriculo.

Pronoſtico.

EL pronoſtico en eſte afecto ſiempre ſe debe hacer muy peligroſo, porque en eſta enfermedad eſtà gravemente trabajado el corazon; y ſi en un afecto ſincopal peligra tanto un enfermo, quánto mas ſe debe temer la palpitation? Y quanto mas fuerte, y frequente ſerà, mayor ſerà el peligro, porque repitiendo à menudo, y fuerte los paroxiſmos, ſe vãn las fuerzas debilitando; y ſi en el tiempo del paroxiſmo el enfermo es moleſtado del ſudor, y en particular ſi es frio, eſtarà en gran peligro de perder la vida.

Si ſucede la palpitation en perſonas de edad, ſiempre
es

es mas peligrosa que en los juvenes, porque en éstos la virtud es robusta, y en los que tienen la edad adelantada, muy débil.

Curacion.

EN la curacion de la palpitation del corazon se debe tener la mira en dos cosas: la primera en librar al enfermo del paroxismo: la otra en procurar que no vuelva.

Todo el cuidado debe ser en reveler el flato, que sube al corazon, y en discutir el que está contenido en él, que es lo que causa la palpitation, y en corroborar el corazon, porque lo necesita mucho.

Para reveler el flato, que sube al corazon, son buenos los serviciales discucientes, como el que se sigue.

Simiente de eneldo, y hinojo, manzanilla, y meliloto; aceyte de manzanilla, eneldo, y ruda, miel, y confection benedicta, ò hiera compuesta: dando los serviciales, se daran ventosas, y ligaduras.

Si se debe sangrar, disputan muchos Doctores sobre este remedio: y responden, que si hay robustez, y redunda en mucha copia de sangre, que en tal caso se podrá sangrar de la vena basilica, si no es que la palpitation tuviesse origen de las partes inferiores, como de una supresion de meses, ò de hemorroydas, que entonces se sangrará de el pie; pero si el paciente es débil, y las venas están vacias, como succede à los que mucho tiempo padecen este afecto, no se deben sangrar, porque por falta de sangre se elevarian mas flatos.

La segunda intencion, que arriba hemos propuesto, se cumplirá en discutir el flato, que ofende el corazon, y corroborarlo; y uno, y otro se puede cumplir, aplicando remedios por dentro, y fuera, compuestos en la forma que se sigue.

Re. Conserva de melisa, y buglosa, de cada cosa onza y media: confection alchermes, gentil cordial, contra melancolia, y diamusco dulce, de cada cosa dragma y media: polvos de di amargariton frio, aromaticos rosados, y lelicia de

Galeno, de cada cosa dragma y media : jarave de corteza de cidra lo que baste : hagase confeccion para el uso : la dosis sera dragma y media , con tres onzas de agua de melisa.

Las tabletas , que se siguen , son muy buenas para escutir el flato.

Re. Polvos aromaticos rosados de Gabrièl , letificantes de Galeno , y diamargariton frio , de cada cosa una dragma : galanga , clavos doricos , y nuez moscada , de cada cosa un escrupulo : azucar disuelto en agua de melisa lo que baste , y hagase electuario en forma de tablillas , cada una del peso de dos dragmas para cada dosis sobre la debida bebida de vino muy bueno , ó agua de melisa.

Re. Confeccion de diamusco dulce , triaca magna , y mitridato , de cada cosa una dragma : polvos de diambra , de geminis sin especies , de cada cosa dragma y media : conserva de buglosa dragma y media : jarave de corteza de cidra lo que baste : hagase conserva para el uso.

Re. Polvos rosados de nobella , pliris arcoticonis , y de diambra , de cada cosa una dragma : polvos de corteza de cidra , y azucar cande , de cada cosa tres dragmas : polvos de simiente de melisa , y coral rubio preparado , de cada cosa media dragma , craneo humano electo dos escrupulos : azucar disuelta en agua de cidra lo que baste para hacer tablillas ; y para cada dosis dos dragmas.

Las epictimas aplicadas à la region del corazon , discuten el flato , y corroboran ; y se podran componer como se sigue.

Re. Agua de cidra , melisa , y oximièl , de cada cosa tres onzas , polvos de clavos , macias , canela , y doricos , de cada cosa dragma y media : polvos de diamargariton frio , y aromaticos rosados , de cada cosa dragma y media : azafran un escrupulo , vino malvatico tres onzas ; mezclese por epictima del corazon.

Tambien se puede aplicar un saquito compuesto en esta forma.

Re. Flores de melisa , borraja , rosa rubia , y citraño , de cada cosa un puñado , polvos de corteza de cidra , y cilantro preparado , de cada cosa dragma y media , gilo aloes crudo electo un escrupulo , flor de romero , hysopo , y ore-
ga-

gano, de cada cosa un puñado, polvos de geminis, sin especies, y diarcedonis, de cada cosa una dragma, mezclalo todo en un saco para la region del corazon.

Re. Romero, flor de espliego, y citrangulo, de cada cosa un puñado: simiente de angelica, corteza de cidra, clavos, canela, y macias, de cada cosa dos escrupulos: azafran dragma y media, admizcle quatro granos: mezclalo, y con paño encarnado haz un saco para la region del corazon.

Re. Unguento rosado, estoraque de calamintha, y trementina, de cada cosa onza y media, nuez moscada una dragma, con lo que baste de cera, haz linimento para el corazon.

Los aceytes en este afecto son muy del caso, porque ayudan à discutir el fiato, corroboran, y recrean los espiritus, y se pueden componer como se sigue.

Si la causa es materia flatulenta, que se eleva de las materias excrementicias del higado, bazo, ò ventriculo del utero, ò si de fluxion de meses, ò si juzga ser de obstrucciones, hecha de sucos melancolicos, se procurará purgar, y repurgar, y usar de raserantes, y aperitivos: y para esto son buenas las ferichas, jaraves calibeados, azafran de Marte aperitivo, tinctura de Marte, y otros semejantes: es menester corroborar el corazon al tiempo de mover las obstrucciones: el alimento de buena substancia, &c.

CAPITULO XLIII.

DEL SINCOPE.

ES el afecto de sincope, lo que se dice comunmente desmayo, ò deliquio: este es un afecto repentino, en el qual por espacio de algun tiempo està el sugeto privado de las facultades virales, y animales: esto es, que no vè, ni oye, ni habla; y principalmente en este afecto, lo que mas padece es el corazon.

Es doctrina comun, que el desmayo, y el sincope no son afectos distintos, y que solo se distinguen por razon de ma-

yor, ò menor; no obſtante la comun doctrina nos enſeña, que eſtos dos afectos ſe diferencian en lo ſiguiente: El primero es, que el deſmayo ſiempre precede al ſincope: lo ſegundo, que en los deſmayos no ſe pierden los ſentidos, y en el ſincope queda uno ſin ellos, como ſi durmiera: la tercera, que el deſmayo es ſiempre ſin ſudor, y ya que ſea, es poco, y en el ſincope es mucho, y frio.

Diferencias.

LA primera diferencia ſe ha de advertir, y reparar, ſi el corazon padece por proprio afecto, ò *per conſenſum*. Eſta diferencia ſe debe mucho contemplar, para aplicar los remedios convenientes, para una neceſſidad tan urgente.

La ſegunda diferencia ſe debe conſiderar, ſi el afecto de ſincope es de poco tiempo, ò antiguo, y ſi repite muy à menudo, y ſi en los paroxiſmos pierde todos los ſentidos, ò ſi ſolo es deſmayo, ò deliquio, ò lipotimia, que es lo proprio, y ſi dura poco tiempo, ò mucho el paroxiſmo.

Causas.

TOda la culpa de los afectos ſincopales eſtá en los eſpiritus, y eſta es la cauſa proxima, è inmediata. Eſte vicio en los eſpiritus, puede ſer por quatro cauſas: la primera, por no engendrar la ſuficiente copia de eſpiritus: la ſegunda, por diſſiparlos en mucha cantidad: la tercera, es juntarſe alguna coſa preternatural en los eſpiritus: la quarta cauſa, que ſiendo propios, y perfectos los eſpiritus, y en la cantidad ſuficiente, algunas veces ſofocan el corazon, como por mucha copia de ſangre, de vapores en gran cantidad, ò por el uſo de medicamentos muy frios, haciendo caſi congelar la ſangre, increaſſarla, y coagularla, y hacerla inapta para el movimiento.

Un vapor ſube de repente del utero, ò del bazo, y cauſa un ſincope: el uſar algun medicamento opiato inconſideradamente, ha cauſado à muchos el dicho efecto, porque los narcoticos reconcentran los eſpiritus al corazon, y prohiben

el movimiento, y distribución à los espiritus, y por esta causa se hace un afecto síncope, como lo dice Galeno en el cap. 24. en el lib. 1. de Arte Curativa ad Glauconem.

Señales:

LAS señales demostrativas del síncope, son las que enseñan la lipotimia, ó desmayo: estas no son intensas, ni fuertes, como el síncope: las señales se distribuyen en dos clases, la una enseñará los de un afecto sincopal, quando el paroxismo actualmente aflige. Las señales del síncope futuro, se deben considerar mucho, porque importa mucho para el alivio del paciente: y si con estas señales se puede preservar al enfermo, se hará una gran cosa, porque con un solo paroxismo se puede perder el enfermo, y muchos se han perdido, como lo enseña la experiencia; y si no muere, queda tan cansado, y oprimido del corazon, que no le quedan fuerzas para resistir à otro paroxismo.

Si el sugeto es de débil complexion, ó si un hombre, ó muger es débil, mala disposicion tendrá para estos afectos.

Si el enfermo tiene el corazon oprimido, como sucede en las calenturas ardientes, y sincopales, en las malignas, y pestilentes: una gran evacuacion de sangre, ó un sudor demasiado, por las dichas cosas, se puede temer un afecto síncope, que puede perder el sugeto; y porque no llegue à tan gran peligro, importa prevenir al enfermo con los debidos remedios.

Pronostico.

EL pronostico en los afectos sincopales siempre se debe hacer malo; pero mas, ó menos, segun la fortaleza, y el tiempo que dura el paroxismo; y si repite muy à menudo, y segun el corazon mas, ó menos robusto; y por lo tanto, dice Hipocrates, que el que padece afectos sincopales, fuertes, y muy à menudo en causa manifesta, de repente morirá; y Galeno dice en el cap. 3. lib. 12. del Methodo: Si los pulsos son muy

parvos, y con gran deſigualdad en los que padecen ſincopes, eſtán en peligro de la vida.

Si el higado, ò vientre padecen algun flemon, y sobreviene aſecto ſincopal, y el enfermo tiene las fuerzas débiles, es de muerte eſta ſeñal.

Los que padecen ſincopes fuertes, morirán frios; y ſi viven, por algun espacio perſevera frio, porque eſtando el calor, que retrocede al corazon, quedan frias todas las partes exteriores.

Si el ſincope es hecho de ſucos frios, y crudos, deſeſperada es la ſalud, ſi los tales ſucos llegan à podrecerſe; pero ſi no ſe introduce putrefaccion, ni à la parte interna ſe hace inflamacion, ſe puede tener alguna eſperanza de ſalud: ſi es hecho de alguna immodica evaquacion, de un temor, ò de una triſteza, menos peligro tendrá, por ſer hecho de cauſa externa.

Si el que padece un ſincope, y recreados los eſpiritus, por medio de una pocion cordial, ò de malvaſia, y reſreſcada la cara con agua roſada, ò natural, y no tiene alivio el enfermo, mala ſeñal, y caſo peligroſo: ſi aplicando eſtorrutatorios no vuelve en ſi, malo, y peſſimo.

Curacion:

EN la curacion del ſincope, ſe debe dividir en dos partes: la primera, en ſocorrer al enfermo al tiempo del paroxiſmo: y la ſegunda, en prohibir que no vuelva à repetir.

Digamos lo primeto, que ſe debe hacer en el tiempo del paroxiſmo: la primera diligencia ha de ſer investigar por qual de las quatro cauſas es hecho el ſincope: ſi es por falta de eſpiritus, ſe procurará rehacerlos, aplicando remedios à propoſito; como ſon aplicar à las narices una eſponja, mojada con malvaſia, ò otro vino generoſo: la cara ſe rociará con agua roſada, ò clara: en la boca ſe le dará un poco de malvaſia, que promptamente recree los eſpiritus, ò una dragma de confeccion de alchermeſ, ò de gentil-cordial, diſuelta con agua de meliſa, ò de eſcorzonera, añadiendo algunas gotas de malvaſia: al corazon aplicarán epiptimas, para recrearlo quan-

no se pueda, y se podrán valer de las que notaremos en la palpacion del corazon.

Si el síncope viene de una gran evaquacion de sangre del vientre, sudor, menstrosos, ó almorranas, se procurarán suprimir con los remedios convenientes.

Si es de espiritus, que tienen en sí una mala qualidad impressa, se procurarán purificarlos, dando al paciente cardiacas, que tengan facultad de corregir la malignidad, como son la confeccion de jacintos, gentil-cordial, alchermes, polvos de diamargariton frios, rosata nobela, y de geminis sine speciebus: y si persevera, y los espiritus están contaminados de algunos malos vapores, se procurará investigar de à donde fluye al corazon, para prohibirlo.

Si sucede el síncope, por estar los espiritus retirados al corazon, se procurará esparcirlos, y apartarlos, aplicando ventosas, friegas, y ligaduras: advirtiendo, que quando el síncope es hecho por falta de espiritus, y por alguna grande evaquacion, como está dicho, no se deben aplicar estos remedios.

Despues del paroxifimo se procurará dár providencia para que no vuelva à afligir; y para este fin, se procurará, que el enfermo habite en parte que el ayre sea puro, el alimento, que sea de buena qualidad, y facil digestion, porque el vientre está muy débil, por causa de la fluxion al corazon: el alimento à proposito, es el caldo de gallina, carnero, y capon, huevos frescos del dia, y en el caldo unas gotas de malvasia: podrán usar peras, manzanas: mas proprias las camuefas, que son muy del caso.

Se dificulta entre los Doctores, si para preservar al enfermo, para que no le vuelva el afecto sincopal, si se puede purgar, y sangrar; y en este caso responden, diciendo, que si el afecto sincopal viene por falta de espiritus, porque en el corazon se engendran pocos, y los que son engendrados, se han disminuido mucho, por causa de alguna evaquacion, ó sudor: en tal caso no se debe sangrar, ni purgar, porque las fuerzas están destruidas; pero si es hecho de vapores malos, y podridos, que suben al corazon del utero, del vazo, ó de otra parte del cuerpo; en tal caso, se podrá sangrar, y en particular si en el cuerpo hay plenitud, se podrá purgar à su tiempo, porque evaquada la causa de donde se elevan los vapores, cessará

rà el ſincope : ſi bien por copia de humores crudos , ò de retroceſſo de ſangre al corazon , que ſon cauſa , que ſofoca los eſpiritus , en tal caſo baſtaràn unas friegas , y rociar la cara con agua roſada , y en falta de ella , con agua clara.

Si viene por haver bebido algun veneno , le darà luego algun vomitorio , y deſpues de haver vomitado , ſe le darà una porcion del cordial , ò triaca magna.

En caſo de que no ſepa el veneno , que havrà tomado , ſi es ſolimàn , le darà una dragma de criſtal bien ſutil , con leche , y ſi es de alguna picada de animal venenoso , aplicará una ventofa , y la picará , y la volverà à aplicar , para que haga atraccion de la ſangre , contaminada del veneno , y ſobre la picadura aplicarán un emplaſtro , hecho de eſcabiola , y triaca magna : ſi ſucede deſpues de haver tomado alguna purga , mas exceſſiva purgacion , y de ella ſe origina un ſincope , ſe procurará quanto antes ſuprimir la dicha evaquacion , dandoles ſerviciales de los que eſtàn notados en la diarrea , y por la boca una dragma de triaca magna , con tres onzas de agua de membrillo , ò tres , ò quatro gotas de laudano opiato , con vino.

CAPITULO XLIV.

DE LA INFLAMACION EN EL ESTOMAGO.

Eſtá el eſtomago ſujeto à todo genero de tumores , y inflamaciones , como todas las demás partes del cuerpo. Nosotros trataremos del humor , el qual ſe engendra de ſangre , ſegun opinion de los Doctores : eſto ſe entiende el exquilito , aunque raras veces ſucede ſer ſangre ſola la cauſa de eſta inflamacion en el eſtomago , porque de ordinario viene acompañada con la bilis , pituita , ò ſucos melancolicos.

Es la inflamacion del eſtomago , un tumor preternatural , cauſado de ſangre fluida à ſu ſubſtancia , con dolores , y calentura.

Diferencias.

LA primera diferencia de la inflamacion del vientre es inflamarse algunas veces la tunica interna, otras la externa, y en ocasiones las dos juntas.

Algunas veces sucede hacerse la inflamacion en el orificio superior del estomago: otras en el inferior: unas veces à un lado, y otras à otras: ultimamente sucede inflamarse todo el cuerpo del estomago.

La segunda diferencia se toma de la naturaleza de los humores: si es causada de sangre la inflamacion, aunque rara vez viene sin bilis, y otros humores, como hemos dicho.

La tercera diferencia es la variedad de los humores: si son con mucha, ò poca cantidad, ò mala qualidad pecantes; porque si la qualidad es maligna, será del mismo genero la inflamacion, y facilmente se mortificará la parte, y passará à cangrena, y de aqui à escabelle: si el humor no es en mucha cantidad, ni peca en mala qualidad, la inflamacion será menor, el dolor, calor, y fiebre será muy menor: segun será la inflamacion mayor, ò menor, serán los síntomas.

Causas.

LA causa de la inflamacion del estomago pueden ser todos los humores, y principalmente la sangre, como hemos dicho: fluyen los humores al estomago, mordicando aquella parte, y se llaman fuero, pituita salada, bilis porrativa, y demás bilis preternaturales.

La inflamacion del estomago puede ser tambien de causa externa, como un gran golpe sobre aquella region; y quedando contusa con alguna sangre extravenada, excita un dolor, y hace atraccion de humores, y de aqui se sigue una inflamacion. Tambien suelen ser origen los alimentos picantes, y corrosivos, que con su calor hacen un llamamiento à los humores, y de aqui passa à putrefaccion, de lo qual se origina una inflamacion: como tambien se origina por otras cosas, como son

bebidas venenofas, haver aplicado ventofas ſobre el eſtomago; eſtando el cuerpo lleno de muchos humores, de donde ſe cauſa la inflamacion.

Señales:

LAS ſeñales ſon muchas, y patentes: Si hay tumor en aquella parte, ſe ſiente gran dolor, y aplicando la mano, ſe ſiente gran calor: el vomito moleſta de continuo, eſpecialmente deſpues de comer: la ſed es intolerable: las anſias grandess de ſuerte, que el enfermo no puede eſtår quieto, y aſi tiene un movimiento continuo, la lengua muy ſeca, y negra. Todas eſtas ſeñales vån acompañadas de una calentura maligna, mas, ò menos, ſegun la cauſa de que es originada.

Otras ſeñales ſon, delirio, y ſincopes; y eſtos ſe originan de los vapores ardientes, y malignos, que ſe elevan de la inflamacion, los quales recalentando la cabeza, ſe ſigue el delirio; mas quando los vapores vån al corazon, inſicionan toda aquella oficina, de donde ſon originados los afectos ſincopales, ò deſmayos.

Todas las ſeñales dichas ſe obſervan en la inflamacion del higado, aunque no ſon tan grandes los accidentes, reſpecto de la parte que padece.

La calentura, y orinas ſe diferencian en eſtas inflamaciones, porque en la del eſtomago ſiempre vån acompañada de una calentura lipidia, en la qual ſe reſfrían todas las partes extremas.

Las orinas no tienen encendimiento; y ſi le tienen, es poco, que ſe diferencia caſi nada de la naturaleza. Al contrario la inflamacion del higado, porque en eſte caſo la calentura es ardiente, el calor en las partes externas es grande, la orina es turbia, craſſa, y muy encendida. Advierto, que los accidentes en las inflamaciones del vientre unas veces ſon mayores, y otras menores, ſegun la inflamacion, y calidad de los humores, como ya hemos dicho de las

diferencias.

Pronosticos:

ES la inflamacion del estomago una formidable enfermedad, de la qual no se puede esperar ningun bien, sino es una total ruina, por tener comunicacion el estomago con las partes mas nobles del cuerpo, como son higado, corazon, y cerebro; y comunicando aquellas partes los vapores malignos, son à un mismo tiempo affigidas las partes principales, de las quales tiene dependencia todo el gobierno de nuestro cuerpo.

Quando el tumor del estomago va acompañado con debilitacion de fuerzas, es pronostico mortal.

Si el tumor passa à supuracion, y es en la tunica externa, se originará gran daño, porque las materias detenidas en el estomago son causa de grandes accidentes, y facilmente se cangrenará la parte donde está el tumor, ò inflamacion.

Curacion:

EN la curacion de la inflamacion del estomago no se deben usar medicamentos purgantes, ni en el principio, ni en la declinacion, porque sería ocasion de hacer gran llamamiento de humores à la parte ofendida, aunque los medicamentos purgantes sean muy benignos, como la casia, y los tamarinos. En el principio se deben usar serviciales, con cocimiento de malvas, carnero, y alfaci, con quatro onzas de miel, y tres de aceyte violado. Despues de lenido, le sangrarán de la vena basilica, ò comun: advirtiéndole, que las sangrias han de ser moderadas, por la razon de ser las fuerzas muy debiles; y se ha de atender à no sacar mas sangre, que la que sea necesaria para revelar: lo demás se suplira con ventosas, ligaduras, y friegas.

Si el enfermo tiene supresion de orinas, ò hemorroydas, y si es muger de meses, serán las sangrias de los pies; y como esta enfermedad de ordinario va acompañada de sudores, de ningun modo se aplicarán ventosas secas, porque sería ocasion

ſion de provocar el ſudor , y ſolo ſe podrán aplicar ſaxadas , quando parezca ſer conveniente.

Menos debe eſcuſar temperar el humor , que yerve , y eſtá diſpuerto para fluir , y el que và fluyendo , y el que eſtá in-fluido , que cauſa la inflamacion ; y para eſte fin ſe deben dár bebidas compueſtas de jarave violado , zumo de agráz , de grana-da , de roſas ſecas , membrillos , con un cocimiento de llan-ten , cebada , verdolagas , y flor de niſa.

De eſtas bebidas ſe darán por mañana , y tarde , no havien-do cauſa que lo impida. Dichos jaraves ſe podrán dár al uſo , à fin de terger , y atemperar la fervencia , que fluye à la infla-macion en la parte externa , ſe aplicarán los remedios , que di-rèmos , à fin de terger , y refrenar el humor , y ſon los que ſe ſiguen.

Los zumos de agráz , verdolagas , llanten , membrillo , los ſandalos rubios , y cetrinos ; y para que ſe pueda ſocorrer al enfermo con mas ſeguridad , ſe valdrán de la receta ſiguiente.

Re. Zumo de agráz , membrillos , de cada coſa dos onzas : agua roſada ſeis onzas , volo armenico , y los tres ſandalos , de cada coſa dos dragmas : mezcleſe para el vientre.

Re. Aceyte de membrillos roſado , onſancino , arrayan , de cada coſa onza y media : zumo de llanten , y verdolagas , de cada coſa una onza : coral rubio , y volo armenico , de cada coſa una dragma : agua de verdolagas tres onzas : mezcleſe pa-
ra el vientre.

Re. Aceyte roſado , onſancino violado , y membrillo , de cada coſa onza y media : volo armenico , ſangre de drago , ſan-dalos rubios , de cada coſa dragma y media : cera la que baſte para hacer el linimento para el vientre.

Re. Aceyte de membrillos roſado , onſancino , arrayan , de cada coſa media onza : polvos de roſas rubias medio maduras , ſandalos rubios , volo armenico , coral preparado , de cada co-ſa dragma y media : zumo de agráz dos onzas : arina de cebada lo que baſte para hacer cataplaſma ſegun arte para el vientre.

Re. Un membrillo entero ſe cocerá en agua de llanten , y despues ſe machacará , y añadiendole de arina de cebada dos onzas , agua de lechugas lo que baſte para hacer cataplaſma.

Re. Polvos de roſas , ſandalos rubios , volo armenico , zara-
ga-

gatona , de cada cosa tres dragmas : zumo de siempreviva, membrillo, y peros, de cada cosa tres onzas: arina de cebada la que basta para hacer cataplasma.

Se advierte , que quando se han de usar los medicamentos frios, sera quando la inflamacion sera grande, y el calor intenso, comenzando primero por los mas leves, que es la regla mas perfecta de la curacion, y por su orden passaran a los mas fuertes, conforme veran ser necesario.

Se dificulta, si en la aplicacion de dichos medicamentos deben ser frios, o calientes. Respondo, que es mejor aplicarlos calientes: la razon es, porque el estomago es parte fria, y nerviosa, y tiene poco calor proprio.

La segunda es, porque aplicando los medicamentos frios, sera tarda la operacion de la obra: ni tampoco deben ser tan calientes, que aumenten la inflamacion, bastaran que sean un poco mas que tibios; y en caso que el enfermo con este grande afecto se conserve con fuerzas, y passa el incremento, y estado de la inflamacion, y llega a la declinacion, que se juzga ser curable dicha enfermedad, se deben observar otras indicaciones, porque no se retarde la resolucion; porque aplicando mucho tiempo repelentes, seria ocasion de retardar aquella inflamacion, y que llegue a estado, y en tal caso se debe procurar con todo cuidado, que se resuelva, que siempre es mas conveniente, y segura, que no la supuracion, porque una ulcera en el estomago siempre es mucho de temer, por los accidentes que le pueden sobrevenir.

El alimento en esta enfermedad ha de ser tenue, solo a fin de conservar las fuerzas; porque esta enfermedad es aguda, y el estomago no puede cocer el alimento.

Lo que conviene en este caso, son caldos substanciosos, compuestos con carnero, gallina, perdiz, con algunas hojas de acederas, y borrajas.

* * *

* * *

* * *

* * *

* * *

* * *

CAPITULO XLV:

DEL DOLOR DE ESTOMAGO,
ò Cardialgia.

ES la cardialgia un triste, y molesto sentimiento en el orificio superior del estomago: un escaso sentido, por baxar el par de nervios à èl para mover la gana de comer. Muchos llaman à este dolor cardialgia, por los malos efectos que causa al corazon, por està con èl tan vecino.

Diferencias.

LA diferencia del dolor del estomago, ò cardialgia, es el ser intenso pungitivo, ò por agravacion. La segunda diferencia es la variacion del tiempo, que aflige, porque à unos molesta, estando ayunos, à otros despues de haver comido inmediatamente, y à otros passadas algunas horas.

El primer dolor es, que estando ayunos, la facultad atractiva del higado molesta al estomago. Quando viene despues de comer, es la causa, que los humores, que antes estaban quietos, con el alimento se commueven, y causan el dolor. Quando passadas algunas horas despues de haver comido, viene, es la causa, que se elevan vapores del mismo alimento, y dilatan al estomago.

Tambien causan el dolor algunas obstrucciones en las venas mesaraicas, por no poder passar tan presto el chilo.

Otra diferencia es del tiempo que aflige, porque à unos dà de continuo, y à otros por intervalos: à unos observativos, y à otros repite sin orden, à otros repite como la terciana, ù otras fiebres.

Unas ocasiones molesta solo el orificio superior del estomago, otras todo el estomago, hasta el orificio inferior, y este no se dirà cardialgia; porque la cardialgia se domina *de mordicatione cordis*; y solo se dice cardialgia, quando es al orificio superior al estomago.

La última diferencia es quando el dolor se une con otros humores complicados, ò con calentura, sucede en el principio de las tercianas intermitentes, que en el principio de la accesion aflige mucho al enfermo, fluyendo el humor vilioso en el estomago, y hasta que se purga por vomito, ò por camara, dà de continuo desmayos al corazon, dolor, y mortificación en el estomago.

Causas.

LAS causas de esta enfermedad pueden ser internas, ò externas: las internas son humores, ò flatos, ò un tumor en el estomago, que haciendo solucion, de continuo causan dolor; pero sobre todas las causas, la mas principal, es, el humor vilioso, ò acido, pituita salada, y fucos melancolicos.

Los flatos suelen causar un intenso dolor. Elevantse de la materia cruda, que està contenida en el estomago, ò en los intestinos, y no siempre se elevan los flatos del estomago, ò intestinos, como hemos dicho, que pueden ser originados del bazo, y del utero, como se experimenta en los afectos, ó passiones histericas, y lienosas. En estas causas pueden juntarse los gusanos, que fixos en la tunica del estomago, causan intensos dolores: se experimenta esto en las criaturas que padecen de gusanos.

Las causas externas son, una caída, ò un golpe fuerte sobre el estomago, una herida penetrante, un frio excesivo, un ayre, y qualquier materia fria, puesta sobre el estomago, alimentos de mala digestion, frijos, y usados en mucha cantidad.

Señales.

Ses la cardialgia de humor vilioso, las señales seràn un dolor muy pungente, como si le barrenassen el estomago: tendrá el enfermo mucha sed; por razon de la sequedad, y calor del humor vilioso, de la qual se origina mucha amar-

gura en la boca, ſi lo que vomita el enfermo es de color verde, ſerá vilis porracia, ó eruginosa, y aſſimiſimo ſerán las ſeñales de los demás humores, los quales ſe conocerán por ſus colores.

Si la cauſa es ſuero ſalado, ſe conocerá en el guſto de la boca: ſi es pituita, correſponderá el calor, y ſabor, y tendrá ſed el enfermo, el eſtomago hinchado, por razon que de eſte humor ſiempre ſe elevan vapores flatuoſos: ſi es humor melancolico, el color ſerá negro, el ſabor acido: ſi la cauſa de la cardialgia ſon flatos, ſentirá el paciente en la region del eſtomago ipocomios, grande hinchazon, arrojará muchos flatos por la boca, ſentirá mucho ruido en el vientre, arrojará porcion de flatos por la parte inferior, y ſuperior, y ſentirá mucho alivio con ellos.

No debemos contentarnos tan ſolamente en conocer la cauſa del dolor, ſino es averiguar de qué parte fluye el humor en el eſtomago, porque en tal caſo ſe debe tomar la indicacion curativa del eſtomago, y tambien de la parte de adonde fluye el humor: ſi es vilis, y fluye del higado, el dolor no ſerá continuo, ſino interpolado, porque el higado no embia de continuo el humor, ſino a cierto tiempo, y en diferentes veces; y en eſte caſo, el hypocondrio derecho ſe entumecerá, y ſe ſentirá dolor en aquella parte; ſi es de vilis engendrada en el eſtomago, el dolor ſerá continuo, haſta que dicho humor ſe haya evaquado, ó á lo menos temperado, y corregido ſu acrimonia: ſi es de melancolia, que fluye del bazo, eſtará duro, y el enfermo ſentirá dolor en el hypocondrio izquierdo: ſi viene la cauſa del cerebro, ſerá pituita, por eſtár dicho cerebro intemperado, las ſeñales ſerán deſtilaciones, y perfrigeraciones: ſi es de ſtato, ſerá la cauſa del dolor afectos histericos, ó otras paſſiones del utero: ſi es del bazo, ſentirá el enfermo ruido en dicha region: ſi el dolor viene de algun tumor hecho en el eſtomago, en la parte externa ſe percibirá elevacion; y apretando, y comprimiendo aquella parte con las manos, ſe percibirán pulſaciones, y duricie, y el dolor ſerá continuo. Los remedios en tal caſo ſerán de poco provecho, porque no aliviarán al enfermo. Si viene de guſanos, tendrá el pulſo inordinado, y las partes externas frias, deſmayos, y el guſto de la boca dulce:

si es de Intemperie caliente, havrà precedido de alguna causa y de esso hará relacion el enfermo, ò los asistentes: si viene, materia indigesta, contenida en el estomago, erutarà el enfermo flatos muy agrios: si juntamente es copia de alimentos, el estomago estará muy agravado, tendrá el enfermo nausea, y gana de vomitar; y vomitando, se le seguirá mucho alivio.

Pronostico.

EN quanto el pronostico, que de este afecto se debe hacer segun el dolor, y la causa es mayor, ò menor, mas, ò menos maligna: si es de causa externa, facilmente se cura, si no es originada de alguna herida con llaga: si el dolor viene de simple intemperie, facilmente se le dará remedio: si viene de algun humor, se atenderà qual es: si es tenue, causa grandes dolores; pero se remedia facilmente, porque los sucos tenues están mas dispuestos à fluir por vomito, y por cam ara, aunque en estos humores se debe dàr providencia para evacuarlos con presteza, porque detenidos en el estomago facilmente causan una inflamacion, y esta siempre es difícil, de curar.

Si la causa es de humores crasos, frios, y flatos, los dolores seràn menores, pero mas durables, y contumaces, por razon de la materia, que es fria, y humeda: de qualquier cosa que sea el dolor, siendo al orificio superior del estomago, es cardialgia, y este siempre es afecto de cuidado, por la agudeza del dolor, que debilita las fuerzas, y por el vomito continuo que dà, que no dexa alimentar al enfermo, y por los demás accidentes con que este afecto và acompañado, que son, epilepsia, delirio, dolor de cabeza, y vertigos; y por todos estos accidentes, que de ordinario le acompañan, es siempre de cuidado.

Curacion

EN la curacion del dolor del estomago, ò cardialgia, se ha de tener gran cuidado en conocer la causa de que es originada: si es de haver comido, ò bebido, daràn un vomitorio; y si no es suficiente, passaràn à purgar, como diremos.

Re. Cocimiento pugno, añadido tres dragmas de sèn: canela, cristal tartaro, de cada cosa una dragma: jarave rosado solutivo tres onzas, polvos de yera simple de Galeno, dos dragmas, mezclalo para una purga.

Si el dolor viene de simple intemperie, aplicarán dentro, y fuera medicamentos: si viene de algun tumor, ò llaga, se recurrirá à la Cirugia: si se origina de gusanos, se daràn los remedios siguientes.

Re. Cocimiento de raiz de grama, coralina, escordio, porulace, quatro onzas: jarave de zume de limon dos onzas; mezclese para una dosis: despues de estas bebidas, podrán purgar al enfermo con lo siguiente.

Re. Polvos de yera con agarico, dos dragmas: cuerno de Ciervo quemado media dragma: jarave rosado solutivo tres onzas: agua de verdolagas quatro onzas, mezclese para purga.

Tambien son buenos los polvos de la simiente de alexandria en cantidad de dos escrupulos, hasta media dragma, con onza, y media de jarave de yervabuena, y dos onzas de agua de verdolagas, ò grama.

Quando el dolor es originado de humores crassos, frios, y pituitosos, ò de flatos, aplicarán remedios apropiados: mas quando el dolor será en el orificio superior del estomago, será mera cardialgia, originada de humores viliosos, tenues, mordicantes, como sucede en las calenturas tercianas: se tendrá gran cuidado de aplicar remedios, para evaquer el humor, que està contenido en el orificio superior, porque detenido no cause alguna inflamacion: al principio se daràn vomitorios, y será el primero de dos partes de agua, y una de vinagre, y que esté tibjo; y se le podrá añadir dos onzas de

azúcar, ò una, y media de jarave acetoso; y si ño basta, dár otro, en la forma siguiente.

Re. Cocimiento de cebada, simiente de rabanos una libra: jarave acetoso simple dos onzas, mezclado esto para vomitivos, los podrán reiterar algunas veces, segun verán lo pide la necesidad: si persevera el dolor, podrán dár dos onzas de aceyte de almendras dulces, que sea fresca, en caldo sin sal; este aceyte corrige mucho la acritud del humor vilioso.

Si con estos remedios no se mitiga el dolor, se darán los medicamentos purgantes, que se figuen.

Re. Polvos de ruybarbo dragma, y media: jarave rosado solutivo, y violado de nueve infusiones, de cada cosa dos onzas: cocimiento de cebada dos onzas: anís un poco; mezclese para purga.

Re. Yera simple de Galenó, dos dragmas: caña fistula media onza: jarave violado de nueve infusiones, quatro onzas: cocimiento de cebada dos onzas; mezclese para purga.

Si con estos remedios no pára el dolor, será muy conveniente dár unas cucharadas del jarave siguiente.

Re. Cocimiento de cebada entero, llantén, verdolagas, acederas, simiente de anís, tres onzas: jarave de granadas, miel rosada, de cada cosa una onza; mezclalo para el uso.

Estas bebidas tambien se podrán dár para declinacion de la calentura, quando la cardialgia es originada de algunas tercianas; y se podrán añadir quatro, ò seis dragmas de tamarindos: los bolos siguientes hacen muy buen efecto en este caso.

Re. Polvos de tamarindos, de caña fistula, de cada cosa media dragma: polvos de ruybarbo una dragma: azúcar lo que baste para hacer bolos.

En la parte externa se aplicarán remedios, que corrijan la mala qualidad del humor; y en este caso son muy provechosos el zumo de agráz, de agenjos, de achicorias, y mojando un paño en ellos, se aplicará en la region del estomago, è higa-do, como tambien en las recetas siguientes, como pareciere ser conveniente.

Re. Aceyte rosado, onfancino dos onzas: zumo de agráz

media onza; mezeleſe para el uſo. Para el vientre ſe podrá aplicar para el miſmo fin una cataplaſma, compueſta con zumo de agráz, aceyte de membrillos, vinagre roſado, y un puñado de agenjos bien machacados, para hacer cataplaſma, con la ſuficiente harina de cebada: podrán tambien aplicar una miga de pan, mojado en agua, y vinagre roſado, partes iguales, y aplicarán à la region del higado, y eſtomago todos los remedios ſobredichos; y eſto ſera quando el humor eſtè contenido en el eſtomago: pero ſi fluye de otra parte, como del higado, ò de las venas, en tal caſo ſe debe reveler, y prohibir no fluya, aplicando ſangrias, ventofas, friegas, ligaduras, dando bebidas atemperantes, y refrigerantes; y ſi juzgan ſer de conveniencia, purgarán al enfermo con medicamentos benignos.

CAPITULO XLVI.

DEL SINGULTO, O HIPO.

EL ſingulto es un movimiento depravado del eſtomago, que por tener alguna coſa contenida en èl, que le moleſta, en qualidad, ò en cantidad mala, intenta expelerlo fuera, y cauſa el ſingulto.

Diferencias.

EN dos maneras ſe diferencia el ſingulto: la una por proprio afecto, y la otra per conſerſum; y cada una pide diferentes methodos en la curacion: en la una ſe debe atender al eſtomago, en la otra al eſtomago, y demàs partes.

Quando alguna parte principal eſtá ofendida, y ſobreviene ſingulto, mala ſeñal.

Otra diferencia ſe toma de la duracion, y pertinacia, y ſi repite à menudo, ò tarda tiempo.

Causas.

EL singulto no es verdadera, y propria convulsion de el estomago, (como algunos han querido) aunque tiene causa, que se assimila, como son la repleccion, y evaquacion, que son causas eficientes de la convulsion, pero le fal a la retraccion à su principio.

En el singulto la causa es en el orificio superior de el estomago, que irritando à la facultad expulsiva, la obliga à hacer aquel movimiento, que decimos singulto.

Las causas que le conmueven, son todas las cosas agrias, y mordicantes, y todos los alimentos de mala digestion.

Señales.

EL singulto por sí, no necessita de explicacion, por ser manifesto, y patente; pero necessita de que se expliquen las señales, de quando es causado por proprio afecto, ò per consensum.

Quando es por causa, que està en el estomago, ninguna otra parte se debe juzgar ofendida, pero al contrario, quando es hecho per consensum: v. gr. de una erisipela en el esófago, sucede sobrevenir singulto, por los vapores malignos, que dicha erisipela comunica al vientre: ocasionará el mismo singulto, si es de repleccion; sera la causa, ò bien calida, ò bien fria.

La calida, será mordicante; y la fria, constringente, y prohibiendo el exito del humor: en la causa calida, seran las señales siguientes.

Mucho calor, sed, y amargor en la boca, y lengua: En la causa fria tendrá el enfermo agravazon en el vientre, sin molestarle el calor, ni sed: quando será originado de alguna evaquacion, patentes serán las señales, v. gr. una copia de sangre por la parte baxa, ò una emorragia por las narices, ò un sudor copioso, ò un acceso de menstros, camaras, ò una calentura ardiente.

Pronostico.

Muchos Doctores dicen ; que si el singulto viene por causa de alguna evaquacion , que hemos dicho , ò por vapores de humores mordicantes , se debe hacer mal pronostico , como tambien si se origina de alguna inflamacion en el higado , tiene el mismo peligro ; pero si fuesse originado de copia de alimentos , facilmente se remedia.

Quando el singulto se aumenta por alguna inflamacion interna , y fluyen los humores al vientre , ò vapor , señal es de perder el enfermo.

Curacion.

Suele venir el singulto en enfermedades graves , y mortales , y no cediendo à los remedios , es indicio de la muerte. Otras veces se origina por plenitud de comida , y bebida , acompañada de mala qualidad. Otras veces se origina de gran sequedad , introducida por inapetencia , como tambien suele suceder de inflamacion interna ; y en tal caso , primero se debe curar la inflamacion , porque curada esta , cessa el singulto.

Si procediessè de abundancia de comida , ò bebida , la abstinençia serà su remedio.

Si fuere de inapetencia , se corregirà con el alimento de facil digestion.

Quando aquesta enfermedad procediere de humores malignos , ò de causa venenosa , sea oculta , ò manifesta , siempre es señal mortal : mas porque aquesto mas parece que provenga de causa caliente , y seca , han algunos aprobado , y confirmado , con la experiencia de haver siempre , y casi siempre usado , dando al paciente à comer diez , ò doce granos de ubas bien maduras , y si no cessa à la primera vez , repetirlo segunda ; pero porque no siempre se hallaràn las ubas de aquesta suerte , se darà algun remedio equivalente , que serà el mucilago de pepitas de membrillo , hecho con agua de ce-
ba-

bada , y con jarave violado , tomarà el paciente de quando , en quando , y en particular por las mañanas , una , ù dos cucharadas , como tambien una gota de vino blanco para el mismo efecto.

Tambien sucede , que de las inflamaciones alguna porcion de humor fluye al vientre , y es causa de no parar el singulto : lo que se debe hacer en este caso , es purgar los humores impatos del estomago , y para esto se podrá valer de un vomitorio ; y si no bastasse , passar à purgar con la yera , caña fistula , ò ruybarbo.

Tambien se pueden componer unas bebidas tergentes , con cocimiento de cebada , llantèn , verdolagas , con jarave de granadas , miel rosado , acetoso simple , y de estas podrán usar para terger el humor.

Si la causa es venenosa , originada de alguna calentura maligna , y participan los vapores del estomago , se daràn bebidas cordiales.

Ademàs de lo sobredicho , traen los señores Medicos otros remedios faciles , y experimentados ; como son , dàr un susto , hacer estornudar , como lo dice Galeno , que con el movimiento del estornudo , cessa el singulto , como tambien ligaduras de los muslos , y brazos , y otros medicamentos , que obran por virtud oculta , como el mitridato , castorio , cocimiento de vino , yervabuena , oregano , y calaminta.

El zumo de dorecel es muy bueno , tomando la cantidad de una cucharada , repitiendolo diferentes veces , como tambien los polvos de continos , tomados en cantidad de una dragma ; y si los remedios sobredichos no aprovechan , se usaran los trociscos siguientes.

℞. Cortezas de cidra , rosas , almaciga , espicanardo , de cada cosa quatro dragmas. Acedo dos dragmas : acibar succorino , dos dragmas. Opio media dragma , mezclado con mucilago de zaracatona , se formaràn trociscos ; su dosis es media dragma.

Si el singulto es muy impertinente , podrán usar un cocimiento de zarza , sal , azafràn , y avena.

Son del intento las aguas minerales , y en la parte externa se podrán aplicar aceytes , unguentos , emplastos , y cata-

plasmas, que tengan facultad de expeler flatos: y el que se sigue se ha visto con él efectos maravillosos.

Re. Zerote sandalino, unguento rosado, de cada cosa una onza, almaciga media onza, cortezas de cedro, carne de membrillo, de cada cosa una dragma, y con zumo de siempreviva, y un poco de trementina, se formará el zerote, y de este, se tenderá sobre valdès, y se aplicará el parche à la boca del estomago.

Mas: quando el singulto es originado de sequedad, ù de alguna evaquacion desordenada, ninguna curacion admite: lo que en este caso se debe hacer, es dar al enfermo alimentos, que sean de buena nutricion, y de facil digestion; pero en poca cantidad, y à menudo, para que no se agrave el estomago: lo que conviene son tipſanas, leche de vacas, y almendras, sino hay inconveniente: si el singulto viene de gusanos, se procurará dar medicamentos para matarlos, y expelerlos fuera, para que no sean causa de otros accidentes.

CAPITULO XLVII.

DE LA COLERA MORBO.

ES la colera morbo una perturbacion del estomago, ocasionada de alguna cosa que le molesta, la qual irritando à la facultad expulsiva, se sigue à un mismo tiempo una evaquacion por arriba, y por abaxo.

Diferencias.

LA primera diferencia de la colera morbo, es la seca, y humeda: la seca es, quando naturaleza intenta aliviarse por vomito de aquellas cosas, que molestan al estomago; y por mas violencia, que haga, no se puede evaquar cosa: la humeda es, quando vomita el enfermo muchos humores, y otros escrementos.

La segunda diferencia es la yentral, y venal: la venal es, quan-

quando peca en humores en cantidad , ò qualidad mala : la ventral es , por corrupcion de alimentos , por haver excedido en la cantidad , y en la qualidad , haver usado alimentos , ò corruptela , los quales irritando (como hemos dicho) à la facultad expulsiva , se sigue una evaquacion , por parte superior , y inferior à un mismo tiempo.

Otras diferencias se deben notar de la colera morbo , y es el ser critica , ò simptomatica , quando el humor de las venas le envia naturaleza al estomago ; y obrando bien naturaleza , en este puede ser de provecho , pues se alivia de aquel humor , que estaba movido en las venas , y podria causar una calentura , ò otro accidente : aunque siempre es de temer el fluxo de humor de las venas al estomago , y que de crisis no passa à efecto simptomatico , porque el humor de qualquiera fuerte que fluya en el estomago , excita à vomito , y camaras ; y esto se dice colera morbo , critica , ò simptomatica.

La quarta es , quando sucede una vez , ò repite en muchas : la primera es , quando naturaleza es poderosa , y de una vez expelle toda la causa : la segunda es , quando no bastante mente robusta naturaleza , ò la causa es con mas copia , y fluye de mas lexos ; y en tal caso , es forzada naturaleza à expeler el humor en muchas veces , y de una à otras evaquacion , se refocila naturaleza.

En algunos sugetos es familiar este afecto , y si son juvenes , y de buenas fuerzas , les alivia , y es de provecho.

Causas.

LAS causas de la colera morbo humeda , son humores , ò alimentos corruptos en el estomago , ò humores , que fluyen de las venas al estomago , los quales perturban , ò causan las dos evaquaciones.

La causa de la colera seca , son flatos mordicantes , y vapores , que por su mala qualidad , pueden , y asimismo irritan la qualidad expulsiva , y causan vomito , y camaras.

Quando la colera morbo es venal , es de diversos humores indomitos , y mordicantes , que estan por las venas , ò en otra parte , molestan à la naturaleza , y irritanla , y obligan

gan à echar fuera dichos humores, para aliviarse de aquel gravamen.

Son estos humores biliosos, y salados, que por su mala qualidad excitan una colera morbo.

Otra causa puede originarla, y es la mala disposicion del estomago, que no pudiendo actuar el alimento, passa à una acedia, y de ella à una colera morbo.

Señales.

LAS señales de este afecto son manifiestas, porque quien padece vomitos, y camaras à un mismo tiempo, es colera morbo.

Las señales la colera humeda, son vomitos, y camara de humores biliosos, y otros excrementos.

Las de la colera seca son al contrario, porque intenta naturaleza aliviarse, y no evaqua cosa ninguna: estas dos señales son claras.

La mayor dificultad està en distinguir la colera ventral de la venal: la colera ventral se conoce por haver excedido en comer, y beber, y particularmente en el Verano, por haver comido mucha fruta, y agua fria.

Los que comen pepinos estàn sujetos à padecer esta enfermedad, por ser alimento de mala qualidad, que agravan al estomago, ocasionando una colera morbo ventral, aunque sin calentura, y si la hay, es poca.

Tambien sucede, que esta enfermedad empieza por ventral, y se passa à venal: las señales seran las que diremos quando hablemos de ella.

En la colera ventral se arroja por vomito el alimento imperfectamente alterado, con mucha abundancia de serosidad, tendrà muchas ansias, y si dura mucho tiempo, las fuerzas se debilitan, la color de la cara es como de difunto, y el cuerpo se atenua, porque con la materia nociva se evaquan muchos espíritus, y muchos humores buenos.

En la colera venal, la evacuacion es por vomito, y camara: con esta diferencia, que esta va acompañada de muchos accidentes, los cuales son una sed insufrible, las extremidades

Des del cuerpo se enfrían, hay convulsiones, desmayos, y en breve tiempo se debilita la naturaleza, por la mucha evacuacion, y resolucion de espiritus.

En esta sucede calentura, y algunas veces sucede, que antes de venir este accidente, preceden algunas señales, como son una atenuacion grande del vientre, ansias, vigiliass, regueldos de mal gusto, y olor: por la parte inferior, ventosidades muy fétidas, y dolor en toda la region del vientre: estas son las señales de una colera morbo.

Pronosticos.

SI la colera morbo es ventral, y no va acompañada de accidentes, de ordinario es buena, porque con ella la naturaleza se desonera de algunos humores, y corruptela del vientre, y primeros vasos, con condicion de que no dure mucho, porque si durasse veinte y quatro horas, con facilidad se irritaria la facultad expulsiva, y passara à evaquar las venas; y este caso sera de cuidado.

Si la colera morbo es venal, es peligrosa, por la gran distipacion de espiritus, y accidentes, que acompañan à esta grave enfermedad, los quales son desmayos, singultos, convulsiones, y calentura, que unidos con la colera morbo, es materia de perder en breve tiempo al enfermo.

Si el humor que evaqua es semejante à la agua en que se ha labado la carne, y tiene el olor fétido, se debe en tal caso hacer mal pronostico: quando el enfermo duerme algun poco entre uno, y otro vomito, y detiene algun alimento, es buen pronostico, porque la naturaleza en este caso se refuerza, y nutre, para volver de nuevo à la batalla.

Curacion.

EN la curacion de la colera morbo ventral, poco, ò nada tiene que hacer el Medico: si la evacuacion es critica, y obra bien la naturaleza, ella sola se perfecciona; pero si naturaleza es remisa en obrar, sera necessario ayudarla con

con algun vomitivo , y ſi ſe inclina por la parte inferior , con una purga benigna , para evaquar el humor que eſta movido , y no mas. En eſte caſo , es bueno el ruybarbo , con toda ſubſtancia , que èl ſolo cura , y corrobora , y cumpliremos con dos intenciones. La doſis , ferà una dragma , con tres onzas de jarave de infuſion de violetas , y agua de achicorias la que fueſſe menefter. Deſpues de purgado el eſtomago , ſe aplicaran por dentro , y fuera con medicamentos corroborantes , advirtiendole , que no ſe han de aplicar luego que pare la evacuacion , porque la colera ventral ſucedre alguna vez , que los humores , que fluyen de partes leſas , tardan mas en evaquarſe con los corroborantes , y abſtringentes ; y en tal caſo ſerian de grandifſimo daño al ſugeto , impidiendole la evacuacion , y dexandole el enemigo dentro del cuerpo.

En la colera venal , ſe ha de atender con prudencia à dos coſas , que ſon el humor fluido en el eſtomago , y al que eſta movido en las venas , y diſpuesto para fluir , ò eſta ya fluido.

El que eſtà ya fluido en el eſtomago , pide evacuacion , por la parte ſuperior , ò inferior , porque detenido en el eſtomago , cauſaria una inflamacion , ò un afecto ſincopal , ſingulto , ò un dolor intenſo ; y ſi la naturaleza provida no la evaqua , ſe le debe ayudar por vomito , ò por la parte inferior , y para eſto ſe podrá valer del ruybarbo , como ya eſtà dicho de la colera ventral.

El otro humor , que eſtà movido en las venas , y diſpuesto para fluir en el eſtomago , eſte ſe debe detener , y repeler : ſe dificulta ſi la ſangria tendrà lugar en eſta rebulſion. Muchos Medicos dexan en ſilencio eſte remedio , y otros ſon del parecer , que ſe ſangre en poca cantidad , ſegun las fuerzas lo puedan tolerar.

Conſieſſan los primeros , que la ſangria es el mejor remedio rebulſorio ; pero que en la colera morbo , es remedio temerario , porque cansada naturaleza , no eſtà para un remedio tan grande como es la ſangria , porque aunque ſea en corta cantidad , ſi al miſmo tiempo perſevera la evacuacion , ſe debilitan las fuerzas , y ſe pierde al enfermo , con gran deſcredito del Medico.

Para obviar este peligro, podrá prohibir la fluxion, con remedios, que no postren las fuerzas, como son ventosas secas, friegas, y ligaduras: con esta diferencia, que si el enfermo evaqua mas por camara, que por vomito, se debe reveler por la parte superior, aplicando las ventosas en los brazos, y espaldas; y si el vomito es mayor, se aplicarán à las partes inferiores para detener el vomito.

Para cohibir el vomito, y camaras, se daràn los jaraves, que tienen esta facultad, como de agraz, membrillo, rosas secas de berberos, &c. con un cocimiento de cebada, llantèn, y verdolagas; y si con estos remedios la fluxion no para, daràn los que tienen mas fuerza: como jarave de adormideras con agua de nisea, diacodion con agua de llantèn, ò membrillo. Se darà de triaca magna fresca una dragma, y si no se halla, se daràn dos, ò tres granos de opio, ò el laudano opiato, hasta quatro, ò cinco granos, porque el laudano opiato, y el filonio persico, son remedios que obran con mucha priessa; advirtiendole, que no le den al enfermo quando tenga las fuerzas muy débiles, porque con los narcoticos, facilmente se sofocará.

Por serviciales se debe tambien socorrer al enfermo, y como la materia es calida mordicante, y biliosa, son del intento los siguientes.

Haràn un cocimiento de cebada, llantèn, verdolagas, rosas, cabezas de adormideras quebrantadas, y un poco de carnero.

De este cocimiento se tomarà lo necessario para un servicial, añadiendo aceyte violado, rosado onfancino, de adormideras, de cada cosa una onza.

Los serviciales de leche acerada, son muy buenos para esta enfermedad, y no menos el caldo con gordura, mezclado con dos onzas de manteca: en la parte exterior, no se deben escusar los remedios atemperantes del humor, que està contenido en el estomago, y prohibir no haga una inflamacion; y para este fin son al intento los siguientes.

Re. Pulpa de casia, sangre de drago, balaustrias, bol Armenico, tierra sellada, de cada cosa tres dragmas, y arina de cebada, se destemplará con vinagre, en forma de cataplasma, y se pondrá sobre el vientre.

Re. Farro tres onzas, polvos de almáciga media onza, espodio, rosas, arrayán, y zumaque, de cada cosa tres dragmas, se mezclaran con clara de huevo, y agua rosada, y se pondrá sobre el vientre.

Las pildoras siguientes, tomadas en cantidad de media dragma, despues de haver comido, ò cenado, son muy buenas.

Re. Adormideras blancas dos dragmas, simiente de velearno una dragma, opio, y azafran, de cada cosa un escrupulo, zumaque, belveros, y espodio, de cada cosa una dragma, se harán pildoras con zumo de ciruelas agrias, ò membrillo, se hará massa para el uso.

Los zumos sobredichos, mojando un paño en ellos, y aplicados sobre el estomago son utiles; pero se vuelve à advertir, que el estomago sea bien purgado.

La ultima diligencia, que se debe hacer para la perfecta curacion de esta tan grande como peligrosa enfermedad, ha de ser restaurar las fuerzas al paciente, que por tantas evaquaciones estará debilitado; y esto se executará con cordiales, que corroboren, y engendren espiritus, y polvos, que tengan la misma virtud: los caldos serán substanciosos, compuestos de carnero, ternera, y perdiz, añadiendole algun quarto de ave: como tambien el caldo destilado de gallina, capon, y carnero, que con la ayuda de Dios, y estos medicamentos, se conseguirá una perfecta sanidad.

CAPITULO XLVIII.

DE LA DIARREA.

ES la diarrea una digestion, ò evaquacion copiosa de excrementos humedos por la parte inferior, sin flemón, ni ulcera en los intestinos.

Diferencias.

LA diarrea se diferencia en venal, ventral, chylofa, y coliquante. La venal, es quando la causa fluye de las venas al estomago. La ventral es aquella, que hallandose agravada la naturaleza, expelle los excrementos contenidos en dicho estomago, y venas distributivas. La chylofa, es quando la naturaleza evaqua por la parte inferior la substancia chylofa, que ya estaba contenida en las venas mesaraycas, y por estár dichas venas obstruidas, no puede hacer su tránsito al higado. La quarta es la coliquante, en la qual se evaqua la substancia del sebo, y de la carne floxa, por causa del calor preternatural muy intenso. La humoral, y venal se diferencia en biliosa, pituitosa, melancolica, y serosa, porque cada uno de estos humores puede pecar en cantidad, ò qualidad mala, y irritar la facultad expulsiva à la evaquacion de dichos humores, que como enemigos de la naturaleza procura echarlos fuera.

Otra diferencia hay, y es la critica, ò simptomática. La critica la instituyò naturaleza para conveniencia del animal racional, porque mediante ella, pide cumplan el gravamen, irritando à la facultad expulsiva, causando una larga diarrea, advirtiendole, que quando el vientre està agravado por cantidad, ò qualidad de excrementos, se mueve una diarrea, como hemos dicho.

Si el humor se inclina à la parte inferior, y la superior es robusta; y al contrario, si la inferior es robusta, y la superior es débil, sucederà vomito, y no diarrea; pero si el humor turba una, y otra parte, y no puede resistir naturaleza, sucederà vomito, y diarrea.

En la humoral diarrea, la causa es humores preternaturales, la qual acompaña à los lados de las venas, y aquellas partes de las quales fluye la causa: aquellas partes de las quales, como es dicho, fluye la causa, pueden ser el higado, el vazo, el cerebro, y el utero.

Del higado, consta por experiencia, que en la parte ca-

estos irritados, excitan una diarrea, aſſi como en orinas ſe commueve, que en la parte giba del higado eſtã aſſigida de alguna enfermedad, que en tal caſo todo el cuerpo procura librarſe de aquellos humores, y enviarlos al eſtomago, los quales ſluyendo en èl cauſan diarrea.

En los cuerpos cachochimos, es util la diarrea, quando es en eſtado de ſalud, porque es obra de la naturaleza, y la libra de muchas, y graves enfermedades, evaquandose por la parte inferior los humores, y ſeroſidades de mala qualidad, que naturaleza no los puede contener, y todos eſtos humores ſon cauſa de la diarrea venal.

En la diarrea ſon tres las cauſas de que ſe puede originar: primera, las obſtrucciones grandes en las venas meſaraycas, que no pueden paſſar el chilo al higado, ſe detienen en el eſtomago, y moleſtan à la facultad expulſiva, obligandola à expelerlo *per ſeceſſum*, y eſta es la cauſa mas ordinaria de la diarrea chyloſa.

La ſegunda cauſa, es una ſlaqueza grande en el higado; particularmente en la facultad atractiva, que no pudiendo hacer ſu officio, que es atraer el chylo, ſe queda dicho chylo en el eſtomago, y como à coſa ſuperflua, procura naturaleza echarlo fuera, ò ſluye algun humor ſalado, ò corroſivo, el qual mezclado con el chylo, irrita à la facultad expulſiva, para que evaque por la parte inferior, y no le envia al higado, porque no es al propoſito. Expele las coſas nocivas, de que ſe halla gravada; advirtiendole, que la diarrea critica, ha de tener muchas circunſtancias para ſer buena.

La ſimptomática es originada de la malicia de la enfermedad, para deſtruccion de la naturaleza, y tiene todas las condiciones contrarias à la critica, y puede ſer mas, ò menos mala, ſegun la evacuacion de materia.

La diarrea, algunas veces vã acompañada con la calentura, porque la commocion de los humores, que vã ſluyendo, ſiempre envia vapores al corazon, y mediante el calor preternatural, y la putrefaccion, cauſan la calentura.

La ventral diarrea, algunas veces vã acompañada de calentura, y otras no: ſi la corrupcion es originada de materia

ria calida, y alimentos calientes, estos ocasionan la calentura, porque la corrupcion eleva vapores calidos, y participados al corazon, ocasiona la calentura.

La diarrea chylosa, siempre està libre de fiebre, sino es que vaya acompañada con otros accidentes, por causa de la corrupcion, ò corruptela del que lo comió: tambien por las muchas obstrucciones, que impiden el transito de dicho chylo al higado.

La diarrea coliquante, es una evaquacion muy dañosa para el enfermo: esto sucede en las fiebres ardientes, y céticas, y en las inflamaciones internas, en las quales es el calor preternatural tan excesivo, que como hemos dicho, liqua la substancia del sebo, y la carne floxa.

Causas.

DE la ventral diarrea es la causa los alimentos, los quales no ha podido el estomago actuar por su mala disposicion, pudiendo estos alimentos mover una diarrea, por cantidad agravante, y por qualidad irritante. En cantidad puede ser agravado el estomago, quando uno ha comido, ò bebido con tanta abundancia, que las fuerzas del estomago, no han podido cocer toda aquella materia, por ser improporcionada al calor del estomago, respecto la virtud agente de èl; y como no puede cumplir perfectamente, aflige, conturba, y corrompe aquella massa de alimentos, y causa la diarrea. En quanto irritan, y pecan los alimentos, que ha tenido por algunos dias en el vientre, y se esconde en las venas, por poca causa externa, impide convertirlo en fangre, y van mezclados con dichos humores corrosivos, y salados.

La diarrea coliquante Galeno la señala por causa un calor intenso, el qual derrite el sebo, y las carnes blandas, y encaminando aquella substancia al estomago, se hace diarrea.

Modo de engendrarse.

EL modo de engendrarse la diarrea ventral, es muy manifiesto, porque se engendra de alimentos nocivos, detenidos en el estomago, como enemigos de la naturaleza, los quales molestan à la facultad expulsiva, los envia à los intestinos desde el estomago, y sucesivamente, no siendo menos molestos à dichos intestinos, de uno à otro los echan fuera.

Quando la diarrea es venal, de varias partes puede el humor fluir al estomago, y intestinos, y por vias muy diversas, como del cerebro puede fluir al esofago, y de alli al estomago, y intestinos.

De otras partes fluye el humor, como de las venas mesarayas, y meatos biliosos, pancreas, &c.

Algunos han querido, que la diarrea venal fuese engendrada de humores, que fluyen de las venas al estomago, cosa que es dificil de creer; porque si dichas venas tuviesen las extremidades abiertas, no saldria solo humor, que se purga por la diarrea, si que juntamente saldria la sangre, como sucede en la hemorragia por la nariz, en el fluxu menstrual del utero: lo cierto es, que fluyendo à las extremidades de dichas venas, humores mordicantes, los quales irritan à la facultad expulsiva, y la obligan à que eche aquella porcion del humor malignante en la tunica interna del estomago, y intestinos, y aqueſtas partes, abriendo los poros, echan fuera dichos humores, como sucede en los humores.

Señales.

LAS señales de la diarrea son muy manifiestas, porque quando uno evaqua por secesso excrementos liquidos, mas de lo acostumbrado, con este efecto diremos diarreas; pero importa mucho saber si es ventral, venal, coliquante, ò chylosa.

La vèntral se cōnocerà , en que antes de ella havràn precedido algunos excèssos de comer , ò beber en cantidad , ò qualidad mala ; y corrompidos estos alimentos en el estomago , no es de admirar se siga una diarrea , porque hallandose naturaleza agravada , procura expelerlo fuera , y se le sigue de aqui gran provecho ; y al contrario , si se detiene en el estomago , passaria à corruptela , y comunicandose con las segundas venas , causaria un gran daño.

Quando el alimento no es en mucha cantidad , sino de qualidad , ofende al estomago ; y como enemigo , procura la naturaleza la expulsion.

En la cognicion de la diarrea ventral , se ha de atender si el alimento , que comió el enfermo , es en mucha cantidad , ò qualidad mala , serà por intemperie del estomago , por proprio afecto , ò por consentimiento.

Antes de esta diarrea suelen preceder ruido en el estomago , regueldos agrios , y de mal olor : si es por corruptela del alimento , siempre va acompañada de calentura simptomática ; pero si la causa es accida , es sin calentura.

El fluxo chyloso , no es difícil de conocer , porque es patente , respecto de la substancia blanca , liquida , y sin mal olor , sino es que se passe à corruptela , por haver estado detenido en los intestinos.

Quando la diarrea es por obstruccion en las venas , los señales seràn , que el chilo serà muy blanco , por no haver participado de la virtud del hígado , ni haversele imprimido algun caracter , por causa de la opilacion , que ha impedido la virtud del influxo del hígado.

Quando sucede el fluxo del chylo , por causa de la facultad arrayente del hígado , por padecer alguna enfermedad , no es chylo de todo blanco , si que es algo roxo , por haverle impreso el hígado alguna qualidad.

Si la diarrea chylosa viene por destilacion de la cabeza , ò de otros humores salados , ò mordicantes , fluidos de alguna otra parte , es señal estàr dicha parte que envia el humor con alguna enfermedad.

En los señales de la diarrea venal , se ha de tener mucho cuidado en conocer la substancia , y color del humor , porque importa mucho para conocer , y saber de donde flu-

ye : ſi es bilis , ſerà del hígado : ſi es humor negro , ſerà de la melancolia : ſi es blanco , y pituitoſo , ſerà del cerebro : ſi el hígado envia el humor , ſerà ſeñal que padece alguna enfermedad , como intemperie , ò obſtruccion , eſquirro , inflamacion , ò otra coſa ſemejante : ſi lo envia el cerebro , ſerà eſpumofa la digeſtion , y eſte ſerà ſeñal manifieſto , que el cerebro padece alguna enfermedad , porque la diarrea pituitoſa , raras veces ſe hace , que no ſea la cauſa del cerebro.

Quando la melancolia commueve à alguna diarrea , el humor por camara ſerà negro , y luſtroſo , como la pez griega ; y eſte es ſeñal manifieſto , que la melancolia padece alguna enfermedad , como inflamacion , eſquirro , ò obſtrucciones.

Si el fluxo es del utero , el ſeñal ſerà que padece alguna inflamacion , ò eſquirro , y la materia que evaquare por ſeceſſo , ſerà de varios colores.

Quando la diarrea ſe origina por commocion de todo el cuerpo , ſe ha de temer no ſea en deſtruccion de la naturaleza. Quando padece alguna enfermedad univerſal , como fiebre putrida , en la qual ſe hace aquella expulſion critica , ò ſimptomática de aquellos humores pecantes , que ni puede , ni debe conſervar en ſì , por ſer dañoſos.

Si la diarrea es de todo el cuerpo , y es ſimptomática , el ſeñal es debilitacion de fuerzas en el ſugeto , por cauſa de la mucha evacuacion de mucha ſubſtancia util.

Si la diarrea es critica , todo el cuerpo ſe recrea , porque de todo èl ſe aparta el enemigo , que es el humor maligno , el qual evacuado por ſeceſſo , dexa à la naturaleza libre.

En todos los ſeceſſos venales importa mucho conocer ſi la evacuacion es critica , ò ſimptomática , porque en ello vè la vida , ò la muerte ; y ſerà provechoſo ſaber las reglas , dias , y ſeñales de la criſis , tanto ſimptomáticas , como ſaludables.

La diarrea coliquante , ſe conocerà en que el ſugeto padece una fiebre ardiente , contagioſa , maligna , ò eſcética : el eſcremento ſerà de varios colores , unas veces negro , otras libido , unas intenſo , ſtavo , verde , ò ceruleo ; y la peor ſeñal es , que las fuerzas del ſugeto ſe vèn perdiendo , luego el cuerpo ſe extenua , y ſe pone en una ſuma flaqueza.

Pronóstico

SI la diarrea ventral se origina de copia de comida , no hay peligro , porque evaquando lo detenido en el estomago , todo queda en paz ; pero si naturaleza por sí sola no puede expeler tanta carga , será bien ayudarle con un vomitorio , ó minorativa.

Si la diarrea ventral es originada de alimentos de mala qualidad , es difícil , porque siendo de mala qualidad los alimentos , pueden ofender al estomago , y passar à ser disenteria , ú otra enfermedad.

La diarrea chylofa , siempre es dañosa à la naturaleza , porque no puede perficionarse el chylo en el estomago ; y de aqui se sigue el no alcanzarse el fin , que es la nutricion , que es privando al higado de aquella substancia chylofa , para convertirla en sangre ; y de aqui se sigue ordinariamente una hydropesia.

En la venal , todo el cuidado ha de ser conocer si es critica , ó simptomática : si es critica , es provechosa , si no es la evacuacion del humor con tanta copia , y con tanta brevedad de tiempo , que las fuerzas del enfermo vengán à debilitarse , evaquando la parte de la substancia espirituosa , mezclada con la morbifica , porque evaquando tan solamente la inutil , sería recreo à la naturaleza.

La diarrea simptomática , no es siempre dañosa , porque puede ser buena en alguna ocasion , y es quando naturaleza evaqua parte del humor cocido , y dexa lo crudo , y las evacuaciones no son muy copiosas , en tal caso será buena ; pero será muy dañosa , quando naturaleza será irritada de crudezas , y la causa será de pessima condicion , y en tal caso , mas se evaqua de substancia buena , que de la mala : y de aqui se sigue la destruccion del fúgero , sin experimentar ningun alivio en la enfermedad.

La diarrea coliquante siempre es pessima , porque siendo originada de un calor excesivo , y de calentura maligna , peligrá la vida . Las preñadas en particular peligran de mortal , porque con el movimiento maligno de los humores , da-

ñan al feto ; y laxan los ligamentos , perdiendo el feto antes de tiempo.

Curacion.

SE debe atender de què especie es la diarrea , porque ſi es ventral , toda la obra ſe debe dexar á la naturaleza ; y ſi por ſi ſola evaqua lo baſtante , no neceſſita de otro remedio , ſi no debe purgarse lo que queda . Si el dolor es en los intestinos , baſtarán ſerviciales , ſi en la region del eſtomago , ſe purgará con ruybarbo en ſubſtancia , en cantidad de dragma y media , ò dos dragmas , diſuelto en tres onzas de agua de endivia . Purgado que ſerá el eſtomago , ſe roborará con las tablillas de aromatico roſado , ò de diarodon , y por fuera con un micapanis de agenjos , cocido con vino adſtringente , ò con los aceytes de membrillos , de doncèl , y de almaciga .

La diarrea chyloſa , ſi viene por debilidad de la facultad atractiva del higado , ſe roborará : ſi viene por deſtilacion del cerebro , ò de todo el cuerpo al eſtomago , è intestinos , ſe procurará prohibir dicha fluxion : ſi es de obſtrucciones en las venas diſtribuidas del chylo , ſe procurarán deſembarazar dichas veaas , porque ſerian de ningun provecho ſin eſta diligencia los aperitivos : en eſte caſo han de ſer benignos , particularmente al principio ; y dandole ſeis , ò ſiete dias de deobſtruyentes , le dará una purguilla benigna , y de eſta fuerte ſe purgará diferentes veces con el agarico , y ruybarbo : deſpues de bien purgado , podrán uſar el acero , preparado con azafran , mezclado con polvos de aromatico roſado , à fin de corroborar , y excluir los flatos : los trociſcos en eſte caſo no convienen , porque mueven la diarrea : el acero deobſtruye , y no irrita à mayor digeſtion : las aguas que paſſan por minerales de hierro , ſon de gran provecho .

En la diarrea venal ſe ha de averiguar ſi es critica , ó ſimptomática : ſi es critica , y naturaleza obra abundantemente , toda la curacion queda à ſu cuenta ; y ſi no ſe le ayudará con el ruybarbo , porque evaquando , cure la evacuacion : ſi es ſimptomática , ſe debe atender ſi evaqua alguna porcion de hu-

humor, que tēnga coccion: si es del todo simptomática, se debe cohibir, porque es de gran detrimento à la naturaleza: si se manifiesta alguna señal de coccion, y la diarrea no es muy copiosa, se podrá tolerar, y no cohibirla tan presto, ni tampoco ayudarla à mayor evaquacion, por la incertidumbre de mover los humores crudos: en tal caso se temperaràn, y tergeràn dichos humores con bebidas, y serviciales. La bebida se compondrà de una coccion de cebada, verdolagas, y las tres flores cordiales; y tomando el agua necessaria para una bebida, pondràn una onza de rodo sacaro, y otra de jarave violado.

El servicial se compondrà de una coccion de cebada, salvado, llantèn, y rosas: se tomarà una libra de esta decoccion, juntando con ella dos onzas de zumo de azucar roxo, y dos hiemas de huevo.

En las evaquaciones, que del todo son simptomáticas, es bien indicado suprimirlas, tergiendo los intestinos del humor contenido en ellos, porque mordicando en aquella parte, llaman otros humores de las venas: en este caso es del intento dár quatro escrupulos de ruybarbo, con toda la substancia, con tres onzas de jarave de nueve infusiones de violetas, y agua de endivia, lo que sea menester.

Este medicamento no mueve la materia cruda, que està en las venas, sino que evaqua la nociva, detenida en los intestinos, y estomago.

Despues de haver cumplido con esta indicacion, se pasará à los adstringentes, y corroborantes, los quales se han de usar, segun la pertinacia de la diarrea, mas, ò menos fuertes.

Lo que conviene es el ruybarbo tostado, y los mirabolanos: para la diarrea calida, ò biliosa aprovechan los citrinos: para la pituitosa los chebulos, ò ebulos: y para la melancolica los indicos. Se podrán usar las bebidas en la forma siguiente.

Re. Cortezas de mirabolanos citrinos, ruybarbo electo, tostados, de cada cosa dos escrupulos, jarave de rosas secas una onza, agua de membrillos quatro onzas, mezclese por bebida.

Para corroborar, y adstringir mas, se pondràn los mirabo-

bolanos, y ruybarbo con agua de endivia, à fin de facar la empixeuma de la torrefaccion.

Re. Ruybarbo electo, y cortezas de mirabolanos muy toſtados, y labados con agua de llantèn, de cada coſa dos eſcrupulos, jarave de arrayàn onza y media, agua de llantèn tres onzas: mezcleſe por bebida.

Quando en la diarrea pertinàz ſe dà el ruybarbo toſtado, y los mirabolanos con caldo de gallina, ſe podrá añadir una dragma de polvos de acerolas verdes, juntamente, una hora antes de cenar el enfermo, dos onzas de almivar de membrillo, con una molleta de pan toſtado: en la diarrea bilióſa convienen los jaraves adſtringentes, y refrigerantes en la forma ſiguiente.

Re. Jarave de membrillos, y roſas ſecas, de cada coſa una onza, cocimiento de cebada, verdolagas, llantèn, buſſa de Paſtor, y las tres flores cordiales, tres onzas: mezcleſe por una doſis.

Urgiendo mucho la neceſſidad, ſe podrán dàr las pildoras de Nicolao, contra fluxo, la cantidad de una dragma, y philonio perſico, ſe podrán dàr las pildoras ſiguientes.

Re. Opio dos granos, canela, caſialigna, y azafran, de cada coſa quatro granos, con goma de tragacanto, haganſe pildoras, numero dos.

La mixtura ſiguiente es muy provechoſa, dando una cucharada.

Re. Almivar de membrillos dos onzas, jarave de roſas ſecas, arrayàn, y membrillos, de cada coſa una onza, mezcleſe para el uſo.

Aprovecha para lo miſmo el arrope, y la tierra ſellada, dada en cantidad de una dragma, con caldo.

Una dragma de polvos de moras verdes, con caldo.

Las pildoras de cinogloſa la cantidad de medio eſcrupulo, una poma, ò membrillo vaciado, y relleno de cera cocida con fuego lento, haſta que la poma, ò membrillo haya embebido toda la cera; y comido de eſta fuerte, es bueno para la diarrea.

Aprovecha tambien el caldo de gallina, ò capon, ſi dicho capon, ò gallina eſtá relleno de cera, y cocido de eſta manera.

El caldo de capon , resfriado con nieve , es provechoso para la diarrea biliosa.

Vale despues de la evaquacion universal el extracto de tormentilla , en cantidad de media dragma , en bebida conveniente.

Vale en este caso hojas , y raices de llantèn , simiente de verdolagas , y la esponja , todas estas cosas hechas polvos , en cantidad de media dragma , con caldo , ó otra bebida conveniente.

Aprovechan en este caso los serviciales de una cabeza de carnero , cebada , cortezas de granadas , raices de tormentilla , galas , sanguinaria , estecadas citrina , casia , posifiris , zumaque , rosas finas , y llantèn , de todas estas cosas formarán una decoccion , se tomará una libra , y se pondrán dos onzas de azucar roxo , y dos hiemas de huevo , y dragma y media de triaca magna para un servicial.

A la parte externa se aplicarán los aceytes de murtones , membrillos , almaciga , y doncel , juntamente con unas tostadas de pan , empapadas en vinagre , y pulverizadas con polvos adstringentes.

El estiercol de jumento , disuelto con aceyte de murtones , y aplicados en forma de cataplasma , es muy provechoso.

Aprovecha tambien la carne de membrillo , mezclada con zumo adstringente , y polvos restringentes , en forma de cataplasma , y no menos lo siguiente.

Re. Zumaque , balaustras , agallas verdes , y cortezas de granadas , de cada cosa dos puñados , almaciga , y polvos restrictivos , de cada cosa dos dragmas , clavos , y canela , de cada cosa una dragma , aceyte de membrillos , arrayán , y almaciga , de cada cosa tres dragmas , zumo de membrillos , y agraz , de cada cosa lo que baste , y hagase cataplasma.

Del unguento de la Condesa , disuelto con el aceyte de almaciga , es de provecho ; tambien el doncel , y rosas , cocidas con vino clarete , y con algun zumo adstringente , con pan tostado , hecho cataplasma.

El alimento en este caso ha de ser segun la causa , si esta es fria , el alimento caliente ; y al contrario , siendo siempre de facil decoccion.

En el caldo ſe podrán cocer pies de carneño ; membrillos, y peras verdes; y con dicho caldo ſe podrá mezclar almidon toſtado, ò vizcocho.

La bebida ſerá agua acérada, con humo de almaciga.

CAPITULO XLIX.

DE LA LIENTERIA.

ES la lienteria un afecto preternatural, en el qual ſe evaqu el alimento por ſeceſſo, de la miſma ſuerte, que uno lo come, ſin tener ningun caracter de coccion.

Diferencias.

LA lienteria, y la diſſenteria ſe diferencian, en que eſta viene ſin haver precedido ningun otro afecto, porque ſi la lienteria es con ulcera en los inteſtinos, ſerá diſſenteria, y lienteria juntamente.

Cauſas.

LA cauſa proxima inmediata à eſta enfermedad es, ò debilitacion de la facultad retentiva del eſtomago, ò de los inteſtinos, ò una irritacion de la facultad expulſiva.

De que ſea en eſte afecto débil la facultad retentiva, ſon muchos Doctores de eſte ſentir, y que eſtando la facultad retentiva extingta, ò muy débil, no pueden los alimentos detenerſe en el eſtomago, é inteſtinos; y por razon del peſo de los alimentos, ſon incapaces dichas partes à retener, y por eſſo las echan fuera con la preſteza, que vemos.

Puede ſer la cauſa tambien de eſte afecto, excrementos pituitoſos, de pituita engendrada en el eſtomago, por las malas cocciones, ò por haver uſado muchos alimentos humedos, ò por haver bebido mucha agua fria.

Puede tambien causar una lienteria alguna porcion de pituita, que cae del cerebro, y baxa al estomago, y de el à los intestinos.

Otra causa tenemos, è irritacion de la facultad expulsiva, la qual molestada del humor bilioso, ò de algun otro, que con su mordacidad hace ulceras en los intestinos, semejantes à las que se hacen en la boca, las quales llaman los Griegos afatas, y los Latinos alcola.

Afligidos los intestinos de dichas ulceras, no pueden detener el alimento, porque irritada la facultad expulsiva, de repente lo echa fuera, sin dexarlo detener, y de aqui se origina lienteria: verdad es, que se puede hacer de solos humores picantes, aunque no lleguen à hacer ulcera.

Galeno compara la lienteria al fluxo de la orina, ò diavertis, que solo de la mala qualidad de los humores, ò serosidades, que con dicha orina van mezclados, sin tener ninguna ulcera en las vias de la orina: de aqui se sigue, que la lienteria se puede hacer de humores mordicantes: aunque algunas veces sucede, como enseña la experiencia, precediendo primero una disenteria, que como hemos dicho, es ulcera en los intestinos.

Quisieron algunos Doctores, que las obstrucciones de las venas mesaraycas, fuesen causa de la lienteria; pero se enganaron, porque vemos muchas veces estar dichas venas obstruidas, y no suceder esta enfermedad, porque la facultad retentiva del estomago, è intestinos, ni està débil, ni la expulsiva irritada, ni hay ulcera en una, ni en otra parte, que son la causa de la lienteria; y por no haver dichas causas, no puede suceder tal afecto de sola obstruccion en las venas mesaraycas, aunque puede suceder un fluxo chyloso, respecto de las obstrucciones, por no poder passar el chylo al higado; y esto lo confirma la experiencia, quando vemos que sucede una fluxion de opilacion, y chylo, sin ser lienteria.



Señales.

LAS señales de la lienteria son patentes, porque si el comer, y beber se evaqua por la parte inferior crudo, y de la manera que se ha comido, y bebido, no tenemos que buscar otros señales para conocer esta enfermedad.

La mayor dificultad està en conocer la causa de que se origina dicho afecto: segun Galeno, si son fucos mordicantes, las señales antecedentes son el haver usado alimentos picantes, y calidos, digestiones biliotas, calor en el estomago, y sed.

Quando es de redundancia de humores crudos, es al contrario, porque no tiene sed el enfermo, tiene regueldos agrios, hecha mucha pituita por vomito, y por camara.

Si el humor baxa de la cabeza, será espumoso; y de qualquiera causa, que se origina este afecto, se sigue en todo el cuerpo univèrsal flaqueza.

Pronosticos.

MUY peligroso es el afecto de la lienteria, y en particular si persevera mucho tiempo, porque priva la naturaleza del beneficio del alimento, que no puede detener en el estomago, y se le sigue gran daño, y ultimamente la muerte.

Curacion.

LA curacion de esta enfermedad, pide diversos modos: si es de pituita, ò de humores crudos, contenidos en el estomago, è intestinos, se daràn tergentes, y alguna purga antes de aplicar corroborantes, y adstringentes, porque de no limpiar primero el estomago, se seguirá un gran daño, conteniendo la materia nociva del vientre, è intestinos; y para dicho fin se haràn los siguientes jaraves.

Re:

Re. Jarave de yervabuena, cortezas de cidra, y miel rosada de azucar, de cada cosa onza y media, cocimiento de simiente de anís, y hinojo, hojas de torongil, cogollos de agenjos, y un poco de canela, quatro onzas: mezclese por dosis.

Estos jaraves, o lamedores se harán para el uso, dandose de cucharada en cucharada, hasta dos, y no mas, porque si es en poca cantidad, mejor se detendra en el estomago.

Despues de preparado el humor, se purgarà con lo siguiente.

Re. Cocimiento comun tergente, tres onzas, hojas de fen, y simiente de carthamo, una dragma, simiente de anís lo que baste, polvos de yerba simple de Galeno dos dragmas, jarave rosado solutivo tres onzas: mezclese, y hagase pocion.

Si no basta una preparacion, y purgacion, volver segunda vez con el mismo medicamento, o otro semejante.

Despues de purgado, se aplicarán medicamentos corroborantes, y un poco adstringentes.

Por la boca se daràn unos polvos, o tablillas, en la forma siguiente.

Re. Diatrium piperonis, aromatico rosado, diarrodon abad, y incienso, de cada cosa dragma y media, azucar en agua de cidra disuelta, lo que baste para formar tablillas, del peso de dragma y media cada una.

De estas tablillas se podrán tomar media hora antes de comer, y otra media antes de cenar, con un poco de vino blanco, o malvasia.

Re. Polvos de calamo aromatico, almaciga, y simiente de apio, de cada cosa tres dragmas, polvos de arrayan, agallas, incienso, rosas veras, y polvos de diarrodon abad, de cada cosa dos dragmas.

De estos polvos se daràn cada mañana en ayunas dos dragmas, con malvasia, o vino blanco.

Re. Conferva de rosas antiguas dos onzas, confeccion micleta, y gentil cordial, de cada cosa dragma y media, polvos aromaticos rosados, coral rubio preparado, y polvos de la túnica interna de molleja de gallina, tostada, de cada

da cosa dos eſcrupulos, almivar de membrillós, lo que baſte, mezcleſe, y hagafe confeccion.

De eſta confeccion podrá tomar el enfermo dos dragmas, con agua de torongil, ò malvaſia.

La tunica de la gallina, toſtada, y reducida à polvos, una dragma, con caldo de gallina bebido, es buen remedio.

Y no menos aprovecha en eſta enfermedad la triaca magna, que ſea vieja, dada ſola, ò mezclada, con conserva de roſas finas, que ſea vieja.

Se compondrà una opiata en la forma ſiguiente.

Re. Conserva de roſas antiguas tres onzas, triaca magna de andromacho el viejo, tres dragmas, almivar de membrillo, lo que baſte para hacer opiata: la doſis dragma y media.

El vino en que eſtè infundido agenjos, aprovecha mucho, porque corrobora mucho el eſtomago, y terge las mocoſidades.

Y para lo miſmo aprovecha el vino blanco, mezclada con el ruybarbo, y las cortezas de los mirabolanos chebulos.

A la parte externa ſe podrán aplicar fomentos, unguentos, aceytes, y cataplaſmas.

Los fomentos ſe compondrán de una decoccion de vino clarete, chaliveado, nueces de cipres, agallas, balauftrias, tallos de zarza, cortezas de granada, y roſas ſecas, caſi maduras: de eſtas cosas bien picadas, ſe harán cataplaſmas, poniendo aceyte de almaciga, de eſpicanardo, de membrillos, y agenjos, de cada cosa una onza, arina de habas lo que ſea menefter.

De los emplaſtros podrán uſar, el eſtomaticon es el mejor para el caſo.

Si la lienteria es hecha de ulceras en los inteſtinos, por redundancia de humores picantes, purgarán al enfermo con la bebida ſiguiente.

Re. Cocimiento de cebada, y las tres flores cordiales, ſeis dragmas, tamarindos lo que baſte, polvos de ruybarbo electo dragma y media, jarave violado de muchas infuſiones, tres onzas, mezcleſe, y hagafe pocion.

Purgada la materia humoral, que ocasiona las ulceras, ſe

Se tergerán dichas úlceras, dando por la boca bebidas, y por la parte inferior serviciales.

Las bebidas las compondrán de una decoccion de cebada, llantèn, acederas, verdolagas, y bursa pastor, tomando de esta decoccion lo necessario, y poniendo jarave violado, y miel rosada de azucar, en igual cantidad.

Tambien aprovecha en este caso un servicial de suero, con azucar, y tambien en bebida.

Los serviciales los compondrán de una decoccion de cebada, caudaquina, cantueso citrino, llantèn, rosas finas secas, dos onzas de azucar roxo, dos onzas de rodomièl simple: con suficiente cantidad de la decoccion, se hará servicial.

Despues de mundificadas las úlceras, se ha de procurar consolidarlas; y para esto aprovechan los polyos de coral preparado, trociscos de carave, tierra sellada, vol Armenico, piedra hematitis, y otras, de que hemos hecho mencion en la curacion de la disenteria.

El alimento en la lienteria, originada de humores frios, y humedos, ha de ser de buen nutrimento, de facil digestion, y que calienten, y desequen.

En el caldo, que tomarà el enfermo haràn herbir pies de carnero, membrillos, y un poco de canela.

Si la lienteria es de úlceras en los intestinos, el alimento ha de ser frio, tergente, y glutinoso; y para este fin, es bueno cocer con el caldo cebada, farro, verdolagas, y acederas.

CAPITULO L.

DE LA DISSENTERIA.

ES la disenteria un dolor de estomago, con una evacuacion de sangre por secesso, originada de unas úlceras en los intestinos.

De quatro maneras, segun los Doctores, puede fluir sangre por secesso.

La primera , en quanto ſe ſuprime alguna evaquacion , que acostumbra la naturaleza hacer ; en tal caſo baxa la ſangre à los inteſtinos , y ſe evaqua por dicho pueſto , como ſupreſion de menſtruos , ò en la hemorragia.

La ſegunda es , quando ſale ſangre por ſeceſſo , quando el hígado , por eſtår débil , no puede detener , como ſucede , en el flujo epatico.

La tercera cauſa es , quando la ſangre melancolica , en el bazo , y en el ramo de la vena porta , ſuperabunda ; en tal caſo , naturaleza la echa fuera por las venas emorroydas.

La quarta es , quando eſtån ulcerados los inteſtinos , que ſe evaqua la ſangre con dolor de vientre.

Algunos Doctores han querido , que todas eſtas evaquaciones de ſangre por ſeceſſo , fueſſen comprehendidas baxo el nombre de diſſenteria : lo qual es error , porque ſolo es proprio el nombre de diſſenteria à las ulceras de los inteſtinos , advirtiendole el vocablo Griego , que quiere decir lo miſmo que partes integrales , ò ſolucion de cõtinuo , qual es la ulcera ; y quando por ſeceſſo ſe evaqua ſangre ſin ulcera en los inteſtinos , no ſerà diſſenteria , ſino un afecto de los que hemos dicho.

Diferencias.

EN la diſſenteria ſe deben considerar muchas coſas : la primera , ſi la ulcera es ſuperficial , ò profunda , ò ſi tiene un medio entre las dos : ſi es ſuperficial , ſolo ſerà corrohida la tunica del inteſtino : ſi es profunda , penetrarà toda la ſubſtancia del inteſtino : y ſi tiene medio entre las dos , penetrarà la tunica , y parte de la ſubſtancia del inteſtino.

La ſegunda diferencia ſe toma de la parte afecta , porque unas veces es los inteſtinos tenuos , y otras en los gordos.

Causas.

LAS causas de la disenteria, siempre son humores picantes, y corrosivos, y no puede originarse de otra causa.

Dichos humores corrosivos, hacen una solucion de continuo en los intestinos, que es lo mismo que disenteria.

Los dichos humores, son cada uno de la especie de los humores biliosos preternaturales: v.g. la bilis porracea, vitelina, eruginosa, cerulea, y yfatodes, las quales, como mas se acercan à la bilis atra, son mas malignas para hacer la disenteria; y la bilis atra exquisita, es el mas mal humor para esta enfermedad, y además, que dichas bilis pueden hacer la disenteria.

Tambien se puede originar de todas las pituitas saladas, y asimismo todos los fueros salados, los quales distinguidos en los intestinos, con su acrimonia, corrohen, y hacen ulcera en aquella parte.

Señales.

LOS señales manifestos de la disenteria son quatro: el primero es, quando tiene uno una frequente evaquacion, con grandes dolores de vientre.

El segundo, quando con la sangre salen mezclados los excrementos de color flavo, verde, y blanco, los quales hacen la ulcera; y como nuevamente fluyen, nuevamente mordican en dicha ulcera; y molestada la naturaleza de su mala qualidad, y mordicacion, prontamente procura expelerlos fuera.

El tercer señal, es la sed, que padece el enfermo, la qual es originada de dos causas: la primera del humor calido, y seco: y la segunda de la continua evaquacion, porque evaquando mucha humedad, es causa de la sed.

La quarta señal es, quando antes de la sangre, preceden camaras muy biliosas, y dolores de estomago, originados de los humores, que mordican à los intestinos, y luego

comienzan à fluir ſangre por ſeceſſo: advirtiendò , que quando ſucedà alguna evaquacion de ſangre por ſeceſſo , ſin dolor , ſin fiebre , ſin ſed , y ſin mezela de humores mordicantes , ſerà muy puro eſte afecto , y no ſerà diſſenteria , ſegun opinion de muchos Doctores , y Galeno , aunque algunos le dan tal nombre; y no es de eſto la cauſa otra , ſino de haver dicho algunos de eſtos al principio , que quando el eſcreto de la ſangre por ſeceſſo ſerà de la flaqueza del hígado , lo qual en propiedad ſe dice fluxo epatico , ſerà ſin dolor ; y la ſangre ſeroſa , y ſemejante à las lavaduras de la carne , ſerà ſeñal , que el hígado padece una gran frialdad , pues engendra la ſangre deſcolorida ; y ſi la evaquacion ſe oprime por eſpacio de dos , ò tres dias , y paſſados eſtos vuelve à fluir , es mala ſeñal , difícil de conocer ſi la ulcera es en los inteſtinos tenues , ò crasſos , y para la curacion importa mucho , porque ſi es en los tenues , los medicamentos han de ſer por la boca , y ſi en los crasſos , por ſeceſſo.

Si junto con la digeſtion de la diſſenteria , ſale alguna coſa de ſebo , es ſeñal que la ulcera eſtá en los inteſtinos crasſos : ſi la ſangre ſale mezclada en todos los excrementos , ſerà en los tenues ; y ſiendo en los tenues , cerca del eſtomago , y juntamente padecerà el enfermo naúſea , y vomito , por eſtár los inteſtinos tenues cerca del eſtomago , y juntamente tardará mas en hacerſe la evaquacion , por ſer los inteſtinos tenues mas lexos del ano ; y al contrario , ſi es la ulcera en los crasſos , y profunda , ſaldrá en la evaquacion alguna ſubſtancia carnoſa , y de los tenues no , por no ſer carnoſos.

Se conocerà ſi la ulcera es muy grande , ſegun lo que ocupa el dolor : ſi la calentura es mucha , y otros accidentes , que la acompañan : ſi la materia , que ſe evaqua , es en mucha cantidad , es ſeñal , que la ulcera es grande , y ſi es ſordida , ſaldrá mas materia , que ſangre : ſi la ulcera es cacohete , tendrá poco , ò ningun remedio el enfermo : ſi la diſſenteria

es originada de cauſa externa , ſe conocerà

por la relacion , que haga al Medico

el enfermo.



Pronostico.

EN quanto al pronostico de la disenteria , quando viene de causa externa , facilmente se cura , porque no es maliciosa : quando proviene de causa interna , y la ulcera es en los intestinos , es peligroso , y dificil de curar , por ser muy nerviosos dichos intestinos , y por lo tanto , tienen mayor dificultad para consolidar la ulcera.

Si es en los crassos , como mas carnosos , son mas dispuestos para recibir el alimento , y medicamento , y quando tenga mas calor , con mas facilidad lo convierte en beneficio suyo.

Quando la disenteria comienza con humor atrebiliario , es mortal , porque passa la ulcera à hacerse carnosa , y no se le pueden aplicar los remedios convenientes.

Si perseverando la disenteria , el humor que la causa passa à bilis atra , no será menos peligrosa.

Quando es originada de bilis cerulea , y yfatodes , porracea , eruginosa , ò de pituita salada , es peor que si fuera de bilis vitelina , ó flava.

Quando la disenteria es de mucho tiempo , y tiene el enfermo inapetencia à la comida , es mala señal ; y peor si es con fiebre.

Si la disenteria viene de repente , despues de una larga enfermedad , es señal de muerte , porque halla flaca la naturaleza , y no puede resistir tanta evacuacion.

Quando en la materia , que se evaqua se advierte alguna substancia de carne , es mala señal , porque la ulcera es muy profunda , y en este caso no admite curacion , porque el calor es poco , y el transito es continuo , sirviendo el escremento de impedimento para la cicatrizacion.

Quando passa à disenteria , es señal de muerte , porque la naturaleza está débil , y no puede retener el alimento.

Quando à la disenteria le sobreviene singulto , convulsiones , ò delirio , es mala señal , porque por consentimiento se participa la malignidad al cerebro , y nervios.

Quando à la diſſenteria ſobreviene calentura eética , es mala ſeñal.

Curacion.

EN la curacion de eſta enfermedad ſe ha de ir con cuidado de no dár al principio medicamentos reſtringentes , porque ſeria gran error , y ocaſion de cauſar al enfermo mayor dolor, deteniendo el humor à la parte ulcerada , y con ſu mordacidad , hace nuevas ulceras.

El principio de la curacion de la diſſenteria ha de ſer eva-
quar el humor , que eſtá impactado , y detenido en los in-
teſtinos.

Se dificulta , ſi en eſte aſecto ſe debe ſangrar : digo , que ſi el humor fluyò del hígado , y ſi el ſugeto abunda de humores mordaces: ſi ſon ſupreſſos los meſes en las mugeres; ſi dexan de fluír las hemorroydas , como antes lo hacian; por todas eſtas cauſas ſe debe ſangrar , ſi las fuerzas del enfermo ſon robuſtas , à fin de reveler , y evaquar lo conveniente ; y de eſta fuerte ſe cumplirà con dos intenciones , no ſacando mas ſangre , que la neceſſaria , conſervando ſiempre las fuerzas al enfermo.

Algunos ſe contentan en dár ſolo ſerviciales tergentes , à fin de evaquar la cauſa contenida en los inteſtinos.

Eſtos cumplen , parte con la indicacion curativa , y no en todo ; porque no ſolo ſe debe evaquar el humor contenido en la ulcera , ſino juntamente lo que fluye de la parte ſuperior ; y eſto no ſe puede evaquar ſolo con ſerviciales , ſi que ha de ſer con medicamentos purgantes ; y para eſte fin , es del intento dár dragma y media , à dos dragmas de ruybarbo reciente , en ſubſtancia , con tres onzas de jarave de violetas , de nueve infuſiones , y agua de endivia , la que baſte.

Cumple con las dos indicaciones de purgar , y ſangrar ; y ſi ſe juzga neceſſario , ſe paſſarà à temperar , y terger el humor.

Eſtas dos indicaciones ſe cumplirà , dando por la parte inferior ſerviciales , y por la ſuperior bebidas tergentes , à fin

fin de temperar el humor que yerve , y terger el que está movido , y encaminado à los intestinos , y se cumplirá con las siguientes bebidas.

Re. Cocimiento de cebada , con corteza de hojas de verdolaga , llantèn , lechuga , flores de amapola , y las tres flores cordiales , quatro onzas : jaravé violado , miel rosado de azucar , de cada cosa una onza , mezclese para una dosis.

De estas bebidas se daràn , una à la mañana , y otra à la tarde , para cumplir con perfeccion à la necesidad del enfermo.

En esta enfermedad son muy provechosos los jaraves de amapolas , zumo de agráz , acederas , y otros semejantes : advirtiéndolo , que no se han de usar jaraves en quien entra vinagre , porque son dañosos à las úlceras.

La typhana compuesta con azucar , y agua rosada de rosas finas , es muy buena ; y la leche de cabra con azucar.

Si la disenteria es de fluxion del higado , se debe sangrar , y temperar con bebidas : y al higado , por la parte externa , se aplicarán epístimas , compuestas de zumos de chicorias , agráz , llantèn , verdolagas , y un poco de vinagre.

Se podran usar los unguentos refrigerantes de Galeno , de calabaza , y rosado sandalino.

Los serviciales tergentes se han de usar frequentemente , hasta que la úlcera será mundificada ; y despues se passará à los adstringentes , y conglutinantes , y se harán de esta suerte los tergentes.

Re. Cocimiento de cebada entera , hojas de llantèn , cauda quina , y rosas verdaderas , una libra miel rosada simple , tres onzas hiemas de huevo numero dos : mezclese por servicial.

Si se juzga ser necessario el confortar , se podran componer los serviciales con una cabeza , y tripas de carnero , ò con media gallina , cebada , llantèn , rosas finas , tomando de este caldo lo que sea menester para un servicial , añadiendo dos hiemas de huevo , y dos onzas de azucar rojo.

Si el fluxo del humor es pertinaz , y mordicante , se mezclará con dicho caldo onza y media de sebo de macho , que este cubre la úlcera , y impide , que el humor , que nuevamente fluye , no la haga mas grande.

En algunas evaquaciones es tanta la intempèrie de los intestinos, y el humor tan corrosivo, que por dár algun alivio al enfermo se han de batir las claras de huevo; y con el caldo sobredicho darle algunos serviciales; ò tambien con zumo de llantèn bien apurado.

La leche, entre los demàs remedios, es admirable, dada en servicial, que sea tibia, sola, ò mezclada con azucar rojo.

La mejor leche es la de burra, por ser mas tergente que las demàs.

La de bacas es muy buena, por tènner mas manteca que las demàs: la qual, tapando la ulcera, prohíbe que los humores mordicantes no la hagan mas grande: y algunas veces se puede aplicar dicha leche tibia.

Esta leche terge, y corrobora la parte mas que las otras.

Algunas veces es el dolor tan grande, y pertinaz, que es necesario, no bastando los remedios dichos, passar à los narcoticos, para dár algun alivio al enfermo; y se empezará por la triaca magna de Andromacho; y quanto mas fresca, será mejor: la cantidad será dos escrupulos, con una taza de caldo.

Los serviciales, en este caso, no han de ser mas que tibios:

Si la triaca magna no bastare à mitigar el dolor, se dará una dragma de philonio Persico, ò Romano.

Si el dolor molesta los intestinos tènues, se daràn los narcoticos por la boca, esperando que la necesidad urja.

Los remedios dichos bastaràn para temperar el humor, terger la ulcera, y cessar el dolor.

Hecho esto, se passará à los adstringentes, los quales se daràn por la boca: quando el fluxo del humor será contumaz en los intestinos, se daràn serviciales.

Quando el fluxo del humor en parte havrà cessado, y las ulceras serán yá mundificadas, se dará per la boca el ruybarbo tostado, y los mirabolanos: y las pildoras de Nicolao, contra el fluxo.

Las bebidas serán de esta suerte.

Re. Massa de pildoras de Nicolao contra el fluxo, una dragma: confecion de jacintos, media dragma: agua de membrillos, tres onzas: jarave de rosas secas, una onza: mezclese por bebida.

Re. Massa de pildoras de Nicolao contra el fluxo , una dragma : confeccion de mieleta , un escrupulo , con agua de llantèn : formense pildoras por una dosis.

Simiente de malvas , y goma arabiga tostada , de cada cosa un escrupulo: bol Armenico preparado , dos escrupulos : hypochistidos , acacia , hueffos de mirabolanos citrinos , tostados , y carave , de cada cosa media dragma : incienso , y almaciga , de cada cosa un escrupulo : opio , seis granos , con zumo de llantèn : formense pildoras para el uso , y para cada dosis , una dragma.

Estas pildoras se pueden dàr diferentes veces ; ò la confeccion siguiente.

Re. Triaca magna de Andromachio , massa de pildoras de Nicolao contra el fluxo , de cada cosa dos dragmas : jarave de rosas secas lo que baste para hacer un modo de confeccion ; la dosis serà media dragma , con agua de membrillos.

Re. Bol Armenico preparado , y sangre de drago , muy buena , de cada cosa una dragma : coral rubio preparado , dragma y media : espiritu de naranja , una dragma : zumo de membrillo , dos dragmas : conserva de rosas verdaderas antigua , una onza : jarave de arrayàn lo que baste : hagase confeccion para el uso : la dosis es una dragma.

Re. Polvos de valauftrias , una dragma : jarave de membrillos , dos onzas : agua de centinodia , ò de arrayàn , tres onzas : mezclese por pocion.

Re. Coral rubio preparado : trocisco de carave , de cada cosa dos dragmas : dividale en tres papeles iguales para el uso.

Re. Polvos de raiz de ypecæquana , una dragma : caldo de Pollo.

Re. Zumo de llantèn : verdolagas , dos onzas , con quatro onzas de agua mulla , echado en agua de arrayàn , hagase clister.

Tambien se pueden dàr otros serviciales con una decocion de llantèn , rosas finas , y verdolagas , juntando dos onzas de triaca magna.

Re. Typhana una libra : azucar rubio , sebo de macho , de cada cosa onza y media ; aceyte rosado completo , tres onzas : mezclese por clisteres.

Re. Leche, en la qual ſean apagadas piedras fluviales encendidas, una libra: zumo de llantèn, y roſas veras, dos onzas: ſebo de macho, dragma y media: bol Armenico dragma, y media: mezcſe por cliſter.

Las claras de los huevos batidas, y mezcladas con agua de cisterna, ſon muy buenas, dadas en ſervicial: otro de leche, y agua de murta, todo chalibeadado, es muy provechoſo.

Re. Cocimiento de cebada entera, macollos de arrayàn, llantèn, ſanguinaria, y valauſtrias, una libra: acacia, y hipochiſtidos, de cada coſa dragma y media: aceyte de membrillos, y arrayàn, de cada coſa dos onzas: mezcſe por cliſter.

Las moras verdes, las acerolas, y las niſpolas en polvo, ſon muy buenas: tambien ſe puede uſar de un fomento de eſta ſuerte.

Re. Cocimiento hecho en agua de Herreros, cortezas de granadas, valauſtrias, rapſo barbado, hojas de mirto, llantèn, cortezas de caſtañas, raices de ambas conſueltas, nueces de Ciprès, y agallas.

Sobre el eſtomago ſe podrán poner aceytes, linimentos, cataplaſmas, y emplaſtos: como eſtá ya dicho en la diarrea.

CAPITULO LI.

DEL THENESMO.

ES el theneſmo una gana moleſta de evaquar à menudo con dolor, y la evaquacion es poca, y la materia cruenta, picante, y moſoſa.

Causas.

LA proxima de esta enfermedad, es, el estímulo del extremo del ano, ò intestino recto, que obliga la tal comoción à la facultad expulsiva de aquella parte à echar fuera alguna porcion, aunque poca, y frequente.

El thenesmo, es originado de varias causas: la primera, son los humores mordicantes, y salados, que algunas veces pasan à ulcerar el intestino recto.

La segunda, puede ser una piedra, detenida en el cuello de la vegiga, ò un tumor vario en aquella parte.

La tercera, pueden ser unos gusanos en el intestino recto, ò una ulcera en los musculos, que cierran la via de la orina, ò una intemperie, por haverse sentado en parte fria, ò humeda.

Señales.

ESTA enfermedad facilmente se conoce; porque quien la padece, tiene gana muy frequentemente de ir del cuerpo con dolor, y muchas veces no evaqua cosa; y otras poca, picante, cruenta, y mocososa, y dificultad en orinar, por estar aquellas vias vecinas la una de la otra.

Si las causas del thenesmo son pituitas saladas, las ganas del evaquer, seràn mayores; y se conocerà por los excrementos, si son pituitosos, ò yiliosos.

Pronostico.

SI el thenesmo obedece facilmente al medicamento, por si solo no es enfermedad de cuidado; pero si va acompañado de algunos accidentes, en particular, si es originado de atrabile, es peligroso de passar à hacerse un cancer ulcerado: si le viene el thenesmo à una preñada, es contingente abortar, por las fuerzas que hace continuas en querer evaquer,

quar , y laxandose los ligamentos del uterò , se sigue el aborto.

Curacion.

SE debe considerar en la curacion , de què causa es originado el thenesmo ; porque segun la causa ha de ser el remedio , evaquando primero la causa antecedente , y despues socorrer la parte afecta , terger el humor que estimula la evacuacion en aquella parte , y curar las ulceras , si es que hay corroborando aquella parte , y mitigando el dolor , empezando por este servicial.

Re. Cocimiento de cebada entera , flores de verberos , de cada cosa un puñado : rosa rubia , medio puñado : lombrices labadas , y cortadas , una dragma : simiente de zaragatona , membrillos , y alholbas , de cada cosa dragma y media : cuezase en leche reciente ; y de la coladura , à media libra , añade aceyte rosado , dos onzas , dos hiemas de huevo , y hagase clister.

Este servicial terge , y mitiga el dolor : la cantidad del servicial ha de ser poca : el fin es terger el intestino recto , y se dà muy à menudo.

A la parte exterior , à la region del huesso sacro , la fomentarán con la decoccion hecha de raices de althea , hojas de berbafco , y violeta , flor de manzanilla , corona de Rey , y simiente de lino , hinojo griego , y eneldo : despues untarán aquella parte con aceyte de manzanilla , de eneldo , rosado , y lombrices.

Si el dolor es muy vehemente , y el enfermo no puede dormir , se le darà la bebida narcòtica.

Mitigado el dolor , si queda ulcera en el intestino recto , se mundificarà , y consolidarà con este servicial.

Re. Cebada entera , un puñado : raiz de consuelda , dos onzas : hojas de llantèn , fanicula , rosas rubias , medio puñado : cuezase en agua de la fuente , cuelalo , y de la coladura media libra , y añade miel rosada , dos onzas , hiemas de huevo , numero dos , para clister.

Mundificada la ulcera , usaràn este servicial , cada dia , tres , ò quatro veces , tomando cinco onzas de dicha decoccion , añadiendo polvos de mirra , incienso , bol Armenico , y sangre de

de drago , media dragma de cada cosa.

Si la ulcera es en pueſto que puede llegar una cala , ſe compondrà de ſebo de macho , polvos de incienſo , y de tucia , de cada cosa lo que ſea menefter.

Si el dolor es muy vehemente , ſe mezclaràn dos granos de opio , ò de laudano opiato.

Tambien ſe podrá uſar un perfume en la forma ſiguiente.

Re. Almaciga una dragma , incienſo , eſtoraque de calamintha , de cada cosa dragma y media: verbaſco, y roſas rubias, de cada cosa dos dragmas : hagafe polvos para ſahumerio.

Si el theneſmo eſtà junto con la diſſenteria , originada de los humores que ſluyen de la parte ſuperior , mordicantes , y ſalados , ſe procurará terger con una decoccion de cebada , y malvas , tomando cinco onzas , y juntando dos de rodomicel ſimple.

Si ſon de humores vilioſos , ſe compondrà el ſervicial de cebada , caldo de carnero , ò leche , con dos onzas de azucar rojo.

Si es originada de piedra en la begiga , ò de heces endurecidas , ſe daràn ſerviciales emolientes , que laxen las vias , y mundifiquen las heces endurecidas , y deſpues ſe daràn ſerviciales irritantes para evaquar.

Si es de guſanos , ſe daràn de una decoccion de hojas de melocoton , agenjos , centauro menor , manrubios , hyſopo , con polvos de yera ſimple de Galeno.

Si es por intemperie fria del inteſtino , ſe compondrà de un ſaquito con yerva buena , ſimiente de lino , y de eneldo , todo cocido ſe aplicará al ano : y de las miſmas cosas ſe podrán hacer perfumes.

Si es por conſenſo de alguna enfermedad de las partes proximas , procuren curar la enfermedad , y parará el theneſmo.



CAPITULO LII:
DEL DOLOR COLICO.

El dolor colico un moleſto ſentimiento en el inteſtino colon: ſon los inteſtinos unos miembros muy excelentes en el cuerpo humano, y de gran ſentimiento.

Están los inteſtinos ſujetos à diferentes enfermedades, por ſer recetaculo de los excrementos, que la naturaleza provida embia à ellos; eſto es, del eſtomago, y demàs partes del cuerpo, para que ellos los expelan fuera, y alivien à la miſma naturaleza: y no pudiendo libremente executar dichas operaciones, y eſtando detenidos los humores, ò heces, particularmente endurecidas, ſon cauſa de los dolores, y accidentes que diremos.

Cauſas.

LAS cauſas del dolor colico ſon internas, y externas: las externas, ſon una intemperie fria, como es el ayre, alimentos, ò alguna bebida venenofa: las internas, es una intemperie fria, ò caliente.

La caliente, es originada de la acrimonia del humor viſcoſo, de flatos detenidos, ò inflamacion, ò gusanos en los inteſtinos, que mordicando aquella parte, cauſan el dolor.

La intemperie fria puede ſer originada de pituita bitria; y aſſimifmo puede ſer originado el dolor de piedra, engendrada en dicho inteſtino colon.

Señales:

LOS ſeñales del dolor colico ſon, que ſi vienen de pituita, el dolor es tolerable, y el enfermo no tiene mucha ſed; pero ſi es originado de vilis, es intenſo, y agudo el do-

dolor, la sed ardiente, y el gusto amargo: y esta es señal de estar detenida alguna porcion de vilis: si es originada de alguna inflamacion, la señal mas evidente es la calentura: si el dolor va vagueando de una à otra parte, no será tan molesto, y de cuidado, como si estuviessse fixo: el enfermo tendrá vomitos, con algunos regueldos, y flatos, y arrojará alguna porcion de pituita, ò otro humor.

Se advierte, que si la causa del dolor colico es en la cavidad del intestino, es mas facil la curacion, porque el medicamento tomado por la boca, ò por abaxo, ayuda con mas facilidad à evaquar el humor; pero si la causa está contenida entre las dos tunicas del intestino, son vehementes, y pertinaces los dolores; de suerte, que no quieren obedecer à los remedios, y es menester mucho cuidado, mucha caridad del Medico, y asisistentes, gran tolerancia, y obediencia de el paciente: los unos para administrar los medicamentos; y el otro en no tener repugnancia en tomarlos, que de esta suerte, con la ayuda de Dios, se conseguirá una perfecta salud.

Pronostico.

El Pronostico de este afecto siempre es sospechoso, porque en podriendose la causa con exceso, no hay afecto, que no levante, pues se ven pasmos, alferencias, bolvulos, paralyphis, sin otros no menores afectos capitales, y en las mugeres pasiones histericas; pero si la causa no se llega à podreecer, suele ser mas facil su curacion; y por el consiguiente, su pronostico mas favorable: en medio de que en todas las enfermedades, pero principalmente en esta, es menester que el Medico sea muy cauto en el pronostico, como todos los Autores de Medicina aconsejan, y especialmente Zacuto Lusitano, hablando del modo de pronosticar, aconseja sea prudente, y no eche luego el fallo.

Curacion.

Diversos remedios proponen los Autores para la curacion de esta enfermedad, segun la causa de que es originado, digamos, que la causa primera es un humor craso, ò una pituita

bitria, ù otros ſemejantes humores detenidos dentro de la cavidad del inteſtino.

Otra curacion pide, quando es pituita viciada dentro del inteſtino, que en tal caſo, ſe obſervarà los ſerviciales ſiguientes.

Re. Cocimiento de ſimiente de eneldo, anís, hojas de mejorana, ruda, romero, paletaria, manzanilla, meliloto, una libra: venedicta laxativa, yera compueſta, de cada coſa tres dragmas: aceyte de eneldo, y ruda, de cada coſa onza y media: miel dos onzas: mezcleſe para ſervicial.

Estos ſerviciales ſe podrán repetir algunas veces, como tambien otros ſemejantes: como ſon, el caldo de cabeza de carnero, y las flores emolientes, ſi el dolor es pertinaz, deſpues de haver purgado los inteſtinos con los ſerviciales carminativos, es muy bueno otro, hecho con ocho onzas de agua de azar, y dos de vino blanco: como tambien otros ſerviciales, ò labativas, hechos en la forma ſiguiente.

Re. Cocimiento de cebada, cortezas de cidra, paſſas, hojas de torongil, agenjos, canela un poco: ſimiente de anís, cinco onzas: miel roſada de azucar, jarave de cortezas de cidra, de cada coſa una onza: mezcleſe para dos veces.

De eſtas bebidas ſe tomarà de quatro en quatro horas, para que ſe pueda purgar mas preſto el enfermo, con la brevedad poſſible, tomarà las bebidas ſiguientes.

Re. Cocimiento comun purgante, con ſimiente de cartamo, quatro onzas, en el qual infundirás anís, y epictimio lo que baſte; y en la coladura diſolverás trociſcos de agarico, dragma y media: miel roſada ſolutiva, tres onzas: mezcleſe para el uſo.

Re. Polvos eſpecies de cartamo, dos dragmas: oximiel eſquilitico, una onza: jarave roſado ſolutivo, tres onzas: mezcleſe para el uſo, con cocimiento purgante, tres onzas, un poco de canela, y cristal tartaro.

La yera ſimple de Galeno, es muy buen remedio; y en particular, ſi en el cocimiento le ponen agarico: las pildoras ſiguientes ſon de mucho provecho.

Re. Maſſa de pildoras aleanxinas, media dragma: caſtoreo, granos quatro: diagridio, granos ſeis: con aguardiente ſe formaràn pildoras el numero de ocho,

Re. Pol-

℞. Polvos de yera simple de Galeno, dragmas quatro: agarico trociscado, ruybarbo electo, de cada cosa quatro escrupulos: escamonea media dragma, con oximiel esquitico, se formaran pildoras: su dosis es hasta media dragma: el aceyte de almendras dulces, sacado sin fuego, y mezclado con caldo, tiene virtud para mitigar el dolor por suavidad; y si el dolor fuere tan violento, se podran aplicar urturas, y cataplasmas, compuestas de aquellas flores, y simientes, y yervas, que tienen virtud de resolver, y emoler.

Mas quando los remedios no aprovechan, sera la ocasion de haverse originado el dolor colico de alguna porcion de pituita mordicante, ò otros humores, contenidos en la cavidad del intestino; enviado de las venas, y se congela tambien por el gran dolor, y perturbacion, y que los remedios, que se havran aplicado, como son serviciales, y purgas, que hemos dicho, no aprovechan; y en tal caso se debe sangrar, para revelar el humor, que fluye en el intestino; y segun el humor pecante, que con la sangre se vera, se debe purgar con los medicamentos convenientes; pero si el dolor colico indica ser de flatos, se usara de los remedios, que se usan quando es causado de pituita, ò de otro humor crudo: mas quando el dolor es causado de bilis, ò otro humor mordicante, proviene dicho dolor de la coccion del estomago, y se purgara en la forma siguiente.

℞. Ruybarbo dos dragmas, jarave rosado solutivo tres onzas, y agua de achicorias lo que baste, para hacer bebida para el uso.

℞. Polvos de yera simple de Galeno dos dragmas: caña fistula seis dragmas: jarave rosado solutivo tres onzas: agua de achicorias para hacer bebida, lo que baste: si el humor que fluye es del higado, ò del bazo, se podra dar una bebida de las sobredichas, ò un servicial, y luego para revelar el humor se podra sangrar.

Si fuese el dolor originado de humor bilioso, se daran bebidas frias, y sobre la parte afecta se aplicaran remedios para mitigar el dolor.

Urgiendo la necesidad deben usar los narcoticos, porque el enfermo mediante el gran dolor, y vigilia, disipa muchas fuerzas: los narcoticos, mediante la frialdad, remiten

el dolor , y entorpeciendo el ſentido , y diſminuyendo el calor , y por eſta cauſa alaba Galeno en muchas partes los narcoticos , particularmente ſi el humor es frio , aconseja dár el caſtoreo , con el zumo de adormideras ; y urgiendo mucho la enfermedad , ſe podrá uſar por la boca , y mas ſeguro , por ſervicial , el dár dos dragmas de triaca magna , con caldo de gallina , y por la boca baſta dár una , con agua de eſcorzonera , y torongil , partes iguales.

El Filonio Romano ſe puede uſar quando el dolor es vehemente , y en extrema neceſſidad , advirtiendole , que el calor ſea robuſto , para que no ſufoque la mucha frialdad al enfermo , y ſe compondrá en eſta forma.

℞. Filonio Romano dos eſcrupulos : confeccion cordial gentil una dragma : agua de lechugas tres onzas , mezcleeſe para un doſis : el laudano opiato , en eſte caſo ſe uſa con feliz ſuceſſo , en cantidad de quatro à cinco granos : tambien ſe podrá uſar de los requiès de Nicolao : en los afectos colicos de cauſa fria , ſe pueden dár los narcoticos , con gran cuidado , ſean remiſos , y corregidos con medicamentos calidos , como ſon caſtor , el zumo de adormideras , y el Filonio Romano , con jarave de cortezas de ponzil.

CAPITULO LIII.

DEL DOLOR HILLIACO, ò *Miserere mei.*

Eſte dolor es el mas violento , y peligroſo , que puede ſobrevener al genero humano , al qual llaman los ſeñores Medicos hilliaco , y vulgarmente *miserere mei* , porque ſe cierra el conducto por donde han de paſſar los eſcrementos por la parte inferior : con que aſſi el alimento , como los eſcrementos , ſe arrojan por la boca , que es la mayor fatalidad , que puede ſucedér à la naturaleza humana.

Causas.

LA causa próxima, è inmediata, es la mutacion del intestino de su proprio lugar; y esto se hace por una de tres maneras: una que se hace por el embarazo del intestino, y leon, que los excrementos, que estan en èl, se endurecen de calidad, que no pueden transitar los otros.

La segunda se hace por la inflamacion de los intestinos.

La tercera es, quando el intestino se cruza, que se dice circumbulicion, ò bolbulo; y esto puede ser, y suceder de una de tres maneras, ò saliendo el intestino à la ingle, ò baxandose al escroto, ò bolsas, ò haciendo bolbulo dentro del vientre; y qualquiera de estas causas, ò especies, si no se remedia luego, echarà los excrementos por la boca, y se irá podreciendo el intestino, y perecerà el paciente con mucha brevedad,

Señales.

LAS señales, que se experimentan en el dolor hilliaco, son dolores en la parte superior del ventriculo, mas, ò menos vehementes, segun serà la causa.

Los vomitos en este afecto son grandes, por estar el intestino colòn cerca del ventriculo: la orina serà turbada, la respiracion serà dificil, por el sentimiento del diafragma.

Los serviciales en este caso aprovechan poco, y perseverando el afecto, el enfermo se llena de sudor, y lo mas ordinario el sudor es frio: quando el dolor es hecho por inflamacion, la calentura serà grande; y el dolor intenso, y permanecerà en un mismo lugar, y havrà pulsacion en la parte afecta, y la orina serà del todo suprimida: si el dolor es por razon de las heces endurecidas, se conocerà de que el enfermo no se proveye de ordinario, ò que se haya alimentado mucho tiempo de cosas muy estringentes; y en tal caso el enfermo tendra un gran peso, y el dolor se inclinara à la parte inferior donde està la detencion de las heces: si es hu-

mor pituitoso, ò humores crudos, causaràn vomitos, y no tendrá sed: si el dolor es hecho de flatos, no tendrá peso, ni sed: y para assegurar bien la indicacion, se tomarà informe del paciente, para saber si usaba de cosas flatulentas, ò si bebia mucha agua fria: si es por razon de ernia intestinal, las señales son manifiestas.

Pronosticos.

ES el dolor hilliatico una terrible enfermedad, y mayormente si es hecha de alguna inflamacion, las mas veces es señal mortal: la razon es, que inflamado el intestino, facilmente passa à gangrenarse: quando por vomito se arrojan los excrementos, es señal evidente de muerte.

Curacion.

COMO las causas sean diversas, diversos han de ser los remedios, que pide la curacion: quando el dolor es hecho por inflamacion, se debe curar con el mismo metodo, que se curan las inflamaciones del ventriculo: si son las heces endurecidas, todo el cuidado ha de ser aplicar remedios emolientes por dentro, y fuera: por la boca se darà aceyte de almendras dulces, mezclado con caldo sin sal; y si se vomitase, se volverà à repetir otras veces.

Los serviciales se compondrán con el cocimiento de linazas, y alovyas, hojas de malvas, violetas, mercuriales, flor de manzanilla, corona de Rey, añadiendo à dicho cocimiento aceyte de almendras dulces, miel, y manteca; y de esto se harán los serviciales, repitiendolos algunas veces, y juntamente se podrá fomentar la parte externa con el mismo cocimiento, y despues untarla con los aceytes, y enjundias convenientes; y si los dichos remedios no aprovechan, aconseja Galeno, y Hipocrates, que con unos fuelles se introduzca ayre per secesum, para que si està el intestino fuera de su lugar; por razon del ayre, vuelva à su natural sitio.

Quando el estomago està blando por la parte externa,
se

Te untará con la hiel de buey, y encima se pulverizará con polvos de coloquintida, y se pondrá una cataplasma de cebollas agrias, bien machacadas, y que sean crudas.

Tambien se alaba mucho un perfume de hojas de tabaco en la parte inferior, que pueda entrar por el ano; y hecha esta diligencia, se le podrá echar un serbicial, hecho de aceyte de nueces, y de linaza, haciendo primero hervir en el cocimiento las coloquintidas, ó los trociscos de alandali, añadiendo ruda, nitro, y vino blanco.

En la parte externa se puede aplicar el estiercol reciente de buey, que es muy resolutivo: por la boca se le podrán dar algunas valas de plomo: quando el dolor es hecho de humores crassos, y flatulentos, se cura con los remedios contenidos en el dolor colico.

Quando es por haver dado vuelta el intestino, se usará de los fuelles, como se ha dicho: tambien se usa el azogue, tomado por la boca; pero advierro, que si el dolor es hecho por inflamacion, y borbulo, sea en el principio, porque si huviesse pasado algun tiempo, tiene peligro, que con su peso rompa el intestino.

Tambien se debe alimentar de alimentos frios, y humedos, y en poca cantidad.

CAPITULO LIV.

DEL DOLOR NEPHRITICO.

ES el dolor nephritico un triste, y molesto sentimiento de los riñones: esto es de la tunica, que les cubre, por ser nerviosa, por la qual pasan muchas fibras nerviosas, mediante la qual se sienten los riñones, porque la substancia de dichos riñones no tiene ningun sentido, segun Galeno: quando las piedras se crián en los riñones, no se siente ningun dolor, hasta que entran en las ureteras, que entonces es el dolor vehemente, porque aquellas partes son tan sensibles, que se siente el dolor hasta que la piedra cae al fondo de la vegiga.

Causas.

SE hace el dolor nephritico de varias causas, unas externas, y otras internas.

Las causas porque se forman piedras en los riñones, y vegiga, son dos, una material, y otra eficiente.

La causa material es pituita, y melancolia, segun opinion de los Antiguos.

La causa eficiente es un calor immoderado, que consumiendo la parte humeda, y humores crassos, lo restante se endurece, y de alli se forman arenas, y despues piedras.

Las causas internas, son fabulos, arenas, y piedras, obstrucciones de humores crassos, grumos de sangre, flatos, tumores, inflamaciones, y ulceras.

Las externas, son un golpe, ò contusion, caminar mucho, ir à cavallo con cavalgadura de mal passo, traer alguna carga muy pesada.

Todas estas causas, y cada una de ellas, puede engendrar el dolor nephritico.

Señales.

LAS señales del dolor nephritico, son vomitos, echando primero pituita, y luego bilis eruginosa, supresion de orina en todo, ò en parte, dolor en los riñones, sin descubrirse, tumor en la parte externa, extupor en el muslo, que corresponde à la parte del dolor la testa de la misma parte, el dolor es mayor en las orejas, que no en los riñones.

Se diferencian entre si las piedras de los riñones de las de la vegiga, en color, y magnitud, porque las de los riñones son menores, se rompen facilmente, son asperas, y rubicundas: las de la vegiga, al contrario, son lisas, y mayores, color blanquecino, ò à lo menos color de ceniza.

Pronosticos.

EL dolor nephritico, es mas, ò menos peligroso, segun mas, ò menos dura.

Si la piedra es tan grande en la uretera, que se oprime la orina, sin duda peligra el enfermo, (segun Hypocrates) que los que estàn siete dias sin orinar se han de perder, por el estrago que en aquel tiempo hace el suero, retrocediendo por las venas.

Curacion.

SI la causa es de intemperie calida, se le daràn bebidas alterantes, y refrigerantes, precediendo siempre las evacuaciones de sangrias, y serviciales, para prohibir la fluxion à la parte afecta; porque durando mucho tiempo el dolor, podrá causar una inflamacion.

Las sangrias primeras han de ser de los brazos, à fin de depositar la plenitud en mas, ò menos cantidad, segun la complexion, y robustez del fugeto; y si es necesario, las demàs seràn de los pies: los serviciales se haràn en la forma siguiente.

Re. Cocimiento de hojas de malvas, violetas, culantrillo, parietaria, flor de manzanilla, rosas rubias, simiente de eneldo, y de hinojo, una libra: miel comun, tres dragmas: aceyte violado, y almendras dulces, de cada cosa dos onzas: benedicta laxativa, y manteca reciente, de cada cosa una onza: mezclese para serviciales.

A la noche se podràn dar las bebidas refrigerantes que diremos.

Re. Cocimiento de cebada muy cocida, raiz de orozùz, hojas de malvas, violetas, verdolagas, llantèn, simiente de calabaza, y melon, granos de alchechenges, flor de nenupharos, y las tres flores cordiales, quatro onzas: jarave violado, y amapola, de cada cosa onza y media: mezclese por dosis.

Si el dolor es muy grande, y la orina muy caliente, y fla-

ba, ſe le darà à la tarde la emulſion ſiguiente; y por la mañana la bebida ſobredicha.

Re. Simiente de adormideras blancas, una dragma: agua de nimphæa, quatro onzas: hagafe emulſion, à la qual, deſpues de colada, añade jarave de violetas, onza y media: confeccion de jacintos, un eſcrupulo, para pocion moderadamente.

Tambien ſe podrà dar una dragma de los trociſcos de alchechenges, con el jarave violado, y quatro onzas de agua de freſſas.

A la parte externa podràn aplicar el unguento de la calabaza, roſado, ſandalino, y refrigerante; y ſi con eſtos remedios no para el dolor, podràn paſſar à purgarle, benignamente con eſta bebida.

Re. Cocimiento de cebada, y anis, tres dragmas: hojas de eneldo, dos dragmas: thamarindos, raiz de orozùz quebrantada en cantidad ſuficiente: y en lo colado, infunde, por tiempo ſuficiente, dragma y media de ruybarbo: exprimafe, y añade cañaſtola reciente, extraida por evaporacion, ſeis dragmas: jarave ſolutivo, aureo de nueve infuſiones, y de violetas, de cada coſa onza y media: mezcleſe, y hagafe pocion.

Si perfevera el dolor, ſe bolverà à purgar con la miſma bebida, preparando primero con los jaraves ſiguientes.

Re. Cocimiento de cebada preparada, raiz de althea, y orozùz, hojas de malvas, violetas, parietaria, fragaria, anis, flor de nenupharos, y las tres cordiales, ſeis onzas: en cuyo cocimiento ſe labe therebentina, añadaſe azucar candida onza y media.

Deſpues de aplicados todos los remedios que hemos dicho, para terger, y limpiar los riñones, podràn uſar, por algunos dias, dragma y media de therebentina de beta, con decoccion de malvas, con dos onzas de jarave violado para cada bebida.

Quando el dolor nephritico es de humores craſos muy durable, podràn ſangrar; pero en poca cantidad, por reſpeto de la crudeza de los humores.

Lo mas indicado ſerà prepararlos, y purgarlos: en eſta cauſa ſon buenos los jaraves de dos raices, de cinco raices, debiſantis, lupulos, y oximiél ſimple, con una decoccion de las raices aperitivas, y yervas capitales.

Y preparado, se podrá purgar con el agarico, ò diaphenicon, *per epicrasim*, que es purgar en muchas veces, con menos cantidad; y si aun durare el dolor, recurran à la therebentina, usandola, como hemos dicho arriba.

CAPITULO LV.

CURACION DE LA PIEDRA.

EN la curacion de la piedra, se ha de observar la primer cosa en el alimento, todas aquellas cosas, prohibiendo las que engendran pituita, y melancolia, como son los alimentos frios, crasos, y de dificil coccion.

Son dañosas todas las carnes de pelo, todas las legumbres, menos los garvanzos, el queso, las aguas muy arenosas, y el vino clarete, si ponen yesso.

Podrà usar el caldo de carnero, ò gallina, que no sea fuerte, particularmente quando el dolor es fuerte.

Substancia de pan, con una hiema de huevo, almendrada, huevos del dia, para beber, y todas aquellas cosas de facil digestion, que son aperitivas, y laxantes.

La bebida sera agua cocida, con regaliz, y falsia, poniendo un poco de vino blanco, si puede ser.

La segunda intencion, sera reveler, y evaquar los excrementos detenidos en el estomago, para que no passen à los riñones: y no habiendo impedimento, daràn al enfermo el tenitivo siguiente.

R. Cocimiento de cebada, y anis, seis dragmas: hojas de sèn. tres dragmas: thamarindos, y polvos de orozùz, lo que baste: polvos de mechoacan, dragma y media: jarave rosado solutivo, tres onzas: mezclese por pocion moderada.

Si no se le puede dar la bebida sobredicha, se le darà el servicial siguiente.

Rc. Cocimiento de malvas, y althea, simiente de lino, alolvas, y hojas de manzanilla, de cada cosa un puñado, de cuyo cocimiento, colado, tome seis onzas, acceyte de almen-
dras dulces, y simiente de lino, y manzanilla, de cada cosa

una onza : benedicta laxativa , y manteca reciente , de cada cosa una onza : mezcleſe , y hagafe clister.

La parte externa, ſe fomentará con la decoccion ſiguiente.

Y ſi es neceſſario , podrán ſervir por baños , aumentando la cantidad.

Re. Cocimiento de raiz de althea , peregil , rubia de tinctoreros , ſimiente de eneldo , hinojo , lino , y alolbas, hojas de parietaria , violetas , blanca urſina , malvas, yerva medica , flor de manzanilla , y meliloto , ſeis libras : aceyte comun , y de ſimiente de lino , de cada cosa media libra por fomento.

Con eſta decoccion , tomando una esponja , ò una madexa de hilo , fomentarán aquella parte donde eſtá el dolor , y fomentando , la untarán con el lenitivo ſiguiente.

Re. Aceyte de alacranes , almendras dulces , y manzanilla, de cada cosa una onza : injundia de gallina , y de conejo , de cada cosa tres dragmas : mucilago de ſimiente de lino , y alolbas , de cada cosa media onza : azafrán un eſcrupulo , emplastro de zacharias , en lugar de cera , lo que baſte : mezcleſe, para linimento.

Sobre launtura aplicarán la cataplasma ſiguiente.

R. Hojas de parietaria , apio , yerva medica , de cada cosa un puñado : cuezanſe todas las cosas , despues con aceyte de eſcorpiones , y de ſimiente de lino , en ſuficiente cantidad : hagafe cataplasma , añadiendo atina de alólbas , y de ſimiente de lino , de cada cosa lo que baſte : injundia de conejo , ternera , y gallina , de cada cosa tres onzas : azafrán pulverizado , dos dragmas , y caliente ſe adminiſtre.

Hechas todas eſtas diligencias , ſe paſsarà à aſſegurar con los diureticos , los quales ſe darán en la forma ſiguiente, como tambien las porciones que aqui notaremos : advirtiendó , que ſi ſe alcanza el fin , que es la mejoría , à la primera , ò ſegunda porcion , no ſe darán las demas.

Re. Cocimiento de cebada , ſaxifragia , virga aurea , bulpleuro angosto , hojas de garbanzo negro , anis , y las tres flores cordiales , quatro onzas : jarave de zumo de calabaza , una onza : y de zumo de limones , onza y media : ſal prunela una dragma : eſpiritu de vitriolo , ſeis gotas : mezcleſe por doſis.

Re. Cocimiento de cebada entera , raiz de orozuz , y althea , hojas de malvas , violetas , parietaria , granos de alchechenges ,
las

las quatro simientes frias mayores , anis , y las flores cordiales quatro onzas : jarave violado , una onza : de zumo de limones , y azucar , de cada cosa media onza : mezclese por dosis.

Re. Cocimiento de lyrio , saxifragia , apio , peregil , ciperos redondos , rabanos , arthemisa , pimpinela con las raizes , simiente de bardana , apio , peregil , mijo , hojas de parietaria , y fragratia , flor de manzanilla , y retama , quatro onzas : jarave de cinco raizes , de eupatorio , y arthemisa , de cada cosa onza y media : mezclese por dosis.

Re. Raiz de saxifragia , y valeriana mayor , de cada cosa lo que baste : bullase en iguales partes , de zumo de limon , y vino malvatico ; despues cuélalo , y toma quatro onzas , a las quales añade azucar cande , una onza : mezclalo por dosis.

Re. Granos de alchechenges , una dragma : azucar cande , una onza : canela , un escrupulo : hagase polvos , con quatro onzas de agua imperial , granos de mijo , fragaria , y semejantes , y hagase pocion.

Re. Trociscos de alchechenges , simiente de mijo , y azucar cande , de cada cosa una dragma : hagase polvos sutiles , y con seis onzas de agua de fragaria , hagase pocion.

Re. Confeccion de liron , triton un escrupulo , polvos de trociscos de mirra , y raiz de saxifragia , de cada cosa una dragma : agua de fragaria , quatro onzas : jarave de zumo de limones , una onza : mezclese por dosis.

Re. Polvos de simiente de puerro , dragma y media : agua de amapelas corniculadas , quatro onzas : mezclese por dosis.

Re. Espiritu de vitriolo , quince gotas : polvos de simiente de bardana , y mijo , de cada cosa dragma y media : azucar cande , una onza : cocimiento de saxifragia , quatro onzas : mezclese por dosis.

Re. Cocimiento de sisto humilde , seis onzas : jarave violado , de zumo de limones , y azucar cande , de cada cosa onza y media : mezclese por dosis.

Re. Polvos de cochinitas preparadas , una dragma : vino malvatico , una onza : agua de fragaria , quatro onzas : mezclese por dosis.

CAPITULO LVI.

DEL HICTERICO.

NO solamente se halla en las partes internas el daño; ſino que tambien padece la piel manifiestamente: v. g. hicteros, que no es otra cosa que un color flavo, ò negro, que se manifiesta en la cutis, ſegun la aduerſidad del humor que fluye à ella: es à ſaber, que ſi fluye la bilis, ſe dice hicterus flaba: ſi ſucos melancolicos, ſe dice niger: de donde ſe infiere, que hay dos eſpecies de hictérico, el uno flavo, y el otro negro: y hemos de tratar de eſtas dos eſpecies de hictérico, y vel hictericia, que conduce mucho para la buena curacion el diſcernir las eſpecies, &c.

De la eſſencia de la hictericia.

LA hictericia no es otra cosa que un color preternatural; flavo, ò negro por todo el cuerpo, el qual proviene de la eſuſion del humor vilioſo, ò melancolico, y manifiestamente aparece en la cutis.

La hictericia flaba, de la qual havemos de tratar, que de la negra à la fin del capitulo: con diferentes nombres la ſeñalan à eſta enfermedad; y varias cauſas; pero dexemos todo eſto como ſuperfluo; atendiendo ſolamente, que el hictérico, y tericia morbus regius, & arquatus, ſon una meſma enfermedad.

La bilis flava, en nueſtro cuerpo es mucha, y à veces ſuſpetua; y entonces aparece al cutis, por cauſa de la obſtrucion en la vegiga ſellea, y de las cauſas que diremos mas adelante.

Diferencias.

LA primera diferencia de la hictericia, proviene del mayor, ó menor calor, ò de la grande abundancia del humor, que ſe diſfunde por la cutis: ſegundariamente ſe toman las diferencias de la qualidad de los colores; y eſto es, que algunos ſon

son muy flavos, y otros negros, y entre estos median otros: es à saber el color verde, plumbeo; y estos se dicen medios entre flavo, y negro: algunas veces se hace la histericia con calentura, otras sin ella.

Causas.

LAS causas del histerico flavo, se reducen à tres: es à saber, à las enfermedades del higado, à la obstruccion de la vegiga de la yel, y à la mala condicion de la bilis, principalmente la demasiada crasitud de ella: Las enfermedades del higado pueden ser muy varias: como son inflamaciones, esquirros, y obstruccion.

Por todas estas cosas se puede causar impedimento para que el humor no pueda baxar à la vegiga de la yel; y entonces se difunde por todo el ambito del cuerpo, como tampoco no pueda transmitirse al intestino duodeno.

Estas son las causas principales de la histericia: y ademàs de ellas hay otras: v.gr. la demasiada calidad de el ayre, el gran trabajo al cuerpo, y muchas otras, aunque son de poco momento.

Modo de engendrarse.

EL histerico flavo, no siempre sale de la cabidad por donde se expele la bilis al intestino duodeno, que algunas veces, particularmente en las calenturas viliosas, lo expele la naturaleza del lugar del foco putredinis, al ambito del cuerpo por las venas capillares cutaneas: otras veces, por la malignidad, ò por una gran corrupcion, se convierte la sangre en vilis, que se difunde por el cuerpo, y passando por la cutis la tiñe.

Quando se hace la histericia por obstruccion del meato producida, ò por la vilis crasa, ò por impedimento de la piedra que crece dentro la vegiga, (como quieren algunos) ò por qualquier otra causa que pueda obstruir el dicho meato.

Tambien se puede impedir el fluir la bilis al duodeno intestino por algun tumor en el higado, comprimiendo el dicho conducto: la histericia negra se puede causar de dos maneras: la una es, quando la vilis flava se cuece de suerte que passa en
su-

fuco melancolico , ò atraviliario : lo qual , cauſado de eſta manera , no puede el meato , por el qual ſe expurga la vilis , introducirſe , ni entrar en el receptaculo de la vilis ; y entonces ſe eſparce por todo el ambito del cuerpo.

Segundariamente puede provenir la hictericia negra quando el humor melancolico no puede llegar al bazo , ò porque èl no le atrae , ò porque en las vias por donde paſſa hay muchas obſtrucciones , y entonces retrocede por el ramo eſplentico à la vena porta : por la qual , junto con el chylo al higado , y deſpues à la vena caba , y con ella por todos ſus ramos à la cutis , y la tiñe por eſto.

Señales.

LAS ſeñales que demueſtran la hictericia flava convienen con muchos , que ſe originan con aquellas tres cauſas diferentes , pero difcrepan en otras coſas muy manifieſtas ; y aſi ſi proviene el hictérico de las enfermedades del higado , ò de las obſtrucciones del meato , ò de la craſitud de la vilis , el color flavo de la cutis es caſi igual en todas : ademàs de eſto , la orina es muy flava , y juntamente la eſpuma muy colorada , ordinariamente quando proviene de la obſtruccion del meato , que mira al duodeno.

La otra ſeñal es blancura en las heces , de tal fuerte , que de eſtos hictericos , los excrementos ſe aſſemejan à los de los perros : la razon es clara , porque ſe impide la fluxion de la vilis que los tiñe , y eſto ſolamente ſucedè en la hictericia que proviene de la obſtruccion del meato que vâ al duodeno ; porque en las otras diferencias no aparecen las heces blancas , porque puede baxar alguna porcion de vilis que las tiñe : y à aquellos que padecen hictericia , como les falta la vilis , y por la acrimonia que tienen ſe buelven los excrementos muy dificiles de expeler , por lo tanto ſe han de uſar alimentos laxantes , y tambien medicamentos lenientes.

Tienen los hictericos la boca amarga , y en el cuerpo gran picazòn : algunas veces tienen vomito , y el pulſo duro , por cauſa de la ſequeedad de la vilis : quando viene eſta enfermedad de inflamacion del higado , tiene una gran calentura , la qual correſponde à la inflamacion : ſi viene de las otras cauſas , ò no
hay

hay calentura, ò si la hay es muy poca: quando proviene de algun esquirro, ò de grandes obstrucciones del higado, son las señales parentes: quando proviene de la crasitud de la vilis, no concurren las señales de las otras causas, y supone enfermedades agudas, y calientes, las quales pudieran causar dicha crasitud en la vilis: quando la histericia viene de la obstruccion del meato de la vegiga fellea, la hace prompta, porque esta obstruccion se hace repentina: Las causas externas no necesitan de señales, porque basta la relacion del enfermo, y de los asistentes: Si proviene de mordedura de animal ponzoñoso: si han comido alimentos demasadamente calidos: si han bebido vino generoso, los enfermos lo diràn.

Si la histericia se hace por medio de crisis, tiene calentura aguda.

Pronostico.

SEgun la diversidad de las causas, de las quales procede la histericia, se saca de el peligro si viene de la inflamacion, esquirro, ò de las grandes obstrucciones del higado: mucho mas peligroso es quando sobreviene de la obstruccion de la vegiga de la yel, porque esta solo pide medicamentos de obstruentes; pero las otras piden la curacion del higado, que no es tan facil.

Si con la histericia se complica el esquirro, y las obstrucciones del higado, facilmente padecerà hidropesia: Se ha de advertir, que si la obstruccion de la vegiga de la yel proviene de alguna piedra, es casi incurable, porque no hay remedio que pueda romper dicha piedra.

Si la orina parece blanca, ò poco teñida en la histericia flava, es mala señal, y significa que el higado està muy flaco, y debil; y por lo tanto, no puede expurgar la superfluidad de la vilis por la orina, si con muchos remedios, administrados por la histericia, no se cura, antes bien sobreviene calentura, tremor, vigilia, y tristeza, mortal es la tal enfermedad.

La histericia que viene à los viejos carnosos, y obesos, nunca se puede curar; porque en ellos, la vilis es crasa, y viscosa, y por causa de la debilitacion del calor, no se expelen por los conductos ordinarios.

La histeria que viene de causas externas, es facil de curar. *En los que padecen morbo regio, si se pone el higado duro, malo, sexto de los Aphorismos, seccion 42. A los que en las calenturas acontece el morbo regio antes del dia septimo, malo, 40. de los Aphorismos. 62.*

Estos Aphorismos tienen grandes disecciones, à las quales venceremos ayudandonos Dios Nuestro Señor.

A los que en las calenturas sobreviniere el morbo regio al septimo, ò nono, ò undecimo, ò catorceno, bueno, 40. De los Aphorismos 64. Los que padecen regio morbo, no son muy ventosos, 5. Aphorismos 72. Al que padece morbo regio, sobreviniendo facultad, malo.

Curacion.

LA curacion del histerico, como de qualquier otro afecto, no consiste en la curacion de su propria causa; y asì el histerico causado de las enfermedades del higado, &c. escirro, inflamacion, ò obstrucciones de el.

Curèmos estos afectos, y se curarà la histeria.

Aora diremos del histerico, causado de las obstrucciones de la vegiga de la yel, y lo mismo podrà servir para la histeria causada por crasitud de la vilis.

Y porque en todos estos se requieren medicamentos incidentes, atenuantes, y aperitivos: utrum, si serà licito de sangrar en la histeria: dicen algunos que este afecto proviene de chacoquimia, y esta pide purgarse, (como sea en su especifico) parece no serà licito el sangrar; y asì diremos, que conſtando las fuerzas, se puede sangrar en la histeria de todas dos basilicas, para poder deponer la plenitud, y despues de la salbata, que rebele mucho los humores del higado: las quales indicaciones de rebeler, y evaquar, son muy necessarias en este afecto: despues de la sangria se deben tomar jaraves, los quales deben alterar, è incidir, y abrit las obstrucciones, hechas en el meato de la vegiga felea, los quales seràn como se sigue.

Re. Jarave de endibia simple, de zumo de limones, y de chicoria, con ruybarbo, de cada cosa media onza: cocimiento de cebada, lupulos, y chicoria con todo: hoja de endibia, y manrubio, acetosa, sonchos, buglosa, escabiosa, pasas, semente de anis, y las tres flores cordiales, quatro onzas: mezclese por dosis.

Def-

Despues de nueve, ò diez dias se purgarà con la purga siguiente: esto es, si con los dichos jaraves tiene bastante.

Re. Cocimiento de hojas de sèn, y pulpa de thamarindos, de cada cosa seis dragmas, con una dragma de simiente de anís lo que baste, en lo qual colado, infunde, por tiempo suficiente, de ruybarbo electo, dragma y media; despues exprímelo, y cuelalo, y añade jarave rosado solutivo, dos onzas: diacathalicon, quatro dragmas, y hagase pocion para la Aurora.

Si persevera la histericia passadas las diligencias hechas, se ha de preparar el humor otra vez con los mismos jaraves, y purga, ò con otros mas activos; y si no quiere obedecer, se tomaran las pildoras siguientes.

Re. Massa de pildoras de ruybarbo, una dragma: diagridio, ocho granos: mezclalo, y con agua de endibia haganse pildoras por una dosis.

Re. Cortezas de mirabolanos citrinos, zumo de eupatorio, y agenjo, de cada cosa tres dragmas: ruybarbo electo, tres dragmas y media: azucar, quatro dragmas: almaciga, una dragma: diagridio, medio escrupulo: con zumo de endibia haganse pildoras, cuya dosis tres dragmas todas las veces.

El medicamento siguiente es muy bueno beber por muchos dias, porque abre las obstrucciones, y roborá; y se hace como se sigue, y terge, y purga.

Re. Cocimiento de cebada, raíz de chicoria, y grama, hojas de agenjos, rostoporcino, escolopendria, endibia, agrimonia, y simiente de anís, quatro onzas, en las quales infunde, por una noche, ruybarbo electo, una dragma; por la mañana exprímelo, y cuelalo, y en la coladura añade azucar blanco media onza, y reponlo por una dosis.

Este medicamento se puede tomar por espacio de nueve dias, y hasta quince, porque curada la obstruccion, y abierta yá la raíz del mal:

Si en la cutis hay mucho humor, tiene necesidad de evaquacion, resolucion, evaporacion: por lo tanto, los Doctísimos prácticos, por cumplir con aquella indicacion, menosprecian los remedios.

Yo nunca he visto histericos que hayan tenido necesidad de estos remedios; antes bien el color se pierde en cessando la fluxion del humor à la cutis; porque por la fuerza de la nueva

renutricion , el color antecedente ; pero ſi por ventura aun permanece aquel demaſiado color , y principalmente en las mugeres , las quales aborrecen la flabicia de la cutis.

Algunos remedios ſe pueden dár , de los quales las bebidas obran mucho.

Algunos alaban el azufre en cantidad de una dragma , tomado cada mañana con una hiema de huevo.

Otros alaban los guſanos terreſtres hechos polvos , y ſecos al horno , en la miſma cantidad.

Es tambien bueno el zumo , y la decoccion del mentraſto , y beber agua , en la qual haya eſtado infundido el ruybarbo ; de la miſma fuerte ſe podrá tomar los polvos de la raíz de la rubia tintorum , una dragma , con agua de falſia , por algunos dias.

Exteriormentente aprovechan muchos remedios , como ſon baños de agua tibia , y los baños nitroſos , y ſulphureos : y ſi la que ſale del baño toma tres dragmas del ſuco del rabano , con una onza de vino generoſo , hallará remedio.

Una decoccion copioſa , compueſta de hyſopo morado , ſalvia , trebol , y flor de camomila para baño , es buen remedio.

Aora diremos algo del hieſterico negro , aunque pocas veces ſucede ; pero ſi por ventura , por la impedida eſpurgacion del ſuco melancolico del hígado abaxo , ò de eſta al fondo del ventriculo la envia , las ſeñales ſon manifieſtas : es mas dificil el prognosico , que no en la hieſtericia ſlava , por razon de la craſtitud , y de la inobediencia del ſuco melancolico.

La curacion ſe perficiona primeramente por las evacuaciones univerſales convenientes à eſte humor , y repetidas mas à menudo que en el hieſterico ſlavo , porque el humor es mas tenáz : el uſo del acero à ſu tiempo , es lo mas provechoſo de todos los remedios : y en la contumáz perfeverancia de el aprovechan las aguas calientes ſulphuradas , y los baños de las meſmas aguas.

Yá ſon cumplidas las indicaciones propueſtas ; pero ſe muestran mas copioſas en otros afectos.

CAPITULO LVII.

DEL ARDOR DE ORINA , O DISSURIA.

EL ardor de orina , à quien los Griegos llaman dissuria , es un afecto molestissimo , por el trabajo , y dolor que causa ; y no es posible à quien padece esta enfermedad , detenerle la orina , por mas cuydado que ponga ; porque estando el calor en la via de la orina , parece passa fuego por ella.

Essencia.

ES la dissuria una continua gana de orinar en poca cantidad , con mucho calor , y dolor , como hemos dicho , y se diferencia de el estilicidio , que sucede sin dolor , y el enfermo orina de gota en gota.

Diferencias.

LA diferencia de este afecto es el orinar mas , ò menos continuado. La segunda , ser el dolor mas intenso , y remisso. La tercera , ser el afecto inveterado , ò de poco tiempo. La quarta , si es la persona joven , ò vieja.

Todas estas cosas , y cada una de ellas , se deben considerar para hacer bien el pronostico de esta enfermedad.

Causas.

DOS causas proximas señala Galeno en el ardor de la orina: la una , es ulcera en el cuello de la vegiga : la otra , gusanos mordicantes , y salados , que vienen mezclados con la orina , y ulceran el cuello de la vegiga , y musculos ; y de aquí se sigue la dissuria.

Otras cauſas ſeñalan los Doctores, como ſon uſar alimentos calidos, y coſas picantes, y eſpecies, beber mucho vino, y aguardiente, tener alguna piedra detenida en el cuello de la vegiga, una gonorrea galica, ſemen detenido en las proprias vias, el qual, detenido mucho tiempo, ſe corrompe, y ha- ce ulcera.

Señales.

EL ardor de la orina es muy manifieſto, por la continua gana de orinar. Si la cauſa es ulcera, el dolor ſerá fixo en aquella parte, y con la orina ſaldrá mezclada alguna materia.

Si viene de algun tumor ſupurado, ſaldrá la orina mezclada con una materia ſemejante à las hojas de ſalvado.

Si la ulcera es en el cuerpo de la vegiga, ſaldrá alguna gota de ſangre.

Si la cauſa es humor viſioſo, ſerá encendida mucho: Si es pituita ſalada, ſe manifeſtará en el cuello del orinal, ò ſe ſuſpenderá en la ſubſtancia de la orina blanca, ò otra ſubſtancia como hilos.

Quando en la orina nõ aparecerà pituita, ni bilis, ò ſlabicia, ſe ha de creer, que la cauſa eſſuero ſalado, el qual es de ſubſtancia ſutil, y de conſiſtencia tenuiſſima.

Si en la diſſuria ſale materia, ſeñales de tener ulcera en el cuello de la vegiga, ò en el canál de ella, ò algun abceſſo abierto en los riñones, ò en las vias orinarias. En tal caſo, la orina tiene muy mal olor, à diferencia de quando es pituita de bilis, que no tiene mal olor.

Si es el ardor originado de alguna piedra detenida en la via de la orina, ſe conocerá poniendo al enfermo los pies arriba, y la cabeza abaxo; y la piedra ſe baxará al cuerpo de la vegiga, y ceſſará el dolor.

Si es de gonorrea galica, deſtilará ſiempre materia.

Si es de inflamacion, tendrá el enfermo mucho dolor, y ardor.

Pronostico.

EL pronostico de este afecto es ser muy molesto, por la pensión continuada de orinar: priva à la noche de dormir: el exercicio, aunque moderado, es dañoso, porque aumenta mas el dolor.

Si no es originada de ulcera, no es tan malo; pero si dura mucho tiempo, sin duda que se hará ulcera en aquellas partes, por passar de continuo los humores biliosos, y salados; y hecha la ulcera, es difícil la curacion, con el continuo transito de la orina, y humores que hemos dicho: los cuales siempre corroen aquellas partes, y aumentan mas el afecto.

En los muy viejos, es esta enfermedad incurable, por ser débil naturaleza, y ser la causa en esta edad pituita salada: como dice Hypocrates en el sexto Aphorismo, dolor en los riñones, y enfermedad en la vegiga, es en los viejos difícil de curar.

Curacion.

ANtes de proponer los remedios para curar esta enfermedad, se ha de advertir, que si el afecto es originado de piedra en los riñones, ò en la vegiga, que en qualquiera parte que sea, siempre dà grande gana de orinar con dolor, y ardor.

Importa ir con mucho cuidado, y assegurarle qual es la causa, porque pensará ser piedra, y aplicará diureticos para expelerla; y si la causa fuese ulcera, ò humores picantes, con los diureticos, se calentarian mas los humores, y harian mayores las ulceras.

Supuesto lo que hemos dicho, passaremos à la curacion de ardor de orina.

Si es causado por sueros mordicantes, empezarán por la sangria: precediendo siempre la evaquacion del estomago.

Las primeras sangrias serán de los brazos, à fin de dissipar la plenitud: Las demás, que serán necessarias hacer, serán de los pies, para derribar, y evaquar.

Deſpues paſſaràn à temperar los humores que vãn mezclados con la orina , con los jaraves ſiguientes.

Re. Cocimiento de cebada muy cocida , cortezas de raíz de orozùz , hojas de malvas , violetas , verdolagas , ſimiente de calabaza , y melon , granos de alchechenges , y las tres flores cordiales , nueve onzas : jarave violado , y de mucilagos de Mathèo de grado , de cada coſa onza y media : mezclele para dos doſis.

La una pocion tambien ſe podrà dár ſeis horas deſpues de haver comido ; y la otra por la mañana : y preparado el humor , le purgaràn con la pocion ſiguiente.

Re. Cocimiento comun purgante , añadidas hojas de ſén , orozùz quebrantado , y pulpa de thamarindos , de cada coſa quátro dragmas , en cuyo cocimiento diſſuelve cañafistola reciente , extrahida por evaporacion , dos onzas : polvos de ruybarbo electo , media dragma : mezcleſe , y hagafe pocion.

Y ſi el humor eſpituita ſalada , en lugar dé ruybarbo ſe mezclá agarico trociſcado , y tres onzas de jarave de roſas de nueve infuſiones.

Y de ordinario ſucede , que eſtoſ humores ſolo una vez no ſe purgan ; ſerà neceſſario bolver à purgar con la bebida ſobredicha , preparando el humor con los jaraves ſobredichos ; y purgado , bolveràn otra vez à temparlo , por eſpacio de diez à doce mañanas , con ocho onzas de ſuero , y una onza de azucar piedra.

Si el dolor eſ muy moleſto , podràn dár una bebida de una onza de jarave de caſcal , y onza y media de jarave violado , y dos eſcrupulos de trociſcos de alchechenges , con ſeis onzas de decoccion de cebada preparada , regalicia , malvas , violetas , ſimiente de melon , y calabaza ; y deſpues de eſtas bebidas podràn bolver à purgarle muchas veces , con los bocados hechos de ſeis dragmas de caſia , y una dragma de ruybarbo , ò de agarico trociſcado.

El zumo de malvas ſacado en una holla nueva ſin enjuagarla : ſi no , las malvas ſolas con poco ſaego , ſacaràn el zumo , que eſ remedio muy bueno para eſta enfermedad : ſe daràn cada bebida quatro onzas , y onza y media de jarave violado.

Las conſervas de flor de nimphœa , de malvas , y de violetas , ſon remedios apropoſito.

La leche de vaca, tomada en bebida, y para geringar la via de la orina, es muy buena.

Las bebidas siguientes se usaràn por su orden.

Re. Conserva de violeras, y de nenupharos, de cada cosa una onza: diapapaber, y diatragacantho, de cada cosa dos dragmas, polvos de trociscos de alchechenges, una dragma, con la azucar se harà conserva.

Re. Polvos de las especies del diapapaber, dos dragmas: polvos del diatrium santalorum, una dragma: mezclese, y con suficiente cantidad de azucar cande, al peso de todas las cosas, hagase polvos, cuya dosis es dos dragmas, que se han de tomar con agua conveniente.

Re. Simiente de melon una onza: simiente de calabaza; zandia, verdolaga, y adormideras blancas, de cada cosa dos dragmas: azucar, al peso de todas las cosas: haganse polvos muy ténues, la dosis dos dragmas.

Re. Simiente de zaragatona, y de membrillos, de cada cosa quatro onzas: las simientes frias mayores, de cada cosa dos dragmas: simiente de adormideras blancas, dos dragmas: pistese, y con cocimiento de cebada, y regaliz, de cada cosa lo que baste, hagase una libra de mucilago para dos dosis, añadiendo dos onzas de azucar cande.

Re. Una clara de huevo, pistese con quatro dragmas de agua de rosas para pocion.

En la parte externa, en la region de los riñones, aplicarán el unguento rosado de mesue.

El ceroto sandalino.

El refrigerante de Galeno.

El rosado, y el de la Condesa.

Una hiema de huevo con aceyte rosado, y unas gotas de vinagre rosado.

Es muy bueno, en estos casos, en la region del pubis, y perinio aplicar un micapan hecho de leche de vaca.

El Topico siguiente es muy bueno en este caso.

Re. Hojas de malvas, violetas, llantèn, verdolagas, solano, beleño, de cada cosa dos puñados: hagase decoccion, con suficiente cantidad de agua comun, del qual se tome quatro libras para fomentos.

CAPITULO LVIII:

DE LA INCONTINENCIA DE LA ORINA.

Essencia.

ES la incontinencia de la orina una accion débil de la facultad retentiva en el cuello de la vegiga, la qual por su debilidad no puede detener la orina, y por esto orina de gota en gota de continuo, sin dolor, ni ardor, à quien los Doctores llaman estilicidio.

Diferencias.

LA diferencia de esta enfermedad, es el ser de poco tiempo, ò imbeterada. Otra es suceder de noche el afecto, y no de dia: venir à unos en la puericia, y à otros en la vejez.

Causas.

LAS causas de la incontinencia de la orina son varias: La primera, es una intemperie fria en la facultad retentiva: La segunda, unos humores picantes, que estimulan à la facultad expulsiva: La tercera, paralyſis en el ramo del nervio obstruhido: La quarta, una llaga, ò ulcera en el musculo esphinter: La quinta, unas heces endurecidas en el intestino recto, ò un tumor en el mismo intestino: una piedra muy grande en la vegiga, puede causar este afecto por su dureza, y aspereza; y en las preñadas puede suceder cerca del parto, por comprimir el feto la vegiga.

Pronostico.

Este afecto es en los viejos incurable, por ser la facultad re-
tentiva debil: en los de poca edad es curable, porque los
mas curan sin hacer remedio, y creciendo naturaleza, se ha-
ce robusta, y consume la aquosidad que causa la incontinen-
cia de la orina.

Si viene de alguna llaga, ò ulcera, es dificil la curacion:
Si es por opilacion, ò paralyphsis del nervio, se curarà desobf-
truyendo dicho nervio.

Si viene por algun tumor en las partes vecinas, que im-
pide el transito a la facultad, se curara sacando el humor;
segun la variedad de las causas, diversos han de ser los re-
medios.

Remedios.

Empezando por la incontinencia, originada de intemperie
fria, y mucha humedad juntamente, en tal caso no se de-
be sangrar, sino preparar el humor, y purgarlo, roborando
aquellas partes, y desecando el humor; y para este fin usaran
diferentes veces el servicial siguiente.

Re. Salvia, primula veris, hiva artetica, nueces, y corte-
zas de ciprès, flor de manzanilla, y cantuefo arabigo, una li-
bra: aceyte de castor, rosado, y benedicta laxativa, de cada
cosa una onza, polvos de incienso, y arrayan, de cada cosa
onza y media: mezclese por clister.

Por la boca podran usar la trementina, con jarave violado:
la coccion hecha del palo santo, raiz de china, y vox, es muy
bueno para desecar las humedades superfluas.

Los baños de las aguas minerales aprovechan mucho en es-
te caso: los que passan por azufre son mas eficaces.

Un escrupulo de los polvos de castor de los testiculos, con
vino clarete adstringente.

La triaca magna, y el mitridato aprovechan mucho.

Los

Los riñones, y sesos de liebre tostados, y convertidos en polvos, dados con vino hervido con ruda.

Alaban mucho los Doctores la tunica inferior del estomago de la gallina, pulverizada, y dada en cantidad de una dragma, con vino adstringente.

Ademàs de lo dicho notaremos algunos compuestos, para que se puedan dar al enfermo en caso de necesidad.

℞e. Mirabolanos chebulos, con todo tostados, dos onzas en vino blanco, dos dragmas: calaminta seca, y granos de arrayàn, mirra, incienso, ciperos, y macias, de cada cosa dragma y media: hagase polvo de todo, y con miel de enjambres hagase à modo de opiata, cuya dosis es una dragma con vino rubio adstringente.

℞e. Nueces de ciprès, arrayàn medio tostados, y estiércol de paloma, de cada cosa dos onzas: jarave, coral rubio preparado, y tierra sellada, de cada cosa dos dragmas, conserva antigua de rosas, una onza: con jarave de arrayàn hagase confeccion: la dosis dos dragmas, con cocimiento de la yerva paralefis, ò salvia.

℞e. Granos de arrayàn, bellotas tostadas, corteza de incienso, ciperos, de cada cosa tres dragmas: azucar cande, el peso de todo, hagase polvos sutiles, de los que se han de dar dos dragmas con la agua sobredicha.

En la parte externa se aplicarán fomentos lenientes, y unguentos, con el orden siguiente.

℞e. Nueces de cipres, cortezas, y hojas del mismo, raíz de simphito, cortezas de granada, balauftrias, bellotas, y agallas, hojas de laurel, salvia, ruda, oregano, agenjo, calamintha, flor de la vendula, romero, cantueso arabigo, de cada cosa lo que baste: hagase decoccion con agua de Herreros, y vino rubio adstringente, iguales partes para fomento.

Con esta decoccion se fomentará la region del pulvis, y perineo, por el espacio de media hora por la mañana, y otra por la tarde; y despues untarán dichas partes con los aceytes irriño, vulpino, nardino, y rutaceo.

Los unguentos que en este caso se pueden usar, son los siguientes.

El unguento aragòn, marciaton.

Los linimentos los podrán componer con los aceytes,

y unguentos sobredichos, juntando algunos polvos adstringentes.

Si la incontinenca es originada de intemperie fria, y causa externa, aplicarán los topicos calientes: si es por algun tumor, procurarán resolverlo, ò supurarlo: si son heces endurecidas, aplicarán emolientes, y despues purgantes.

CAPITULO LIX.

DEL MICTO SANGUINEO.

EL micto sanguineo es una evacuacion por la via de la orina, algunas veces sangre, y orina mezcladas; y otras veces sangre pura.

Diferencias.

EN tres puntos consiste la diferencia: el primero es, si la sangre sale pura, ò mezclada con la orina, ò con otros excrementos, como materias, piedras, arenas, ò sabulos: la segunda diferencia es, la mucha, ò poca cantidad de la evacuacion de la sangre, y la pertinacia, y dilacion, si salen una, ò muchas veces: la tercera, se toma de la condicion de la evacuacion, porque una es critica, y otra simptomática: la una cura al enfermo, y la otra le destruye.

Causas.

LAs causas de esta enfermedad, unas son externas, y otras internas: las externas pueden ser un gran golpe, una caída de parte alta, una herida cerca de los miembros que firven à la orina, ò à las partes que están cerca de ellos: en tal caso, saldrà la orina teñida en sangre.

Son causa externa | el mucho vino, aguardiente, pimienta, y todo genero de cosas picantes.

Las internas son rupcion, ò apercion, y erosion de las venas, por la mucha plenitud, y tenuidad de la sangre, la robustez de la facultad atractiva de los riñones, atrayendo mas san-

ſangre de la que han de menefter para ſu nutrici6n, y debilidad de la retentiva.

Otras veces ſucede orinar ſangre, que viene del hígado quando eſtá débil, y abunda de mucha copia de ſangre, porque procura aliviarse la envia, por la vena caba à las venas emulgentes, y à los ri6nes, breteres, vegiga, y la evaqua por la via de la orina.

Señales.

SI el orinar ſangre es por via de crisis, ſucede de repente, ſin preceder ninguna cauſa de las ſobredichas; y la ſangre fluye en aquella qualidad que correſponde à la cauſa, que hace la enfermedad; pero quando es alguna porcion de ſangre dentro las vias, la crisis no ſerà perfecta; porque no ſiendo evaquada toda la cauſa, ſe ſeguirà de la que ha quedado de la enfermedad; y ademàs de eſto, ſi es por crisis, tendrà el enfermo buena tolerancia, alivio, y roboradas las fuerzas.

Si es por cauſa externa, como golpe, caida, ò otro ſuceso, informará el enfermo.

Si es por ſuperabundancia de la ſangre, el cuerpo ſerà pleorico.

Si es por tenuidad, y ſutileza de la ſangre, ſe conocerà en las ſangrias, particularmente ſi es bilis.

Si por ſupreſion de meles, ò emorroydas, el enfermo lo dirà.

Si es por debilitacion del hígado, ò ri6nes, la orina ſerà como las lavaduras de la carne.

Si es por robuſtèz de la facultad atractiva de los ri6nes, ſentirá el enfermo en aquellas partes calor, y dolor.

Si es piedra, arenas en la vegiga, inflamacion gonorrea, lla-ga, ò ulcera, en los capitulos que tratan de eſtas enfermedades, hallarán las ſeñales.

Pronoſtico.

SI la ſangre que fluye por la via de la orina no es por crisis, es aſecto ſiempre peligroſo; y quando es evacuacion por crisis, ſe queda alguna ſangre por las vias, como hemos dicho,

cho, es materia de cuidado; porque de aquella sangre se pueden originar muchos efectos malos: puede impedir la orina; se puede podreecer, y convertir en materia; y puede ulcerar la vegiga, y demás partes: si la sangre que sale no es por via de crisis, y es en mucha cantidad, es materia de mucho cuidado, porque denota estar abierta alguna vena, y es difícil cerrarla, por la continuacion de la sangre: si fluye en poca cantidad, no será de cuidado; si es por estar ofendida la vegiga, difícil es la curacion, por ser aquella parte espermatica, y tener el calor débil, yà por la continuacion de la orina, y la acrimonia, y mordacidad, impiden las acciones à las facultades naturales.

Si la sangre sale pura de los riñones, y vegiga, havrà ulcera: si el dolor es à la region del pulvis, y vientre, es mal pronostico de esta enfermedad.

Curacion.

EN la curacion de esta enfermedad, antes de entrar en los remedios, se debe ordenar el viturracio: que sea de buen nutrimento, prohibiendole el vino, y demás especies picantes, que puedan atenuar, y sutilizar la sangre.

El exercicio ha de ser poco, ó ninguno, y lo mas acertado es la quietud: si la evacuacion es critica, de ninguna manera se debe detener, si no es que las fuerzas del paciente se fuesen atenuando; y en tal caso, se debe prohibir la fluxion, pero moderadamente, que no dexé la naturaleza de hacer su operacion, y que no eche al enfermo à la perdicion.

Si el flux de sangre es simpomatico, y totalmente fuera de natural, quanto antes se debe prohibir, sangrandole luego del brazo, de la vena basilica, precediendo un tervicial: La dificultad es, si las sangrias han de ser copiosas, ó pequeñas, ó si se ha de sangrar en una, ó en muchas: respondo, que segun la plenitud del sugero, ó segun la fluxion, procurando conservar siempre las fuerzas, se podrán aplicar ventosas, y ligaduras, y otros remedios rebulforios à las partes superiores, principalmente à la parte donde fluye la sangre, aplicarán una ventosa, y luego se passará à dár bebidas adstringentes, y à la parte externa aplicarán medicamentos del mismo genero; pero si la enfermedad dà lugar, y las fuerzas se mantienen despues de ha-

haver sangrado; y si se juzgasse que los humores biliosos, y serofos mueven la sangre, en tal caso le purgarán como se sigue.

Re. Ruybarbo, poco tostado, una dragma: coral rubio preparado, medio escrupulo: suero, ò agua de llantèn, tres onzas para una dosis.

Re. Cañafistula reciente, media onza: pulpa de thamarindos, dos dragmas: bol Armenico, media dragma, y con suficiente azucar se haga bolo.

Despues de las debidas evaquaciones, y rebulsiones, se preservará la sangre, y será necesario passar à los remedios que la cohiban, compriman, y glutinen las venas: advirtiendo, que antes de dár adstringentes, se debe terger la sangre, que havrà quedado fuera de su proprio vaso; y para este caso alaban los Doctores el zumo fresco de llantèn, la cantidad de quatro onzas mañana, y tarde.

La passa Galenica, que se compone de agua, y vinagre, y el acetoso simple, es buena para terger, y incidir, y para cohibir la sangre: alaba Floresto la leche de ovejas, dada en cantidad de seis onzas, con una dragma de bolo Armenico preparado: como tambien la decoccion de las verdolagas, y tallos de zarza: de esta decoccion se tomarán quatro onzas, con dos onzas de zumo de granadas agrias, ò zumo de membrillo; y para temperar el hervør de la sangre, usarán mañana, y tarde, por espacio de algunos dias, segun la necesidad lo pidiere, la pocion siguiente.

Re. Lechugas, verdolagas, llantèn, consuelda mayor, de cada cosa un manojo: de las simientes frias, mayores, y menores, de cada cosa una dragma: azufaifas numero seis: orozùz, onza y media: hojas de nenufaros, y violetas, de cada cosa un puñado: se hará cocimiento, y en la coladura se añadirà de goma tragacantho, dragma y media: jarave violado, y de rosas secas, de cada cosa media onza: sal prunela, media dragma: trociscos de alquerchenges sin opio, media dragma: se hará jarave parà quatro veces.

Para engrassar mas, y prohibir el fluxo de sangre, se podrá añadir à dichas bebidas media onza de jarave de amapolas: tambien se podrá usar de los polvos de la raiz de bejuquillo, en cantidad de media dragma en caldo.

Re. Conserva de rosas, de consuelda mayor, de cada cosa dos

dos onzas : tierra sellada , bol Arménico , sangre de drago , coral rubio , piedra ematitis , trociscos de carabe , de cada cosa una dragma : granos de alquermes , simiente de llantèn , de cada cosa medio escrupulo : jarave de amapolas , y arrayàn , de cada cosa partes iguales ; con lo qual se hará opiata , de la qual se tomarà la cantidad de una castaña por tarde , y mañana , bebiendo un poco de agua de llantèn.

Si persevera este afecto , será conveniente usar del cocimiento de los mirabolanos hecho con suero ; y en falta de este , con otro licor conveniente.

En la parte externa , en la region de los riñones , se aplicarán los remedios siguientes.

Re. Raíz de bistorta , finfio mayor , de cada cosa media dragma ; llantèn , verdolagas , sanguinaria , bursa pastoris , de cada cosa un manojo : enmalicoris media onza , granos de zumaque , arrayàn , y poquistidos , de cada cosa dos dragmas : cortezas de bellotas , sandalos rubios , y cetrinos , de cada cosa una dragma : rosas rubias , tres puñados : se cocerá en agua de Herreros , añadiendo un poco de vinagre , y con la coladura caliente se hará fomento en los riñones.

Re. Zumo de llantèn , sanguinaria dos onzas : aceyte rosado , onfancino , una onza : se cocerá à la consumacion del zumo , y despues se añadirá sangre de drago , almaciga , corteza de granadas , de cada cosa dos dragmas : alcanfor , media dragma : unguento de la Condesa , quatro onzas : cera , lo que balte para hacer linimento para fomentar los riñones.

Si la sangre sale de la vegiga de la orina , será necessario antes aplicar los topicos , y geringatorios con lo siguiente.

Re. Zumo de llantèn depurado , tres onzas : cocimiento de agallas , rosas rubias , arrayàn , y balaustrias , en agua de arrayàn cocido , tres onzas : trociscos de carabe , una dragma : mezclese para el lavatorio.

Re. Hojas de lentisco , de arrayàn , de cada cosa dos manojos , hojas de llantèn un puñado : arrayàn , agallas , balaustrias , de cada cosa media onza : simiente de llantèn , hojas de adormideras blancas , lechugas , de cada cosa una dragma : hagase cocimiento con agua acerada hasta dos libras , y en la coladura se añadirá agua de lengua de buey , depurado , jarave de arrayàn , de cada cosa quatro onzas ; trociscos de espodio , coral

ral rubio, carabe, fangre de drago, sarcacola, piedra ematitis, de cada cosa media dragma: mezclese para el lavatorio,

CAPITULO LX.

DE EL DIAVETE.

Essencia.

ES el Diavete un transito de toda la substancia, bebida del estomago al higado, del higado a los riñones, de los riñones a la vegiga, saliendo por la via de la orina como se bebiò, sin tener caracter de alteracion, ni coccion.

Causas.

Proviene esta enfermedad de la debilitacion de la facultad retentiva de los riñones, y un excelsivo calor que ellos tienen; por lo qual atraen toda la aquosidad, y excrementos de la fangre; y no pudiendo detenerlos en los riñones, baxan luego a la vegiga, y orina de continuo el enfermo en cantidad.

Diferencias.

LA diferencia de esta enfermedad es el durar mucho tiempo, ò poco: el venir con calentura, ò sin ella; aunque rara vez sucede calentura, por ser la causa en las vias mesaraicas.

Señales.

SON muy patentes las señales: La primera, orinar de continuo: La segunda, tener una sed muy intensa, por causa del calor excelsivo de los riñones, sin poder faciar la sed: La tercera, una dificultad grande de hacer del cuerpo: la causa es el calor grande de los riñones, los quales, atrayendo la humedad, dexan las demás partes secas.

Pronostico:

EN quanto al pronostico de esta enfermedad ; conforman todos los Doctores en decir es peligrosa , y las mas veces mortal , si promptamente no se socorre al enfermo , por causa de tanta evaquacion , que disipando naturaleza , la impossibilita para los remedios , y facilmente passa à una fiebre ectica.

En los viejos es incurable , por ser la virtud debil.

En los juvenes se cura , si se aplica el remedio.

Curacion.

LA curacion de esta enfermedad toda consiste en corregir la intemperie calida que inflama los riñones : Impedir el flujo del suero, que de las venas passa à los riñones.

Para cumplir con esta indicacion ordenan muchos Doctores la sangria ; y si no se executa muy al principio , lo mas seguro es dexarla ; porque la mucha evaquacion debilita presto las fuerzas ; y siendo ellas debiles , seria medio para perder al enfermo con mas brevedad ; pero si las fuerzas son robustas , en tal caso se podrá sangrar respectivè.

En estos casos es bueno aplicar serviciales , no para evaquar , sino para temperar el excessivo calor de los riñones ; y los podrán componer de una decoccion de cebada , hojas de llantèn , y verdolagas , poniendo para cada servicial quatro onzas de acyte rosado onfancino.

Los serviciales de leche son los mejores ; pero el mayor cuidado que se debe tener , es en dar bebidas temperantes , que prohiban la fluxion à los riñones , haciendo la decoccion siguiente.

Re. Cocimiento de cebada preparada , hojas de llantèn , verdolagas , lechuga , bursa pastor , seis onzas : jarave de membrillos , violetas , agràz , y arrayàn , de cada cosa media onza ; mezelese por dosis.

Re. Cocimiento de arrayàn , nueces de ciprès , balaustrias , agallas , hojas de zarza , llantèn , flores de nenupharos , y rosas , tres libras : zumo de simphito , y agràz , de cada cosa media

dia libra: mezeleſe por fomento. *Re.* Aceyte roſado onfancino de adormideras, y arrayàn, de cada coſa una onza: zumo de ſimphito, y ſanguinaria, de cada coſa media onza: cera lo que baſte, ha gaſe linimento.

En la parte externa ſe podrá aplicar el fomento, y linimento ſobredicho.

De los unguentos ſe podrá uſar el de la Condeſa, roſado, ſandalino, y refrigerante de Galeno.

Re. Conſerva de roſas veras antigua, tres onzas: confeccion de micleta, y de jacintos, de cada coſa dos dragmas: polvos de trociſcos de carave, de eſpodio, de tierra ſellada, y piedra ematitis, de cada coſa dos dragmas: jarave de arrayàn lo que baſte, y ha gaſe confeccion, cuya doſis es una dragma, con dos onzas de agua de llantèn, ù de membrillos.

Re. Philonio Perſico dos eſcrupulos: confeccion de jacintos una dragma: agua de llantèn, ò el zumo de èl miſmo depurado, tres onzas: jarave de arrayàn una onza: mezeleſe por doſis.

CAPITULO LXI.

SECRETOS QUE MANIFIESTO
para el bien público, los quales tengo experimentados diferentes veces, y ſiempre con feliz ſuceſſo.

¶ Esta es el agua que he dado con el nombre de Agua del Santifſimo Chriſto de la Paciencia, y con el titulo de Agua de San Antonio.

Re. **P**iedra alumbre tres onzas: ſandalos rubios, dos dragmas: clavo de eſpecia media onza: nuez de eſpecia num. 3. rabanos num. 6. machaqueſe los clavos, y las eſpecias, y ſandalos: los rabanos ſe haràn trozos pequeños, y toda eſta materia cocerà en ſeis azumbres de agua, haſta la conſumacion de media azumbre; y deſpues ſe ſacarà por decantacion, y ſe guardará para el uſo.

Sus virtudes, y uſo es el que ſe ſigue.

Esta agua se calienta , y en estando bien caliente , à dos partes de agua se echa una de aguardiente , en la qual se mojan los lechinos para poner en las ulceras : tiene virtud de digerir , de molificar , y encarnar : resuelve los tumores , y escrofulas , como se manifiesta à cada passo , y la experiencia me ha mostrado separar la carne muerta de la gangrena , haciendo primero una escalficacion , y puesta el agua encima la separa. El primer caso que me sucedió , fue en un Religioso , llamado Fr. Joseph Antonio de Salamanca , que en un absceso improprio sobre la rotula , despues de abierto , solo con esta agua , sin mas medicamento sanò.

El segundo , fue otro Religioso , llamado Fr. Geronymo de Cubas , con otro absceso en la rotula ; y con el mismo beneficio del agua quedò perfectamente sanò.

El tercero , fue Don Geronymo Rubea , con principio de mortificacion en un muslo , al qual , haviendole aplicado el agua (como por milagro) separò toda la carne muerta.

El quarto , fue otro Religioso , llamado Fr. Vicente de Huate , en una ulcera cabernosa , la qual el beneficio del agua la mundificò , y la puso en su perfecta sanidad : y el que quisiere saber casos maravillosos , puede preguntarselo à Don Roque Perez , Cirujano de los Reales Hospitales , que en causa primitiva ha curado en los dichos Hospitales muchos muchachos castrados , y otras hernias. Dexo de referir otros muchos casos , por no dilatarme en las virtudes de esta agua.

El segundo secreto , son unos polvos para la suspension de orina , y arrojar arenas , y piedras , y es el siguiente.

Re. Simiente de escaramujos , cogidos en el mes de Octubre , en la menguante de Luna , reducidos en polvos , raiz de gamon seca , y reducida à polvos : mezclense , y su dosis es una dragma , con media dragma de azucar piedra : tienen tal virtud , que à las dos horas hace orinar ; y à dos , ò tres tomas , arrojar la piedra , como lo he experimentado en mi mismo , y en otros dos Religiosos ; el uno , llamado Fr. Felix de Bustalviejo , el qual hace continuamente Mision ; y llevando consigo los dichos polvos , en viendose molestado , los toma , y con su beneficio , arroja inmediatamente las piedras. El segundo , es otro Religioso , llamado Fr. Juan de Sahagun , el qual estando paduciendo un dolor nefritico , con equivocacion de colico ,

haviendole dado los polvos , arrojò una piedra como un garvanzo. Dexo otros casos , que tengo observados , por paſſar à otro eſpecifico.

El tercero es para los carbuncos , al qual , haciendole una eſcarificacion , ſe le echarà encima los polvos de azufre : los quales veràn (como por milagro) atraen à ſì todo lo venenoso del grano : eſto ſe repite tres , y quatro veces ; pues lo he observado en un Religioſo , llamado Fr. Bonifacio de Padilla ; y no ſolamente en eſte , ſino que en la Mancha , en un Lugar llamado Villa-Rubia de los Ojos de Guadiana (adonde tenemos Convento) haviendolo manifeſtado à un Religioſo , (por ſer ocasionada la tierra à eſta enfermedad) ſon muchiſſimos los que han ſanado con dicho medicamento.

El quarto , es un parche para la ceatica.

Re. Polvos de toda vizma , de bol Armenico , y arrayàn ; de cada coſa dos onzas : pez griega , y negra , de cada coſa onza y media : cera amarilla dos onzas y media : derritanſe las pecces , y cera en una cañela que ſea algo grande , y en eſtando derretidos ſe echaràn los polvos , y con una eſpatula de madera ſe iràn rebolviendo ; y en eſtando bien unidos , ſe tendrá prevenido un barreño de agua fria , donde ſe echarà toda la materia : y como los Zapateros hacen ſu pez , ſe ſobarà entre las manos , à fin de que ſe unan los polvos con los demàs materiales ; y de eſte compuesto ſe haràn unos parches de valdès del tamaño de una quarta , el qual ſe aplicará en el hueſſo de la cea , y ſe tendrá veinte y quatro horas : paſſado eſte tiempo , ſe quitarà , para limpiarle de la humedad que tuvieſſe : que muchas veces ſucede hacerſe vegigas , de las quales ſale una agua amarilla : tengo por experiencia , que rara vez ha ſido neceſſario repetir el poner el parche.

El quinto , ſon unos polvos para la gota , y romatiſmo.

Re. Zarza parrilla , ſèn limpio , de cada coſa media onza : ſimiente de cardo ſanto , de alazòr , de cada coſa dos dragmas : eſcamonea de alepo , ruybarbo , canela fina , de cada coſa una dragma : haganſe polvos , y mezclenſe , y dividanſe en doce papeles de igual peſo para la gota : ſe tomarà todos los menguantes de Luna un papelito en un poco de caldo ; advirtiendole , que eſto ſe ha de tomar ſiempre en todos los menguantes de Luna , y con eſte beneficio no buelbe la gota ; pero ſi ſe dexaſſe

algun mēguante , buelve à dar prompramente : y para el ro-
matismo bastará , que en sintiendo dolores se tome un papel
de estos , con el qual hará unos quantos curfos , y quedará
libre ; y la misma evaquacion hace tomándolos para la go-
ta.

El sexto , es una receta suave para lo galico , y hu-
mores frios.

Re. Tomà ocho onzas de zarza de honduras , abrelas,
y cortalas menudamente , y faca de ellas dos onzas de pol-
vos sutiles , y las seis que quedan , apartalas para hacer el co-
cimientto que despues se dirà.

Polvos sutiles de polipodio , una onza : polvos medio-
cres de hojas de sèn , seis dragmas : polvos mediocres de her-
modatiles , quatro dragmas : flor de azufre , dos dragmas.

Todos estos polvos se han de juntar , y mezclar muy bien,
y dividir en diez y ocho papeles iguales , que à cada uno
toca dos dragmas.

Despues toma las seis onzas de zarza , que quedaron del
residuo de los polvos , y una onza de cominos rusticos ; y
ponlo en infusion en doce quàrtillos de agua comun , que
estè tibia , por 24. horas , y despues ponlo à cocer , hasta que
confuma ocho quàrtillos ; y con los quatro que quedaren,
y libra y media de azucar , y otra libra y media de miel
virgen , has de hacer jarave , puesto en punto ; y se previene,
que el cocimiento se ha de dexar despues de apartado de
la lumbre , hasta que estè tibio , y colarle antes de echar
el azucar , y la miel , y en estando en punto el jarave,
colarle.

Despues se ha de usar de este jarave , y de los polvos en la
forma siguiente.

Tomaràs un papel de los polvos sobredichos , y los he-
charàs en un vaso , y encima dos onzas del jarave , y lo
mezclaràs muy bien , y despues echaràs otra tanta canti-
dad de agua de zarza (que se tendrá cocida para beber
à pasto) con el jarave , y polvos , para que estè mas li-
quido , y se pueda tomar mejor ; y esto se hace por nue-
ve dias continuos , por la mañana , y por la noche : por la
mañana en ayunas , y por la noche , tres horas despues de
haver tomado una cena ligera ; y se puede dormir con segu-

ridad ſobre ello , arreglandose à beber el agua de zarza à todo paſto ; vino , poco ; especia , agrio , ni picante , nada , haſta que ſe cumplan los nueve dias , el tomar por la mañana , y noche los polvos , y el jarave en la forma que queda dicho ; y despues ſe paſſaràn algunos dias , que es neceſſario guardar buena regla.

El ſeptimo es un vino antegalico , el qual ſe cõpone en la forma ſiguiente.

Re. Simiente de coloquintia , dos dragmas : pongaſe en in-
fuſion en quatro onzas de vino , por espacio de quatro horas :
deſpues ſe filtre por papel de eſtraza , y ſe le darà al pacien-
te : y paſſado de tres à quatro dias , ſe bolvera à repetir ſe-
gunda , y tercera vez.

Es utiliſſimo tambien eſte vino para los hydropicos , en los quales he viſto maravilloſos efectos , como tambien en los galicos.

El Oſtavo es unas lavativas para el dolor colico.

Re. Tomeſe una cabeza de carnero ſin ſeſſos , ni pellejo : un pollo pelado , y deſtripado : pongaſe à cocer en una holla de dos azumbres de agua , añadiendola tres quarterones de yerva mora : cueza , haſta eſtar deſpegada la carne de los hueſſos , y que quede el caldo correspondiente para las tres lavativas , las que ſe compondrán con una hiema de huevo , y un poco de azucar : la primera , ſe echarà (pongo por exemplo) à las ſeis , la qual ſe quedará dentro ; y paſſadas dos horas , ſe repetirá la ſegunda , la qual empezará à obrar ; y paſſadas otras dos horas , ſe repetirá la tercera , con la qual obrará con grande abundancia , y quedará libre del dolor , ò à lo menos aliviado : y ſi con la primera vez no ceſſa , ſe repite la ſegunda en la miſma forma de dos en dos horas.

El nono es una typhana para los efectos de hypocondria , y obſtrucciones.

Re. En ſeis quartillos de agua ſe pone media onza de zarza , tres quartas partes de una onza de cristal tartaro , y un puñado moderado de cebada muy limpia.

Poneſe al fuego , haſta que rebienta la cebada : en re-
bentando , ſe añade media onza de hermodatiles , media onza de polipodio , y media de ſandalos rubios , medio puña-
do

do de passas sin grano, otro medio de flor de violetas, y medio de flor de borraja.

En haviendo cocido todo esto segun arte, se aparta, y se pone una onza de sèn, y media de azubre en cañutillos, en infusion por veinte y quatro horas.

Passadas, se cuele por paño de estameña, y con azucar clarificado, corteza de limon mondada, y canela, se pone en punto de limonada con poca azucar.

Lo que se toma de esta bebida, es seis onzas de la medida de la Botica; y porque en las regulares complexiones, hace benigna la operacion de quatro, ò cinco cursos, porque el fin es evaquar, sin destruir la naturaleza, se repite segunda, y tercera vez, segun lo dicte la necesidad.

No es necesaria la preparacion de jaraves para tomarla, ni guardarse demasiado, si no es que exceda por accidente de lo ordinario la evacuacion; ni priva que el mismo dia, despues de hecha, se haga el exercicio ordinario: salvo si hiciessse tiempo muy inclemente.

Puede tomarse de parte de noche, dos horas despues de una cena muy leve, sin que sea impedimento el sueño, el qual concilia.

Si se quiere tomar por la mañana, en passando hora y media, se puede tomar chocolate, y vestirse.

Hallarse agradable al gusto, bien manipulada, sin que antes, ni despues cause fastidio, cuidandose de que el azucar se eche con moderacion.

El decimo, es una composicion purgante, para aquellos que son dificiles de tomar medicamentos, y para las señoras delicadas.

Re. Tomefe dos onzas de escamonea selecta, se hace polvo sutil, y despues se ha de lavar en orchata de las quatro simientes frias mayores, por cinco veces, mudandole la orchata en una cazuelita vidriada, y despues se ha de sacar dos onzas de la orchata, bien completa, de las mismas simientes, y se ha de poner junta con la escamonea que està yà lavada en la cazuela, y se ha de embeber con la misma escamonea, y poner à secar cerca del Sol; y despues de seca, se saca de la cazuela, y se reduce à polvo sutil; y se usa de ella de diez granos hasta quinze en un poco de orchata.

El undécimo es una tintura cefalica : modo de facarla , y administrarla.

Re. Se tomaràn tres dragmas de los granos de la peonia hembra , dos dragmas del palo del visco quercino , ó scalignum Crucis : dos dragmas de raiz de valeriana silvestre , cogida en el mes de Agosto , ó en el de Octubre : quatro escrupulos de succino amarillo , ó sea rehumas ; la raiz , el palo , y la simiente , se han de quebrantar en pedacitos menudos : el succino se debe pulverizar , y todos juntos se pongan en vidrio capáz , echandole una libra de doce onzas de perfecto espíritu de vino , sacado por alambique de vidrio , ù de plata : se tapa el vidrio , sin que permita exalacion , y se pondrà al Sol , por espacio de tantos dias quanto serà menester para la perfecta extraccion , que se conseguirà quando el espíritu se manifestará teñido con el color claro algo encendido ; siendo esta tintura la que acredita la total extraccion de la virtud de los susodichos ingredientes , el qual se logrará à mas , ó menos tiempo , à proporcion de la mayor , ó menor eficacia del Sol. Esta tintura es admirable con evidencia para todo genero de inconstancia , ó debilidad de cabeza ; fortaleciendo los nervios de ella , aviva todos los sentidos , y la dilatada experiencia acredita ser el mayor , y cierto auxilio en los penosos , y peligrosos vados , assi de hydiopaticos , como simpaticos. Puedese tambien discurrir de la decantada virtud de los materiales , que la tintura sirva à la conservacion de la vista , preservacion , y curacion de la alferecia , y aplopegia , y que sea un especial socorro en la histerica passion. Su mayor dosis , en los mas necesitados , es de tres pequeñas cucharadas , que corresponden à seis dragmas , dos por vez : se tomarà la una por la mañana , inmediatamente que se despierte : La segunda , despues de comer , y à la noche la otra , al tiempo de recogerse.

Quien tuviere menor necesidad , tomarà solo dos cucharadas , una por la mañana , y otra por la noche , pudiendo proseguir con el remedio , hasta conseguir el constante alivio , sin el menor inconveniente de alteracion.

Se advierte , para el mayor logro de la tintura , que no se trague luego , si no que se detenga algo en la boca , para la promp-

pròmpa irradiacion , y vigoracion , por medio de las piramidales extremidades de las nerviosas fibras , ò palilulas de la lengua.

Receta para la calentura tyfica.

℞. Simiente de adormideras blancas tres dragmas : goma de tragacanto , y arabiga , de cada cosa una dragma: simiente de verdolagas media onza : simiente de malvas , y membrillos , de cada cosa dragma y media : simiente de calabaza , cohombriillo , melon , y zandia , de cada cosa dos onzas: zumo de orozùz una onza : almendras media onza : mezclese , y hagase polvos para el uso : la dosis una dragma , con una onza de jarave de adormideras blancas , ò clavos ortenses : esto se puede mezclar con azucar rosado para llevar de continuo en la boca , además de la pocion arriba dicha.

El duodecimo es un unguento para las quemaduras.

℞. Tomese la cantidad de aceyte de olivas que se quisiere , y se pondrà à hervir en una sartén ; y en hirviendo , se echaràn unos palitos de Higuera , y se dexaràn hasta que se pongan negros , y luego se tacaràn , y se echarà en el aceyte un poco de cera virgen , con lo qual se hará un unguento , y se untarà la parte quemada , por espacio de siete dias , y quedará sano : es cosa experimentada.

Siguese otro unguento para el mismo fin.

℞. Tomense tallos de tabuco , hojas de yedra , de cada cosa medio manojo ; pongase à cocer en seis onzas de aceyte comun ; ponganse a cocer las hojas , y los tallos en el dicho aceyte , hasta que estèn hechas carbon ; y estandolo , se arrojaràn las hojas , y los tallos , y se le añadirà al aceyte onza y media de cera , con que quedará un linimento , el qual se estenderà sobre un paño , y se aplicará sobre la quemadura.

Tambien es admirable para las quemaduras el aceyte de nieve , el qual se hace en la forma siguiente.

℞. Tomase la nieve que se quisiese , y se pondrà en una olla vidriada , en la qual se echarà media libra de aceyte , y mezclada con la misma nieve , se pondrà à fuego manso , hasta que se consume toda la agua : el aceyte que quedase , se guardará en una redoma : el uso es , en haviendo alguna quemadura , inmediatamente untarle con el aceyte , con una

pluma : tengole diferentes veces experimentado en mi mismo, y en otros Religiosos, sin levantar ampolla, ni hacer humedad.

Item para la misma enfermedad.

Re. Aceyte comun, una onza : claras de huevo numero tres ; bataſe todo junto, hasta quedat en una consistencia de un unguento muy blanco ; y haviendo alguna quemadura, se dara con este linimento en la parte quemada, y hace efectos maravillosos.

El decimotercio, es un jarave febrifugo para las tercianas, y quartanas.

Re. Quina media libra, se harà polvos sutiles, los quales se echaràn en quatro quartillos de aguardiente (que sea de vino) y puesto en infusion en una redoma (bien cerrada) se pondrà al Sol por tres dias, meneandola de quando en quando ; y si no fuessè tiempo de calor, se pondrà en fuego de ceniza, y arena calientes, advirtiendò, que para haverla de menear, no estè la redoma caliente, porque se pone à peligro de quebrarse ; y pasado este tiempo, se colarà por paño de lienzo, ò estameña ; y teniendo prevenidas dos libras y media de azucar clarificada, que tenga el punto subido, se echarà la tintura, lo qual cocerà mansamente, hasta que quede en consistencia de jarave mas subido de punto que el comun, y su dosis, es una onza, con quatro de agua de llantèn, ò de chicorias, (segun la complexion del enfermo) que executado como se debe, se han visto felicissimos sucesos en esta Corte, y fuera de ella, aun en quartanas de mucho tiempo, guardandose de no comer cosa que se componga de leche, y governandose como tal enfermo, ha de estar bien purgado primero.

Este jarave ha años que le manifestè al Hermano Francisco de la Soledad, el qual fue Hermano Mayor del Hospital del Buen-Sucesso ; y aunque ya està publicado en la instruccion de enfermeros, que ha poco tiempo que se diò à luz) no obstante, por ser cosa tan segura, la repito aqui.

Signese un emplastro para quebrados, el qual ha surtido siempre feliz sucesso, como à cada passo se vè en esta Corte, assi en adultos, como en niños, y en todo genero de edades.

Re. Goma caraña, tamaca, incienſo macho, de cada cosa

